



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**EXPERIENCIAS Y TRAYECTORIAS DE PRAXIS POLÍTICA, DE MUJERES ACTIVAS EN LA  
LUCHA ANTIPATRIARCAL, PERTENECIENTES A SINDICATOS DE LA REGIÓN  
METROPOLITANA**

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Nombre de autoras: Tamara Henríquez Muñoz; Tania Sáenz Mella

Nombre profesora guía: Dra. © Javiera Sierralta Uva

Artículo para optar al grado académico de Licenciada en Psicología

Santiago de Chile, 2023

## Contenido

<b>RESUMEN</b>	<b>3</b>
<b>1. INTRODUCCIÓN/PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b>	<b>4</b>
<b>2. MARCO CONCEPTUAL/DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA</b>	<b>17</b>
<b>3. MÉTODO</b>	<b>25</b>
3.1 Diseño de investigación.....	25
3.2 Participantes.....	26
3.3 Estrategias de producción de información .....	26
3.4 Aspectos éticos del proyecto .....	27
<b>4. ANÁLISIS Y PRINCIPALES RESULTADOS</b>	<b>27</b>
4.1 Caracterización de las sujetas.....	27
4.1.1 Datos generales .....	27
4.1.2 Actividad principal .....	28
4.1.3 Familia.....	28
4.1.4 Tiempo de ocio/descanso .....	31
4.1.5 Posición política.....	32
4.2 Experiencias asociadas a la lucha antipatriarcal y su respectiva praxis política.....	34
4.2.1 Contexto.....	34
4.2.2 Organización política .....	36
4.3 Trayectorias de lucha antipatriarcal y sus respectivas clases políticas.....	46
4.3.1 Hitos .....	46
4.3.2 Motivaciones .....	49
4.3.3 Lectura del momento actual .....	51
4.3.4 Proyecciones.....	55
<b>5. CONCLUSIONES</b>	<b>57</b>
<b>6. REFERENCIAS</b>	<b>61</b>
<b>7. ANEXOS</b>	<b>64</b>
7.1 Formato de Consentimiento Informado.....	64
7.2 Guion entrevista.....	65
7.3 Transcripciones Entrevistas.....	68
7.3.1 Entrevista 1 .....	68
7.3.2 Entrevista 2 .....	99
7.3.3 Entrevista 3 .....	123

## RESUMEN

En primer lugar, sería importante reconocer que esta investigación intenta ser un modesto aporte al registro de las experiencias de mujeres que, aun cuando han sido muchas veces invisibilizadas, desconocidas y desmentidas por la historia, y a pesar de cumplir una doble o incluso triple jornada laboral, dedican -y han dedicado- gran parte de su vida a la lucha por una sociedad distinta. Considerando que en los tiempos en que vivimos, gran parte de nuestras subjetividades se definen por la labor productiva, es que nos enfocaremos en mujeres que, al mismo tiempo que pertenezcan a organizaciones sindicales, sean partícipes de la lucha antipatriarcal.

Así, tal como se indica en el título, la presente investigación tiene por objetivo general el conocer las experiencias y trayectorias de mujeres que, activas en la lucha antipatriarcal, pertenezcan a sindicatos de la Región Metropolitana. Pero ¿cómo conocemos? Para responder a esta interrogante, es que se plantearon los siguientes objetivos específicos: (1) Caracterizar a las mujeres que, activas en la lucha antipatriarcal, pertenecieran a sindicatos de la Región Metropolitana; (2) Describir las experiencias asociadas a la lucha antipatriarcal y su respectiva praxis política, de mujeres pertenecientes a sindicatos de la Región Metropolitana; y (3) Analizar las trayectorias de lucha antipatriarcal y sus respectivas praxis políticas, de mujeres pertenecientes a sindicatos de la Región Metropolitana.

Ahora bien, con el fin de poder darle protagonismo al relato de las entrevistadas, es que se aplicó una metodología cualitativa. Por otra parte, dado que en el desarrollo de este trabajo se develó la existencia de un vacío de conocimiento respecto a la significación de las experiencias y trayectorias centradas en las praxis políticas de mujeres sindicalistas, el nivel de la investigación fue de carácter exploratorio, y, en función de poder generar aperturas e indagar en categorías emergentes, se estableció como estrategia de recopilación de información la entrevista en profundidad. Con esto a la base, parece natural que la técnica de análisis de la información fue descriptiva, interpretativa y reflexiva. De acuerdo con lo ya mencionado, se estableció un control no experimental, cuya dimensión temporal fue de tipo transversal debido a la necesidad de aproximarnos a la problemática en un tiempo y espacio específico. Producto de lo anterior, es que se estableció una muestra de carácter no probabilística mediante un muestreo intencionado que permitió buscar participantes con características particulares, quienes fueron contactadas mediante una estrategia de contacto por red.

**Palabras claves:** *Mujeres, praxis política, experiencias, trayectorias, sindicato, antipatriarcal.*

**NOTA:** Este artículo fue escrito en lenguaje no binario, en concordancia con el enfoque de Derechos Humanos.

## 1. INTRODUCCIÓN/PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A lo largo de la historia, y a pesar de haber estado siempre presentes, las mujeres nos hemos visto en la obligación de luchar por el reconocimiento y por abrir espacios de influencia en las distintas áreas de la sociedad. El caso de las organizaciones sociales y políticas, clásicamente definidas desde el corolario ideológico europeo anticapitalista, que se posicionan desde el cuestionamiento y lucha contra los modelos establecidos, no ha sido la excepción. Comprendiendo que, desde estas definiciones y las subsecuentes experiencias revolucionarias en las que influyeron, se estableció al sujeto social *trabajador* como el sujeto político, protagonista de dichas luchas, las organizaciones sindicales pasarían a ser la unidad básica de dichos movimientos, constituyéndose históricamente como espacios puramente masculinos.

Como consecuencia a la dominación masculina y la primacía del anticapitalismo, las problemáticas relacionadas a otros ejes de dominación, como el patriarcado y el colonialismo, no son consideradas ni profundizadas dentro de estos espacios, ya que tensionan la praxis política de sus miembros. En otras palabras, aquello por lo que se invisibilizan dichas problemáticas, tiene como efecto que se reproduzcan las dinámicas de dominación.

Lo anterior, sumado al desconocimiento del trabajo doméstico como parte del engranaje capitalista, y la invisibilización de la mujer (tanto en los centros laborales como sindicales), las tensiona a luchar no sólo contra la explotación capitalista, sino también, dentro de los sindicatos para lograr instalar demandas relacionadas a temas de género. Por estos motivos, es que se perfila la necesidad de preguntar por las experiencias y trayectorias de las mujeres dentro de las organizaciones sindicales.

Respecto a la reproducción de conocimiento en torno a la temática, a nivel internacional, una investigación de Bermúdez y Roca (2019) centrada en la masculinización de los espacios sindicales, y la constitución de éstos como espacios en disputa producto de la perpetuación de los regímenes de desigualdad que se dan en su interior, reflejó que las mujeres han necesitado generar distintas estrategias que les permita enfrentar la situación, y lograr mayor inserción y participación.

Los principales obstáculos para la participación de éstas en los espacios sindicales se relacionaron con la falta de conciliación entre la vida laboral, sindical y familiar, lo que afecta en la distribución del poder posicional y genera asimetrías respecto al poder simbólico, construyendo al sindicato en torno a un ideal masculino (blanco, heterosexual). De esta manera, se mostraron cuatro estrategias centradas en adquirir diferentes tipos de recursos de poder: la reivindicación del poder posicional de las mujeres, la adquisición del poder simbólico, la cultivación de recursos de poder personal y desarrollo de un modelo diferenciado de militancia basado en el diálogo y la emocionalidad, como puente para empatizar con las personas trabajadoras y sus problemáticas, y, finalmente, la sororidad como herramienta principal en la adquisición de poder colectivo.

Del estudio citado, se rescata la propuesta de análisis desde lo interseccional, en función de identificar cómo operan los distintos regímenes de desigualdad y las relaciones de poder que se generan al interior del mundo sindical. Sin embargo, resulta relevante mencionar que quedan fuera las dinámicas opresivas en torno a la raza y etnicidad de las participantes.

En relación a otros contextos globales, un análisis de Broadbent y Ford (2009) respecto de las experiencias de mujeres asiáticas dentro de sus centros laborales y organizaciones sindicales, arrojó como resultado una serie de obstáculos en su participación, tales como; la cooptación de estos espacios por aparatos estatales y partidos políticos, lo que implica una desnaturalización de la lucha en el cambio de las condiciones materiales y la domesticación de las organizaciones; la tradición misógina de las organizaciones sindicales que excluyen a las mujeres material y simbólicamente del qué hacer; las doctrinas religiosas y prácticas culturales que impiden la participación de las mujeres en espacios políticos o de expresiones de poder; y, por sobre todo, el acceso desigual al trabajo formal debido a que, simultáneamente que aumenta la regulación legal y se reconoce la existencia de los sindicatos, las mujeres no tienen acceso a ellas debido a no cumplir con el requisito de emplearse bajo dichas condiciones.

A pesar de lo anterior, las mujeres asiáticas han logrado abrir espacios y generar mecanismos de participación y negociación, al margen de la legalidad y centrados en la visibilización y cambio de su situación: organizaciones separatistas, autónomas organizadas por fuera de los sindicatos, pero con influencia en ellos mediante la inclusión de sus demandas y necesidades en la agenda de negociación y lucha.

Resulta relevante mencionar los aspectos asociados a la religión y cultura producto del devenir colonial de los países asiáticos, como parte del problema de la participación de las mujeres en estas organizaciones. Pese a no describir esa relación desde una perspectiva interseccional explícitamente, sí se hace referencia. Además, a pesar de no hablarse de las consideraciones al trabajo doméstico, sería interesante hacer un paralelo entre los distintos contextos del sur y norte global respecto de la situación de las mujeres trabajadoras en torno a éste, para exponer de manera aún más gráfica, los efectos de la imbricación de los sistemas opresivos: patriarcado, capitalismo y colonialismo.

Finalmente, un estudio elaborado por Ness (2021), retrata el caso de la campaña de regularización de la situación laboral de Simba Chips, empresa subcontratista de PepsiCo en Sudáfrica.

En la exposición, se devela que ésta registra las remuneraciones más bajas (incluso inferiores al sueldo mínimo establecido en Sudáfrica) dentro de todas las empresas prestadoras de servicio del conglomerado en el país. Además, dada las implicancias que tiene el subcontrato y las condiciones que imponen las empresas prestadoras de servicio, las trabajadoras (todas mujeres) no cuentan con contratos que regularicen la relación laboral, por tanto, no cuentan con puestos definidos, ni pueden ser consideradas dentro de las uniones sindicales, para entrar en procesos de negociación que permitan modificar sus condiciones.

Sumado a lo anterior, las trabajadoras denuncian ser víctimas de una serie de prácticas discriminatorias al interior de la empresa, resaltando que, sólo por el hecho de ser madres, hay un aumento de las jornadas laborales y una disminución de la remuneración por hora y aumento de la meta de producción, ya que, si se asume que estas mujeres tienen la necesidad de generar ingresos para poder alimentar a sus hijxs, los empleadores sacan provecho de la situación y precarizan aún más sus condiciones.

No obstante la falta de reconocimiento y prohibición de las organizaciones sindicales, en las empresas subcontratistas, el sindicato de Simba Chips es el segundo más numeroso de las organizaciones de la Federación Sudafricana de Sindicatos (SAFU por su sigla en inglés), y han sido capaces de articular huelgas y juicios a nivel nacional, con el objetivo de lograr la aplicación de políticas redistributivas, la formalización de la relación laboral, y la legalización de las organizaciones sindicales.

Resulta importante considerar que, como la totalidad de las trabajadoras de la empresa son mujeres, las demandas relacionadas a “temas de género” no se entienden como un punto aparte dentro de la trayectoria de la lucha sindical. Es más, la inclusión de estas demandas como parte central de los procesos de negociación, ha impulsado la proliferación de organizaciones sindicales que no sólo confrontan con las empresas, sino que son una plataforma exitosa en el posicionamiento de “la situación de la mujer sudafricana” en la palestra pública, pudiendo tensionar al Estado, al poder legislativo, y judicial.

En la misma línea, se establecen como hitos de la trascendencia respecto a la conducción de las mujeres en el movimiento de trabajadorxs, el levantamiento de huelgas intersectoriales desde el 2016 y la formalización de puentes de comunicación con trabajadoras de Simba Chips en otros países, llegando a paralizar completamente las actividades de la empresa en Sudáfrica y Argentina el año 2018.

Pese a todo lo anterior, no se logra vincular explícitamente lo narrado con la estructura postcolonial, considerando el papel que juega Sudáfrica en la División Internacional del Trabajo, lo que implica perder una de las aristas de la triada.

En cuanto al contexto regional, podemos ver que existe una amplia producción de conocimiento en torno a la temática. Longo et al. (2019) se centra en el fenómeno de flexibilización laboral y distribución desigual que produce el capitalismo y el patriarcado en la realidad concreta de las mujeres trabajadoras, que desempeñan cargos sindicales en Argentina. Los resultados obtenidos, concluyeron que las dinámicas instituyentes en los espacios sindicales tienden a la ruptura del silenciamiento y discriminación histórica de las mujeres en el mundo del trabajo. Además, mediante la inserción de las mujeres al mundo sindical, se enriquecen alianzas y se elaboran estrategias colectivas que inciden positivamente, tanto en su devenir laboral, como en sus dinámicas personales y vinculares.

Ahora, si bien en la investigación se nombró que las experiencias están condicionadas por factores étnicos, no se especificó ni se indagó respecto de las diferentes experiencias entre mujeres racializadas en los sindicatos, por lo que se devela la necesidad de abrir espacios que puedan apuntar a esa intersección.

Por otro lado, Godinho (2020) realizó un estudio que tuvo por objetivo analizar los avances y limitaciones en el proceso de construcción de poder igualitario, entre hombres y mujeres en la Central Única de Trabajadores (CUT) de Brasil. Aquí, se dio como resultado que, no obstante el sindicalismo facilita en su praxis aspectos como el reconocimiento del aumento en la participación femenina de las organizaciones sindicales, su posicionamiento en puestos directivos, y el desarrollo para avanzar en la igualdad de género mediante la acción sindical, esto sigue siendo insuficiente, dado que no se ha logrado instaurar un cambio estructural que perdure

en el tiempo, para ser traducido como parte de la política transversal de las organizaciones sindicales.

En cuanto a las estrategias, se destacó la política de cuotas como la más eficaz para superar la disparidad en la participación de hombres y mujeres en las instancias de toma de decisiones. Sin embargo, se declaró que su implementación conlleva resistencia, tanto por parte de los hombres como de algunas mujeres participantes. Otra de las herramientas fundamentales en el cambio de las relaciones de poder al interior de la organización, tuvo que ver con la generación de espacios destinados a las mujeres participantes, no obstante, existieron limitaciones para su aplicación. Y, sólo a modo de mención, se plantearon como obstáculos transversales, la doble y triple jornada de la mujer respecto a las labores domésticas y de cuidado, y los casos de discriminación y acoso al interior de las organizaciones, mas no se profundizó en este último punto.

Como se puede observar, el estudio previamente citado hace énfasis casi únicamente en la implementación de la política de cuotas como herramienta por excelencia de la integración de las mujeres en la actividad sindical. Independiente de eso, la descripción de la cotidianidad de la organización es ambivalente respecto de esto, ya que se generan una serie de limitantes que impiden que este elemento se traduzca en un cambio estructural. De la misma forma, la investigación se centró más en la representatividad de las mujeres dentro de los comités directivos, pasando a segundo plano los procesos de acción sindical como tal (negociaciones colectivas, huelgas, formación, acción política, etc). Dado lo anterior, si bien se habló de interseccionalidad en los párrafos introductorios, esto no se plasmó en el desarrollo del artículo, ya que ninguna variante tiene que ver con el análisis desde la imbricación de opresiones que pueden vivir mujeres, en distintas situaciones durante el qué hacer sindical.

Para ir cerrando, Almeyda et al. (2020) estudiaron la conformación sindical de las mujeres que realizan trabajo doméstico remunerado en Colombia. Donde se utilizó como base teórica fundamental la tesis de Nancy Fraser (1989; 1992; 1997; 2000; 2006; 2008; 2009; 2010; 2012; 2013; 2014; 2015; 2017; 2017), la cual argumenta que no se puede mirar sólo el fenómeno capitalista como único eje de lucha, sino también la desigualdad de género producida por la división sexual del trabajo. Estos planteamientos se sitúan en el contexto colombiano, donde el campo referido al trabajo doméstico remunerado conforma el 3,1% de la ocupación de la población, del cual 7,3% es realizado por mujeres. En su mayoría, éstas pertenecen a una clase socioeconómica baja, son migrantes y/o racializadas, donde la posibilidad más real de acceder a un trabajo remunerado es desde el rol que históricamente se le ha impuesto al género femenino.

Los resultados aquí obtenidos dieron cuenta que, si bien existe el reconocimiento de ciertos avances gracias a estas formaciones sindicales -dado que se lograron mínimos básicos en cuanto a la legislación del trabajo doméstico-, el estudio profundizó en la insuficiencia de éstos y propuso otros planteamientos desatendidos en los sindicatos estudiados, los cuales responden al cuestionamiento de los prejuicios existentes debido a la cultura patriarcal, y la conformación estructural de la sociedad atravesada por el sistema neoliberal. En ese sentido, se propuso que en los sindicatos conformados por mujeres que ejercen trabajo doméstico, se desarrolle una praxis revolucionaria para conseguir la justicia social anhelada, y en el seno de esa postura es que se daría paso a un reconocimiento y redistribución que rompa con las inequidades existentes.

Llama la atención que el sindicalismo sea planteado como una herramienta de lucha contra el capitalismo, al cual se le suma por añadidura el problema de la división sexual del trabajo. De modo que la investigación se incorpora a una teoría feminista más clásica, que tiene su génesis en círculos de mujeres blancas europeas, por ende, hay una ausencia de aproximación hacia lo anticolonial. Y, dado que se aborda desde un contexto Latinoamericano, esto debiese ser un eje fundamental, más aún, al considerarse la gran cantidad de población afrodescendiente en Colombia y el gran porcentaje de éstas realizando labores de trabajo doméstico remunerado, como se contextualiza en la misma investigación.

Conforme a lo visto a nivel regional, existe una carencia de problematización que vincule la triada: colonialismo, patriarcado, capitalismo en el eje sindical, lo cual no hace más que afirmar la necesidad de poder ahondar en la temática.

En cuanto a la producción de conocimiento a nivel nacional, en primer lugar, encontramos a Aguilar (2021), quien presenta un análisis del funcionamiento de la política pública de formación sindical "Programa de Escuela de Formación Sindical" propuesta e impartida hacia fines del primer mandato de la presidenta Michelle Bachelet en el año 2009; específicamente la parte del programa situado desde un enfoque de género dirigido hacia mujeres, impartido desde el año 2015.

Las conclusiones de este estudio nos aportan que las escuelas de formación sindical con enfoque de género son una herramienta importante como política pública, ya que se registra un aumento de las mujeres en la participación sindical. En consecuencia, también se plasmó la importancia de la participación masculina en estos espacios de formación para producir un cambio cultural más sustancial. Por último, si bien ha aumentado la tasa de sindicalización femenina, se está lejos de provocar el impacto y poder de movilización que alguna vez hubo en el siglo XX.

Si bien Aguilar nos proporciona datos relevantes para la producción de información, resulta cuestionable la existencia de programas de formación sindical desde instituciones del Estado, considerando que el espíritu del sindicalismo y su tradición histórica constituida previa a la dictadura cívico-militar de 1973 posiciona al sindicato como la unidad básica de los movimientos revolucionarios y de resistencia contra el capitalismo, muchas veces en contra del Estado y sus instituciones.

Lo que se refleja en el enfoque de estos programas, es que se centran en la capacidad de liderazgo y negociación que se pueda inculcar a las y los participantes, despolitizando la acción sindical en tanto carece de una crítica al capitalismo como generador de precarización a la clase trabajadora. Por otra parte, la investigación no problematiza de manera cultural al patriarcado y cómo éste afecta cada esfera de la vida social, incluyendo el mundo sindical/laboral, más bien, el foco se centra en la adquisición de competencias por parte de las mujeres para "ganarse" un lugar dentro de los sindicatos, y, en consecuencia, no existe realmente algún aporte transformador. Por tanto, concluimos que la mirada institucional promueve que la responsabilidad en cuanto a la disminución de la brecha de género en los espacios sindicales recaiga nuevamente en el quehacer de las mujeres, apelando a que su desplante deba equipararse a los códigos masculinos.

Por otra parte, Arteaga et al. (2021) se centró en las dificultades que presentan las mujeres sindicalizadas, que se desenvuelven en trabajos altamente feminizados (alimentación y salud), en cuanto a la compatibilidad de tiempos entre participación sindical, empleo y trabajo no remunerado del hogar y cuidados.

Los resultados obtenidos, evidenciaron que, para la realización de las actividades ya mencionadas, las mujeres dejan de lado tiempos destinados para autocuidado o recreación, cosa que prácticamente no existe porque no es una prioridad. Tácticas como licencias médicas, gestión de cuidado de sus hijos con terceras personas, elección del tipo de trabajo por su flexibilidad horaria -en desmedro de la remuneración o precarización laboral-, son las más utilizadas para compatibilizar los tiempos.

Además, se dio cuenta de la influencia que genera la participación de éstas en los espacios sindicales, en un sentido de concientización respecto a que su rol de cuidados responde a una construcción sociocultural, por lo que no es el deber natural de las mujeres. Esto permitió la creación de estrategias que involucraron a toda la familia y entorno en la colaboración de las tareas domésticas, reivindicando también, su valor como mujeres trabajadoras. Como consecuencia, se produjeron transformaciones en las percepciones de su entorno, lo que les facilitó la complementación de sus tiempos.

Resulta relevante lo evidenciado por Arteaga, ya que, confirma las dificultades contenidas en la División Sexual del Trabajo. Así mismo, la problemática de desigualdad asociada al género es un punto fundamental en la politización sindical, dado que se demostró que la participación y las discusiones generadas en estos espacios, influyeron de manera positiva en la vida privada de las mujeres, lo que sostiene que la praxis sindical contribuye a una transformación social estructural desde la base: la vida íntima y privada de lxs sujetos que la componen.

Esto último, difiere de los resultados obtenidos en una investigación de Armijo et al. (2020), en la que se analiza la participación sindical femenina desde el contexto homosocial de la minería; un área laboral altamente masculinizada.

Como contraste, si bien las mujeres en estos espacios han podido ocupar cargos de poder, en tanto lideresas sindicales, aquello no logra modificar su estatus de género a nivel individual y/o colectivo. En ese sentido, se demostró un avance respecto de sus posicionamientos individuales como dirigentas sindicales, basándose en el mérito y la demostración de conocimientos técnicos en función de validar la entrada y permanencia de las mujeres en estos espacios, es decir, para poder ser reconocidas y valoradas, tuvieron que masculinizar su praxis dentro del sindicato. Aquello, se tradujo en una mayor debilidad hacia el desarrollo de capacidades colectivas en función del empoderamiento político y acción colectiva de las mujeres, dirigidas a construir alineamientos hacia los principios de igualdad y justicia de género en su politización de las demandas.

Sumado a lo anterior, las tensiones y conflictos de género derivados de la participación sindical de las mujeres, tuvieron implicancias en el despliegue de abanicos de acciones para contrarrestar las discriminaciones de género, tales como la presentación de recursos legales, búsqueda de apoyos puntuales y momentáneos en organizaciones feministas, y desarrollo de

políticas de cuotas -tanto en las empresas como a nivel del Estado-, mediante la incorporación de la Ley N° 20.940<sup>1</sup>.

Esta investigación muestra cierta ambigüedad en los resultados, debido a la ausencia de definiciones claves sobre, por ejemplo, lo referido a los liderazgos transformadores. Asimismo, las propuestas comentadas para la solución de los problemas identificados cambian el campo de acción, desde las organizaciones sindicales hacia las empresas o el Estado, buscando ser concretadas en su realidad material desde la institucionalidad. Si bien, puede que eso sea una realidad en la mayoría de las organizaciones sindicales de la industria de la minería, debido al rubro y la posición social que ostentan, es reduccionista en tanto pone como necesidad la tercerización de las soluciones en las autoridades que generan estas condiciones discriminatorias. Finalmente, al centrarse en “la capacidad de agencia”, obvia conceptos relacionales importantes respecto a la interseccionalidad y/o las diferencias entre mujeres trabajadoras mineras que cumplen distintos roles dentro de la faena.

Dicho lo anterior, resulta necesario detenerse en ¿qué decimos cuando decimos mujeres y espacios sindicales?

Dadas las concepciones más tradicionales y hegemónicas, encontramos a Recabarren (1917), quien, desde el corolario ideológico de los *socialismos reales* europeos, define al *obrero* consciente de sí y para sí como el *sujeto político*, protagonista de los movimientos llamados a subvertir las relaciones de producción capitalistas en pos del alcance del socialismo en tanto propuesta político-económica. Desde ahí, establece que la unidad básica de las organizaciones de trabajadores corresponde al sindicato, el cual debe generar espacios de educación hacia los trabajadores, para que éstos se reconozcan en su condición de explotados y generen estrategias que permitan victorias materiales.

Respecto al sujeto mujer en esta concepción, el autor la aborda como parte de la producción y de la estructura familiar que se incorpora a la labor sindical, ya que, a pesar de que el sindicato esté condicionado a ser una organización puramente masculina, debe crear un concepto respecto a las mujeres y niñxs, porque mientras exista el capitalismo “... tendremos en nuestras mujeres y niños el peligro de la competencia en los salarios” (p.11). En definitiva, mujeres y niñxs aparecen sólo en la medida en que el capitalista puede utilizarlx como instrumento para arruinar el salario de los jefes de hogar. Sólo con ese foco, se devela la necesidad imperante de contemplar y resolver lo relativo a la presencia incómoda de éstxs. En palabras de Recabarren (1917),

la mujer de un hogar, si es juiciosa, tendrá siempre en qué ocuparse en su casa y tiempo para perfeccionar su mentalidad, su moral y su cultura. En nuestros medios obreros es una fatal rutina que la mujer que no vende su fuerza de trabajo, pasa horas y horas en la ociosidad, horas de ociosidad que deben ser llenadas en las bibliotecas para arrancar de ellas la sabiduría que falta en tanto cerebro (p.13).

---

<sup>1</sup> Ley 20.940. Moderniza el sistema de relaciones laborales. Véase <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?i=1094436&f=2017-04-01>

Lo expuesto, permite esbozar la mirada clásica sobre la mujer desde los espacios sindicales concebidos únicamente en torno a la lucha de clases. En ese sentido, si bien aquellos movimientos en algún momento de la historia se vislumbraron como contrahegemónicos, podemos ver cómo la visión mantiene igualmente una línea hegemónica, dado su carácter patriarcal, que sitúa a la mujer en un lugar de disminución.

Frente a este posicionamiento, podemos encontrar una cierta apertura en lo planteado por Díaz y Socolovsky (2020), quienes, desde una lectura feminista, aseguran que las mujeres siempre han sido parte de las organizaciones sociales y sindicales, las cuales, desde un principio pusieron sobre la mesa la temática de desigualdad que implica su doble explotación, y la configuración del patriarcado como principio de orden de la clase trabajadora. Sin embargo, no ha existido un reconocimiento respecto del aporte de estas mujeres, y se les ha invisibilizado históricamente como suele suceder en un mundo hegemónicamente masculino.

La cuarta ola feminista, ha visibilizado con más fuerza la problematización de la inequidad de género y las opresiones desprendidas del sistema patriarcal, abriendo la posibilidad de rearticular estas demandas dentro de los espacios sindicales, no como un agregado, si no como aquello que constituye una praxis sindical transformadora. En ese sentido, las mujeres trabajadoras sindicalistas han sido activas en la articulación de estas demandas, lo que a su vez les ha permitido configurar su identidad plural e interseccional (sin olvidar las contradicciones que aquello contiene), impactando en la efectividad política que esta construcción les ha brindado.

Es así, como la comprensión respecto al patriarcado y su implicancia en el posicionamiento social que categoriza a las mujeres como ciudadanas de segunda clase, desarrolla una tarea imprescindible en el ejercicio de posicionamiento político de las mujeres sindicalistas, ya que el discurso clásico de estos espacios se encuadra en un enfoque anticapitalista sostenido sólo en dimensión de clases, lo que ha producido una secundarización de los efectos de la opresión patriarcal, marginando la lucha histórica de las mujeres dentro de estos espacios. Por otra parte, aparece la tarea de accionar en función de la lucha contra la cooptación de las demandas feministas por parte de instituciones gubernamentales, dado que son instrumentalizadas en favor de políticas públicas reduccionistas, que, finalmente, terminan oprimiendo a mujeres y disidencias producto que emanan de instituciones igualmente patriarcales.

Por último, no sólo resulta pertinente ahondar en la posición histórica de las mujeres en los sindicatos y el vuelco que esto ha dado en función de la creciente ola feminista, sino también comprender el carácter interseccional que configura la categoría de mujer en nuestra sociedad Latinoamericana, ya que permite abrir la mirada hacia la tríada: capitalismo, patriarcado y colonialismo, como sistemas de dominación que operan de manera simultánea, produciendo así, la inferiorización de las mujeres y disidencias.

Frente a esto, es relevante incorporar la puesta analítica de Lugones (2008), quien relaciona los temas raza, clase, género y sexualidad, enfatizando en la importancia de mirar estos elementos de manera simultánea, dado que la separación categorial de aquello invisibiliza las violencias que viven las mujeres y disidencias atravesadas por más de un eje de opresión.

De esta manera, la autora propone una conceptualización en torno a un *sistema de género colonial/moderno*, donde el género se configura como un principio organizador de la sociedad de

manera binaria y jerárquica. En este sentido, las mujeres se configuran bajo la dominación masculina, lo que, a su vez, ha permitido controlar la producción de la vida y el capital. Así mismo, la colonialidad instauro la raza como eje de dominación, donde se sitúa al *uropeo* (en su configuración racial de hombre blanco) en un estadio avanzado de civilización, por lo que las relaciones de poder desprendidas desde aquí penetran en toda esfera de la vida social, en pos de conseguir la modernización del estadio primitivo (planteado desde el eurocentrismo) de las otras razas subordinadas. Aquello, se vislumbra en nuestra propia comprensión del mundo desde una formación eurocentrada.

En ese sentido, la categoría *mujer* en las luchas feministas hegemónicas, responden a la mujer blanca heterosexual europea, dejando fuera a las mujeres racializadas, invisibilizando la doble subordinación en la que éstas se encuentran. Es así como la intersección entre raza y género permite ampliar la mirada en torno a las formas de dominación existentes producto de la colonización; que incluyen el carácter patriarcal, en torno al género, y el carácter capitalista, en torno a la organización racial de las relaciones de poder.

En consecuencia, las mujeres a través de la historia han sido marginadas e invisibilizadas como sujetas, comprendiendo que el sólo hecho de ser mujer es un sistema de opresión en una cultura patriarcal. Y, dado que las estructuras sociales Latinoamericanas se forman en condición de colonia, comprender la profundidad de la colonialidad de poder nos sitúa en una vereda que se hace consciente del eje de dominación imperante en la génesis de estructuración de nuestra realidad, lo que finalmente posiciona a la persona racializada y/o indígena bajo la dominación de la persona blanca europea, al género femenino bajo la dominación del masculino, a la clase obrera bajo la dominación del capital, y así sucesivamente.

En ese sentido, si a la caracterización de mujer se le suma el ser pobre, migrante, racializada, en condición de discapacidad, perteneciente a la comunidad LGBTIQA+, etc., se gestionan aperturas de análisis que permiten visibilizar otros factores de marginación existentes producto de los diversos procesos de dominación que atraviesan la configuración social, política y económica de la realidad tal como la conocemos hoy.

Dicho lo anterior, no podemos dejar de detenernos en la noción de *praxis política*. Para ello, un primer elemento relevante de mencionar tiene que ver con el surgimiento del movimiento gremial en Chile, en manos de Jaime Guzmán. Al alero de la dictadura cívico-militar de 1973, este pensamiento permea en la conciencia política de la sociedad, la cual también está integrada por organizaciones sindicales. Aquello, se tradujo en una praxis política despolitizada y despolitizante, dado el carácter separatista propuesto en ese pensamiento. En este sentido, Guzmán (1967; en Uribe, 2013) sostiene que: “El movimiento Gremial afirma como base fundamental de su pensamiento, que la naturaleza de la Universidad es ajena a cualquier concepción ideológica o política, porque tiene como causa su propia y específica finalidad, que es universal y permanente” (párr. 10).

Por consiguiente, éste establece que la politización producida dentro de ciertos espacios es un error, dado que las relaciones sociales que se generan dentro de éstos son un accidente (Guzman y Novoa, 1970; en Uribe, 2013). Es decir, la universidad tiene un fin educativo, el trabajo tiene un fin laboral, y las relaciones sociales (que permiten una organización política) surgidas ahí pasan a segundo plano porque no responden a la función primordial de la institución.

De esta manera, se promueve un proceso de despolitización social, al marginar las discusiones políticas de los espacios de organización social encargados de interpelar a las instituciones. Esto, justificado en la premisa de “dejar trabajar a las instituciones”, porque, según el gremialismo, a las personas comunes y corrientes no les corresponde accionar en torno a materias que son exclusivamente manejadas desde los lugares que “saben” y ejercen el poder. Así mismo, se genera una necesidad de paternalismo desde la sociedad hacia el Estado, lo que genera dependencia de las organizaciones sociales hacia las instituciones. Esto último, se puede leer como un factor que contribuyó al proceso de debilitamiento del entramado social en Chile, repercutiendo en bajas en la sindicalización, entre otras organizaciones sociales disueltas.

Por otra parte, encontramos a Vega (2019), quien propone una praxis transformadora centrada en un enfoque clasista para comprender a profundidad el fenómeno neoliberal dentro de las organizaciones sociales mismas. Desde este punto de vista, rescatamos la crítica a la heterogeneidad de los movimientos sociales configurados en las últimas décadas en América Latina, producto de la ausencia de cohesión y articulación, en función de la condición anticapitalista de sus proyectos de reorganización de la vida, y construcción de *lo común*.

Sin embargo, si bien la autora reconoce la heterogeneidad, se comprenden estas luchas como elementos separados, estableciendo la necesidad del enfoque de clase como máxima premisa para la articulación de éstos. Es decir, no se considera ni reconoce la interseccionalidad como herramienta teórica y práctica en el análisis del fenómeno, para la acción política coordinada entre los distintos sectores, lo que sería una potencialidad dado que implica ampliar la dinámica de relaciones sociales e identificar la tríada de dominación: patriarcado, colonialismo y capitalismo.

Una perspectiva que resulta gravitante para dar sentido a la triada ya mencionada, es la de Gutiérrez (2017), quien realiza una propuesta que permite romper con los idearios europeos, afirmando la necesidad de dejar de hacer entrar la realidad de América Latina a un modelo que no le es propio. En este sentido, la crítica al marxismo ortodoxo proviene de la incorporación de nuevos elementos que son parte de las luchas sociales, los que pueden -o no- tener una articulación desde la clase como factor común. Esto, a su vez, implica un cambio en la comprensión del poder.

Con esa base, define el *horizonte político comunitario-popular* para designar las luchas que van más allá de la ocupación del Estado, centrándose en la reapropiación social de la riqueza material disponible y en el carácter de *lo común* que tales riquezas y su administración debieran exhibir, generando también una nueva conceptualización de lxs sujetos de lucha, quienes son definidos por el alcance práctico de las luchas que libran.

Para ello, establece el cambio de énfasis en que lxs *sujetxs de lucha* se organizan en función de recuperar la *capacidad colectiva de intervenir en asuntos públicos*, es decir, poner el centro del análisis en las acciones colectivas de lucha que buscan impugnar decisiones políticas ajenas y dañinas para la vida colectiva. Desde ahí, se propone estudiar lo social desde sus contradicciones, y, rastrear dichas contradicciones desde la inestabilidad, entendida esta última como la sistemática destotalización de lo que hay y la reconstrucción parcial de nuevas relaciones sociales, mirando la disputa práctica y política desde el “aquí y ahora”, y desde el horizonte interior de cada lucha.

En consecuencia, este cambio de perspectiva requiere también un cambio de metodología. Para eso, la autora define la creación de nuevos artefactos (prácticos) y estrategias (teóricas) de análisis. Respecto a los primeros, visibiliza la necesidad de contrastar sistemáticamente el horizonte interior desplegado en las acciones de impugnación del orden establecido con el alcance práctico de dichas acciones. De la misma forma, indica que la estrategia teórica debe tomar esta constatación sistemática en función de mirar la generación de mundos a partir de las pautas de respeto, colaboración y reciprocidad definidas por las comunidades como mecanismo de reproducción de lo común.

Así, se establece la importancia de no trastocar los saberes y capacidades de reproducción social que tiene el entramado comunitario mediante el uso de paradigmas que reduzcan la multiplicidad de factores y reconozcan, tanto la heterogénea conformación de lxs sujetxs que luchan, como el fin de transformación y subversión profunda del espacio-tiempo habitado y del orden existente (*Pachakuti*).

En síntesis, Gutiérrez (2017) expone que la búsqueda de autonomía de los colectivos genera políticas que rompen con el Estado-centrismo, conciben la economía por fuera del capital financiero y que, mediante la identificación y preservación de elementos culturales y simbólicos, traza la historicidad de la resistencia de las comunidades en la creación de las políticas de *lo común*. Finalmente, todas las consideraciones expuestas generan una forma de hacer política y de entender lo político que, en adelante, serán concebidas como políticas en femenino.

En base a lo revisado en las páginas anteriores, y para situarnos en el estado de la problemática en el contexto nacional actual, es importante considerar que la figura del sindicato en Chile, al menos desde la promulgación de la Constitución de 1980, está condicionada a una serie de factores y que la ley es ambigua en la definición de los marcos y posibilidades del sindicato.

En esa línea, según la Dirección del Trabajo (en adelante DT) (2022), se reconoce el derecho de constituir las organizaciones sindicales que estimen convenientes para todxs lxs trabajadorxs, tanto del sector público como privado. Sin embargo, la constitución y funcionamiento de estas organizaciones está condicionado a “sujetarse de la ley y a los estatutos de la empresa” (párr. 3). Considerando que en los estatutos de muchas empresas persisten cláusulas que merman la conformación de sindicatos, la sola constitución de éste sería una negación del derecho a organizarse en esta modalidad.

Ahora bien, para la protección de lxs trabajadorxs que, a pesar de atentar contra los estatutos y manuales de convivencia de la empresa, deciden sindicarse, se establece la figura del “Fuero Laboral” en la Ley N°19.759<sup>2</sup>, el cual es definido como “una especial forma de protección que la ley otorga a determinados trabajadores en razón del cargo o función que desempeñan o debido a circunstancias especiales como la constitución de un sindicato” (párr. 20) y, posteriormente, afirma que “el dependiente aforado sólo puede ser despedido cuando se solicite y obtenga autorización judicial para ello” (párr. 21). En otras palabras, sólo las personas

---

<sup>2</sup> Ley 19.759. Modifica el código del trabajo en lo relativo a las nuevas modalidades de contratación, al derecho de sindicación, a los derechos fundamentales del trabajador y a otras materias que indica. Véase <http://bcn.cl/2esqz>

que participan en la conformación de un sindicato y/o desempeñan labores dirigenciales en éste, cuentan con un fuero que impide el despido a menos que se detenga la “situación especial” (por ejemplo, que ya se haya logrado constituir el sindicato) o cuando la empresa solicite una autorización judicial para ello.

De la misma forma, si bien la ley “protege” la constitución de un sindicato, no considera la situación en la que están lxs trabajadorxs con contrato a plazo fijo (que no pueden ser despedidxs, pero la empresa puede prescindir de su renovación al momento de levantar el sindicato), ni de la situación de desprotección en la que quedan el resto de lxs afiliadxs, quienes pueden ser despedidxs posterior a la conformación del mismo. A raíz de los elementos expuestos, no es extraño que del total de trabajadorxs del país, sólo el 22,2% se encuentre sindicalizadx (DT, 2020).

Dicho lo anterior, ¿cuál es la situación de las trabajadoras en este contexto? Un estudio de la Fundación Sol (2020), expone que, a pesar de que las mujeres constituyen el 50,7% de la población en edad de trabajar, 42,7% corresponden al total de la Fuerza de Trabajo<sup>3</sup>, y sólo un 42,4% mantiene un trabajo remunerado. Por otra parte, el Instituto Nacional de Estadística (en adelante, INE) (2021), aporta que, durante el trimestre octubre-diciembre del año 2021, la tasa de ocupación informal femenina fue del 29,6%.

Además, el mismo estudio (Fundación Sol, 2020) expone que las ramas laborales que responden a labores domésticas y de cuidados presentan un alto porcentaje de feminización, lo que se traduce en un 92,4% del trabajo doméstico remunerado, un 74,1% de las actividades de atención de salud, y un 72,3% en labores de enseñanza. Lo anterior, se interpreta como producto de la vinculación histórica de las mujeres con estas labores, al rol social y al desarrollo de habilidades ejercidas en el espacio privado, es decir, como producto del establecimiento de la mujer como cuidadora, responsable y administradora de lo doméstico.

Asimismo, estas desigualdades se hacen patente en la diferencia de salario que perciben por concepto de la ocupación principal. En este punto, se puede observar que 3 de cada 4 mujeres reciben una remuneración inferior a \$550.000 líquidos mensuales, lo que implica que sólo el 9,1% percibe más de un millón de pesos. En otras palabras, el 50% de las trabajadoras obtiene un salario promedio de \$343.234. Además, considerando a hombres y mujeres en el desempeño de una misma actividad, se perfila una brecha salarial -en detrimento de las mujeres- del 14% y, la subvaloración del mercado laboral respecto de las capacidades productivas de la mujer alcanza un 19,7%.

En la misma línea, los criterios de ocupación responden sólo a los trabajos remunerados, sin embargo, si estos criterios fuesen visto desde un enfoque de género, las personas clasificadas como inactivas por quehaceres del hogar serían parte del porcentaje de ocupación, teniendo como resultado un aumento de la tasa de participación femenina en el empleo de aproximadamente un 50% a un 68,8 %. Esto evidencia la invisibilización de la doble explotación de la mujer en tanto productora y reproductora de una clase trabajadora que sostiene el modelo económico actual. En ese sentido, el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado presenta

---

<sup>3</sup> Indicador que se refiere a la cantidad de personas que se encuentran buscando trabajo o con voluntad de hacerlo

un promedio de 41,25 horas semanales (lunes a domingo) de ocupación en la vida de las mujeres, mientras que los hombres destinan sólo 19,17% semanales a esto mismo, es decir, las mujeres ocupadas destinan una jornada laboral extra en comparación a los hombres.

A modo de ilustrar el último punto, en el contexto de crisis por la emergencia sanitaria del Covid-19, el boletín estadístico del INE sobre género y empleo (2021), evidenció que un 33,9% de las mujeres que dejaron de participar en el mercado laboral el año 2020, declararon motivo razones familiares permanentes, en otras palabras, tener que realizar trabajo doméstico y de cuidados no remunerados en sus hogares. A diferencia de los hombres, donde sólo un 38,4% declaró que la principal razón era estar estudiando, y el 1,7% declaró razones familiares permanentes. Esto demuestra que en contextos de crisis la precarización de las mujeres se ve aumentada. Por otra parte, en el proceso de recuperación de la pandemia, el año 2021 se produjeron 38.710 contratos formales, de los cuales sólo un 35% correspondió a mujeres, mientras un 65% a hombres, es decir, a las mujeres les costó más la reinserción laboral.

Considerando que la regulación legal confina la acción sindical a los linderos de los centros laborales, y requiere del reconocimiento de la relación laboral mediante el pago de un salario, del 42,4% de mujeres que mantienen un trabajo remunerado, ¿cuántas de ellas mantienen una relación laboral formalizada que les permita formar parte, legalmente, de las organizaciones sindicales?

De acuerdo con los datos obtenidos por la Dirección del Trabajo (DT) (2020), ha aumentado sostenidamente la afiliación de mujeres a estas organizaciones desde el año 2016, las cuales arrojan un incremento de 22% en comparación a la tasa masculina que sólo alcanza un 19,8%, conformando el 41,9% del total de trabajadorxs sindicalizadxs.

Si bien no hay datos que muestran una diferencia en cuanto a la participación en los procesos de huelga y negociación colectiva, sí existen cifras respecto de la participación de las mujeres en puestos directivos, quienes corresponden al 32,6% de un total de 36.766 directivos totales (DT, 2020).

Respecto a las denuncias, desde la DT (2020) se reporta que, de un total de 4.616 denuncias interpuestas ante la Dirección del Trabajo por vulneración de derechos fundamentales, un 62,4% corresponden a mujeres y un 37,6% corresponde a trabajadores hombres. De la misma manera, de las 593 denuncias interpuestas por acoso sexual laboral, el 100% de ellas fueron diligenciadas por mujeres.

En el análisis de los elementos expuestos, nos plantea muchas preguntas respecto a la participación sindical femenina diferenciado por área de producción y en zonas rurales, a la situación de la mujer trabajadora migrante, y sobre todo, qué tipo de situaciones han tenido que enfrentar las mujeres a la interna de los sindicatos.

En base a todo lo anterior, la pregunta guio nuestro proceso de investigación fue: **¿Cuáles son las experiencias y trayectorias de praxis política, de mujeres activas en la lucha antipatriarcal, pertenecientes a sindicatos de la Región Metropolitana?**

De manera lógica, el objetivo general fue, Conocer las experiencias y trayectorias de praxis política, de mujeres activas en la lucha antipatriarcal, pertenecientes a sindicatos de la Región

Metropolitana. De lo cual se desprenden los siguientes objetivos específicos: (1) Caracterizar a las mujeres activas en la lucha antipatriarcal, pertenecientes a sindicatos de la Región Metropolitana; (2) Describir las experiencias asociadas a la lucha antipatriarcal y su respectiva praxis política, de mujeres pertenecientes a sindicatos de la Región Metropolitana, y (3) Analizar las trayectorias de lucha antipatriarcal y sus respectivas praxis políticas, de mujeres pertenecientes a sindicatos de la Región Metropolitana.

## **2. MARCO CONCEPTUAL/DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA**

Desde una mirada filosófica existencialista, Simone de Beauvoir (1949) plantea su crítica hacia el sistema patriarcal, en la cual desprende su célebre postulado “No se nace mujer, se llega a serlo” (p.87). El planteamiento principal de la autora radica en que históricamente las mujeres han sido mandatadas a cumplir ciertos roles sólo por el hecho de haber nacido biológicamente en un cuerpo de hembras, y eso lo explica en su larga investigación, en la que demuestra que a través de la historia las mujeres siempre han sido definidas en función del contexto, y siempre desde perspectivas masculinas que marcan pauta de estas imposiciones.

Entonces, dentro de muchos otros análisis, se destaca el dirigido hacia el materialismo histórico, en el cual la autora cita a Engels (1884) desde El origen de la familia, donde éste determina que la baja categoría social de las mujeres tiene su génesis en el surgimiento de la propiedad privada, de la mano con la conformación de la sociedad de clases; es en ese punto donde se origina la familia patriarcal. En ese sentido, el trabajo reproductivo de la mujer se invisibiliza como parte del engranaje productivo, y se naturaliza debido a la perpetuidad de la familia y el patrimonio. Sin embargo, la autora afirma que ese análisis es superficial, ya que Engels insinúa que poco se sabe del por qué el cambio hacia la propiedad privada; entonces, no es capaz de responder a este postulado, pero poco le importa profundizar en ello porque hacerlo implica salirse de aquella teoría. Por consiguiente, queda desecha una posible profundización respecto a la secundarización de la mujer, a la vez que demuestra que las problemáticas de las mujeres no son de mayor importancia en comparación a otras problemáticas donde los hombres se ven directamente afectados, como la lucha de clases.

Dado lo anterior, la autora toma como ejemplo lo ocurrido en la URSS, donde se hace realidad la posibilidad de materializar aquellos discursos de liberación de la fuerza trabajadora, y sucede que luego de un tiempo, las políticas se vuelven contra las mujeres nuevamente; condicionando sus derechos sexuales y reproductivos, haciendo propagandas que promueven prácticas heteronormativas, en donde las mujeres siguen siendo relegadas a su función reproductiva. Es decir, mantener el pilar fundamental de la familia, y no abolirla como se expresaba en un principio, se concreta como una constante. Por tanto, mantener el control sexual de las mujeres permite brindar soberanía por sobre la reproducción de la sociedad, es decir, mujeres y hombres sólo son consideradxs en su calidad económica.

Finalmente, la dimensión material por sí sola no contiene la totalidad del problema de opresión hacia las mujeres, ya que comprenderlo implica salirse de la teoría para poder abarcar otras dimensiones.

Ahora bien, si se continúa profundizando en la reivindicación de clase desde el materialismo histórico, que luego da pie a la crítica patriarcal implicada en éste, parece inevitable remontarse a las experiencias revolucionarias europeas de mediados del siglo XIX y principios

del siglo XX, donde se encuentra el mundo de la organización de lxs trabajadorxs y el mundo sindical, lugar desde donde se perfilan estas organizaciones como la unidad básica de los movimientos revolucionarios, a su vez, articuladas en función de la comprensión de la contradicción principal en la relación capital-trabajo. Considerando lo anterior, parece importante partir por preguntarnos ¿qué entendemos cuando se habla de contradicción capital-trabajo? ¿En qué modelo tiene sentido esta definición?

Corriendo el riesgo del reduccionismo, tomaremos lo planteado por Marx (1849) y, en primer lugar, entenderemos al Capitalismo como un sistema de producción que se basa en la acumulación de capital proveniente de los excedentes que produce el trabajo asalariado, es decir, el capitalista (dueño de los medios de producción) compra la fuerza de trabajo de los obreros mediante el pago del salario en dinero.

Ahora bien, ¿el salario del trabajador representa una parte del producto de su trabajo? Pues no. Dado que el trabajador recibe su salario antes de la venta de la mercancía que produce, el capitalista paga este salario con el dinero que tiene en reserva, por lo que la fuerza de trabajo pasa a ser parte del costo de producción de la mercancía, al igual que la materia prima y el instrumento de trabajo. Por lo tanto, “El salario es la parte de la mercancía ya existente, con la que el capitalista compra una determinada cantidad de fuerza de trabajo productiva” (p.3), lo que, a su vez, define la fuerza de trabajo como una mercancía que el obrero asalariado vende al capital para sobrevivir.

Por otra parte, debemos considerar que el “precio corriente” de una mercancía estará condicionado por el valor de cambio, y si este es inferior o superior al costo de producción. Si el valor de cambio es mayor, generará excedentes que se transformarán en ganancia para el capitalista, y éste, siempre buscará reducir el costo de producción para aumentar la ganancia. En consecuencia, la ganancia aumenta en tanto disminuye el salario, y ésta, disminuye en la medida en que el salario aumenta. Es más, incluso si el dinero que recibe el trabajador se acrecienta a razón del incremento del valor de cambio de la mercancía por él producida, la brecha entre la ganancia del capitalista y el salario nominal del trabajador también aumenta, por lo que el salario real del trabajador disminuye.

En síntesis, para que el capitalismo se sostenga, al trabajador jamás se le pagará el valor real de su trabajo, sino una parte, fenómeno que será denominado como “contradicción capital-trabajo”.

Considerando lo anterior, parece una obviedad mencionar que esta contradicción genera malestar en la clase trabajadora que, a lo largo de la historia, ha generado distintas herramientas y medios para subvertir esta relación. En la Europa industrial de este periodo (mediados del siglo XIX y principios del XX), serán lxs obrerxs, el proletariado, quien esté encomendado a esta tarea. Así, se define al trabajador como sujeto político de los procesos de lucha, y el sindicato como parte de las organizaciones que éstos generan como plataforma de lucha.

Dentro de las concepciones teórico-políticas que buscan explicar el origen de las organizaciones sindicales, encontramos a Rosa Luxemburgo (1906) quien, en un análisis del proceso precedente y de la Revolución Rusa de 1905 en sí misma, establece la Huelga de Masas como la expresión explosiva del descontento del proletariado frente a las condiciones que genera

la contradicción capital-trabajo. Así, esta autora indica que la organización de “la clase” en el sindicato, es resultado de un periodo de lucha.

En ese sentido, la Huelga de Masas, entendida como un “fenómeno histórico resultante en un cierto momento de una situación social, a partir de una necesidad histórica” (p.19), formaría parte de la estrategia revolucionaria. Ésta, denominada como “estrategia de derrocamiento”, se entiende en función de la práctica sistemática de la huelga de masas como mecanismo de respuesta frente a la crisis del capitalismo y de la subsecuente agudización de dicha contradicción.

Ahora bien, la autora se posiciona desde el marxismo, por lo que define que el motor de cualquier proceso de cambio tiene su origen en la lucha de clases y la correlación de fuerzas que esta confrontación dibuja. Desde ahí que se establece la dialéctica de la Huelga de Masas como estrategia, en 4 estadios: (1) Estallido espontáneo de la Huelga; (2) Represión del Estado; (3) Cambio de carácter de las reivindicaciones; (4) Aumento y profundización de organizaciones de trabajadorxs. Este proceso, simultáneamente, sirve de escuela de formación política, técnica y táctica para los obreros que se disponen a enfrentar al capitalismo (en la relación capital-trabajo), al imperialismo (el absolutismo zarista) y a la contrarrevolución.

No obstante, la autora refiere que la intensa lucha económica es característica del paso del estadio de la acumulación primitiva de la economía patriarcal, al estado de la civilización moderna. Sin embargo, no profundiza respecto a esto, lo que genera algunas dudas: ¿será que la modernización de los medios de producción y de la economía capitalista, deja de constituir una economía patriarcal?

En base a esta última pregunta, se devela la necesidad de analizar esta intersección entre capitalismo y patriarcado. Al respecto, Kollontai (1923) reflexiona sobre las experiencias de mujeres militantes del movimiento Bolchevique durante la Revolución Rusa. Ilustra en su novela “El amor de las abejas obreras” el carácter aguerrido de estas mujeres bolchevique, quienes estaban comprometidas de manera genuina con la lucha proletaria. Sin embargo, se ven confrontadas por las opresiones propias de la familia tradicional, en donde sus compañeros, amantes, esposos, una vez alcanzadas las metas aspiradas dentro de la revolución, intentan relegar a las mujeres las labores domésticas propias de los roles impuestos por el sistema de opresión patriarcal, sin ningún ápice de cuestionamiento sobre la falta de igualdad que ello significa, y de lo contradictorio que es perpetuar aquel orden dentro de un espacio de lucha contra, precisamente, un sistema opresor hacia la clase proletaria.

En ese sentido, las mujeres de estos relatos entran en una contradicción interna que les hace cuestionar el real compromiso de transformación que sus compañeros dicen tener. Se demuestra así, cómo las mujeres son firmes en comprender la contradicción capital-trabajo de los postulados marxistas, incluyendo casi de manera obvia una crítica a la familia tradicional burguesa, pero esto no es igualmente compartido por sus compañeros hombres dado que implica que éstos cuestionen los privilegios que les otorga ese sistema patriarcal. Es decir, son oprimidas dentro de esa relación por sus propios compañeros hombres, de igual manera que son oprimidas como clase proletaria por la burguesía.

Si bien este libro es una novela, ilustra una realidad propia de los tiempos revolucionarios que surgieron dada la crítica y lucha contra el capitalismo, donde las mujeres experimentan de

manera más consciente la opresión de género dentro del mismo movimiento, viéndose relegadas o postergadas dada la poca importancia que significaba comprender aquello por sus camaradas hombres. Es así como éstos siguen relegando a sus compañeras roles asociados al género, por lo que no están en igualdad de condiciones; mientras los hombres puedan sustentar permanece la fantasía de que las mujeres continúen en sus casas; mientras los hombres ascienden socialmente, éstos esperan que las mujeres lo hagan a su sombra; siguen esperando de sus compañeras que les sirvan como amas de casa y progenitoras de sus hijxs, incluso en la revolución no hay igualdad de género. De esta forma, queda ilustrada la contradicción que se da en los movimientos clásicos anticapitalistas, en la que se cuestiona una opresión de clase sin intentar comprender ni cambiar la opresión del sistema patriarcal que ejercen en su cotidianidad dentro de los mismos espacios revolucionarios.

Por otra parte, desde una perspectiva crítica al marxismo pero sin salir de esta matriz de análisis, Federici (2004) cuestiona el concepto de acumulación originaria, es decir, las condiciones que sustentan el desarrollo de las relaciones y sociedad capitalistas, considerando que el principal elemento que determina las condiciones estructurales de este modelo, es el cuerpo de las mujeres, en tanto se desarrolla una división sexual del trabajo que somete al trabajo femenino y a la labor reproductiva, a la reproducción de la fuerza de trabajo. Como consecuencia de lo anterior, la misma autora propone que “mujeres” no es un término que hace alusión al género como una realidad cultural, sino como una especificación de las relaciones de clase que, a su vez, devela la necesidad de entender una forma particular de explotación desde la cual se debe reconsiderar la historia de las relaciones capitalistas.

Retomando la definición Foucaultiana, se expone que el “disciplinamiento del cuerpo” forma parte del surgimiento del capitalismo desde la transición de la Edad Media a la Modernidad, ya que, mediante la acción desde el Estado y la Iglesia, las potencias del individuo fueron transformadas en fuerza de trabajo dada la coacción generalizada de los cuerpos de quienes explota: mujeres, súbditos feudales/coloniales, descendientes de esclavos, inmigrantes desplazados por la globalización incipiente. En este proceso, lxs cuerpxs sólo podían ser progresivamente politizados como resultado de su desnaturalización y redefinición como “lo otro”.

Centrándose en la situación de las mujeres en esta transición, indica que la caza de brujas fue uno de los procesos de degradación social que sufrieron las mujeres con la llegada del capitalismo, que marca un hito en el desarrollo del capitalismo moderno porque, hasta el día de hoy, caracteriza las prácticas institucionales y las relaciones sociales. Ahora bien, ¿quiénes eran las brujas? La autora define algunos factores importantes en la consolidación de las brujas como sujetas sociales: eran mujeres que tenían un conocimiento y prácticas sobre el control de natalidad y anticoncepción; promiscuas, es decir, que vivían su sexualidad fuera del matrimonio; y rebeldes que contestaban y discutían, lo que después se consolida como la “personalidad femenina”.

En otras palabras, la masacre y tortura a la que fueron sometidas las mujeres no se explica sino se enmarca como un desafío a la estructura de poder. En esta época, esta confrontación se relacionaba con que la sexualidad de las mujeres atentaba contra la reproducción y el tamaño de la fuerza de trabajo.

No obstante, no debemos olvidar que en este mismo periodo se emprenden las campañas colonizadoras al “Nuevo Mundo”. La caza de brujas fue traída a América y sirvió de herramienta para “quebrar la resistencia de las poblaciones locales, justificando así la colonización y la trata de esclavos ante los ojos del mundo” (p. 179). Además, mediante la subyugación de estxs “otrxs”, se establece una nueva división internacional del trabajo, en la que la definición de la negritud y la feminidad fueron etiquetas de bestialidad e irracionalidad, prácticas que consolidan el contrato social implícito con la consecuente naturalización de su explotación.

Considerando lo ya expuesto, hay un tercer factor importante incluir en el análisis, dado que también configura un sistema de opresión tanto en Europa como en América: la colonización y las subsecuentes corrientes anticoloniales.

Para explicar ello Frantz Fanon (1952) establece, en primer lugar, que el imperialismo es inherente al capitalismo en tanto éste ha permitido el despliegue del capitalismo en todas sus fases, hasta la actualidad. En ese sentido, el colonialismo es una forma particular de expansión de determinadas formaciones centrales fundadas sobre el sometimiento de los territorios conquistados.

Existe entonces, un colonialismo externo e interno; el externo, sería ilustrado por el autor como la subyugación de las colonias al poder político y estructural de la metrópolis colonizadora, la cual comprende en sí misma una cultura distinta de la oprimida; en otras palabras, corresponde a la dominación de América por parte de los Españoles, Portugueses, Franceses e Ingleses, quienes mantenían en las colonias la administración de la empresa capitalista en detrimento de la explotación indígena de sus territorios, y que luego se amplía en la trata de personas desde África.

Por otra parte, el colonialismo interno es descrito como el resultado del proceso de colonización en las subjetividades de las personas habitantes de los territorios conquistados, para ello da cuenta de la independización de la colonia inglesa al norte de América (convirtiéndose en Estados Unidos), en donde se asume el modelo imperialista colonial vigente, reproduciendo sus técnicas de dominación hacia el sur de América en favor de la acumulación y expansión capitalista de esa nueva metrópolis. En ese sentido, latinoamérica se convertiría en la periferia de la metrópolis Estadounidense, y la África negra sería la periferia de la periferia, ya que seguiría siendo ese territorio el principal explotado para la importación de la esclavitud a América.

La formación en psiquiatría del autor es relevante, ya que ilustra a través de su propia experiencia y la de otras personas racializadas, cómo el colonialismo incide más allá de los aspectos materiales en la vida de las personas víctimas de su opresión, dado que afectan profundamente en aquellas subjetividades. Referente a esto último, se plantea que a lo largo de todo el planeta se siguen manteniendo las estructuras de dominación desprendidas del colonialismo, y por tanto, el racismo no debe ser considerado un elemento agregado, sino más bien, como el escudo rígido del colonialismo para el dominio del tercer mundo. Todo aquello es internalizado en lxs colonizadxs mediante las técnicas de deshumanización aplicadas, desde las cuales se les instrumentaliza como mercancía, despojándoles de su cultura para lograr su debilitamiento y aniquilación de toda voluntad, lo que se traduciría en la adquisición de un complejo de inferioridad importante. De esta manera se favorece al sistema de opresión, el cual cala en lo más íntimo de su cultura.

El último punto, queda demostrado en el blanqueamiento de las personas racializadas, entendiendo esto como la internalización de la cultura hegemónica (de manera forzosa por las circunstancias violentas del escenario de dominación), produciendo así una forma de pensar, decir y hacer que niega su cultura originaria; esto se puede apreciar por sobre todo en el lenguaje, ya que lxs colonizadxs comienzan a negar su lengua materna para adoptar la lengua colonizadora y así encajar en los estándares impuestos. Aquello incide en la autopercepción de éstxs, la cual se encuentra dividida dada la formación de las personas negras dentro de una sociedad hegemónicamente blanca.

Ya se va esbozando cómo el colonialismo y el capitalismo son sistemas de opresión que confluyen y se desarrollan de manera mutua, para dar más peso a aquello, hemos de tomar también lo establecido por Aníbal Quijano (2000), quien proporciona una teoría denominada la *Colonialidad del Poder* que permite profundizar aún más cómo esta intersección funciona para comprender la realidad latinoamericana.

El autor establece que la colonización de América permitió que surgieran nuevos estándares de poder ligados a la raza, y por consecuencia, todo orden emanado de esta premisa sería la base fundante de la estructuración social tal como la conocemos hoy en día. El capitalismo, por ejemplo, se expande y globaliza en el escenario de la conquista, dado que el ordenamiento racial de la población permitiría que existiera la esclavitud como herramienta válida para la producción de la riqueza europea, obteniendo como consecuencia el crecimiento de la empresa capitalista a nivel global. Todo aquello, bajo la lógica europea de pensarse como portadores de la modernidad en tanto ésta sugiere que la raza blanca europea se encontraría en un estadio civilizatorio superior a las culturas originarias de América. En ese sentido, dos fenómenos importantes para entender este planteamiento son: la colonialidad del poder y el racionamiento eurocéntrico.

Respecto a la primera, se comprende que la clasificación social en el escenario de la conquista fue dada bajo términos valóricos ligados a la raza, la cual nace en ese momento como herramienta de diferenciación de lxs europexs con todx otrx no-europex, y, por tanto, aquellos fenotipos diferentes al suyo pertenecerían a otra raza que, además, sería inferior y estaría en un estado primitivo civilizatorio.

En cuanto al segundo, se establece entonces otro patrón de poder mundial que penetra en la construcción mental que expresa la experiencia básica de la dominación colonial, y que desde entonces permea en las dimensiones más importantes de poder: el eurocentrismo (p. 201). Éste, expresado como razonamiento imperante consecuente de la conquista, se conforma debido a la adquisición de una nueva identidad europea definida a partir de la colonización, la cual, se sostuvo en la idea de que la civilización europea era la culminación de una trayectoria civilizatoria lineal. Por ende, su expansión a nivel global llevó consigo aquel razonamiento, permitiendo así la universalización de las premisas desprendidas del eurocentrismo.

Ahora bien, el autor enfatiza en mirar la efectividad de la colonización en tanto ésta logra instaurar patrones de poder que permean de manera global en la conformación de las sociedades modernas, donde especifica:

Así, en el control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, está la empresa capitalista; en el control del sexo, de sus recursos y productos, la familia burguesa; en el control de la autoridad, sus recursos y productos, el Estado-nación; en el control de la intersubjetividad, el eurocentrismo (p. 214).

Entonces, se comprende que la raza como factor de dominación se implantó en todo orden social post colonial, y en ese sentido, la clasificación de la fuerza de trabajo se dio bajo aquella premisa de racialización. Aquello, permitiría establecer que el trabajo asalariado sólo quedase sujeto a los hombres blancos, justificando así la esclavitud y la servidumbre, por tanto, la raza y la división del trabajo convivirían en una relación de mutuo reforzamiento. Es así como se entiende que la colonialidad implica un control del trabajo en tanto ésta permite la distribución geográfica social del capitalismo: el capital, como relación social de control del trabajo asalariado, y por consecuencia, se comprende que el capitalismo es un sistema colonial moderno y eurocentrado (p. 208).

Ahora bien, ¿qué pasa con las implicancias del patriarcado dentro de estos otros sistemas de opresión? La autora Oyèrónkẹ Oyěwùmí (1997), bajo el contexto de la colonización, expone que lxs colonizadxs no sólo fueron sometidxs por su raza, sino dentro de esa misma subyugación, los hombres africanos adoptaron el rol de género impuesto por la colonia, produciendo que las mujeres, además de estar bajo esa dominación colonial debido a su raza, estuvieran sometidas en tanto su inferiorización asociada a la categoría de “mujer”.

En consecuencia, el sistema político traído e instaurado en la colonización se basó en la división de género para el acceso al poder, es decir, los hombres hacían la política mientras las mujeres eran marginadas de aquellos espacios de poder, a diferencia de la organización precolonial de las tribus (principalmente habla de la tribu Yoruba), donde hombres y mujeres lideraban por igual.

La transformación organizacional que se dio dentro de ésta (tribu Yoruba) producto de la colonización, dio como resultado una especie de refundación del Estado tradicional del pueblo Yoruba, por tanto, las atribuciones que le fueron concedidas a los hombres líderes en el periodo post colonial fueron dadas bajo la lógica organizacional y política europea, la cual establece una omnipotencia del Estado, y en ese sentido, las facultades de los líderes eran mucho mayores que las tradicionalmente dadas en su organización precolonial. Es así como las mujeres comenzaron a ser catalogadas como ciudadanas de segunda clase.

Ahora bien, ya se ha expuesto la propuesta de Quijano y la colonialidad de poder, como los postulados de Oyěwùmí vistos en el último punto. De estos dos, la autora María Lugones (2008), se toma para complementar las miradas y establecer una nueva conceptualización en torno a un sistema de género colonial/moderno, donde el género se configura como un principio organizador de la sociedad de manera binaria y jerárquica.

Como brevemente se esbozó anteriormente, en el periodo post colonial las mujeres se configuraron bajo la dominación masculina, lo que, a su vez, permitió controlar la producción de la vida y el capital. Así mismo, al instaurarse la raza como eje de dominación desde la colonización, la categoría mujer en las luchas feministas hegemónicas, ha correspondido históricamente a la mujer blanca heterosexual europea, dejando fuera a las mujeres racializadas,

invisibilizando la doble subordinación en la que éstas se encuentran. Es así como la intersección entre raza-género permite ampliar la mirada en torno a las formas de dominación existentes producto de la colonización; que incluyen el carácter patriarcal, en torno al género, y el carácter capitalista, en torno a la organización racial de las relaciones de poder.

En consecuencia, si bien se comprende que el sólo hecho de ser mujer es un sistema de opresión en una cultura patriarcal, no se puede dejar de lado el hecho de que las estructuras sociales Latinoamericanas fueron conformadas en condición de colonia, y por consecuencia, nuestra construcción mental se da bajo los parámetros eurocéntricos. Los cuales universalmente han puesto a la persona racializada y/o indígena bajo la dominación de la persona blanca europea; al género femenino bajo la dominación del masculino; a la clase obrera bajo la dominación del capital, y así sucesivamente. Por tanto, comprender la profundidad de la colonialidad de poder nos sitúa en una vereda que se hace consciente del eje de dominación imperante en la génesis de estructuración de nuestra realidad, lo que permite una reestructuración de nuestra propia consciencia para dejar de reproducir aquellos factores de dominación que han sido naturalizados (por el eurocentrismo) durante siglos en las realidades latinoamericanas.

Recapitulando, ya hemos revisado las concepciones de patriarcado, capitalismo y colonialismo, como también las intersecciones entre patriarcado-capitalismo; capitalismo-colonialismo; colonialismo-patriarcado. Sin embargo, para efectos de esta investigación y para poder abordar de manera más global el fenómeno planteado a lo largo de este trabajo, se propone conocer la comprensión de interseccionalidad que nos brinda la posibilidad y urgencia de articular cómo todos los sistemas de opresión funcionan de manera conjunta y simultánea.

En ese sentido, si se trabaja con trayectorias, no se puede dejar de hablar desde un lugar situado para comprender el relato de estas mujeres, de su construcción de subjetividades e intersubjetividades que toman forma en la acción política antipatriarcal desde la organización sindical que, como ya se planteó, se da a raíz de una necesidad particular dada las experiencias de las mujeres; ya que, al mismo tiempo que éstas existen bajo la explotación capitalista, también existen bajo la opresión del colonialismo y el patriarcado.

Así mismo, este marco analítico subraya que no es la sumatoria de vulnerabilidades y marcas sociales lo que nos devuelve un sentido complejo de las experiencias, identidades, y saberes que se producen a partir de la síntesis y operación conjunta de opresiones múltiples. Aunque suene contraintuitivo, el marco interseccional tiene mayor relevancia para mostrarnos lo que no podemos ver que para explicarlo. Desde ahí, “mujeres” es una categoría que tiende a presentar lo múltiple, lo simultáneo, y lo heterogéneo. La interseccionalidad nos hace prestar atención a aquellas historias de formación social que exponen la multiplicidad de la identidad de las mujeres (Sierralta, 2022).

Además, hablar de interseccionalidad implica incorporar dos elementos fundamentales: la teoría encarnada y la política de identidad. Respecto a la primera, podemos rescatar el trabajo de Moraga y Castillo (1988), en donde se recopilan una serie de relatos de “mujeres del margen” que ilustran la forma en la que, desde sus experiencias, subjetividades y su necesidad de reconciliar las contradicciones de una existencia desplazada por los parámetros de la acción de los diversos sistemas de opresión, se perfila un lugar de enunciación que desafía los marcos analíticos modernos, confrontando ideas de universalismos y particularismos, posicionando la

propia experiencia (sentimientos, emociones) como parte del proceso de generación de conocimiento y teorización. Así, indican,

El peligro radica en tratar de enfrentar esta opresión en términos meramente teóricos. Sin una envoltura emocional sentida en el corazón que surja de nuestra opresión, sin que se nombre al enemigo que llevamos dentro nosotras mismas y fuera de nosotras, ningún contacto auténtico no jerárquico entre grupos oprimidos puede llevarse a cabo." (p. 21)

En segundo lugar, entenderemos la política de identidad como una suerte de encuadre en el que, desde el despliegue de la noción de identidad, se define una plataforma particular de experimentar y comprender la praxis política y las estructuras sociales-culturales. Es decir, desde las condiciones materiales de la identidad en tanto experiencia subjetiva que articula la vida social y política, posibilita la problematización de las condiciones concretas de éstas (Sierralta, 2022).

### 3. MÉTODO

#### 3.1 *Diseño de investigación*

En primer lugar, parece importante mencionar que, dada la pregunta y objetivos de esta investigación, es que se utilizó una metodología cualitativa, entendida esta última según la aproximación de Hernández Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006) como *paraguas metodológico* a razón que contempla la expansión de una alta variedad de conceptos y visiones sobre un fenómeno o problemática en particular.

Además, si bien este enfoque nos permitió adentrarnos en las experiencias particulares de las participantes, también posee la flexibilidad suficiente para poder establecer, por una parte, algunos aspectos comunes entre éstas, y por otra, los aspectos que diferencian y matizan las mismas. En ese sentido, el enfoque cualitativo permite ejecutar un conjunto de prácticas que posibilitan la visibilización de lo que se estudia, considerando factores contextuales y sin pretensión de medición.<sup>4</sup>

Ahora bien, aun cuando se encontraron antecedentes empíricos que abordan el tema en cuestión desde distintas perspectivas, se develó que existe un vacío de conocimiento respecto a la significación de las experiencias y trayectorias centradas en las praxis políticas de mujeres sindicalistas, por lo que se identificó la oportunidad de realizar una apertura mediante la presente investigación. Producto de esto, es que el nivel de la investigación es de carácter exploratorio el que, según los mismos autores, permite realizar una aproximación a una problemática escasamente estudiada.<sup>5</sup>

Respecto de la dimensión de control, claramente fue de tipo no experimental. Esto teniendo en cuenta que no se llevaron a cabo manipulaciones ambientales ni de factores con propósitos de medición.

---

<sup>4</sup> *Ibid*

<sup>5</sup> *Ibid*

Finalmente, en cuanto a la dimensión temporal, este estudio responde al tipo transversal ya que nos aproximamos a la problemática en un tiempo y espacio específicos, intentando producir la información, establecer la existencia de posibles interrelaciones en momentos y lugares predeterminados (Hernández Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P., 1991).

### **3.2 Participantes**

Producto de lo anterior, para efectos de esta investigación, se estableció una muestra de carácter no probabilístico, dado que no es pretensión del enfoque generar representatividad de orden estadístico.

Así mismo, se produjo un muestreo intencionado dado que se buscaba un sujeto con características específicas, lo cual condujo a una estrategia de contacto por red, en donde un contacto nos llevó a otro hasta lograr constituir la muestra deseada.

Considerando esto, resulta pertinente mencionar que los criterios de inclusión fueron

- Mujeres (en su más amplia expresión)
- Activas en la lucha antipatriarcal
- Pertenecientes a sindicatos de la Región Metropolitana

En cuanto a los criterios de heterogeneización muestral, éstos fueron:

- Edad
- Rubro
- Tiempo histórico

De este modo, la muestra quedó constituida por tres personas, cuyo detalle a continuación se exhibe:

#### **Composición muestral**

Edad	Rubro	Tiempo histórico
50	Ingeniería	Dictadura militar
45	Trabajo social	Post dictadura militar 1
35	Administración Pública	Post dictadura militar 2

*Fuente: elaboración propia*

### **3.3 Estrategias de producción de información**

En coherencia con los puntos precedentes, se requirió establecer una estrategia de producción de información que permitiera realizar la investigación en “un escenario natural”, es decir, sin manipulación de factores ambientales, sin la intervención en el relato de las participantes, y lo suficientemente flexible para poder generar aperturas e indagar en categorías emergentes. Desde ahí, que se utilizó la entrevista en profundidad, la cual según Taylor y Bogdan

(1987) como encuentros cara a cara entre investigadrx e informantes, estando éstos dirigidos a la comprender las perspectivas que tienen lxs participantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones. Así mismo, permite abordar temáticas ignoradas por lxs entrevistadorxs, de tal manera que lxs individuxs se expresen en sus propios términos, y de manera profunda, para así obtener la suficiente significancia de la forma más rica posible (Ruiz, 1996).

### **3.4 Aspectos éticos del proyecto**

En cuanto a los aspectos éticos, se constata que durante todo el proceso se trabajó bajo la premisa del respeto a la autonomía de lxs sujetxs. En este sentido, las entrevistadas dieron su consentimiento a la participación a través de un consentimiento informado en el cual manifestaban su voluntad de ser parte de este proceso.

De la mano con lo anterior, se mantiene la confidencialidad y el anonimato de las participantes, las cuales han sido protegidas en este aspecto proporcionando un estilo de identificación basado únicamente en la edad de cada una.

Así mismo, se propició la beneficencia y no maleficencia en tanto se evitó algún daño o lesión de las participantes durante el proceso, por lo que en el momento de las entrevistas se manifestó a cada una de ellas que eran libres de responder lo que quisieran responder, y también podrían estimar la detención de ésta y su retiro del proceso si así lo estimaban conveniente. De igual manera se mantuvo una escucha activa y respetuosa hacia cada participante.

Finalmente, el base al principio de justicia, esta investigación tendrá una devolución hacia las participantes y sus comunidades estimados para mediados del 2024 dada las condiciones en las cuales se ha desarrollado el proceso.

## **4. ANÁLISIS Y PRINCIPALES RESULTADOS**

En este apartado se busca dar cuenta de los principales resultados, y analizarlos en base a la descripción, interpretación y reflexión de las categorías asociadas a los objetivos específicos que guiaron esta investigación.

### **4.1 Caracterización de las sujetas**

Para comenzar, parece importante preguntarnos ¿qué decimos cuando decimos *caracterización*? En este punto, nos referimos a ciertos elementos que puedan mostrarnos un panorama general de quiénes son las entrevistadas y cómo se entienden a sí mismas. Así, nos enfocamos en obtener información respecto a sus datos generales, actividad principal, familia, tiempo de ocio y posición política.

#### **4.1.1 Datos generales**

Uno de los primeros elementos que llamó la atención en esta categoría es que, al preguntar por el nivel socioeconómico subjetivo, hubo dos respuestas: “clase media” y “clase trabajadora”. Más allá de la categorización institucional del nivel socioeconómico, estas definiciones develan un componente político-ideológico importante, ya que, al ahondar en el uso de estos conceptos las entrevistadas que se identifican como parte de la “clase trabajadora”

también comentan no entender totalmente a qué refiere el concepto de “clase media” (Entrevistada 1, 50 años) y/o entender este concepto como parte de una “división técnica burguesa” (Entrevistada 3, 35 años).

Es decir, para las entrevistadas que se reconocen como clase trabajadora, el nivel de ingreso pasa a segundo plano en función de la comprensión política que, desde Marx (1849), entiende la realidad en base a la confrontación entre la remuneración y la actividad productiva (contradicción capital-trabajo) y, por tanto, la confrontación entre “burgueses” y trabajadorxs. Aun cuando este es un primer elemento que encuadra al capitalismo como un sistema de opresión y, subsecuentemente, las entrevistadas se reconocen como contrarias a este, parece curioso que este sea el primer elemento del análisis, ya que va muy en la línea de la comprensión del sindicalismo clásico, tanto dentro de las concepciones Marxistas en términos ideológicos, como por las experiencias descritas por Recabarren (1917) quien reconoce al capitalismo como el foco de articulación de las luchas de liberación de “los trabajadores”.

Por otra parte, aun cuando la primera entrevistada se define como parte de la “clase media”, esto no niega la confrontación de clases y su posición de privilegio en función de que su trabajo y el nivel de remuneración que obtiene, le permite vivir con una mayor estabilidad económica.

#### **4.1.2 Actividad principal**

Ahora bien, contrariamente de lo que plantea Recabarren (1917), todas las entrevistadas se reconocieron principalmente como trabajadoras, y además de su actividad laboral y sindical, son el principal sostén económico del hogar y todas cumplen labores de cuidado en mayor o menor medida; ya sea al cuidado de sus hijxs o de familiares directos. En ese sentido, también se hace patente la doble o triple jornada laboral que deben cumplir las mujeres en este contexto.

Este fenómeno parece particularmente relevante, ya que si recordamos el trabajo de Federici (2004), podemos ver que las entrevistadas no sólo tienen el protagonismo desde la concepción de acumulación originaria que permite el desarrollo de las relaciones y sociedad capitalista, sino además son parte del sistema productivo, por lo que su actividad de resistencia y subversión toma matices que trascienden la teoría clásica, transformando su vida “privada” e “íntima” en una plataforma de lucha, individual y colectiva.

#### **4.1.3 Familia**

Considerando lo anterior, nos preguntamos por ¿cómo se da la organización de las labores de estos hogares, en donde las mujeres son conscientes de esta posición? Respecto a esto la totalidad de las entrevistadas tienen una distribución colectiva de las tareas domésticas con lxs demás miembrxs del núcleo familiar. En este punto se concreta lo dicho en el párrafo anterior en tanto tienen una práctica contraria a la hegemonía patriarcal, cómo las clásicas concepciones de *familia* y *roles de género*

“en mi casa somos bastante como colectivos ¿no? (...) y en términos los cuidados, (...) entre las cuatro nos apañamos siempre (...) son cosas que hay que hacer, no tienen género ¿no? entonces no hay una división sexual de nada” (entrevistada 1, 50 años)

[¿Cómo logras compatibilizar eso con la subsistencia, cierto? Mantener la casa, emmm, ¿cómo repartes ese tiempo?] "¿Le harías esa pregunta a un hombre?" (entrevistada 2, 45 años)

"En términos de organización tratamos de distribuirnos equitativamente las tareas, compartimos los gastos (...) Tenemos un fondo común mensual. En general nos apañamos caleta, en general tratamos de llevar una vida común" (entrevistada 3, 35 años).

Ahora bien, entendemos que este proceso de "romper con la hegemonía patriarcal", o dejar de reproducirlo, no está exento de contradicciones. En este aspecto, si bien todas las entrevistadas cuentan con redes de apoyo y se reconocen como parte de éstas para con sus familias, las redes de apoyo (que a la vez se entienden como acompañando y ayudando en labores de cuidado y mantención del hogar), también son protagonizadas por mujeres, ya sea por mujeres de la familia (madres, hermanas) o mediante el pago a alguien externa del círculo más cercano para que se ocupe del trabajo doméstico (mujer). En síntesis, el hecho de poder generar estos apoyos afectaría positivamente la posibilidad de las entrevistadas a poder dedicar más tiempo y energía al trabajo político.

Siguiendo con la subcategoría de "familia", otro de los puntos que quisimos mirar fue si existen más miembros de ésta políticamente activxs. En ese sentido, la mayoría de las entrevistadas indicó que sí existe una tradición familiar ligada a la actividad política en distintos ámbitos; sin embargo, particularmente en la actividad sindical, se genera un vínculo entre este espacio y la figura del padre. Lo anterior da cuenta de cómo la comprensión clásica y la tradición sindical chilena, conforman al sindicato como un espacio, a la vez que fundamental en los procesos de lucha contra el capitalismo, esencialmente masculino.

"mi papá era allendista, había sido dirigente sindical también... Supe después. Y... Y además con una historia de... igual de explotación. Mi abuelo, mi abuelo fue obrero, no... No tenía educación y fue obrero en una salitrera María Elena donde nació mi papá" (entrevistada 2, 45 años)

"Después como adulta me enteré que mi papá había sido activo políticamente, pero me enteré ya grande" (entrevistada 3, 35 años)

Por otra parte, se reconoce y también se produce una identificación con la actividad política realizada por las mujeres de la familia. No obstante, cabe destacar que éstas estaban ligadas a otros contextos, en sintonía con la división sexual del trabajo y las labores de cuidado. Al respecto, una de las entrevistada comenta

"yo puedo dar cuenta de que nosotros nos organizábamos, por ejemplo, las primeras organizaciones que surgieron y necesidades, fue la olla común, y eran puras mujeres, habíamos puras mujeres ¿cachay? las clínicas clandestinas que habían en la pobla para la dictadura, éramos puras mujeres también" (entrevistada 1, 50 años).

Otro punto que llama la atención es la similitud en cuanto a la visión de las relaciones sexo afectivas entre las entrevistadas, en el sentido de que todas coinciden con el nivel de prioridad que este aspecto significa en sus vidas. También mencionan (algunas de manera más

directa que otras) que muchas veces aquello es más un obstáculo para su actividad política, o bien, una pérdida de energía que puede ser destinadas a otras cosas que tienen más importancia. Además, las entrevistadas han vivido de manera más libre las relaciones, dejando atrás la normativa social en torno al matrimonio, y enfocándose más en que las parejas compartan ciertos ideales. De todas maneras, la mayoría identifican una dificultad en mantener relaciones sexo-afectivas “estables” debido a la cantidad de tiempo y energía que dedican a las otras actividades.

“no hay cuestión que me bote, creo, a estas alturas, ni el amor en términos de las parejas, em, y que por lo demás creo que he aprendido, pero no he logrado encontrar o descubrir un el masculino con el que pueda sintonizar desde este reposo ¿no? en donde no hay otra cosa que uno quiera que su propia libertad, entonces, coincidir de con eso con otra persona es súper difícil, obviamente hablando desde la libertad del amor” (entrevistada 1, 50 años)

“Pero otra cosa es como lo afectivo, que yo creo que eso se resiente un poco más, que no es tan fácil para mujeres dirigentas la, el equilibrio o la mantención de las relaciones afectivas” (entrevistada 2, 45 años).

Es interesante cómo se problematizan las concepciones modernas del amor y la familia, que tiene como consecuencia una dificultad en torno a poder generar este tipo de relaciones desde un nuevo marco, en donde prime el compañerismo en relaciones horizontales, en las que también se produzca el cuestionamiento y renuncia a entender estos vínculos como una relación de poder.

En palabras de Kollontai (1923), esto también influye en el aporte de las mujeres a las luchas y organizaciones político-sociales, dado que van más allá del cuestionamiento del capitalismo y el patriarcado como sistemas separados, sino que históricamente han aportado la crítica en términos vinculares y de acción política, tanto dentro de las organizaciones como del hogar. Ya no es sólo el pertenecer a la clase trabajadora sino también ser mujer dentro de esa clase trabajadora, viéndose éstas disminuidas por un compañero de clase más no de género, que desenmascara otra dimensión de la opresión que actúa de manera particular y de forma simultánea con la opresión capitalista.

A pesar de todo lo anterior, entendemos que estas definiciones y concepciones no son lineales y estáticas, sino que también producen ciertas contradicciones en términos ideológicos y que desatan una carga emocional importante, dado que escapa de un trabajo teórico-intelectual, sino que forma parte del desarrollo de sus vidas. Así, una de las entrevistadas nos comenta que, a pesar de valorar la figura y trayectoria del padre en cuanto a su acción política, éste no estuvo exento de reproducir distintos tipos de violencia patriarcal, las que ella misma explica como producto de las concepciones de masculinidad, contexto y carencia de herramientas para expresar sus emociones y frustraciones de forma distinta.

“desde mis aprendizajes políticos, ideológicos, y cómo cómo uno va comprendiendo a su clase, a pesar de todas las violencias que vivimos con mi papá, o sea no habido ni siquiera la posibilidad de no perdonarlo (...) sino que está absolutamente toda la comprensión de lo que a él le tocó vivir ¿cachai?” (entrevistada 1, 50 años)

En ese sentido, entendiendo cómo ambos sistemas opresivos actúan en conjunto y simultáneamente sobre los contextos, relaciones y corporalidades de las mujeres, es que ya podemos empezar a hablar del parámetro interseccional con el que es necesario observar el fenómeno descrito. Esta situación es retratada muy certeramente por Moraga y Castillo (1988) en tanto indican que sin la emoción que nace desde esta comprensión, no es posible generar vínculos no jerárquicos dentro y entre los grupos oprimidos.

Pasando a otro aspecto, las redes de apoyo que constituyen estas mujeres no sólo responden a la estructura familiar, sino que son compuestas por amigxs y personas fuera de este núcleo. Esto parece importante porque, al dismantelar el ideal moderno de la familia occidental, también se amplían los círculos de apoyo porque “los problemas de la vida privada”, dejan de ser privados, lo que es consecuente con la línea de problematización que se ha desarrollado.

#### **4.1.4 Tiempo de ocio/descanso**

Hasta el momento, ha quedado en evidencia que la cotidianidad de las entrevistadas es bastante álgida. En ese sentido, nos preguntamos por si cuentan con un espacio de descanso y qué implica el descanso para ellas. Respecto a esto, aun cuando todas comentan tener poco tiempo de descanso y ocio, cada una lo percibe de forma distinta, por lo que hay una respuesta por cada entrevistada.

La primera entrevistada reconoce que los tiempos de ocio y descanso son una necesidad, lo que implica un esfuerzo de generar espacios en donde pueda retomar algunas tareas que escapen del trabajo y el sostén del hogar.

“me gustan mucho mis espacios de soledad y en ellos puedo, no sé, encontrarme con mis instrumentos o con las autoras que tengo ahí pendiente de lectura” (entrevistada 1, 50 años)

En segundo lugar, la tercera entrevistada indica que no necesita espacios de descanso porque su actividad política le genera placer y la disfruta, por lo que no siente agobio ni cansancio. Sin embargo, también reconoce que tiene la flexibilidad de compartir con amigxs fuera del ámbito laboral y político, pero esto no es constitutivo de una necesidad.

"A veces siento que tengo poco tiempo, pero de alguna manera son los caminos que una escoge (...) Siempre tengo poco tiempo, pero si no tuviera tantas cosas que hacer perdería sentido o me aburriría, entonces si bien uno siente que tiene poco tiempo uno lo asume (...) Trato de darme tiempos para juntarme con mis amigas, ver a mi familia, hacer deporte. Trato de darme tiempo los fines de semana, durante la semana es más difícil porque uno llega cansada de la pega." (Entrevistada 3, 35 años).

Por el contrario, aun cuando la segunda entrevistada comenta que siente el cansancio y agobio que produce el trabajo sindical, no reconoce la necesidad ni la existencia de espacios de descanso, los niega categóricamente. En este punto se refuerza lo evidenciado por Arteaga (2021) respecto al desplazamiento en términos de prioridad que tienen los tiempos de autocuidado y recreación para las mujeres activas políticamente.

#### 4.1.5 Posición política

Hasta ahora, mediante el relato de las entrevistadas, hemos podido reflexionar en torno a diversos ámbitos de su vida que configuran una forma de entenderse a sí mismas, de entender sus contextos y su emplazamiento dentro de éstos. En este sentido, cuando se abordó el *lugar de enunciación* todas respondieron a concepciones políticas; es decir, su lugar de enunciación en primera instancia fue ligado a las ideologías con las que se identifican, lo que también implicó que se definieran desde el quehacer político, haciendo carne la concepción de “lo personal es político”. De esta manera, las entrevistadas coinciden en que la política afecta de forma gravitante en sus vidas privadas, tanto en la dinámica familiar y relaciones interpersonales, como en sus tiempos de descanso, tal cómo se expuso anteriormente.

En ese orden de ideas, el primer ámbito en el que se ahonda es cómo se definen ellas en términos políticos. Aun cuando la totalidad de las entrevistadas se definen “de izquierda”, hay elementos que determinan una posición política mucho más compleja (dada la cantidad de factores), que trascienden las clásicas estructuras de lo que tradicionalmente entendemos por “izquierda”.

"yo creo que soy bastante luchadora" [¿Y políticamente?] "Yo creo que soy un ser revolucionario (...) y cuando yo comencé a descubrir las lecturas de las feministas fue como entender que habían otras mujeres como yo, pero que no estaban cerca en ese minuto no más (...) entonces ahí fue cuando me encontré" (Entrevistada 1, 50 años)

"Me siento muy identificada, me siento muy trabajadora social, en lo sindical, pero trabajadora social (...) también me siento muy identificada con ser funcionaria pública (...) de izquierda, pero no militante" (Entrevistada 2, 45 años)

"Yo creo que soy una persona muy sensible ante las injusticias en general, y eso es lo que me ha llevado a organizarme y movilizarme [¿Cómo te definirías políticamente y por qué?] Ideológicamente, soy marxista, clasista, feminista de clase, anticapitalista, antipatriarcal, creo en la construcción del poder popular, creo en la necesaria lucha de los distintos sectores de clase por su emancipación, en la protesta y la combatividad" (Entrevistada 3, 35 años)

Se puede observar que ninguna de las entrevistadas participa en orgánicas partidarias institucionales. Pero, a pesar de que la acción política trasciende la política institucional, sí podemos apreciar una lógica de trabajo militante en tanto a la concepción y compromiso que implica el trabajo que desarrollan.

Como ya hemos mencionado anteriormente, el componente antipatriarcal también aparece, no sólo como una constatación de hechos o una simple declaración, sino también como un compromiso político y un elemento fundamental de la acción política que nace desde el lugar que ocupan las mujeres en la sociedad y la resignificación de este fuera del parámetro heteropatriarcal. Desde ahí, al preguntar “¿por qué crees que se organizan las mujeres”, nos encontramos con las siguientes respuestas

“siempre hay una necesidad de ser colectivas, y siempre existe una nueva causa (...) de estar con otras de hacer las cosas con otras, de pensarse siempre con otras” (entrevistada 1, 50 años).

“en general, las mujeres, ya sea porque, pucha, porque desarrollamos esa habilidad, o porque nos obligaron a desarrollar esas habilidades más que a los hombres, ejercemos un liderazgo que es distinto, que es mucho más inclusivo, que es mucho más colaborativo, que es mucho más integrador” (entrevistada 2, 45 años).

“Por sus condiciones de existencia en la sociedad en la que vivimos... Yo digo que creo en el feminismo de clase porque separo la realidad de las mujeres ricas que de las mujeres trabajadoras, entendiéndolo también en este último grupo a las mujeres que ejercen su trabajo desde la casa, trabajo doméstico (...) la realidad de las mujeres trabajadoras no solo es ser explotadas por ser parte de una clase, sino también una particular explotación hacia la mujer solo por ser mujer.” (Entrevistada 3, 35 años).

Como podemos ver, aparecen tres elementos relevantes. En primer lugar, se expresa que las mujeres se organizan debido a una necesidad, y que ésta tiene sentido en función del colectivo. Además, esta organización necesaria se genera por factores contextuales, lo que queda expresado en que “siempre existe una nueva causa”. Por otro lado, se menciona que las mujeres desarrollamos esa habilidad porque nos hemos visto obligadas a eso, lo que guarda relación con lo mencionado respecto a la resignificación del lugar que se nos es otorgado a nivel social. En tercer lugar, a este factor contextual que se identifica como “condiciones de existencia” también se le añade la intersección clase-género desde la posición de la mujer trabajadora.

Igualmente, el factor común de estos elementos es la importancia y significado que se le otorga al trabajo colectivo y colaborativo. Con esto a la base, se liga la importancia no sólo de intervenir en asuntos públicos redefiniendo los parámetros en los que se produce la acción, sino también en poder intervenir la forma en la que se produce la organización. Así, toma sentido lo planteado por Raquel Gutiérrez (2017) sobre la *política en femenino*, que a la vez que redefine el sujeto políticx protagonista de las luchas, implica recuperar la capacidad de generar una praxis distinta a las políticas que son ajenas a los grupos de personas que luchan, y que, por ende, son dañinas para la comunidad.

Ahora bien, cuando hablamos de interseccionalidad, pensamos en tres sistemas de dominación: género, clase y raza. La intersección género-clase, ha quedado evidenciada en los relatos de las entrevistadas. Sin embargo, el factor de colonialidad no parece tan evidente, a pesar de que una de las entrevistadas si se reconoce y reivindica ser parte de una tradición y herencia indígena.

Con esto a la base, nos hacemos la pregunta de ¿qué tan identificada y trabajada está la posición de la mujer latinoamericana en relación a la comprensión de la estructura colonial y los efectos de la colonialidad?

Reflexionando sobre este punto, y en la línea de lo planteado por Fanon (2009), se establece que evidentemente el colonialismo influye en la subjetividad de las personas. Parte de esa influencia se traduce en una especie de “complejo de inferioridad” que, visto desde esta

perspectiva, las mujeres en su calidad de oprimidas también son tensionadas –cultural, material y políticamente- a posicionarse en esa inferioridad. En ese sentido, se rescata el aporte de Federici (2004) respecto a la constitución de la mujer bruja, quienes finalmente se rebelan contra esa posición y que, como producto de aquello, son asesinadas ya que amenazan la reproducción de ese sistema cultural. Entonces, cabe plantear la pregunta sobre las formas que tienen las mujeres para salir de esa categoría forjada culturalmente desde los parámetros coloniales y patriarcales.

Por otra parte, aunque el colonialismo no aparezca explícitamente en el relato de las entrevistadas, sería importante considerar la tradición obrera de los países latinoamericanos y las luchas que se han librado en el territorio. Particularmente en el caso chileno, el movimiento obrero se consolida a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX; durante este periodo se producen una serie de enfrentamientos que tienen como objetivo la conquista de derechos laborales y la defensa territorial, independiente del rubro al que pertenezcan lxs trabajadorxs. Sólo por citar algunos ejemplos, encontramos las experiencias de huelga de las salitreras en el norte, la lucha contra las forestales y de lxs minerxs en Lota en el sur, la masacre de Ranquil y la lucha de las temporeras en la zona centro-sur, etc.

Lo anterior, nos invita a reflexionar en torno al contenido y forma que toman las luchas de lxs trabajadorxs en función del lugar que ocupa latinoamérica en la División Internacional del Trabajo. Dada las condiciones que genera nacional e internacionalmente, además del encuadre en el que se da la confrontación entre trabajadorxs y patrones, pareciera ser que, ya desde esos años, no sólo se lucha contra la burguesía nacional, sino también contra los dueños de los centros productivos/industriales, quienes por lo general eran europeos.

A pesar de no tener una respuesta clara en este trabajo, consideramos que éstas son categorías por ahondar en futuras investigaciones.

#### ***4.2 Experiencias asociadas a la lucha antipatriarcal y su respectiva praxis política***

Dicho lo anterior, y considerando el lugar de enunciación de las entrevistadas, el siguiente ámbito de indagación serán las experiencias de praxis política, las que abordaremos desde los inicios y motivaciones de ésta.

##### ***4.2.1 Contexto***

La primera entrevistada inicia la participación política a los 11 años de edad desde lo territorial y a los 13 años comienza su militancia. Ella indica que se vio motivada principalmente porque la organización política respondía a una necesidad de generar las condiciones de subsistencia, entendiendo subsistencia no sólo respecto a comida, trabajo, vivienda, etc., sino además a poder generar redes de protección, resistencia y combate a la dictadura militar. Por otra parte, la entrevistada nos comenta que esos fueron sus primeros años de formación militante, en donde se comienza a gestar una fuerte convicción ideológica y en donde se identifica

que resistir era un deber, lo que posteriormente durante su enseñanza media, la conduce a organizar un centro de estudiantes clandestino.

Por su parte, la segunda entrevistada también comienza a participar a temprana edad (6 años) en distintas organizaciones y movimientos ligados a la iglesia católica. Si bien esto no sería categorizado como “organización política”, ella comenta que en estos espacios es donde canalizaba su sentido de justicia social, que siempre ha estado a la base de su acción. Así, con el pasar del tiempo, nos comenta que se rebela contra la iglesia debido a que veía que ésta no seguía aquellos principios, por lo que busca otros espacios, particularmente dentro de la organización estudiantil, en donde ocupa posiciones de liderazgo y cargos representativos.

Finalmente, la tercera entrevistada, también indica haberse organizado desde lo estudiantil, pero estas experiencias no fueron tan relevantes como su participación en organizaciones territoriales, siendo este último el espacio donde identifica el inicio de su actividad política, a los 18 o 19 años. Sumado a lo anterior, nos cuenta que, motivada por su contexto familiar y la sensibilidad que le provocaba la realidad de su entorno, siempre estuvo presente el sentimiento de “tener que hacer algo” sin necesariamente saber muy bien qué. Así, el inicio de la participación política también es parte de un proceso de descubrimiento, tanto de sí misma y lo que formaría un sentido político-ideológico de lo que la organización sería consecuencia, como por la necesidad de generar un aporte en esta vinculación a espacios concretos.

El primer elemento que parece importante rescatar es que, a pesar de que todas las entrevistadas ubican el inicio de la actividad organizativa en su época escolar, e independiente de que su desarrollo fue en áreas diversas, el elemento común es que se devela una estrategia colectiva en función de suplir un problema. En otras palabras, la dimensión comunitaria -dícese, la necesidad de organización con otrxs- aparece muy tempranamente y transversal a los diversos escenarios en donde se gestan estas primeras experiencias.

Este fenómeno se puede interpretar desde lo que Gutiérrez (2017) menciona como el horizonte comunitario popular, en función de que se visibiliza una necesidad de designar luchas que van más allá de la ocupación del Estado y que requieren una reapropiación de lo común para definir un objetivo situado de éstas. Además, esta destotalización implica reconstruir las relaciones sociales, generando una disputa práctica y política desde el horizonte interior de cada lucha. Como último elemento de este aporte, es que aparece una concepción desde la subjetividad que se genera en este “sujetx colectivo” (comunidad) respecto a una forma de entender la realidad que deriva en la articulación y creación estrategias y tácticas de transformación material, económica, social y política.

En ese sentido, se puede apreciar que los relatos de las entrevistadas se estructuran en base a conceptualizaciones distintas: la primera entrevistada desde la militancia, la segunda desde el sentir de justicia social que encontró en la organización de la iglesia y la tercera entrevistada desde su entorno familiar y el rol que ella ocupó en éste. Si bien son distintos en la apreciación del problema, confluyen en un objetivo cuya realización depende de la organización política-comunitaria.

Ligado con lo anterior, llama la atención que la producción de conocimiento académico no aborda la subjetividad de las mujeres que participan activamente en espacios sindicales. Aun cuando hay estudios y sistematización de intervenciones que se aplicaron con mujeres sindicalizadas, éstos hablan más de la formación de las mujeres como líderes de las organizaciones, pero no analizan más profundamente el por qué esas mujeres están participando en estos espacios. Así, haciendo el contraste de los estudios explorados con los relatos de las entrevistadas, logramos percibir que su participación sindical no es un accidente, menos un evento aislado y fortuito, sino que forma parte de una historia de lucha en donde lo sindical aparece como el espacio natural de organización dado que definen que su actividad principal es el trabajo.

Esta constatación nos lleva a problematizar las líneas teóricas más clásicas. Contrario a lo que afirma Recabarren (1917), el adoptar esta perspectiva de historización de las luchas de las mujeres, también implica reconocerlas como sujetas políticas, no sólo en función de los feminismos, sino como ejes fundamentales en los procesos de cambio en todos los ámbitos en los que se genera organización política. Ya sea desde lo estudiantil, lo territorial, lo sindical, la lucha contra la dictadura, y tantas más, las mujeres siempre han sido parte de la estructura organizativa, aportando en la definición y aplicación de las tácticas y estrategias que se mencionaban en los párrafos anteriores.

Otro factor a considerar tiene relación con el contexto histórico y socioeconómico de las entrevistadas, dado que éstos impactan de formas distintas, lo que configura una visión particular desde la que se dota de sentido la experiencia. Para ejemplificar, podemos contrastar los relatos mencionados anteriormente respecto al inicio y motivación de la actividad política.

Así, podemos ver que la primera entrevistada inicia su participación política desde el territorio, motivada por la necesidad de poder generar condiciones vitales. Si bien la segunda entrevistada inició su participación política en el mismo periodo, el factor socioeconómico genera un contexto en donde esta actividad toma el sentido de materializar un deseo de justicia social. Finalmente, en el contexto de desarticulación generalizada del primer periodo post-dictadura (años '90), la tercera entrevistada comenta que las condiciones de su entorno cercano dictaban que “tenía que hacer algo, sin saber qué”, por lo que se pudo desarrollar ese proceso de autodescubrimiento al que nos referimos en el párrafo anterior.

Todos estos elementos, a la vez que reafirman la intersección clase-género, añaden una nueva arista: el contexto histórico. Desde ahí, que podemos recordar lo mencionado por Luxemburgo (1907) en relación a la organización política y los procesos de huelga de masas, como fenómenos históricos que son producto de la forma que toma la correlación de fuerzas en un momento determinado de una situación social, a partir de una necesidad histórica.

#### **4.2.2 Organización política**

Ahora bien, si el tipo de organización y las tácticas y estrategias que éstas adoptan se ven influidas por el contexto histórico, ¿qué dicta el contexto actual? ¿En qué tipo de organizaciones se desarrollan las entrevistadas?

Demás está decir que todas las entrevistadas están sindicalizadas y ocupan –o han ocupado- roles dirigenciales. Sin embargo, al hablar del tipo de actividad política es importante destacar que todas las entrevistadas se desarrollan en otros espacios en donde el foco principal es el trabajo en torno a la temática de género y/o de la intersección clase-género: la primera participa en un grupo folklórico exclusivo de mujeres; la segunda entrevistada participa en un espacio de mujeres sindicalistas, es decir, una organización que aglutina a mujeres trabajadoras que formen parte de distintos sindicatos (y por ende, de distintos centros laborales); finalmente, la tercera es parte de una organización de mujeres feministas de clase, espacio donde confluyen mujeres pobladoras, estudiantes y trabajadoras.

“estoy en el grupo newen, que es una agrupación de música somos puras mujeres, newen lleva 34 años trabajando la música latinoamericana, yo llevo 24 años con en newen” (Entrevistada 1, 52 años).

“Y ahí sí se transformó como en una necesidad, emmm, y hoy día es un motor, digamos. O sea, que participen en la plataforma "Sindicalismo con nosotras" (...) que sea una alternativa a la forma de hacer dirigencia tradicionalmente, que es desde las estructuras igual establecidas, dominantes, emm, patriarcales y machistas.” (Entrevistada 2, 45 años).

"Ahora igual sigo en un espacio de mujeres sí, a raíz de todo lo descubierto a través de la pega sindical, participo en un espacio de mujeres feministas de clase, donde tratamos de confluir mujeres pobladoras, estudiantes, trabajadoras" (Entrevistada 3, 35 años)

A través de estos relatos se puede apreciar que el espacio sindical, si bien es importante, entorpece y/o deja de ser suficiente en la materialización de la lucha antipatriarcal que llevan las entrevistadas. Sobre todo, considerando que estos espacios -históricamente masculinos- aún replican métodos que se reflejan en una orgánica y acción política patriarcal. Producto de lo anterior y por lo general, el quehacer de las organizaciones sindicales dista bastante de las prácticas comunitarias que se desarrollan en los espacios que se articulan en torno al género.

Respecto al mismo tema, llama la atención que todas las entrevistadas comparten la noción de importancia de llevar la temática de género a los espacios sindicales. En otras palabras, esta constatación las lleva a buscar maneras de tensionar la discusión y acción política sindical en función de poder elaborar e incorporar las problemáticas y necesidades de las mujeres trabajadoras, tanto en la práctica cotidiana como en los procesos de negociación, huelga y organización.

En ese sentido, se evidencia cómo las entrevistadas son capaces de identificar la diferencia de la organización masculinizada con la manera en la que se desarrolla ésta cuando los espacios ponen en la palestra las problemáticas de género que viven las mujeres. Es decir, en los espacios de mujeres se conforman modos de organización menos jerárquicos y más comunitarios.

“[¿hubo una diferencia cuando cambiaste (...) de la música con muchos hombres, a con mujeres?] Sí (...) una de las diferencias importantes era efectivamente esto de ver, como a la compañera, a la mujer en el rol de mujer (...) más que el músico como tal (...) nosotras

paramos sí hay una compañera que está mal nosotros no ensayamos, y nos abocamos ahí como el proceso de contención cachay, de reparación, de acompañar (...) entendemos que lo fundamental de la música es que nosotras estamos en sincronía” (Entrevistada 1, 50 años).

Estos elementos resuenan con lo planteado por Lugones (2008), quien expone que dentro del *sistema colonial/moderno* se consolida una estructura jerárquica y binaria que sitúa a las mujeres, particularmente latinoamericanas o no-europeas, en la necesidad de identificar estos modelos. Es decir, para poder desarrollar la vida en sociedad, no sólo basta con plantearse en contra del capitalismo, sino además se deben visibilizar las opresiones que devienen de la dominación masculina y la configuración racial de las luchas del norte global.

En síntesis, el relato de las entrevistadas al mismo tiempo que materializa la confrontación descrita también reconoce la importancia de participar de organizaciones que rompan con estas estructuras binarias y jerárquicas, por lo que complementar la participación sindical con la participación en espacios de mujeres y/o que confluyan en torno al trabajo de género, no sólo es parte de la lucha, sino también un espacio de desarrollo político y un factor protector en su trayectoria de lucha.

Ahora bien, dentro de la misma tónica, otro factor común que se da entre las entrevistadas es que todas, además de participar en sus respectivos sindicatos y organizaciones de mujeres, también forman parte de organizaciones intersindicales de representación aún más colectiva y dirigencial, por tanto, tienen como meta disputar los espacios desde la inclusión de las temáticas ya mencionadas, y al mismo tiempo, visibilizar la forma en la que opera el patriarcado a nivel estructural y su influencia en las mismas. En síntesis, las entrevistadas también coinciden en la comprensión del patriarcado como una estructura que oprime en todas las esferas de la vida, incluidas las distintas plataformas de lucha.

Adentrándonos en la interpretación de lo descrito, el primer elemento a rescatar es que pareciera ser que lo dicho reafirma lo expuesto respecto a la necesidad de redefinir lxs sujetxs políticxs de las luchas, las significaciones de ésta y las prácticas con las que se lleva a cabo (Gutiérrez, 2017). De esta manera las entrevistadas comprenden que “lo común” tiene que ver con la perspectiva de lxs trabajadorxs, pero es igualmente necesario ampliar esta comprensión hacia las problemáticas de las mujeres sindicalistas como parte gravitante de los objetivos de lucha. Es decir, significar “lo común” desde la incorporación de la lucha contra el sistema patriarcal a la par y en concordancia a la lucha anticapitalista, develando la alianza que se genera entre ambos sistemas.

Por otra parte, entender lo común desde una perspectiva que incluya las experiencias de las mujeres tiene que ver con lo que menciona Kollontai (1923) respecto a la opresión patriarcal que se vive dentro de las organizaciones anticapitalistas y que también se articula con el sentido de experiencia de opresión planteado por Moraga y Castillo (1988), donde se comprende que existe una vivencia emocional que moviliza el sentido de lucha de las mujeres, ya que viven en carne propia las opresiones sólo por ser mujeres, y que ciertamente los hombres invalidan porque éstos no vivencian esta opresión diariamente. Por tanto, incluir en lo común las perspectivas de quienes viven esta opresión es parte fundamental de las luchas de liberación de los pueblos. Al

mismo tiempo, esta redefinición implica comprender que ninguna lucha está por sobre la otra, sino que deben funcionar de manera simultánea porque las experiencias de vida de las personas están atravesadas y son estructuradas por ambas aristas.

En el tópico anterior, ya se había establecido que hay un vacío de conocimiento respecto de la investigación sobre la experiencia de las mujeres sindicalistas, y de cómo ellas llevan a cabo y entienden la lucha antipatriarcal. Ahora bien, desde el análisis de los relatos de las entrevistadas, queda al descubierto que combatir al patriarcado dentro de las organizaciones sindicales va mucho más allá de la cantidad de dirigentas mujeres que tenga el espacio, sino que pasa por incluir y relevar estos temas en las prácticas cotidianas y acción política: desde las demandas levantadas a la forma de relacionarse entre compañerxs, entre otras.

Lo anterior es relevante debido a que, si bien se comparte el diagnóstico planteado en el estudio de Godinho (2020), en base a la experiencia de las entrevistadas, la herramienta mediante la cual se busca la solución/medio por el que se integra la participación de las mujeres y sus necesidades a las organizaciones sindicales no sólo pasa por la implementación de una política de cuotas. En otras palabras, aunque la política de cuotas asegura un cupo equitativo entre hombres y mujeres, no se considera como una solución estructural a los problemas identificados.

En este punto, y como categorías emergentes, sería interesante investigar la especificidad de cómo estas acciones concretas se traducen en la acción sindical. Es decir, ¿qué otros ámbitos de desarrollo se suman al quehacer sindical considerado el antipatriarcado como un horizonte de lucha?

El siguiente tema con el que parece natural continuar, es sobre los principales problemas y facilitadores que han vivido las entrevistadas en la organización sindical. Al respecto, ellas identifican tres grandes ámbitos que han dificultado su labor: las resistencias de lxs compañerxs para considerar los contextos y necesidades de las mujeres trabajadoras en el quehacer sindical, además de la tensión necesaria para incluir el tema de género en este espacio; las distintas concepciones político-ideológicas que convergen en el sindicato; y finalmente, la respuesta de los empleadores frente a la acción sindical.

Respecto al primer punto comentan que hay prácticas machistas y patriarcales que están naturalizadas, tanto por compañeros como por compañeras. Esto dificulta el trabajo dado que tensiona cotidianamente los espacios y, de alguna u otra forma, dificulta el desarrollo político que éste pueda tener.

“hay prácticas, allí adentro, y prácticas de hombres y de mujeres que son patriarcales y que están arraigadas también en la forma en que hacen política, como en la antigua política partidista. Eso no ha cambiado en el mundo sindical” (entrevistada 2, 45 años).

“hay que ver como generamos espacios formativos y combatiendo las prácticas patriarcales que tienen compañeros que te dicen anda a servir el café y miles de otras cosas” (entrevistada 3, 35 años).

En relación con lo anterior, se agrega un nuevo elemento que tiene que ver con la necesidad de compatibilizar la labor sindical, los tiempos dedicados a las labores de cuidado y

los tiempos de descanso. Al respecto, la primera entrevistada nos comparte su experiencia haciendo énfasis en el escenario que se configura dado que su expareja también era dirigente sindical.

“por lo tanto cuando una es mujer y además dirigente sindical, uno tiene como el quinto turno ¿cachay? entonces yo le discutía con el compañero (...) que las cosas no pueden ser después del trabajo, ni el fin de semana ¿cachay? porque los trabajadores y las trabajadoras necesitamos descansar, necesitamos abocarnos a las otras cosas que tenemos que hacer también ¿cachay?” (entrevistada 1, 50 años).

“Una de las principales tensiones (...) para las mujeres es cómo logramos para que haya más mujeres que puedan participar en espacios organizativos (...) en los sindicatos, con las organizaciones de mujeres, hay como problemas cotidianos de la mujer que todavía las organizaciones no logran resolver del todo” (entrevistada 3, 35 años).

Es interesante ver cómo estos elementos coinciden con lo descrito por Bermúdez y Roca (2019) sobre la configuración de las organizaciones sindicales como espacios en disputa producto de la perpetuación de regímenes de desigualdad que devienen de prácticas machistas y patriarcales. En este estudio, se retratan precisamente los mismos problemas que identifican las entrevistadas, es decir, la conciliación entre la vida laboral, sindical y familiar; además de la necesidad de problematizar y terminar con las lógicas con las que se construye en estas plataformas.

Esta concordancia llama particularmente la atención debido a que el estudio referenciado fue producido en España en base a organizaciones sindicales del mismo país. En ese sentido, pareciera que hay algunos aspectos comunes respecto a la opresión que viven las mujeres sindicalizadas, tanto en el mundo del norte como en el sur global. No obstante, recordando lo planteado anteriormente respecto a la importancia de la División Internacional del Trabajo, es relevante establecer que existen diferencias determinantes entre las condiciones en las que desarrollan las labores productivas, que muchas veces determinan la acción política y la vida cotidiana de las mujeres sindicalizadas.

De la mano con lo anterior, se visibiliza lo planteado por Díaz y Socolovsky (2020) respecto de la consciencia de las mujeres que participan de los espacios sindicales en relación a la importancia de las demandas que aborden la doble o triple jornada de explotación de las mujeres u otras problemáticas que surgen de las necesidades de éstas; pensamiento que va ligado a la propia experiencia de invisibilización que produce el sistema patriarcal y que se ausenta muchas veces en las reflexiones de los compañeros varones, y por consecuencia, de las demandas levantadas por los sindicatos.

En ese sentido, las demandas planteadas por las entrevistadas se constatan a nivel estadísticos, tal y como se visibiliza en lo expuesto por la Fundación Sol (2020) respecto a la diferencia salarial entre hombres y mujeres; demandas como éstas son las que muchas veces no tienen cabida en las discusiones dentro del sindicato dada la falta de cuestionamiento del sistema patriarcal.

Por otra parte, también toma relevancia lo planteado por Ness (2021), ya que en su estudio se exponen problemas que son generados por el contexto en el que se plantea y desenvuelve la labor productiva en el sur global: la experiencia de las trabajadoras

subcontratadas que legalmente pone trabas al trabajo organizativo, prácticas discriminatorias basadas en género al interior de las empresas, disminución de los salarios, la forma en que las empresas usufructúan de la necesidad de las mujeres en función de las necesidades que éstas tengan de cara a la mantención del hogar y cuidado de sus hijxs, entre otras.

Ahora bien, dada las condiciones mencionadas, se podría rescatar a Longo et al. (2019) quien retrata el fenómeno de flexibilización laboral y distribución desigual que produce la intersección entre capitalismo y patriarcado en la realidad concreta de las trabajadoras argentinas, asegurando que la mera participación de las mujeres en estos espacios tiende a la ruptura del silenciamiento y discriminación histórica de las que han sido sometidas en el mundo del trabajo. Además, este estudio refuerza lo planteado en tópicos anteriores respecto a que la inserción de las mujeres en el mundo sindical implica generar herramientas para el reconocimiento y la lucha propia del sindicalismo, estrategias que son positivas para el desarrollo de estas organizaciones. Como ejemplo de aquello, la autora explica cómo se enriquecen y profundizan las políticas de alianza con otros sindicatos y cómo se promueven estrategias de acción colectivas, lo cual se condice con lo planteado por las entrevistadas.

En concordancia a lo anterior, se visibiliza la contraparte de la lucha sindical que tiene que ver con las respuestas de lxs empleadorxs ante el sindicato. Al respecto, las entrevistadas vislumbran como otro de los principales obstaculizadores aquellas prácticas antisindicales de su lugar de trabajo:

“Entonces, las prácticas antisindicales también son super... Comunes, difíciles también de enfrentar... Entonces, lo que va a seguir pasando, es que se va a ir como... Agudizando aún más, perdiendo más participación y, finalmente, no teniendo contraparte para el abuso al que hemos estado sometidos durante todo este tiempo, ¿quién va a poder levantar la voz?” (Entrevistada 2, 45 años).

“de todos nosotros fue tomando como identidad el sindicato (...) y creo que ya la vida histórica es como de 130 trabajadoras y trabajadores, pero hoy día somos 10, porque la empresa ha hecho lo suyo también ¿cachay? entonces ha sido una empresa super dura con el sindicato” (Entrevistada 1, 50 años).

En ese sentido las respuestas antisindicales que experimentan las entrevistadas van desde cuestiones administrativas y/o técnicas, hasta hostigamiento:

“me sacaron de todo, y tenía horas extras hechas y me las negaron ¿cachay? y me sacaron de todo, a la semana de eso, de que me sacaron de todos los proyectos (...), me habían dejado una flor una cinta negra ahí en mi puesto de trabajo, después de eso me llama mi jefe así como prácticamente que yo había sido una desleal con él, que no le había dicho nada, que cómo se me ocurría, que los sindicatos son para la gente pobre, para las nanas, pa la gente de la construcción ¿cachay? Y así suma y sigue, después me sentaron en otro lugar donde quedé sola ¿cachay? aislada, y así fue, fue un comienzo difícil, o sea yo creo que me la quisieron hacer difícil” (Entrevistada 1, 50 años).

“finalmente se llegó al acuerdo de que no me podían despedir y ahí me cambiaron de puesto de trabajo, que también es una práctica antisindical, no te pueden cambiar de funciones ni el puesto de trabajo (...) Y estuve como 2,3 meses sin puesto de trabajo” (Entrevistada 3, 35 años).

“Ahí empezó un proceso de hostigamiento en mi puesto de trabajo, después de que dejé de ser dirigente. Ahí fue cuando lograron lo que querían, que era mi salida” (Entrevistada 3, 35 años).

Además, esto no sólo viene desde lxs empleadores sino de un sistema legislativo que está lejos de ser un apoyo para lxs trabajadorxs. Esto parece relevante porque nos lleva a cuestionar la forma en la que se implementan las políticas internacionales y nacionales de resguardo de lxs trabajadorxs. Sólo por poner algunos ejemplos, el derecho a la huelga y a la libre asociación es parte de los estándares fijados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el cual se ratifica por Chile y, en teoría, queda plasmado en la legislación laboral vigente. No obstante, recordando lo expuesto por la Dirección del Trabajo (2020), la constitución de un sindicato –que se relaciona con el derecho a la libre asociación entre trabajadorxs-, está determinado por los estatutos de la empresa; es decir, depende de los vacíos legales que se puedan encontrar en este documento si es que se puede generar este espacio o no. Respecto a lo mismo, según la Ley N°19.759, lxs trabajadorxs sindicadxs, particularmente lxs dirigentes, tienen derechos a ser protegidos en algunas circunstancias; no obstante, esto está supeditado a procesos específicos como en la formación de un sindicato, pero no necesariamente asegura el no despido de lxs demás trabajadores parte de la organización, y tampoco es permanente.

Lo anterior, sin considerar la forma en la que operan las instituciones en caso de tener la necesidad de iniciar un juicio en defensa de los derechos de lxs trabajadorxs, sumado a la manera y contexto en el que se desarrollan cotidianamente las labores productivas, los despidos injustificados, las trampas de la empresa para llevar a algunos trabajadores a la renuncia, entre otras.

“porque además uno tiene todo en contra ¿no?, no sólo en la empresa y todas sus políticas sino que además es la inspección del trabajo y sus políticas, es el el tribunal y sus políticas ¿no? entonces finalmente es un sistema completo contra el cual está luchando el sindicato (...) es tan así que por ejemplo a nosotros dejaron de ajustarnos los sueldos, la empresa le ajusta a todos los trabajadores menos los que están en el sindicato y lo hemos denunciado” (Entrevistada 1, 50 años).

En este punto, que se relaciona con la respuesta de la empresa frente a la acción sindical, aparece como una categoría emergente importante de ahondar, sobre todo porque existe un vacío de conocimiento en la temática y porque, en la línea de la problematización de este trabajo, cabe preguntarse si desde la experiencia de las mujeres sindicalistas, ¿existe alguna diferencia en la materialización de prácticas antisindicales de amedrentamiento y hostigamiento, considerando si el dirigente es hombre o mujer? ¿Cómo habrán enfrentado estas situaciones?

La última de las problemáticas identificadas por las entrevistadas, tiene que ver con las distintas concepciones político-ideológicas que se desenvuelven dentro del mundo sindical. Por este tópico, entenderemos las diferencias políticas que hay entre lxs participantes del sindicato

—ya sea de militancia/afiliación a algún partido de la política institucional o por corrientes ideológicas diversas—, así como también el riesgo constante a la cooptación de los espacios por parte de la empresa y aparatos estatales.

Respecto a lo primero, es decir, a las diferencias ideológicas entre participantes del sindicato, la primera entrevistada nos cuenta sobre los obstáculos que implican que haya trabajadorxs que no se entiendan como tales, o que no se identifiquen como parte de un colectivo que debe luchar en función de mejorar las condiciones.

“entiendo que en el sector en el que yo trabajo hay cierto nivel de desclasamiento de la gran masa de trabajadores, pero también hay una cantidad de trabajadores que sí tienen esta sensibilidad ¿no? o que sí tienen como opción la organización de trabajadores, pero que es súper difícil mantenerla cuando efectivamente ya tienes responsabilidades en términos de estudios, casa, alimentación y todos los otros” (Entrevistada 1, 50 años).

Ahora bien, tomándonos del término planteado por la primera entrevistada en el extracto anterior sobre el “desclasamiento”, ¿qué implicancias tiene? ¿El problema de tener colegas desclasadxs se resume sólo en el impacto que tiene en la configuración de un espacio con ambición de confrontación con lxs patrones?

Para responder a estas preguntas, la segunda y tercera entrevistada comentan que otro de los grandes problemas que se tienen en el mundo sindical, se relaciona con la cooptación del espacio por parte de la empresa. Esto es particularmente interesante debido a que, en ocasiones, se necesita que la empresa sea capaz de “comprar” dirigentes para desarticular el sindicato y/o hacerlo servil a sus intereses; de caso contrario, es la misma empresa que levanta sindicatos que perpetúen la explotación y desmovilicen los intentos de generar organizaciones en pos de lxs trabajadorxs. En ese sentido, nos comentan que

“O sea, estamos hablando de un hecho súper grave, y así y todo no hay forma de... ¿Defenderse? Entonces, si ni siquiera me sirve estar en un sindicato. O si los sindicatos son pro-empleador, porque también están muchos comprados po.” (Entrevistada 2, 45 años)

“me parece importante mencionar que hay una tendencia de la institucionalidad de coartar los espacios organizativos y muchas veces los compañeros o compañeras se pierden ahí, entonces después los sindicatos terminan siendo patronales o vendidos por unas lucas más que ofrece el patrón” (Entrevistada 3, 35 años)

Ahora bien, cabe mencionar que sólo con los últimos relatos (de la entrevistada 2 y 3) se devela también una diferencia político-ideológica en tanto se identifica un nuevo ámbito de riesgo de cooptación que va más allá de la acción patronal. Esta es la cooptación del sindicato por parte de las instituciones y que pareciera tener el mismo efecto de perder el potencial conflictivo del sindicato, entendiendo éste como la disputa necesaria en pro de generar y dignificar las condiciones laborales.

Esto es consistente con lo planteado en los primeros párrafos en los que se hablaba del lugar de enunciación de las entrevistadas, debido a que la tercera entrevistada entiende la labor sindical como un espacio de organización de la clase que debe tener en perspectiva plantear una alternativa política distinta más allá de los centros productivos. Es decir, entender la acción política-sindical como parte de un proceso de transformación de la sociedad y sus sistemas (político y económico) en términos globales.

“creo que hay un desafío permanente de cómo se forman organizaciones con independencia de clase, con capacidad de no caer ante estas cooptaciones que ejerce la institucionalidad, y que tengan capacidad de ofrecer una alternativa distinta, ese en uno de los grandes deberes, desde el clasismo creo yo, tanto para el feminismo como para el sindicalismo, todavía nos falta constituirnos como una alternativa visible y que finalmente nuestro pueblo, nuestra clase diga: “no voy a comprar este mal menor y voy a apostar en este proyecto”” (Entrevistada 3, 35 años)

Este factor es determinante en varios sentidos. En primer lugar, en cómo se configura la experiencia y trayectoria de estas mujeres; por otra parte, con lo dicho pareciera ser que la interseccionalidad y la comprensión clase-género adquiere una dimensión práctica que guía la actividad política más allá del espacio mismo en donde se desarrolle. Así, el desafío de “construir una alternativa” también conlleva pensar en una forma de ver y hacer que se relaciona con la necesidad de unificación de las distintas organizaciones –sindicales, estudiantiles, territoriales, etc-, que tengan objetivos comunes rescatando la ambición de transformación de la sociedad en general. Así, la tercera entrevistada menciona

“otro elemento, enfrentar la fragmentación, igual estamos super fragmentados las distintas iniciativas organizativas, somos muy sectarias entre si y nadie se quiere juntar con nadie y todos defienden sus pequeñas parcelas, y por eso no logramos construir una alternativa, creo que eso también es importante.” (Entrevistada 3, 35 años)

Sobre este último ámbito de problemas identificado por las entrevistadas, llama la atención la coincidencia que tiene con los obstáculos descritos por Broadbent y Ford (2009) quienes, analizando la experiencia de mujeres asiáticas, indican que uno de los mayores obstáculos de la labor sindical en ese contexto es la cooptación de los espacios por aparatos estatales y partidos políticos que formen parte de la disputa institucional por la administración del Estado, debido a que éstas desnaturalizan y “domesticar” las organizaciones sindicales.

Ahora bien, el mismo estudio de Broadbent y Ford (2009) expone que, debido a los diversos factores que obstaculizan el desarrollo de las mujeres en el sindicato, éstas han sido capaces de abrir espacios y generar mecanismos de participación y negociación al margen de la legalidad y que, a pesar de no participar directamente en estos espacios, sí pueden influir en ellos mediante la inclusión de sus demandas y necesidades en el quehacer de éstos. En ese sentido, cabe preguntarse por ¿qué facilitadores han visualizado las entrevistadas en su participación?

En este punto se lograron identificar facilitadores tanto técnicos como ideológicos. En cuanto a los facilitadores técnicos destaca el uso de la tecnología, dado que posibilitó la comunicación y organización fuera del territorio concreto de la empresa. A raíz de esto, la primera entrevistada menciona que

“desde el día uno, fue como, afortunadamente teníamos las herramientas ¿no? estaba el WhatsApp ya en ese tiempo, por lo tanto podíamos estar comunicados ahí sin que las comunicaciones fueran por los medios de la empresa, entonces podíamos tener como autonomía en eso sin que nos vigilaran (...) tratábamos de no reunirnos ¿verdad? ni en la empresa ni cerca ni nada porque no queríamos que supieran quiénes eran ¿cachai? entonces nos reuníamos por el WhatsApp” (Entrevistada 1, 50 años).

En la misma línea de lo anterior, otra de las entrevistadas menciona cómo la comunicación mediante el uso de redes y plataformas virtuales durante la pandemia fue mutando de tal manera que se hizo una herramienta muy facilitadora para la organización sindical.

“Empezamos a hacer actividades (...) reuniones online con mucha gente participando a nivel país... Imagínense, antes no había esta cuestión de las video conferencias que ahora hacemos, no eran comunes” (Entrevistada 2, 45 años).

Ahora bien, aun cuando lo descrito guarda relación con el uso de herramientas, del relato de las entrevistadas también se da cuenta de un componente de resguardo de la arremetida de la empresa en contra la labor sindical. Este elemento también es político, en función de poder pensar en la mejor forma de proyectar una acción, resguardando la participación de lxs compañerxs. En este sentido, también se devela una comprensión política común en la labor sindical, es decir, un sindicalismo que esté pensado y dispuesto a confrontar a quienes determinan las condiciones de desarrollo de las labores productivas, lo que, al mismo tiempo que lleva a cuestionar al Estado y su participación en la configuración del escenario político, social y económico actual, también las lleva a configurar las organizaciones sindicales como herramientas de confrontación contra lxs empleadorxs. p

Además, lo anterior también implica una disposición especial de las participantes, lo que la tercera entrevistada define como el “espíritu de lucha” que se manifiesta y se consolida en las organizaciones y sus integrantes, posterior a la Revuelta Popular del 2019. Es interesante que este elemento se identifique como facilitador, ya que al mismo tiempo que refuerza el componente político-ideológico que está a la base de las luchas, le da una trascendencia a éstas más allá del escenario que es configurado por el bloque en el poder y el plebiscito que de aquel juego emana.

"Desde la clase burguesa o la que está en el poder, tratar de domesticar y criminalizar todo lo que esté por fuera de su proyecto de gobierno (...) yo creo que esa chispa encendida en el 2019 no fue espontánea, responde a años de acumulación de lucha, de los 2000', y que si bien hoy hay una bajada, está en veremos todo, yo creo que la gente si desarrolló niveles de consciencia en el 2019 que no van a desaparecer de un día para otro, en cualquier momento la gente se enoja de nuevo y sale a la calle yo creo"(Entrevistada 3, 35 años).

### **4.3 Trayectorias de lucha antipatriarcal y sus respectivas clases políticas**

#### **4.3.1 Hitos**

A raíz de esta reflexión respecto a la importancia histórica de la Revuelta Popular de Octubre del 2019, surge la necesidad de preguntarse por los hitos que han marcado puntos de inflexión en la trayectoria de lucha de las entrevistadas ya que, independiente de la forma en las que se hayan visto afectadas, hay un contexto que determina posibilidades y escenarios de acción particulares. Aquí, surgen dos tipos de respuestas: una que apunta a lo sociohistórico y otra a lo personal-histórico.

Respecto a los elementos sociohistóricos, de la cita anterior ya tenemos un primer hito que, en su visión, marca un antes y después en el desarrollo de las luchas político-sociales. En este caso, la Revuelta Popular del 18 de octubre se entiende como una manifestación generalizada -a nivel país- del descontento que produce el sistema impuesto, tanto a nivel político como económico y social. Así, la tercera entrevistada indica que más allá de en qué se canalizó este evento, es importante considerar que el descontento sigue latente y que, dado el precedente que genera este evento, se prevén nuevos escenarios de confrontación más o menos organizadas de gran alcance y masividad.

Dentro del mismo tema, otro de los hitos identificados por las entrevistadas fue el impacto que tuvo la pandemia en la labor organizativa y productiva. Así, la segunda entrevistada menciona que esto reestructuró de tal manera sus funciones, que hoy en día tiene la posibilidad de dedicarse únicamente a la labor sindical.

“Y lo que pasó es que después de la pandemia la cosa se desordenó, y ahora, y fue una dedicación casi exclusiva” (Entrevistada 2, 45 años)

Además, la misma entrevistada comenta que la posibilidad de utilizar plataformas virtuales de reunión también implica que aumente la carga laboral dado que está conectada permanentemente con sus compañerxs, por lo que requiere de más tiempo para desempeñar sus funciones dirigenciales.

No obstante, cuando la primera entrevistada se refiere a la pandemia como un hito que marca el quehacer sindical y laboral, indica que ésta afectó de manera negativa debido a que lxs empleadorxs, por lo general, aprovechan los escenarios de crisis para abaratar costos de producción, lo que implica que hay despidos masivos de trabajadorxs para volver a contratar personas que cumplan esas funciones, pero a menor costo, lo que también aumenta la explotación, precarización e inestabilidad laboral.

“También aprovechan las crisis como para volver a despedir, y ahí tú vuelves a contratar más barato ¿no? entonces ha ido pasando en el tiempo, y se ha ido agudizando en estos últimos años, sobre todo con la pandemia (...) entonces antes, por ejemplo, en una ingeniería de detalle yo tenía 2 semanas para desarrollar un plano (...) hoy día tenemos alrededor de 9,5 horas, con suerte, para desarrollar ese mismo trabajo entonces” (Entrevistada 1, 50 años)

A pesar de que cada entrevistada tiene una lectura distinta, el tercer elemento que reconocen como importante en función de cómo afecta al mundo político y sindical, son los cambios de gobierno. Esto, debido a que mueve no sólo la correlación de fuerzas político-sociales, sino que además se producen cambios de administración de las instituciones, lo que puede incidir tanto a nivel personal, como en el aumento de los niveles de cesantía de trabajadorxs del sector público y en los parámetros de resguardo y procesos judiciales que debiesen estar a favor de las luchas de lxs trabajadrxs.

Así, la primera entrevistada indica que cambia el escenario de confrontación porque éste implica enfrentar también los actores y factores políticos que operan en función de lxs empleadorxs, lo que se percibe en el mundo sindical debido a que provoca desgaste en tanto se deben defender algunos elementos que pueden haber conseguido en procesos anteriores de menor tensión.

“cuando uno conoce lo que es el trabajo, la organización sindical y lo que es enfrentar ¿verdad? al sistema con todos sus elementos políticos ¿verdad? Eh, y jurídicos ¿no? que ahí es donde nos aplastan uno entiende que cuando desde la vía institucional hay un cambio de gobierno los trabajadores si los resentimos y los sindicatos si lo resentimos ¿cachay? porque se nota cuando cambian el director del trabajo, se nota en los sindicatos po ¿cachay?” (Entrevistada 1, 50 años).

Por su parte, la segunda entrevistada indica que el hito del cambio de gobierno implicó su elección como dirigente sindical ya que, con la llegada del primer gobierno de Piñera, se preveía un escenario en el que aumentaría la tensión, y las participantes del sindicato establecieron que sería necesaria una dirección que fuera capaz de enfrentarse a lxs patrones en esas condiciones.

“El 2010, obviamente empujado por el cambio, no es cierto, de que llegaba a la derecha al gobierno y estábamos bien asustados (...) empujada por mis propias compañeras (...) me empujaron un poco a ser dirigente, porque yo en realidad no tenía el cargo pero siempre he sido como dirigente, o sea, con o sin entre comillas, con o sin título, en la formalidad la informalidad siempre he sido como... Como que he tenido cierto liderazgo en términos de representar problemas, situaciones que a lo mejor no todos se atreven... De enfrentar a la autoridad” (Entrevistada 2, 45 años)

Finalmente, la tercera entrevistada hace énfasis en que el cambio de la administración del Estado es una pugna de la clase burguesa y que siempre se criminalizará todo lo que esté fuera de los planes de gobierno de la coalición a cargo del proceso, independiente de los métodos mediante los que esto se lleve a cabo.

“creo que eso está en juego, que desde la clase burguesa o la que está en el poder, tratar de domesticar y criminalizar todo lo que esté por fuera de su proyecto de gobierno, que finalmente el frente amplio es la concerta 2.0 con un discurso ecologista y feminista al servicio del empresariado, por lo tanto, todo lo que esté por fuera de eso, lo van a perseguir, criminalizar, marginar y cooptar (...)” (Entrevistada 3, 35 años)

Ahora bien, en cuanto a hitos que sean identificados a partir de la trayectoria individual de las entrevistadas –a lo que denominamos *personal-histórico*–, se aprecia que hay eventos de la vida íntima que influyen en la actividad política. En ese sentido, la segunda entrevistada menciona que el nacimiento de su hijo marcó un cambio en su lucha, al menos, respecto a factores prácticos.

“Bueno, el 2005 fui mamá también. Eso también hace una una diferencia... en términos (...) de tiempo de energía” (Entrevistada 2, 45 años).

Por otra parte, el resto de las entrevistadas posiciona la actividad sindical en sí misma como hito significativo.

“Yo creo que... yo creo que el sindicato es de las cuestiones más significativas que yo he logrado políticamente, y no la he logrado yo, digo que hemos logrado con los trabajadores, entonces la cuestión más significativa fíjate” (entrevistada 1, 50 años).

“Hablando de hitos, participar en la centra clasista me marcó mucho, nunca me había tocado estar en una organización tan grande, con tanta gente, éramos 24 mil trabajadores aglutinados en ese espacio, creo que es lo más desafiante que he vivido” (entrevistada 3, 35 años).

Adentrándonos en la interpretación del primer aspecto mencionado en este tópico (lo sociohistórico), pareciera que se reafirma la relación estrecha que existe entre los escenarios de crisis o cambios políticos y el curso de las labores productivas en general. Es decir, la Revuelta Popular de 2019, los cambios de gobierno y la pandemia, a la vez que exponen las fallas de un sistema económico que se basa en la acumulación de capital por parte de los dueños de los medios de producción a costa de la explotación de la clase trabajadora, también tensiona la necesidad de cuestionar la contradicción capital-trabajo. Asimismo, vuelve a tomar relevancia lo planteado por Luxemburgo (1906), en tanto expone que los procesos de Huelga de Masas es un fenómeno que resulta de un contexto determinado, de una necesidad histórica. Con estos antecedentes, parece evidente que el contexto económico, político y social del país sean los primeros hitos a los cuales se refieren las entrevistadas.

En relación a lo personal-histórico, particularmente haciendo referencia a lo dicho por la segunda entrevistada, se ratifica lo abordado por Almeyda (2020) en cuanto a la doble o triple jornada laboral de las mujeres y cómo en definitiva la vida íntima de las mujeres toma relevancia en su accionar político y social. En ese sentido, la maternidad no sólo pasa a ser un hito personal en la vida de la entrevistada, sino que se vuelve un hito en el ámbito de organización sindical dado el efecto que ello genera en la compensación de tiempos entre la jornada laboral productiva y doméstica y de cuidados.

Y, por cierto, lo anterior reafirma lo expuesto por la Fundación Sol (2020) respecto a la cantidad de horas promedio que mujeres destinan las labores domésticas y de cuidados, es decir, no es ajeno que la entrevistada mencione como hito de su accionar político el hecho de haberse convertido en madre, ya que en la vida de las mujeres parece ser indisociable la vida personal de la vida laboral, teniendo en cuenta que la cantidad de horas promedio del trabajo de cuidados

significan una jornada laboral más que por supuesto impacta en la convalidación de tiempos con la jornada laboral formal, sumada, en este caso, a la jornada de activismo político que implica el trabajo sindical. Se ilustra de esta manera la triple jornada laboral que puede llegar a tener una mujer en nuestra sociedad.

Ahora, sobre lo mencionado por la entrevistada 1 y 3, es interesante ver cómo los hitos de la trayectoria política (el ingreso al mundo sindical en sí mismo), es también parte de la trayectoria personal. En otras palabras, pareciera ser que las entrevistadas y las luchas que libran se constituyen en relación dialéctica: sus luchas les dan sentido a sus experiencias, y ellas les dan sentido a sus luchas.

### **4.3.2 Motivaciones**

La reflexión anterior, nos da pie para ahondar respecto a dos componentes: las significaciones y sentires de las entrevistadas respecto de su trayectoria política.

Respecto al primer punto, la primera entrevistada enfatiza en su forma de comprender la vida misma como un ejercicio de lucha, dado que entiende la liberación no sólo en un sentido de acción política, sino que también la lleva a asumir una posición desde la que se desarrolla la vida.

“Yo creo que la afecta de forma positiva (...) también uno va buscando cómo liberarse ¿no? cómo liberar estos como estos cautiverios que tenemos los seres humanos, las mujeres principalmente (...) como que es un manual en donde tienes que dar cada paso para que toda la sociedad comprenda lo que tú eres como mujer ¿cachay? desde además asumir ese rol ¿no? que se nos ha impuesto como entre los cuidados ¿cachay? la maternidad etcétera muchas cosas” (entrevistada 1, 50 años).

Además, la actividad política es parte de la continuación de una tradición familiar, lo que implica que se produce una identificación con otrxs y se entiende como parte de su propia historia.

“Para mi ser dirigente, tiene un sentido, como te decía, como que me siento muy identificada con mi profesión, me siento muy identificada con el rol, lo siento muy como de corazón, ¿cachai? (...) Me voy a emocionar (...) y eso tiene mucho que ver con mi historia, con mi papá también, porque yo siento mucho eso (...) para mi sigue siendo mi papá en mi, en mi cabeza, en mi corazón, un referente importante para seguir haciendo lo que hago” (entrevistada 2, 45 años).

Así mismo, la influencia de la praxis política en la vida de algunas es a tal punto relevante que las ha transformado como personas y ha repercutido así en todo ámbito de la vida.

“Antes me sentía una persona muy tímida, y me ha hecho crecer y salir de esa sensación de timidez, de debilidad (...) Para mi el marxismo no es un pensamiento que debe quedar anclado en la academia, más bien, es un método para llevar a la

práctica el como uno analiza la realidad, es un método de transformación. Esto he llevado obviamente a que termine organizándome en la pega, participando en un sindicato o me toque estar me organizo y trato de dar pelea, porque soy consciente de que el sistema está mal y que hay que transformarlo” (entrevistada 3. 35 años).

Respecto del segundo elemento (sentires), todas las entrevistadas coinciden en que hay un sentir generalizado en que su actividad es un aporte, pero éste está lejos de ser total ni de abordar todos los aspectos que se presentan como necesarios de cambiar.

“[¿qué sientes al comentarnos esto?] ‘como que me falta tanto, todavía me falta tanto tanto tanto’” (entrevistada 1, 50 años).

“Siento que hay mucho por hacer, que nunca es suficiente, en la medida que uno avanza, hay más cosas que hacer, siento que es un arduo trabajo que hay que seguir dando. Cuando uno ya está en esto es difícil salirse, al final es lo que le da sentido a la vida. ” (entrevistada 3, 35 años).

Cabe mencionar que, por lo general, se asume que el significado se relaciona únicamente a una elaboración racional de una experiencia, de un objetivo, etc; y por contraparte, el sentir estaría vinculado a las emociones que esto suscita. Es más, en este trabajo también se plantean como ámbitos de indagación separados. Sin embargo, en base al relato de las entrevistadas estos componentes no sólo se presentan de la mano, sino que también ambos son necesarios para comprender cada uno a cabalidad.

Desde ahí que vuelve a resonar lo planteado por Moraga y Castillo (1988), en tanto se aprecia cómo el significado se asocia al sentir de manera indivisible, cuestión que se aborda desde la importancia de experimentar en carne propia aquello por lo cual se está en resistencia. El componente afectivo se vuelve indispensable para una praxis política consecuente y viva, como lo manifiestan las entrevistadas cuando reflexiona estas significaciones.

Sumado a lo anterior, ¿será que la identificación con otrxs de igual forma implica emocionalidad? Como ya se había mencionado anteriormente, el sindicalismo para las entrevistadas no es un hecho fortuito ni casual, sino que forma parte de una trayectoria de lucha que reconocen compartida con otrxs por lo que, si bien la trayectoria puede ser individual y se puede hacer una línea de tiempo con hitos y acciones particulares que forman parte de sus experiencias, también hay un sentido que trasciende su tiempo de vida. Se devela aquí que existe una identificación con procesos históricos, grupos, sujetxs políticxs, incluso relaciones familiares que previamente han dado batallas similares. Es decir, hay una identificación con un colectivo y una historia de confrontación que se reivindica mediante la praxis política.

Además, si bien se entiende que se lucha por transformar “condiciones objetivas”, materiales y concretas, esta trayectoria también lleva a un proceso de transformación personal, en donde cambia también la forma en la que individualmente se presentan al mundo y se vinculan con otrxs en algunos espacios. Esto queda retratado en lo dicho por la tercera entrevistada cuando menciona que hay un antes y un después en cómo se entiende ella antes de iniciar la actividad política sindical.

Al mismo tiempo, se refuerza la idea de que luchadora y su lucha, se constituyen en relación dialéctica. En ese sentido, resuena lo planteado por Sierralta (2022) en tanto que la categoría “mujeres” nos invita a pensar en lo múltiple, lo simultáneo y lo heterogéneo, por lo que la interseccionalidad permite poner énfasis en las historias de formación social que tienen como resultado la multiplicidad de la identidad de las mujeres. Por otra parte, la misma autora identifica que, desde las condiciones materiales que influyen en la identidad como experiencia subjetiva que articula la vida social y política, posibilita la problematización de las condiciones concretas de éstas; en otras palabras, desde la lectura interseccional sí se puede dar cuenta –a nivel material y teórico- la constitución dialéctica de la posición de las mujeres en el sindicalismo y del sistema de significados que se genera en torno a esto.

### **4.3.3 Lectura del momento actual**

Hasta ahora hemos hablado de la identificación que se produce con procesos y colectivos anteriores y con quienes han luchado previamente, pero ¿qué sucede en tiempo presente? ¿Cómo entienden las entrevistadas la construcción con otrxs en este contexto? Bueno, sabemos que brindar estas luchas implica una serie de factores de riesgo, tanto a nivel personal como colectivo. Sin embargo, ¿será la colectividad también un factor protector? Por ejemplo, cuando las entrevistadas comentaban sobre su participación en organizaciones de mujeres y reconocían prácticas que tenían que ver con la contención y acompañamiento en ciertas situaciones, ¿será que el sindicalismo y la actividad política en general proveerá de este tipo de elementos protectores?

Para intentar responder a la pregunta anterior, es que la siguiente subcategoría en la que se indagará se relaciona con las fortalezas y oportunidades que identifican las entrevistadas, tanto a nivel macro (escenario político-social) como micro (dentro de las organizaciones sindicales en las que participan).

En primer lugar, la primera y tercera entrevistada posicionan aspectos valóricos dentro de las fortalezas de las organizaciones en las que participan. Así, se rescata principalmente la convicción que está a la base del quehacer ya que, independiente de la tarea particular, hay un sentido y necesidad de “seguir haciendo cosas” en función de generar los cambios sociales y políticos que se requieren.

“es lo que donde nos toca dar la lucha ¿no? dar la batalla, a unos nos toca organizar, construir, aglutinarnos, colectivizar las necesidades, los sueños también, sí muchos de ellos tienen mucho que ver con las utopías ¿no? de la clase trabajadora, pero sin utopía no hay vida ¿no? no hay, no existe, no hay colores sin la utopía” (Entrevistada 1, 52 años).

Sumado a lo anterior, la tercera entrevistada indica que la participación política en espacios colectivos en sí misma genera fortalezas técnicas y potencia los ideales que están a la base; así como también, que la práctica cotidiana forja aptitudes necesarias para darle continuidad y concretizar el trabajo.

“creo que los valores concretos como la solidaridad, el con poquito hacer harto, es como uno de los aprendizajes más grandes de la pega territorial, también construir comunidad (...) con tus vecinos, en la cotidianidad, en compartir, encontrarte en el taller pero también no se, en la feria, pero es la construcción de la sociedad es significativo (...) En la pega sindical aprendí a hacerme fuerte, aprendí a recibir golpes sin que me mandaran a la chucha y a sacar la voz, hablar y discutir y tener cierta solidez es lo que más rescato de la pega sindical.” (entrevistada 3, 35 años).

Por otra parte, respecto a las oportunidades nos encontramos con dos posturas un poco contradictorias a nivel ideológico, pero muy cercanas en cuanto a modificaciones concretas. En ese sentido, la segunda entrevistada menciona que el escenario político que se abre con la llegada del Boric a la presidencia, presenta una gran oportunidad en el sentido de que genera condiciones en las que es posible conseguir algunas ganancias concretas para, al menos, los sindicatos del sector público.

“En este gobierno, que es un gobierno que se declara pro trabajador y feminista, hay que aprovecharlo al máximo (...) Entonces yo creo que hay que avanzar en cambios legales, en cambios estatutarios, en cambios que permanezcan más allá de un gobierno” (entrevistada 2, 45 años).

No obstante, la tercera entrevistada, quien ya ha manifestado su lejanía con la política institucional y ha hecho énfasis en la necesidad de construir una alternativa que pueda aglutinar a “la clase” que efectivamente permita crear una sociedad distinta desde el cuestionamiento a los parámetros fundantes del sistema, describe que la mayor oportunidad que se visibiliza actualmente es el sentir compartido por diversas organizaciones en función de generar instancias de unidad.

“pero no soy pesimista, creo que hay hartos esfuerzos de sectores organizándose y tratando de hacer algo al respecto, y creo que eso está en juego” (Entrevistada 3, 35 años)

A modo de reflexión, el primer elemento que sería interesante rescatar es que todas las entrevistadas tienen en común una perspectiva en donde lo comunitario genera facilitadores de la actividad política, lo que a su vez refuerza lo planteado por Gutiérrez (2017) sobre la construcción del horizonte comunitario-popular.

No obstante, cabe mencionar que las entrevistadas 2 y 3 desarrollan su actividad sindical en ambientes laborales feminizados, lo que implica una profundización de la visión comunitaria de la labor sindical y de la articulación del sindicato con otras organizaciones. Por ejemplo, ¿será fortuito que la segunda entrevistada participe en la plataforma de “sindicalismo con nosotras”?

En ese sentido, aventuramos que, dado que se tiene más contacto con mujeres dentro de los centros laborales, la posibilidad de develar la “situación de la mujer” podría darse de forma más espontánea que en ambientes laborales masculinizados. Esto también podría dar cuenta de que la participación de la primera entrevistada en organizaciones de mujeres sea desde un ámbito distinto al sindical, y en donde no necesariamente participan más mujeres sindicalizadas. Tal como indica Armijo et al. (2020), en ambientes laborales masculinizados no sólo se dificulta

la participación de las mujeres en el sindicato sino que, incluso ocupando roles dirigenciales, se obstaculiza la inclusión de demandas y discusiones que aborden las problemáticas y necesidades de las trabajadoras, lo que a su vez, se traduce en el debilitamiento de las capacidades colectivas, mermando el empoderamiento político y acción colectiva de las mujeres.

Por otra parte, se aprecian distintas perspectivas ideológicas que, si bien facilitan la construcción de objetivos de lucha parciales similares desde las distintas miradas de las entrevistadas, hay una diferencia en cuanto a las lecturas del contexto y la forma de abordarlo. Ejemplo de ello es lo mencionado por la entrevistada dos, quien ve como facilitador al gobierno de turno dada la posición política que éste representa, a diferencia de la entrevistada tres quien ve como un obstaculizador la intervención institucional. Ahora bien, aquello da cuenta de lo dinámico de la “correlación de fuerzas” -en tanto alianzas- dentro del bloque popular y en la lucha de lxs trabajadores.

En último lugar, respecto a la identificación de la necesidad de unidad de lxs trabajadorxs en base al relato de las entrevistadas 1 y 3, concuerda con lo planteado por Vega (2019), quien propone una praxis transformadora que permita realizar alianzas entre distintas organizaciones que se desarrollen desde una matriz de análisis clasista, dado que –indica- éste es un enfoque que permite comprender a profundidad el fenómeno neoliberal, tanto como objetivo de confrontación, como para identificar los elementos que permean a las organizaciones mismas.

Ahora bien, considerar *la clase* como elemento articulador entre distintas organizaciones, no necesariamente implica establecer jerarquías entre los distintos sistemas opresivos, sino que su inclusión posibilitaría una construcción común -política, táctica y estratégica- de cara al desarrollo de las luchas más allá de los mecanismos que la política institucional genere para la cooptación de los espacios sindicales.

En cuanto a los desafíos y amenazas, todas las entrevistadas coinciden con la dificultad que se plantea en torno a falta de convocatoria que se percibe, tanto en los espacios sindicales como en las diversas organizaciones político-sociales en general. Esto suscita dos reflexiones principales:

La primera tiene que ver con la contradicción que implica la elección de cargos de representatividad debido a que, al mismo tiempo de que se permite que las dirigencias tengan la facultad y capacidad de tomar decisiones concretas y prácticas para dar respuesta inmediata a necesidades particulares, se corre el riesgo de que esto genere una sensación de distanciamiento del quehacer de lxs demás participantes del sindicato.

"Yo creo que falta crecimiento, que se sume más gente, en general las organizaciones han ido un poco a la baja, quizás buscar formas más atractivas (...) más capacidad de resolver cosas, de dar respuestas colectivas a necesidades inmediatas" (entrevistada 3, 35 años).

El segundo punto tiene que ver con la falta de unidad entre las organizaciones sindicales. Se identifica una deficiencia de espacios donde puedan converger las distintas organizaciones, lo que produce fragmentación del movimiento, por tanto, se debilita.

"el desafío yo creo que está en que efectivamente las organizaciones sindicales logremos confluir en un espacio único (...) que nos faltan esos espacios donde encontrarnos donde encontrarnos" (entrevistada 1, 52 años).

Aquella baja actual en el sindicalismo se podría explicar desde la intromisión del pensamiento de Guzmán y Novoa (1970; en Uribe, 2013), dado que la influencia del gremialismo y la subsecuente desarticulación del Movimiento Obrero durante la dictadura efectivamente produjo un quiebre en el entramado social, donde el espíritu central del sindicalismo se vio deformado por una lógica más bien servil a lo institucional. Esto implica desnaturalizar el espíritu de lucha que le daba sentido a los espacios sindicales clásicos.

Otro de los elementos que aporta la segunda entrevistada es que "muchas de las organizaciones que no representan a nadie, o que se representan a sí mismas, a las personas que están ahí, pero no están conversando con las personas reales" (entrevistada 2, 45 años). Esto refuerza la lectura realizada sobre las consecuencias de la influencia de la lógica gremialista en función de cambiar *lo colectivo* por la promoción del individualismo de las causas que se levantan desde las organizaciones sindicales. Esto, sumado al quiebre del entramado social ya comentado, genera un alejamiento de lxs trabajadorxs de las organizaciones sindicales.

En este punto, también sería importante retomar lo planteado por las entrevistadas en el apartado en el que se da cuenta de los obstaculizadores de la organización política, ya que la arremetida de las empresas y la falta de resguardos legales también generan una amenaza para las organizaciones sindicales. No debemos olvidar que aun cuando está estipulado el derecho a libre asociación, la constitución de sindicato debe "sujetarse a la ley y a los estatutos de la empresa" (DT, 2022, párr. 3) y, evidentemente, los estatutos de las empresas muchas veces impiden la conformación de los mismos.

En este mismo ámbito, también se debe considerar lo expuesto por la DT (2022) respecto a la protección circunstancial de dirigentes y trabajadorxs en contexto de elección de directiva y constitución del sindicato. El derecho a "Fuero Laboral" establecido en la Ley N° 19.759 no impide que, terminado el proceso de constitución, lxs trabajadorxs "de base" -dícese que no ocupen cargos de representación- sean despedidos y/u hostigados para conseguir su renuncia. En ese sentido, la arremetida de las empresas y la acción de las instituciones también darían cuenta de factores que alejarían a lxs trabajadorxs de las organizaciones sindicales. Además, se debe considerar que la tasa de sindicalización en Chile corresponde sólo al 22,2% del total de trabajadorxs con posibilidad de constituir organizaciones sindicales.

En síntesis, las amenazas que enfrenta el Movimiento Sindical, y particularmente las amenazas identificadas por las entrevistadas, se erigen en base a la confluencia de una serie de factores que requieren ser enfrentados en distintos niveles y con diversas herramientas. De esta forma, se refuerza lo comentado por las entrevistadas en torno a la necesidad de generar espacios de unidad entre las organizaciones que tengan como objetivo común la transformación de las condiciones materiales de lxs trabajadorxs, tanto en sus centros laborales, como a nivel estructural, lo que demarcaría el desafío del sindicalismo actual.

#### 4.3.4 Proyecciones

Habiendo identificado las fortalezas, oportunidades, desafíos y amenazas, es importante indagar respecto de cómo se proyecta la actividad político-sindical en el contexto actual. Para responder a esto se plantean dos focos: la visión del escenario político nacional y la visión del desarrollo orgánico de los sindicatos.

Con respecto al primer punto, la mayoría de las entrevistadas coinciden en que existe una crisis de deslegitimación de la clase política, hecho que se vio reflejado en la Revuelta Popular de Octubre del 2019 y el posterior proceso constitucional.

“Porque no es que la gente, gente pobre que rechazó es porque todos son manipulados, incultos, tontos, etc. Que ¿dónde están sus problemas, ¿quién los está tomando? O sea, que hablamos que el feminismo, que la pluriculturalidad... ¿Qué es eso? (...) De hecho para uno mismo, que somos profesionales, igual cuesta entenderlo porque es de un nivel de sofisticación intelectual que es para algunos no más po, que es para una elite... ¿Y el resto?” (entrevistada 2, 45 años).

Así mismo, la tercera entrevistada comenta que la Revuelta demostró un malestar acumulado dentro de la sociedad chilena y que, dado el riesgo de perpetuación de la ingobernabilidad, el proceso constituyente se posiciona como la respuesta del Bloque en el Poder para poder restituir “el pacto social”, es decir, despojar al movimiento de su capacidad conflictiva mediante cooptación de los espacios de construcción popular a través de la respuesta institucional

“la clase en el poder ha buscado cooptar la lucha del pueblo que estaba en las calles fervientemente durante el 2019, y parte de esa estrategia de cooptar, fue el proceso constituyente, desde mi perspectiva el proceso constituyente es un instrumento de domesticación del pueblo que estaba luchando” (entrevistada 3, 35 años).

Por otra parte, en lo que concierne a la visión del desarrollo orgánico de los sindicatos en los que participan, cada entrevistada mantiene una concepción distinta que deviene del tipo de sindicato y de las organizaciones intersindicales en las que participan.

Así, la segunda entrevistada responde desde su posición como dirigente de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF) y centrada en las posibilidades de conseguir las mejoras concretas que este espacio permite.

“¿Cuál es el empleo público que necesitamos? Conversemos eso (...) digo desde el centro público, en un nuevo modelo de empleo público” (entrevistada 2, 45 años).

Cabe recordar que, además de su labor dirigencial en la ANEF, la entrevistada también participa activamente en la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y, a pesar de no referir a algún cambio en el modelo orgánico, indica que sí se requieren cambios en las formas -métodos y estilos- en los que se desarrolla el trabajo político en ambas organizaciones.

“Lo que pasa es que, por ejemplo, en la CUT y en la ANEF que donde estoy. En ambos espacios están... No sé si tomados, por lógicas partidistas. Entonces (...) Una cosa es que hagas política y otra es, la política partidaria y ese tipo de negociaciones que ya no tienen que ver con tu rol, tienen que ver con otros intereses. Y ahí como que se enturbia, (...) lo que yo les decía que esas prácticas (...) que es como muy del mundo político tradicional (...) Pero además tienen esta cosa como de que la política es sin llorar, aquí también es sin llorar. O sea, aquí la cosa es ruda. Aquí es como que corre sangre y no importa” (Entrevistada 2, 45 años).

En ese sentido la segunda entrevistada es capaz de proyectarse a nivel institucional, ya que, desde su organización hay una posibilidad de generar cambios a nivel de política de Estado.

Ahora bien, cabe destacar que al preguntar por la dimensión de desarrollo orgánico, ninguna de las entrevistadas refirió a los sindicatos de base, ni apuntó a modificaciones en cuanto a la estructura de sus sindicatos. No obstante, todas coinciden en la necesidad de unidad y de generar instancias en donde confluyan diversas organizaciones.

Como ya se estableció, la segunda entrevistada participa en la CUT y apuesta a generar cambios en el funcionamiento de ésta “desde adentro”. Por su parte, la segunda entrevistada indica que hay un debate pendiente en este ámbito, debido a que las opciones son apostar a disputar la CUT o intentar levantar organizaciones intersindicales independientes a la política institucional, pero en su visión, ninguna de las dos opciones ha dado resultados.

“creo que también nos falta ese debate ¿no? a los trabajadores de la CUT sobre la CUT, que ha sido siempre como desde adentro no, o construir algo afuera... Ninguna de las 2 cosas ha resultado, porque ninguna de las 2 cosas se ha hecho, entonces nos hemos mantenido como al margen finalmente ¿cachay? sin construir algo que efectivamente nos permita tener esta visión ¿no? lograr esta visión, lograr esta coordinación, y tener este alcance y este impacto político además, que venga efectivamente a transformar la vida de los trabajadores” (entrevistada 1, 50 años).

Finalmente, la tercera entrevistada coincide con la necesidad de trabajar en la construcción de una organización que permita generar alianza entre distintas organizaciones. Sin embargo, plantea que esta plataforma debiese considerar la articulación de todas las demandas populares, en donde lxs trabajadorxs serían un actor más dentro del entramado social, por lo que ésta estaría compuesta también por organizaciones estudiantiles, de mujeres, territoriales, etc.

“Construir organización yo creo, de mujeres, estudiantes, pobladores, sindicatos, eso. Yo creo que estamos carentes de organización, y que obviamente estas en un segundo nivel logren articularse, empezar a juntarse, acabar con estos sectarismos (...) Creo que igual hay que seguir peleando por demandas, por trabajo, por contratos, por salario, por protección social, en el caso de las mujeres, por protección a la maternidad, por aborto libre seguro y gratuito, los estudiantes por educación sexual integral” (entrevistada 3, 35 años).

De todas maneras, las entrevistadas identifican que lxs trabajadorxs requieren posicionarse y entenderse como sujetxs políticxs, y pensar en acciones conjuntas que, con otrxs actores del campo popular, posibiliten la incidencia e intervención en el escenario político nacional, ya sea desde la participación en instituciones de la política tradicional o fuera de ésta.

Lo primero que llama la atención de lo descrito anteriormente es que, frente a la pregunta sobre el escenario político nacional y la proyección del desarrollo orgánico, todas las entrevistadas se refieren a la necesidad de generar cambios estructurales a nivel de macrosistema, por lo que más allá de las modificaciones que se podrían hacer en los sindicatos de base, ellas visualizan que el futuro de estas estructuras pasa por su intervención y desarrollo en plataformas que permitan la incidencia política y social a esta escala.

Ahora bien, aun cuando todas las entrevistadas se reconocen como personas de izquierda, y que en base al relato de la primera y la tercera entrevistada se devela una matriz de pensamiento marxista, se puede apreciar una gama de lecturas e interpretaciones del escenario político actual que deriva en visiones, formas de acción y propuestas de solución distintas. Ejemplo de ello se da con lo planteado en la subcategoría anterior. Lo que para la segunda entrevistada es una oportunidad (el gobierno de Boric), para la tercera es una amenaza debido a la posibilidad de la cooptación de las organizaciones sindicales por la institucionalidad. No obstante, la segunda entrevistada también refiere a que en su participación en la ANEF ha podido constatar que aún se opera desde una lógica que deviene de la acción de los partidos que forman parte de la disputa política institucional, y que mientras no se abandone esto a nivel estructural, no sería posible transformar los sindicatos de base.

En concordancia a lo anterior, se pueden observar las implicancias de lo ideológico en el pensamiento de cada entrevistada, por ejemplo, la tercera entrevistada entiende la lucha de lxs trabajadorxs como parte de un movimiento más grande que opte por la construcción de una alternativa que permita confrontar con el Estado. A diferencia de la segunda entrevistada, quien sólo se plantea la lucha de lxs trabajadorxs en función de poder generar mejores condiciones laborales en el sector público. En ese sentido, lo que está a la base de la lectura es la comprensión ideológica de la pertinencia, lugar, necesidad y niveles de los cambios políticos, económicos y sociales; por lo que ello devela una discusión política mucho más profunda.

Finalmente, retomando lo dicho respecto de la poca referencia que se hace a modificaciones y/o proyecciones en cuanto al desarrollo orgánico, es menester recordar que la constitución del sindicato y su forma de operar está regulada legalmente y debe cumplir con algunos requisitos, por lo tanto no hay mucho margen de acción más allá del crecimiento de las organizaciones, el contenido de la discusión política y las acciones que tomen, puntos que fueron identificados como desafíos en la tónica anterior.

## **5. CONCLUSIONES**

La presente investigación nos permitió aproximarnos a la experiencia y trayectoria de mujeres sindicalistas que, al mismo tiempo, son activas en la lucha antipatriarcal desde distintas

perspectivas. En este proceso pudimos elaborar una imagen general de las tensiones vigentes en el mundo sindical, tanto en el ámbito de la inserción e inclusión de la mujer y las problemáticas particulares que a ellas les aqueja, como también la posibilidad de entender el significado de su participación en este ámbito de lucha y el motivo por el que el sindicalismo es, desde esta perspectiva, una apuesta política e ideológica para quienes brindaron su relato. De la misma forma, esta investigación permitió describir un panorama general del contexto de quienes siguen luchando por más que por la mejora de condiciones laborales, sino que por el cambio de la sociedad en su conjunto.

Considerando lo anterior, y dada la cantidad de factores y ámbitos de los que dan cuenta las entrevistadas en su relato, se propone estructurar las conclusiones en diversos niveles.

En primer lugar, sería importante mencionar que, en estos tiempos en los que pareciera que las viejas categorías de lo que es la “izquierda” y la “derecha” son cada vez más líquidas - tanto a nivel nacional como internacional-, las entrevistadas aportan algunos criterios que pueden servir para tener alguna noción del lugar desde dónde se posicionan, más allá de los rótulos y herramientas discursivas. Así, consistentemente durante el desarrollo de este trabajo, se perfilaron tres posturas que, a pesar de que podrían catalogarse como “parte de la izquierda”, presentan algunas tensiones que requerirían discusión, trabajo o de plano un quiebre entre grupos en función de dos elementos: por una parte, la definición que cada colectividad tenga del problema, lo que a la vez implicaría exponer y discutir las distintas lecturas que éstas tengan sobre el escenario político actual; por otra, los objetivos que sean fijados por las mismas colectividades como respuesta a los elementos antes mencionados.

En relación con lo anterior, no debemos olvidar que este año se conmemoró el 50 aniversario de la Dictadura cívico-militar de 1973; y sin importar que el gobierno actual debiese plantearse como un gobierno de “izquierda” y “progresista”, sin importar que los partidos históricos “de izquierda” sean parte del oficialismo, la represión estuvo presente de la misma forma y como siempre. Entonces, ¿cómo se explica la fórmula de los sectores neo-reformistas y/o socialdemócratas de “un pie en la calle y uno en el movimiento social” si no es en función de cooptar los movimientos para transformarlos en masa electoral que pueda permitirles (no a lxs mismxs de siempre, pero a lxs nuevxs que hacen lo mismo de siempre) conseguir la administración del Estado? Y una vez obteniendo esta administración, ¿qué cambios son posibles de concretar? ¿Será que la Asamblea Constituyente fue efectivamente una “ganada” de la Revuelta Popular? ¿Será que los sectores “de derecha”, conservadores y liberales, habrían aceptado las nuevas condiciones? Será que ese escrito permitía cuestionar el capitalismo, el patriarcado y la colonialidad, ¿o sólo es una forma de poder humanizar estos sistemas? ¿Será que los sectores se movilizan por humanizar, por ejemplo, el Capitalismo para llegar a un modelo tipo finlandés o por eliminarlo?

Bueno, para nuestra sorpresa, estas preguntas y tensiones queda plasmada también en los relatos de las entrevistadas; por ejemplo, cuando las entrevistadas interpretan el gobierno de Boric y el plebiscito por la propuesta constitucional. Respecto al primero: lo que para una entrevistada es una oportunidad, y para otra es una señal de posibilidad de disputa institucional, para la tercera es una amenaza en función de los dispositivos que puedan implementarse en el mundo sindical con objetivo de hacer las organizaciones serviles a los intereses del gobierno.

Mismo caso con el plebiscito: lo que para una es expresión y sensación de derrota, para otra es una herramienta de cooptación del movimiento social generado en la Revuelta del 2019 por parte de las instituciones en función de asegurar la gobernabilidad; lo que a su vez, implica que si para una “la ganada del Estallido” es el plebiscito y el cambio de la constitución, para otra es muestra de que “la Revuelta y lxs octubristas” seguimos aquí, esperando poder construir y ejercer el poder popular desde la protesta.

Retomando el párrafo anterior, si es que aún pudiésemos hablar de “izquierda” y “derecha”, y todas las entrevistadas se identifican de “izquierda”, ¿cuál es el matiz? ¿Cómo se entiende/queda significada la categoría? ¿Será sólo una definición autopercebida? ¿Será que los lugares de enunciación podrían ser discursivamente iguales y materialmente opuestos? ¿Hay puntos comunes? ¿Y las diferencias?

En la misma línea de lo planteado, este estudio también permitió identificar que, a pesar de que *la clase* sigue siendo un concepto cargado ideológicamente, a la vez que un factor común en torno al que se organizan lxs trabajadorxs, ésta también deja de ser totalizante dado que deja fuera elementos que configuran tanto el lugar de enunciación de las entrevistadas como la experiencia y trayectoria política de quienes luchan. En otras palabras, esta investigación permite complementar y constatar de qué forma se identifican y actúan distintos sistemas opresivos en función de poder articular luchas que puedan plantearse objetivos tan grandes como el “cambio estructural” de la sociedad, así como también confirman que este cambio no sería posible sin la inclusión de todos los factores.

Para ejemplificar, podríamos evaluar retrospectivamente los movimientos sociales de las últimas décadas. A simple vista, desde el 2010 a la fecha se podrían identificar: Movimiento Estudiantil, Movimientos por defensa del Medioambiente, Movimientos por la defensa de los Territorios, Movimiento Feminista, huelgas parciales de trabajadorxs (ya sea por sector como las huelgas portuarias, o de empresas particulares), entre otros. No obstante, aun cuando de estas experiencia se levantaron organizaciones que se planteaban el abordaje de estos problemas desde una visión política que uniera más de una perspectiva, el tinte general de estos procesos ha sido la parcialización de las luchas, lo que ha sido un factor -creemos- en la facilidad con que el capitalismo, el Estado y las instituciones han sido capaces de cooptar las demandas, despolitizar los movimientos y desarticular las organizaciones mediante la utilización de diversas tácticas dadas para aquello. Entonces, sin cambio conseguido, hoy sí podemos encontrar poleras y zapatillas con la marca “Nosotras”, sin que se prohíba el despido de trabajadoras embarazadas o en periodos de lactancia de las mismas tiendas del retail en donde se venden estas prendas.

Este último fenómeno también nos invita a cuestionar esta suerte de invisibilidad de la cual goza la colonialidad, porque ¿qué más colonial que apropiarse de luchas, identidades, cuerpos y territorios para poder sacar de eso un provecho económico? O sea, cuando hablamos de colonialidad -nuevamente, creemos-, no sólo estamos hablando de los parámetros fundantes del Estado, ni únicamente de la posición de Latinoamérica en la División Internacional del Trabajo, ni del capitalismo extractivista que destruye todo a su paso, ni del asesinato -e impunidad de lxs asesinxs- de dirigentes mapuche, ni de las balas locas que han dado muerte a dirigentes sindicales (como Juan Pablo Jiménez), o del “suicidio” de dirigentes socio-ambientales (como Macarena Valdés y Alejandro Castro); aquí también hablamos de las formas represivas

de infiltración y desarticulación de las organizaciones populares, de las prácticas políticas autoritarias dentro de las organizaciones “del sector”, de la posición de la mujer en el centro laboral formal e informal (reconocido o no reconocido). Aquí estamos hablando también de un sistema que después de 500 años se cuela en la manera en las que nos relacionamos con otros y con nuestro entorno, en la forma en la que respondemos a las injusticias y a la forma en las que estas injusticias se cometen. Entonces, a pesar de que no haber sido identificado explícitamente por las entrevistadas, quienes escribimos somos fieles creyentes de que la colonialidad está presente todo el tiempo y que toma diversas formas, al igual que el capitalismo y el patriarcado.

Ahora bien, a estas alturas parece innecesario mencionar que quienes escribimos consideramos que la interseccionalidad es el paradigma que nos permite aproximarnos de mejor manera al relato de las entrevistadas dado que, por una parte, posibilita articular un lugar situado desde el cual comprender los procesos económicos, políticos y sociales. Pero, al mismo tiempo, esta perspectiva nos permite identificar el rol que juegan los significados, sentidos y emociones que configuran las experiencias y subjetividades de quienes entrevistamos. En ese sentido, otro elemento que se hace relevante mencionar es que, como resultado de esta investigación, constatamos una vez más que pensar y sentir no van por caminos opuestos que ocasionalmente se juntan, sino que se constituyen en relación dialéctica generando una síntesis que sería la experiencia.

Además, a modo de conclusión consideramos fundamental también reiterar que las mujeres siempre hemos estado presentes y sido parte de todos los ámbitos de la sociedad: desde el hogar hasta el mundo del trabajo, pasando y siendo parte de las organizaciones populares que se gestan en estos espacios. Así, la dificultad que tuvimos para encontrar documentos que dieran cuenta de las experiencias organizativas de las mujeres en el ámbito particularmente sindical, responde -una vez más- a la invalidación e invisibilización de su participación, más no de su ausencia en estos espacios. Así, con este estudio esperamos poder generar un aporte que, aunque modesto, pueda dejar registro de las vidas de mujeres que a pesar de la doble o triple jornada de explotación, dedican -y han dedicado- gran parte de sus vidas a luchar por ellas, por un colectivo, por la sociedad en general.

Finalmente, no quisiéramos terminar este trabajo sin comentar que aún hay muchas experiencias que poder conocer, documentar e historizar. En este estudio, todas las entrevistadas fueron mujeres cis; no obstante, creemos que quedamos en deuda de poder registrar las experiencias de mujeres trans y personas no binarias, y a todas quienes se identifiquen como feminidades disidentes. Sabemos que la inclusión al mundo del trabajo formal-remunerado no está dado para quienes no ostenten el privilegio de las identidades cis, por lo que sería de suma importancia estudiar las formas en las que éstas se plantean en resistencia frente a esta triple alianza entre capitalismo, (hetero) patriarcado y colonialidad. Consideramos que esta pregunta podría ser desarrollada en futuras investigaciones.

## 6. REFERENCIAS

- Aguilar, A. (2021). *Poder, participación sindical y género, análisis de las escuelas de formación sindical en Chile* [Tesis de Maestría, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/181053>
- Aguayo, I. (2018). *Estadísticas sindicales: Chile periodo 2011-2016* (Asesoría técnica parlamentaria N° de SUP 117758). Biblioteca del Congreso Nacional de Chile/BCN. [https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/25941/2/IA\\_102018\\_Estadisticas\\_Sindicatos.pdf](https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/25941/2/IA_102018_Estadisticas_Sindicatos.pdf)
- Almeyda, J.D., Díaz, Blanca., y Rubio, J. (2020). Revolución de los cuidados: Elementos para una reivindicación de derechos desde el sindicato de mujeres del trabajo doméstico remunerado en Colombia. En Goren, N., & Prieto, V. (Eds.), *Feminismos y sindicatos en Iberoamérica* (317-345 pp.). CLACSO.
- Armijo, L. Caro, P., y Román, H. (2020). Fracturas al orden de género en la gran minería en Chile: trayectorias personales y ocupacionales de mujeres en cargos no tradicionales, ejecutivos u operarios, analizados desde la interseccionalidad. *Izquierdas* 49, 2730 - 2751.
- Arteaga, C. et al. Andrade, V., Jiménez, A., y Fuentes, J. (2021). Tácticas y estrategias de mujeres trabajadoras del sector servicios en Chile frente al conflicto: participación sindical, empleo y cuidados. *CUHSO (Temuco)*, 31(1), 144-175. <https://dx.doi.org/10.7770/cuhso.v31i1.2296>
- Bermúdez, E., y Roca, B. (2019). Participación de mujeres en el movimiento sindical. Análisis desde la perspectiva de los recursos de poder. *Sociología del Trabajo*, 95, 53-72. <https://doi.org/10.5209/stra.66435>
- Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Editorial digital KayleighBCN. [https://www.solidaridadobrero.org/ateneo\\_nacho/libros/Simone%20de%20Beauvoir%20-%20El%20segundo%20sexo.pdf](https://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/libros/Simone%20de%20Beauvoir%20-%20El%20segundo%20sexo.pdf)
- Bogdan, R., y Taylor, S.J. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Editorial Paidós.
- Broadbent, K., y Ford, M. (2008). Women and Labour Organizing in Asia: Diversity, autonomy and activism. In Kaye Broadbent and Michele Ford (Eds.), *Women and Labour Organizing in Asia: Diversity, Autonomy and Activism*, 1-14. London and New York: Routledge.
- Díaz, E. y Socolovsky, Y. (2020). Feminismo y sindicalismo, la potencia de un encuentro: Algunas reflexiones en torno al caso argentino. En Goren, N., y Prieto, V. (Eds.), *Feminismos y sindicatos en Iberoamérica* (127-150 pp.). CLACSO.
- Dirección del Trabajo (DT). (2020). *Anuario estadístico 2020, capítulo II: Organizaciones sindicales*. Recuperado de la base de datos de la DT.

- Dirección de Trabajo (DT). (2022). *Denuncias presuntivas de Acoso sexual desde 01 de enero al 31 de diciembre de 2021*. Recuperado de la base de datos de la DT.
- Dirección de Trabajo (DT). (2022). *Estadísticas Ley N° 21.015 de Inclusión Laboral al 31 de diciembre de 2021*. Recuperado de la base de datos de la DT.
- Dirección del Trabajo (DT). (s.f). *Las Organizaciones Sindicales de Base*. Recuperado el 15 de junio de 2022, de <https://www.dt.gob.cl/portal/1626/w3-article-99712.html>
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Editorial Akal (1952).
- Federici, S. (2004). *Calibán y la Bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Herstory ediciones.
- Fundación Sol (2020). *No es amor, es trabajo no pagado: Un análisis del trabajo de las mujeres en el Chile actual*. Recuperado de: [https://fundacionsol.cl/cl\\_luzit\\_herramientas/static/wp-content/uploads/2020/03/No-es-amor-es-trabajo-no-pagado-2020.pdf](https://fundacionsol.cl/cl_luzit_herramientas/static/wp-content/uploads/2020/03/No-es-amor-es-trabajo-no-pagado-2020.pdf)
- Godinho, D. (2020). *El desafío de compartir el poder sindical*. En Goren, N., y Prieto, V. (Eds.), *Feminismos y sindicatos en Iberoamérica* (27-65 pp.). CLACSO.
- Gutiérrez, R. (2017). *Horizontes comunitario-populares: Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas*. Traficantes de sueño.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1991). *Metodología de la investigación*. Editorial McGraw – Hill Interamericana de México, S.A.
- INE. (2022). *Boletín estadístico: Informalidad laboral*. Recuperado de la base de datos del INE. Recuperado de: <https://www.ine.cl/docs/default-source/informalidad-y-condiciones-laborales/boletines/2022/boletin-informalidad-laboral-trimestre-enero-marzo-2022.pdf>
- INE. (2018). *Enfoque estadístico de género e informalidad laboral*. [https://www.ine.cl/docs/default-source/genero/documentos-de-an%C3%A1lisis/documentos/enfoque-de-genero-e-informalidad-laboral-2018.pdf?sfvrsn=4cafeac8\\_8](https://www.ine.cl/docs/default-source/genero/documentos-de-an%C3%A1lisis/documentos/enfoque-de-genero-e-informalidad-laboral-2018.pdf?sfvrsn=4cafeac8_8)
- INE (2021, 8 de marzo). *Género y empleo: Impacto de la crisis económica por Covid-19* [Boletín estadístico]. [https://www.ine.cl/docs/default-source/genero/documentos-de-an%C3%A1lisis/documentos/g%C3%A9nero-y-empleo-impacto-de-la-crisis-econ%C3%B3mica-por-covid19.pdf?sfvrsn=c8fb718\\_14](https://www.ine.cl/docs/default-source/genero/documentos-de-an%C3%A1lisis/documentos/g%C3%A9nero-y-empleo-impacto-de-la-crisis-econ%C3%B3mica-por-covid19.pdf?sfvrsn=c8fb718_14)
- Kollontái, A. (2008). *El amor de las abejas obreras*. Alba Editorial (1923).
- Ley N° 19.759. *Modifica el código del trabajo en lo relativo a las nuevas modalidades de contratación, al derecho de sindicación, a los derechos fundamentales del trabajador y a otras materias que indica* (27 de septiembre de 2001). <http://bcn.cl/2esqz>

- Longo, R., Lenta, M., y Zaldúa, G. (2019). Mujeres trabajadoras y participación social: Problemáticas, iteraciones e innovaciones. *Anuario de Investigaciones*, XXVI, 137-145. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/3691/369163433014/369163433014.pdf>
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género: Hacia un feminismo decolonial. *Tabula Rasa*, 9, 73-101.
- Luxemburgo, R. (2005). Huelga de masas, partido y sindicato. Buenos Aires: Falansterio ediciones (1906).
- Marx, K. (1849). El trabajo asalariado y capital. Editorial Virtual Espartaco. Recuperado de: [https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1309293548.lflacso\\_1849\\_marx.pdf](https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1309293548.lflacso_1849_marx.pdf)
- Moraga, C., Castillo, A. (Eds.). (1988). Esta puente, mi espalda. Ism Press, Inc.
- Ness, I. (2021). Capitalist exploitation and resistance in South Africa, Case study: campaign to regularize simba chips workers, *Organizing insurgency workers movements in the global south* (162-182 pp. ). Pluto Press.
- Oyēwùmí, O. (1997). La invención de las mujeres. Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género. Editorial en la Frontera.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina. En Lander, E. (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (pp. 201-246). CLACSO.
- Recabarren, E. (1917). Proyección de la acción sindical. Talleres Gráficos "La Vanguardia". <https://www.archivochile.com/Homenajes/Recabarren/MShomenajreca0009.pdf>
- Ruiz Olabuénaga, J. (2003). Metodología de la investigación cualitativa (3ª. ed.). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sierralta, J. (2022). Intervención social: de la mirada interseccional [Diapositiva de PowerPoint].
- Uribe, E. (2013). *El Pensamiento y la Praxis Política de Jaime Guzmán durante el Gobierno de la Unidad Popular 1970-1973* [Sesión de conferencia]. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Argentina, Mendoza <https://cdsa.academica.org/000-010/223>
- Vega, C. (2019). Sexo-Género/Raza/Clase: Latinoamérica desde una óptica interseccional. LOM ediciones. [https://www.academia.edu/43167400/Un\\_salto\\_desde\\_el\\_vac%C3%ADo\\_la\\_clase\\_y\\_el\\_problema\\_de\\_la\\_heterogeneidad\\_de\\_los\\_sectoros\\_subalternos](https://www.academia.edu/43167400/Un_salto_desde_el_vac%C3%ADo_la_clase_y_el_problema_de_la_heterogeneidad_de_los_sectoros_subalternos)

## 7. ANEXOS

### 7.1 Formato de Consentimiento Informado

#### Consentimiento Informado

El proyecto en el que usted participará tiene la finalidad de conocer las experiencias y trayectorias de mujeres activas en la lucha antipatriarcal, pertenecientes a sindicatos de la Región Metropolitana. Para esto, se realizará una entrevista en profundidad que tendrá una duración de dos horas aproximadamente, siendo muy importante para nosotras contar con su participación.

Esta investigación se enmarca dentro de nuestro proyecto de tesis conducente al grado de psicólogas de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Acompaña nuestro proceso la profesora Javiera Sierralta, con quien puede contactarse en caso de tener cualquier duda.

Las entrevistas serán grabadas en formato de audio solo para fines de sistematización y análisis. En ningún momento se revelará ningún tipo de información personal, resguardándose en todo momento su identidad.

Una vez que la investigación haya terminado, se realizará una devolución a todas las participantes, por lo cual volveremos a tomar contacto con usted para compartir los resultados de nuestro proceso, esperando sea un aporte para la labor que actualmente realiza.

Por otra parte, usted es libre de permanecer, solicitar que se detenga la grabación y/o retirarse de la entrevista cuando estime conveniente.  
Si desea participar, firme el siguiente consentimiento:

Yo, \_\_\_\_\_, RUT \_\_\_\_\_, declaro conocer el propósito del proyecto que están desarrollando las estudiantes de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Deseo participar de forma voluntaria e informada del proyecto antes mencionado y autorizo utilizar la información entregada para fines académicos.

---

FIRMA ENTREVISTADORA

Tania Sáenz - Tamara Henríquez

---

FIRMA ENTREVISTADA

Santiago, \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ 2022

7.2 Guion entrevista

N°	Categoría	Subcategoría	Tópico	Preguntas
1	caracterización de mujeres activas en la lucha antipatriarcal, pertenecientes a sindicatos de la Región Metropolitana	1.1.Datos generales	1.1.1. Edad	¿Cuántos años tienes?
			1.1.2. Comuna de residencia	¿Dónde vives? (Ciudad, comuna)
			1.1.3 Nacionalidad/ situación migratoria	¿Cuál es tu nacionalidad? ¿Pertenece a algún pueblo originario? ¿Cuál? ¿Qué significa para ti pertenecer a ese pueblo? ¿Sientes que te identifica? ¿Por qué? ¿Has sufrido algún tipo de discriminación producto de esa identificación? ¿Cuál? ¿Por qué? ¿Hace cuánto estás en Chile? ¿Qué te motivó a venir a Chile? Eso que te motivó ¿se ha cumplido? ¿Has tenido problemas para regularizar tu situación migratoria? ¿cómo? ¿cuándo? Nos podrías contar un poco ¿Has sufrido algún tipo de discriminación producto de esta situación? ¿Cómo es ser migrante en Chile? ¿Por qué? Cuéntame un poco
			1.1.4 Clase social subjetiva	¿De qué clase social te sientes parte? ¿Por qué? Si no te identificas con ninguna ¿Cuál crees que podría ser tu nivel socioeconómico? ¿por qué?
			1.1.5 Estudios	¿Hasta qué curso llegaste? ¿Por qué? ¿Cómo fue tu época escolar? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Nos podrías contar un poco? ¿Te organizaste políticamente? ¿Dónde? Cuéntanos un poco Al salir del liceo/ o durante tu tiempo el liceo, ¿te especializaste en algo? ¿Por qué? ¿Me podrías contar un poco?
			1.2 Actividad principal	1.2.1 Ocupación actual
		1.2.2 Sindicato al que pertenece	¿En qué sindicato participas? ¿Por qué? ¿Cómo te sientes con eso? ¿Cuánto tiempo llevas en el sindicato? ¿Por qué? ¿Cómo te sientes con eso? ¿Qué actividades realiza el sindicato? ¿Por qué? ¿Me podrías contar un poco más? ¿Cumples/ cumpliste algún rol en el sindicato? ¿Cuándo? ¿Cuál? ¿Cómo? ¿Ocupas algún cargo? ¿Cuál?	
		1.3.1 Estructura familiar	¿Con quién vives? ¿Por qué? ¿Cómo te sientes frente a esto? ¿A qué se dedican lxs demás integrantes del hogar?	
			¿Cómo se organizan con los que haces de tu casa? ¿Por qué? ¿Me podrías contar un poco más? ¿Cómo te sientes frente a esto? ¿Tienen roles/tareas asignadas? o ¿todxs colaboran con todo? ¿Por qué? ¿Me podrías contar un poco más? ¿Cómo te sientes frente a esto?	

	1.3 Familia	1.3.2 Distribución de las labores del hogar	<p>¿De qué te encargas tú principalmente? ¿Por qué? ¿Me podrías contar un poco más? ¿Cómo te sientes frente a esto?</p> <p>¿Hay algún integrante del hogar que necesite cuidado/asistencia? ¿Quién?</p> <p>¿Quién lo realiza? ¿Por qué? ¿Cómo te sientes frente a eso?</p> <p>¿Cómo te sientes con la dinámica de la organización del hogar?</p> <p>En el caso ideal, ¿cambiarías algo de esa organización? ¿Qué? ¿Por qué?</p>
		1.3.3 Relaciones familiares/ vínculos, redes de apoyo	<p>¿Cómo se llevan lxs integrantes del hogar? ¿Por qué? ¿Me podrías contar un poco?</p> <p>Todas las familias enfrentan una serie de dificultades en su diario vivir, ¿cómo se organizan para enfrentar las que puedan surgir? ¿Cómo te sientes con eso?</p> <p>¿Cuáles son esas dificultades?</p> <p>¿Cuáles dirías que son tus principales redes de apoyo? ¿Por qué? ¿Me podrías contar un poco más?</p> <p>¿Cuando recurres/ has recurrido a esas redes? ¿Por qué? ¿Me puedes contar un poco más?</p> <p>En tu familia, ¿hay alguien más políticamente activx? ¿Quiénes? ¿Cómo? ¿Cómo te sientes con eso?</p>
	1.4 Tiempo de Ocio/ descanso	1.4.1 Actividades de recreación	<p>¿Puedes descansar los fines de semana? ¿Por qué? ¿Cómo te sientes con eso?</p> <p>¿Tienes tiempo para ti sola? ¿Por qué? ¿Nos podrías contar un poco más?</p> <p>Si es así, ¿qué haces en esos tiempos? ¿qué te gustaría hacer si los tuvieras? ¿Por qué?</p> <p>Y si no es así, ¿por qué no los tienes?</p> <p>Si pudieras disponer libremente de tu tiempo, ¿qué te gustaría hacer? ¿Por qué?</p>
		1.5.1 Lugar de enunciación	<p>Considerando todo lo que nos dijiste, ¿cómo te definirías? ¿Por qué?</p> <p>¿Cómo te definirías políticamente? ¿Por qué? ¿Nos podrías contar un poco más?</p> <p>Dentro de todo lo que nos has contado, ¿te definirías como una persona posicionada desde lo antipatriarcal? ¿Por qué?</p> <p>¿Cómo crees que tu definición política impacta en tu diario vivir? ¿En tu trabajo, en tu casa? ¿Por qué? ¿Nos podrías contar un poco más?</p> <p>¿Por qué crees que se organizan las mujeres?</p> <p>¿Cuál dirías que es tu lucha? ¿Por qué?</p> <p>¿Pensaste en abandonar esta lucha en algún momento? ¿Por qué?</p>
	1.5 Posición política	1.5.2 Participación sindical	<p>¿Quiénes participan del sindicato en el cual estás actualmente? ¿Por qué?</p> <p>¿Cómo se organizan? ¿Por qué?</p> <p>¿Dónde se juntan? ¿Por qué? ¿Cada cuánto se juntan?</p> <p>¿Cómo se definen políticamente? ¿Por qué?</p> <p>¿Qué te pasa a ti con esa definición política? ¿Por qué?</p> <p>¿Qué te motivó a unirse en el sindicato? ¿Por qué?</p> <p>¿Qué te mantiene en el sindicato? ¿Por qué?</p> <p>¿Cómo se une la acción antipatriarcal y la acción sindical en ese espacio? ¿Por qué?</p> <p>¿Cómo se incorporan los temas de género en el sindicato? ¿Cómo? ¿Por qué?</p> <p>¿Hay tensiones en eso? ¿Cuáles? ¿Por qué?</p> <p>¿Cómo es la recepción de estas temáticas por parte de lxs otrxs miembrxs del sindicato? ¿Por qué?</p> <p>¿Estos temas siempre fueron parte de la discusión? ¿En qué momento se incluyeron? ¿Cómo?</p>
		2.1.1 Periodo de actividad política	<p>¿Cuándo iniciaste la actividad política? ¿Por qué? ¿Me podrías contar un poco más?</p> <p>¿Qué tipo de actividades se realizaban en cada uno de los lugares que nos comentaste? ¿Por qué? ¿Cómo te sentías en cada uno de esos espacios?</p> <p>¿En qué consistía tu participación en cada uno de esos espacios? ¿Por qué? ¿Nos podrías contar un poco más?</p>

**2 experiencias asociadas a la lucha antipatriarcal y su respectiva praxis política, de mujeres pertenecientes a sindicatos de la Región Metropolitana.**

	2.1 Contexto	2.1.2 Tipo de actividad política	¿Ocupaste algún rol en particular en cada uno de esos lugares? ¿Por qué? ¿Cómo te sientes con eso?	
			¿Qué te motivó a involucrarte en estas actividades? ¿Me podrías contar un poco más?	
		2.1.3 Inicio y motivaciones de la reflexión política	¿Qué dirías tú que influyó en convertirte en una persona políticamente activa? ¿Por qué? ¿Cómo? De todos los espacios en los que has participado, ¿cuáles son los motivos por los que te retiraste? ¿Cómo te sientes con eso?	
	2.2 Organización política	2.2.1 Principales problemas y facilitadores de la organización política		¿Cuáles son las experiencias que rescatas más? ¿Por qué?
				¿Cuáles fueron tus mayores aprendizajes? ¿Por qué?
				¿Qué era lo que más te gustó? ¿Por qué?
			¿Cuáles fueron las principales tensiones? ¿Por qué?	
			¿Cuáles crees que son las motivaciones mayores para organizarse políticamente? ¿Por qué?	
			¿Crees que estos aprendizajes han impactado en tu forma de hacer política? ¿Por qué? ¿Cómo?	
3 trayectorias de lucha antipatriarcal y sus respectivas praxis políticas, de mujeres pertenecientes a sindicatos de la Región Metropolitana.	3.1 Hitos	3.1.1 Hechos que marcaron el curso de la trayectoria	¿Cuáles dirías tú que son los hechos que han marcado más fuertemente tu experiencia política? ¿Por qué? ¿Podrías contarnos un poco más? ¿Me podrías dar un ejemplo?	
				¿Me podrías contar un poco más del contexto en el momento? ¿Por qué? ¿Cómo? ¿Cuándo?
				¿Cómo llegaste a articularte con la gente con la que la participas ahora? ¿Por qué? ¿Cuándo?
	3.2 Motivaciones	3.2.1 Significaciones y sentires respecto a la experiencia		¿Qué sientes al relatar/recordar estas experiencias? ¿Por qué?
				¿Qué significan para ti estas experiencias? ¿Por qué?
				¿Cómo impactan en tu vida cotidiana? ¿Por qué? ¿Me podrías dar un ejemplo?
				¿Ha afectado la forma en la que te entiendes a ti misma? ¿Por qué? ¿Me podrías dar un ejemplo?
	3.3 Lectura del momento actual	3.3.1 Fortalezas y Oportunidades		¿Qué opinas del escenario político actual? ¿Por qué?
				¿Cuáles son los ámbitos de acción a los que crees que hay que darle prioridad actualmente? ¿Por qué?
				¿Con qué herramientas se cuentan para desarrollar esos ámbitos? ¿Por qué?
		3.3.2 Desafíos y Amenazas	¿Hay elementos que pongan en riesgo el desarrollo de las organizaciones en las que participas? ¿Cuáles? ¿Por qué?	
			¿Cómo se enfrentan esos factores riesgo? ¿Por qué?	
3.4 Proyecciones	3.4.1 Visión del escenario nacional		Considerando todo lo que hemos conversado, ¿cómo encuentras que está Chile en términos políticos? ¿Por qué?	
			Respecto de las organizaciones en las que participas, ¿qué ámbitos crees que hay que fortalecer esa proyección? ¿Por qué?	
	3.4.2 Visión de la orgánica/ del desarrollo orgánico		¿Cómo se fortalecen?	
		¿Cuáles son las mayores dificultades?		

### **7.3 Transcripciones Entrevistas**

#### **7.3.1 Entrevista 1**

**Entrevistadoras:** Cuéntame cuántos años tienes?

Yo tengo 50 años... Nací en el 72

**Entrevistadoras:** De qué comuna es, donde vive actualmente?

Ahora, la florida, en verdad como que siempre he vivido en la florida, pero ya estoy acá de vuelta en la Florida

**Entrevistadoras:** ¿Pertenece o se siente parte de algún pueblo originario?

Sí, mapuche por tercera generación

**Entrevistadoras:** Y ¿y qué significa pertenecer a ese pueblo?

Creo que ha sido como un algo que ha ido variando en el tiempo eh... porque bueno, porque además hoy día existe muchísimo más información, ¿no? Pero ha ido como... era algo no muy importante en mi familia cuando yo era niña. De hecho como niña, la época del no sé de los 80 tengo recuerdos de que efectivamente los mapuche eran muy maltratados ¿no? era muy mal visto, y en ese en ese tiempo no tenía nociones de ser mapuche por tercera generación sino que más bien es algo que en la época como de adultez más bien, sí adultez yo creo que ya, uno viene como... yo y mi hermana, como a validar dentro de la familia este legado, ¿no? ... Este vínculo con mi bisabuela, que tampoco la conocimos pero más bien haciendo como un acto de como de homenaje también a ella, cómo hacer un reconocimiento de este linaje tan importante que fue ella, que es ella en verdad, como que nosotros nos propusimos también ahí como darla a conocer e incorporarla en nuestro linaje en nuestro lenguaje para nuestros hijos para nuestra descendencia... Entonces y validarla y respetarla y pedir el respeto que merecía ella porque además ella era, bueno yo siempre me olvido un poco como tengo muy mala memoria para algunas cosas, pero en el pueblo mapuche existen las machi y existen otras sanadoras, que no recuerdo cómo se llaman, ella era de esas sanadoras, entonces la gente le tenía mucho miedo a ella, entonces obviamente era muy sola ¿no? muy aislada como las machis ¿no? que las trataban de brujas eh... la gente le tenía miedo ¿no? entonces a ella le pasó le pasó esto ¿no? incluso su propia familia le tenía temor, pero ella es la herencia que en mi caso yo puedo identificar en términos como de linaje, porque mi abuelo, que es su hijo obviamente, era... Yo no entendía de donde yo era músico, cómo llega la música a mí, no sabía de dónde venía ese ese don y era mi abuelo. Mi abuelo era el que tocaba la guitarra en los velorios, en los bautizos, como que él era el de la guitarra, y ese se linaje viene de ahí de esa era mapuche

**Entrevistadoras:** ¿Eso es por parte de mamá o de papá?

De mamá, de mamá

**Entrevistadoras:** Y ahora en tu etapa adulta ¿sientes que te identifica?

Sí, siento que me identifico creo que todavía hay un traje esto ¿no? recorrido no qué tiene que ver con un poquito más de investigación un poco más de acercamiento qué bueno que

obviamente estando como en la ciudad en la urbe un poco más difícil ¿no? eh tengo ahí alguna todavía pendientes para recorrer pero tengo que hacer eso

**Entrevistadoras:** En cuanto como el resto eh por ejemplo ¿eso es algo como visible quizás como para otras personas?... Como decir, oh me identifico con ser mapuche y que sientas discriminación, ¿te ha pasado algo así?

No, o sea yo no... creo que tampoco lo permit, o sea no, no sé si alguien ha tenido la intención de hacerme sentir de alguna manera como discriminada. pero creo que tampoco lo permito... bajo ningún motivo, en algún minuto alguien me dijo, ¿quién fue que me dijo?... una compañera que viene a trabajar acá de vez en cuando, entonces yo antes... porque acá en esta ventana a mí me daba el sol... entonces lo único que tenía a mano era la bandera mapuche, y yo la tenía ahí porque la quería acomodar en algún lugar bonito, pero la puse porque era lo único que me permitía en ese minuto sacar como, o sea... que no me molestara tanto el sol para la pantalla. Entonces ella me hizo un comentario, y me dijo “deberías sacar la bandera porque si tienes reuniones de trabajo...” (porque ella también trabaja en ingeniería, yo trabajo en ingeniería) “...si tienes reuniones de trabajo...” (en verdad que el mundo de la ingeniería es bastante discriminador ¿no? porque además se sienten como de otra categoría y de otra clase, son muy desclasado) “y entonces puedes sufrir discriminación” entonces yo le dije que no tenía ni la más mínima intención de hacer eso, porque por lo demás yo era mapuche tercera generación, no había nada peor que yo misma comenzará a discriminarme en ese sentido cachai? fue una coincidencia, yo le decía, pero si alguien tiene algún problema va a tener que enfrentar justamente esos elementos y de dónde vengas, a ver... si alguien me dice algo yo voy hasta la última consecuencia con eso nomás no, no lo no lo permitiría tampoco, por eso digo no sé si alguien haya tenido la intención, pero creo que tampoco yo desde mi postura lo podría permitir ¿no? No hay ninguna posibilidad de eso, creo que daría batalla en eso, así como hasta el final... no le permitiría. Pero a mí me falta mucho por recorrer ¿no? yo igual soy muy ignorante todavía en todo lo que es la cosmovisión del pueblo mapuche, uno conoce más bien como algunas luchas que hoy se están dando, porque el pueblo mapuche con el chileno obviamente está fragmentado ideológicamente, religiosamente ¿no? Pero, eh, me falta mucho a mí por conocer ahí, por recorrer de la cosmovisión, qué es lo que más me interesa en verdad. Pero es difícil hacerlo estando en la urbe en realidad, como complicado... Yo creo que porque la dinámica de la ciudad también mata, aunque yo estoy con teletrabajo, igual mata así como que igual uno va en el día a día no sé uno va generando... tanta agenda, tantas cosas que hacer que muchas veces uno no tiene tiempo para abocarse a esas cuestiones que son importantes ¿no? que son profundas, pero lo tengo ahí como pendiente, lo voy a hacer voy a prepararme para ello

**Entrevistadoras:** Y comentaste que eras música, cierto. ¿Hace cuánto?

Yo creo que desde que tengo como uso de razón... como desde los 8 años más o menos como que empecé a tener acceso más bien como a instrumentos, que me permitieran ir, entendiendo que podía, me llamaba mucho la atención como, no sé si como todo niño, pero por ahí como con la flauta, luego acordeón que eran como los instrumentos que estaban más cercanos a en mi casa, teclado y luego ya como a los 15 años mi papá me regaló una guitarra y ahí fue como para mí una así como inolvidable pero partir desde muy chica con la música y partir desde muy chica además tocando en grupos entonces como los 11 años estaba en un grupo de folklore yo, me acuerdo que en esa época que en el 81 80 y el 83, perdón el 83, fue uno del año más que yo digo el año más complejo de la dictadura ¿no? entonces había obviamente mucho mucho preso mucho mucha muerte ¿no? que nos contaba y por lo demás la música de raíz folklórica estaba

prohibida ¿no? era como una insolencia hacer música latinoamericana o de Víctor de la Violeta eran cuestiones que indicaban rápidamente que uno podía irse detenido ¿no? yo de eso soy consciente hoy día, digamos hace mucho tiempo, pero en ese minuto era algo que a mí me encantaba ¿no? Y como efectivamente la iglesia permitía espacios donde uno pudiese encontrarse con otros a ensayar o ser parte de alguna comunidad, no necesariamente que uno fuera religiosa, yo recuerdo de que muy chica me iban a pedir permiso para que yo pudiera ir a tocar, entonces y recuerdo que en los lugares los que tocábamos era casi susurrando, ... porque era un riesgo también po, todo era muy clandestino... y además los horarios también pues, si uno no recuerdo que los toques de queda eran temprano, 10 de la noche, mucho más temprano a veces, entonces uno, claro, uno como que empezaba a tener una vida clandestina, por lugares clandestinos, en horario que no se podían, y tengo esos recuerdos desde muy chica, y bueno, luego vino el regalo de la guitarra y yo que estaba en unos talleres en mi población que era la villa O'Higgins, donde yo nací en la Florida, estaba el taller Peulla, y de alguna forma llegué por ahí a los talleres del taller Peulla, y por ahí empecé a tocar música andina, recuerdo que ellos hicieron talleres de de música andina de encordado y airoso, y de ahí en adelante seguí tocando ¿no? hasta hoy día que estoy en el grupo Newen, que es una agrupación de música somos puras mujeres, Newen lleva 34 años trabajando la música latinoamericana, yo llevo 24 años con en Newen, antes mi experiencia fue tocar en grupos de hombres generalmente porque era muy muy extraño, de hecho, en la población en la que yo estaba creo que era yo que tocaba en un grupo yo, y...yo, el resto eran solos hombres, entonces, la música es un mundo muy masculino ¿no? es muy difícil nosotras, creo que hace, cuando comenzamos a hacer reflexiones sobre la historia de cada una en la música damos con lugares comunes para uno ¿no? ... para nosotras las mujeres y la música y tiene que ver, como, que en esta historia de tocar con nombres como que el rol siempre tendía a ser muy secundario ¿no? muy muy secundario eh... no sólo por una cuestión ...del machismo intrínseco que existe sino que porque, efectivamente, hay una posibilidad también diferente de ejercer la música como la ejerce un hombre y una mujer po, hay tiempos diferentes ¿no? de posibilidades para poder dedicarle al instrumento, de dedicarle a la creación, entonces, igual las mujeres ...en esos tiempos, y todavía, yo creo, partimos desde lugares muy distintos, así como en todo, en la música también se nota, y la verdad es que para nosotros fue difícil porque, además, la música se ejecuta en un horario que no es de señoritas, en un horario de putas, entonces... claro uno sale la noche a tocar... en un... el mundo nocturno es súper masculino y generalmente las mujeres que andamos, ahora es muy distinto ¿no? pero para eso ha tenido que pasar mucho, pero cuando eran los años 80, 80 estar en la noche tocando, incluso los compañeros ¿no? porque ... en la izquierda el machismo es algo ... que todavía no se supera ¿no? falta mucho para que eso suceda, pero incluso ahí era así como pero sí así como que casi porque si uno está tocando, como que puede estar con cualquiera, entonces como que existe todavía eso ¿no? en la sociedad, ... yo fui muy juzgada en mi población porque yo tocaba en grupos que eran solamente hombres, entonces me iban a dejar hombres, me iban a buscar hombres, yo andaba en horas y días, el fin de semana yo salía, no sé, a las 8:00 de la noche, llegaba a las 3:00 de la mañana, entonces era un horario que hoy día súper entendible, y que le importa, pero los años 80 y 90 y con una hija pequeña, luego cuando ya yo quedé embarazada, era súper distinta a la apreciación de la gente en términos de la sociedad, entonces fue un tiempo difícil bueno para todas nosotras ¿no? Eh... a nosotras nos pasó ensayar con nuestra, con nuestros bebés en el ensayo ¿verdad? Hacer... ordenarnos con los pre y los post natal, es como, y de a poco hemos ido dando cuenta y reconociendo que también en eso marcamos de alguna manera algún tipo de referente, para algunas chicas que hoy día son, obviamente, activas en la música nos ha tocado vivir eso, ha sido bonito ha sido duro también... hoy día tenemos como el reconocimiento de nuestros compañeros con los que nos encontramos

como en distintos escenarios... de también reconocer eso, ese difícil tiempo ¿no? que era que uno separaban el escenario y muchas veces el mejor halago que decían era... "tocái la raja el charango tocái como hombre" porque eso es lo máximo a lo que uno podía aspirar ¿no? entonces sí hay cuestiones que han sido difíciles, de hecho el medio es muy complicado, no sé, en newen yo me acuerdo por lo menos de 2 productores que se acercaron a newen sin ser ese nuestro afán ¿no? pero la estética es una cuestión súper importante pa ellos, nosotros nunca hemos querido trabajar con productores pero se acercaron y son sus propuestas y dentro de eso estaba también como la estética ¿no? que tiene que ver con esta idea de que el cuerpo de la mujer es algo que se comercian ¿no? que es un objeto que tú puedes vender, y que desde ahí también puedes desde la música vender tu cuerpo para poder tener una mejor entrada, una mejor llegada, que es algo nosotros nunca... nunca hicimos eso ¿no? no es algo que esté dentro de nuestro objetivo ni de nuestro desarrollo como agrupación... más menos esa es como la historia como, en lo musical, pero también se expresa y se vivencia el tema del patriarcado ¿no? es súper difícil, uno no se da cuenta en verdad porque de alguna forma uno como de las cargas, o porque ya te nucleas con tu con tu compañera y lo haces llevable ¿no? uno se acomoda... uno resuelve, nosotros vamos acomodando ahí, como no puedo, tengo la cría enferma, ya, no hay problema, no vayai, como que siempre para nosotros ha sido más importante la compañera de la agrupación, más que ... el ensayo o la música como tal ¿no? vamos acomodándonos

**Entrevistadoras:** ... ¿hubo una diferencia cuando cambiaste por ejemplo ... de la música con muchos hombres, a con mujeres, en ese aspecto ... fue notoria la diferencia... de la comprensión de labores?

Sí, mira, en general, eh yo aprendí ahí que una de las diferencias importantes era efectivamente esto de ver, como a la compañera, a la mujer en el rol de mujer ¿verdad? o de músico, perdón, más que el músico como tal, en los grupos de hombres suele suceder que... si pasa algo con alguna d con alguno de sus músicos e... traen a otra persona que lo pueda reemplazar para la agenda que tienen ...nosotras hicimos eso pero en los procesos de embarazos ¿no? cómo si había un embarazo complicado o un postnatal complicado ¿verdad? nosotros ahí... y si ya teníamos a gente algo que era importante que no podíamos, y la persona estaba de acuerdo, la compañera estaba de acuerdo, nosotros traíamos reemplazos que ellas, en verdad, nos indicará mira este es el reemplazo y siempre fueron hombres. Nunca llevamos un reemplazo mujer y... pero ...en los grupos las agrupaciones como e... esta rapidez ¿no?... de reemplazar, es lo que yo he vivenciado así como no, está fallando mucho, llega muchas veces atrasado... como no ha venido a ensayos, porque siempre tiene problemas, entonces hay que cambiarlo porque nos está dificultando el trabajo. Nosotras somos al revés, nosotras paramos sí hay una compañera que está mal nosotros nos ensayamos, y nos abocamos ahí como el proceso de contención cachay, de reparación, de acompañar, y si hay tiempo para darle la música, le damos, pero entendemos que lo fundamental de la música es que nosotras estamos en sincronía... que estamos ahí nosotras para hacerlo, entonces no es lo mismo sin una de nosotras, entonces desde ahí es súper diferente

**Entrevistadoras:** Ya, con respecto a la clase social a la que te sientes como perteneciente o parte... Cuéntenos un poquito sobre cómo ¿de dónde te sientes parte?

Yo me siento parte de la clase trabajadora, yo creo que antes del sindicalismo ya me sentía parte del pueblo, de lo que uno denominaba pueblo ¿no? pero entendiendo hoy día lo que es la clase trabajadora, yo soy clase trabajadora, entonces esa es mi clase ... ese es mi proyecto ¿no? en definitiva

**Entrevistadoras:** Y con respecto ... al nivel socioeconómico, como esto de encuesta casen ... ¿de qué clase económica te sientes parte?

Em... no conozco, la verdad es que yo no conozco mucho eso ¿no? no sabría... sé que por ejemplo nunca he tenido acceso a ningún bono... Yo tengo un sueldo de 1 millón 100, parece que eso se considera algo así como clase media, parece porque, pero ahí en verdad es como... si ustedes me preguntan, no llego a fin de mes, entonces soy trabajadora no más po, así como, todo sube menos los sueldos y llevo 1 millón 100 hace no sé cuántos años, 11 años ...todo ha subido y nada por acá nada, pero pareciera que para efectos de las fichas sociales, pareciera que esto está como entre esa categoría está como entre clase dentro de la clase me imagino que dentro de la clase media, como un primer extracto de la clase media ¿no? que si está sectorizada o segmentada... seguramente

**Entrevistadoras:** no igual ahí eso con las letras y todo es re complicado, o sea yo gano 600 lucas y dice mi ficha que estoy con dentro del 90% del país que gana...

Sí porque es súper engañoso, la segmentación

**Entrevistadoras:** Oye ¿y con respecto a tus estudios?

Yo terminé cuarto medio embarazada, con mucha ayuda de mi profe de matemática, y de mis profesores en general, porque en ese tiempo a las niñas embarazadas nos echaban de los colegios ¿no? entonces yo termine el año 89, por ejemplo, entonces viví toda la municipalización, no sé, como que en verdad la media no fue algo... donde yo destacara en notas, termine el cuarto medio, sin duda que sí lo terminé y luego estudié, nació la Tamara, mi hija, y cuánto ella tenía diré... como que el año 92 me puse a estudiar en un instituto técnico secretariado ejecutivo y estuve 3 semestre y luego de eso, no me gustaba en verdad era algo así como para resolver rápidamente, y luego de eso hice el curso de autocat en ese tiempo en el 93 más o menos en concreto me acuerdo que todavía existe de hecho y todavía sigue implementando cursos de plataformas como el autocat para diseño y luego de eso no estudié más, eso fueron todos mis estudio

**Entrevistadoras:** Súper, y con respecto a tu época escolar, bueno nos comentaste ahora que estabas embarazada, que fue un poco difícil esa última etapa, pero

¿De la básica a la media?

**Entrevistadoras:** ... de lo más significativo para ti

... Yo creo que lo más significativo, a ver, yo recuerdo que cuando estaba en... estaba en el jardín infantil, yo fui a un jardín infantil, pero porque estaba desnutrida porque era muy mala para comer, hoy día le dicen niño sensorial, dicen que es un problema sensorial, en ese tiempo no se conocía eso, me decían mañosa nomás, entonces yo recuerdo que algo que me marcó en el jardín a mí, fue la visita de Lucía Hiriart y me marcó montones porque cuando ya apareció, además que con mucho mucho carabinero alrededor, mucho mucho guardaespaldas ¿no? pero era algo como... de una... algo que yo nunca había visto en ropa, eh porque andaba con un abrigo con algo de piel encima... a mí me llamó mucho la atención porque obviamente uno como niño tiene como referencia a su mamá ¿no? y nosotros éramos muy pobres muy pobres muy pobres, mi papá era gasfiter mi papá... nosotros vivíamos en la villa O'higgins cuando era... fue un terreno que entregó la operación sitio, que era como una toma, pero como una toma autorizada ¿no?... era más bien como esa la diferencia, entonces también como ese contraste

que hacía ella, en términos de su vestimenta del peinado que tenía, con respecto a las mujeres que yo veía en mi población, a mi mamá como la más cercana, incluso las tías del jardín, fue algo que no... nunca olvide ¿verdad? así como ese contraste tan violento ¿no? que yo como niña no sabía identificarlo como una violencia pero que en verdad me llamó... yo recuerdo que si me marcó, pude ir, como hoy día yo puedo decir que pude conocer como a la otra brecha ¿no? a esa minoría ¿verdad? que nunca están al alcance de uno por los demás... son gente que uno ve a cada rato pero recuerdo eso así como algo que me marcó mucho que nunca lo olvide, no sé, no sé porque me marcó pero yo entiendo que es por eso ¿no? este contraste... y luego la enseñanza media fue como efectivamente un lugar... de mucha organización en verdad, yo empecé a organizarme en la población a edad temprana, a los 11 años, primero como en el ámbito de la música pero luego obviamente que a los 13 años ya estaba militando ¿sí? en esa época era como la edad en que uno militaba ¿no? entonces claro cuando partí la enseñanza media yo ya venía con una militancia por lo tanto cuando llegué al liceo, que llegue ahí al liceo Confederación Suiza, al A-13 eh, me metí al tiro al centro alumno, que no había o sea porque no podíamos tener centro de alumnos, porque en ese tiempo no estaban permitidos ¿no? pero nosotros nos organizamos de tal manera que igual teníamos centro de alumnos eh clandestino, por lo tanto eh hicimos muchas muchas actividades, entonces mi desarrollo tenía que ver, como yo tocaba, me acuerdo que estaba como era parte como del área de cultura del centro de alumnos, entonces lo que hicimos ahí durante los cuatro años, y nos tocó enfrentar además el proceso de municipalización ¿no? que fue súper duro, además estaba como muy muy álgida la lucha contra la dictadura, entonces nosotros hicimos muchas acciones al interior del del liceo, mucha toma ¿no? nos coordinamos con los otros liceos, los distintos cordones ¿no? yo me acuerdo que fue, nosotros estuvimos en la primera vez que se pasó la Batalla de Chile, la conseguimos con los cordones de los liceos que nos llegara la batalla de Chile y la fuimos a ver hay un lugar cerca de San Francisco, donde todos llegamos obviamente así como por puntos por horas ¿nos cachai? todos llegamos ahí y con mucho silencio y lo único que uno escuchaba en rigor eran como... los gemidos, como de lo que nos provocaba la Batalla de Chile, si en el año, no sé, que la vimos nosotros, fue como en el año 88, 87, me acuerdo por esos años, y fue súper emocionante para nosotros éramos chicos pero uno no se creía chico en ese minuto ¿no? entonces nos organizamos me acuerdo para la marcha del hambre hicimos muchas muchas muchas tomas del liceo, resistimos durante mucho mucho tiempo los secundarios, yo recuerdo que debo haber estado por lo menos, en uno de los años, como cuatro meses en actividades permanentes y sin entrar a clases porque nos organizamos nos íbamos al centro ¿no? A distintas marcha que se hacían cotidianamente entonces, pero recuerdo que nos conseguimos, no me acuerdo quién, pero nos conseguimos un, porque no nos podíamos juntar en el liceo entonces tenemos que encontrar un lugar donde encontrarnos, nos conseguimos con un diario rural que había en ese tiempo por el sector, y que nos prestó un subterráneo, entonces ahí hacíamos las reuniones, muy piolitas, daba justo ese subterráneo tiene una ventana que daba a la calle, entonces no veía solamente la los zapatos de las personas que pasaban, los pies que pasaban, y ahí tuvimos como varias varias reuniones y tomamos muchas decisiones, yo creo que fue un tiempo bien bonito, de mucha de mucha de mucho cariño de mucha confianza de mucho riesgo también de mucha risa mucha alegría mucho acompañarnos, pero igual era, pero era nosotros nos juntábamos muchas veces algunas veces en el recreo pero como que también tratábamos de no dar mucha luz de que nosotros nos conocíamos, si organizarse era peligroso, se supone, o sea no se supone, era peligroso, de hecho en el liceo había patria y libertad en ese tiempo, y cuando cacharon a uno de los dirigentes del centro de alumnos, lo secuestraron, estuvo 2 semanas secuestrado y cuando apareció obviamente apareció con toda la las señales de tortura ¿no? con marcas, con quemaduras, golpeado, y fueron lo mismo alumnos de patria y libertad

del liceo, entonces no eran menores los riesgos que uno corría al organizarse en algo tan simple hoy día, como el centro de alumnos, entonces yo creo que ese fue.... Es un buen recuerdo un bonito recuerdo por lo demás, si un espacio de organización en donde además a esa edad uno es súper temerario, súper temerario, encadenado al ministerio de educación era nada, si eso era lo menos que podíamos hacer, pero fue yo creo que fue uno de los lugares que a mí me marcó, la organización estudiantil en ese tiempo.

**Entrevistadoras:** Oye y nos contaste que tenías 13 años y ya estabas militando ¿dónde militabas?

Sí yo militaba, ¿esto es bien privado, no?

**Entrevistadoras:** Sí, o sea, si no quieres responder igual está súper bien

... Yo era parte de las milicias rodriguistas, de una estructura del frente

**Entrevistadoras:** ¿Y cómo es ser mujer de 13 años en este tipo de organizaciones?

Eh... fíjate que siempre, no sé por... ósea sí sé por qué... yo tengo un carácter de la puta madre, entonces creo que siempre lo he tenido yo creo que lo chica lo compenso con el manso carácter, entonces en verdad siempre tuve como responsabilidades políticas, en donde he estado siempre tenía como alguna responsabilidad política, que también tiene que ver más allá del carácter ¿no? tiene que ver con cómo con la responsabilidad ¿no? como de sí llevar a cabo las tareas que se requieren para las cuestiones que se han planificado ¿no? entonces creo que en eso, entonces en verdad, porque uno cuando milita a esa edad generalmente solo es con los amigos ¿no? Como, yo me acuerdo que en la pobla nos metimos un lote de amigos pues, ¿cachai? entonces como que fue como de manera natural que surgió, aunque muy vertical la estructura ¿no? las milicias muy verticales el frente una estructura militar muy, obviamente, muy vertical, pero yo estaba siempre como con, estuve con responsabilidades, entonces no tengo mucho que decir sobre eso, creo que a pesar de ello, si igual es una batalla que yo he dado ¿no? me tocó muchas veces compartir, estar y que eran ayudistas donde tú las compañeras de los compañeros que eran militantes en ese hotel la milicia luego en otras estructuras en pero ya eran compañeras ¿no? el frente es una organización, y fue una organización que si bien incorporó mujeres en sus filas, pero era mayoritariamente masculina, pero si es una organización, yo sí puedo decir por ejemplo en el frente fue en donde aprendí escuche y obtuve anticonceptivos, por ejemplo, entonces el tema de la educación sexual e igual era parte de las políticas de la organización, como también las tuvo el lautaro ¿no? lautaro también fue una organización que promovió mucho, no sólo la educación sexual sino que también, dame un segundo

[...]

Entonces en verdad como que mi experiencia es con respecto a los masculinos dentro de una organización militar, no ha sido tan mala no ha sido tan mala no ha sido tan, sí han habido gente como que de pronto se pasa de madres ¿no? pero como que en general desde una política si de mucha ausencia de políticas que uno pudiese decir "ah en verdad, el frente fue una organización como de verdad vanguardista en esto y desde su política siempre fue..." mentira, jaja ¿cachai? sino que más bien era porque la necesidad de las cosas hacía que efectivamente fuera asertivo en algunas en algunas cuestiones, eh, pero me tocó sí en el tiempo más duro ver que las compañeras más bien eran en un rol de ayudistas, pero también me tocó ver que habían compañeras que eran comandantes, entonces había esta em esta este matiz ¿no? de nuestro

rol como, o de la mujer, en el frente había de de todo yo creo en todos los cargos en todos los espacios, pero sí por ejemplo en donde yo estaba particularmente había mayoritariamente, yo creo que era la única mujer, creo que habíamos porque las otras chicas eran las otras compañeras eran más bien ayudista, nos encontrábamos y todo pero yo era la única que militaba y que era mujer ¿no? entonces marcaba una diferencia pero con respecto a los compañeros de ese minuto no muchos, sí yo alegaba esto de que las compañeras no podían dar el paso a la militancia ¿no? entonces y ahí sí que nos encontrábamos como en cuestiones en debates que tenían que ver con los elementos de también difícil para mí cómo expresarlo en ese minuto, como la teoría feminista ¿no? era si uno puede decirle machista pero no había mucho mucha teoría en términos de poder argumentar así como ¿cachai? como lo que más había en ese minuto finalmente era como, no podían caer los 2, era como el el la respuesta más que uno puede aceptar ¿no? porque había un niño ¿no? entonces como bueno desde ahí claro ellos me imagino que habrán, como muchas veces nos explicaban, que discutido analizado y finalmente decidido quién iba a asumir la militancia y quién no en en pro de poder garantizar que cuando habían hijos no quedaran en alguna situación de más desprotección, pero en general, en mi caso particular, porque pueden haber compañeros que tengan otras experiencias, eh, no tuve mucho que batallar en verdad ¿no? en él después en el tiempo yo creo que sí primero estoy de acuerdo con esta primera etapa yo creo que estoy en una etapa un poco más dura que fue ya cuando comienza también nosotras a cuestionarnos en nuestro rol y el como en la organización no propiciaba, no discutía ¿verdad? políticas que tuvieran que ver efectivamente con cuestionarse ideológicamente ¿no? en la historia de la organización y como ir generando los cambios, eh, al interior, y ahí ya uno va entendiendo que efectivamente en el frente hay patriarcado y machismo, o sea, hubo ¿no? Em... sí, lo hubo,

**Entrevistadoras:** y en cuanto al al rol o la, como, lo que tú hacías ¿tu trabajo ahí en ese lugar de qué se trataba? ¿era algún cargo como en esto de la jerarquía? para que nos cuentes un poquito de eso

Sí, sí había responsabilidad po, pero eso no puedo hablar mucho, no es mucho lo que yo pueda decir ahí, un tiempo que fue como más público cuando ya uno empieza a hacer como los trabajos más público, o en mi caso, empecé a hacer trabajo más público que fue en la cárcel ¿no? un proceso de la cárcel de los compañeros, entonces empecé a ir a las visitas a la cárcel, a la penitenciaría, que en ese minuto estaba en la calle 5, como la calle de los presos políticos ¿verdad? y ahí uno, eh, se vive historias tristes, como la fuga del 92 que fue muy compleja, fue mucha pérdida ¿no? pero también cuestiones como más victoriosas, como la fuga del helicóptero, que son elementos más significativos que dan un, por lo menos un aliento de victoria en algunos momentos de la historia ¿no? y luego, eh, empecé a trabajar como en derechos humanos, así que ya desde allí es algo mucho más público entonces empecé a vincular a la asamblea de derechos humanos, a trabajar un poco allí, creo que estuve como alcancé a estar como 2 años más o menos en la asamblea de derechos humanos y luego de eso, que tiene que haber sido como el... mmm yo creo que pasaron un par de años ya y comencé como con el trabajo sindical ¿no? que en verdad dentro del frente como que el, obviamente y dentro proyecto del frente igual que proyecto revolucionario, los trabajadores son y las trabajadoras son el sujeto estratégico ¿no? Em estando organizada o activa dentro de la militancia nunca había podido estar en, o lograr formar un sindicato, alguna vez lo hice, no sé en los años, año 96 creo, cuando salieron como los food garden, no se si se acuerdan que eran los patios de comida antiguos, cuando recién salieron, que me acuerdo que estaba ahí en la Galería Imperio había uno, y que las chicas se les se les denominaban las anfitrionas y yo era parte de las anfitrionas, y ahí

formamos el primer sindicato me acuerdo, y nos echaron al tiro porque en ese tiempo los sindicatos tampoco tenían protección, entonces, fue así como que, yo creo que ni siquiera alcanzamos a tener como reuniones, no alcanzamos a formalizar el sindicato en la inspección cuando nos despidieron a todas, porque se dieron cuenta de que estábamos formando el sindicato, entonces, esa fue como mi primera iniciativa sindical, luego de eso, y más chica aún, me acuerdo que nosotras con mi hermana íbamos a trabajar como temporeras fuimos a trabajar como 2 veranos como temporeras a la casa de una, de lo herrera, teníamos una tía que vivía ahí unas primas con las que nos llevamos hasta el día de hoy muy bien y todas todas trabajábamos como temporera, tiene que haber sido como el año 85 86, más o menos, y a ver no... fue como el año sí 86 87, por ahí, fue, y la cosa es que nosotros cachábamos que, en ese tiempo, por ejemplo, creo que a la semana las personas ganaban como 2000 pesos, nosotras claro... éramos estudiantes trabajábamos como en el verano, pero habían familias había, o sea, eh, que trabajaban ahí para mantener a su familia ¿cachao? Entonces ere en verdad en condiciones súper indignas ¿cachai? además súper mal pagados po si 2 lucas, si uno hace como el recuento tienen qu haber sido, no sé, ponte tú, no sé, 20 lucas la semana, si uno puede como, más menos, hacer el cambio ahí como el reajuste de la moneda, y era súper poco y trabajaban en verdad en súper malas condiciones desde muy temprano hasta muy tarde, pero además expuesto a mucho tóxico ¿no? porque en ese tiempo tampoco estaban todas las regulaciones que existen hoy día, y en verdad que era una pega súper pesada súper pesá, entonces... y nosotros trabajábamos en la línea, porque los hombres trabajaban como en los sacaban, y muchas mujeres también, en los colosos ¿verdad? sacando los racimos, no sé qué más, y como en los frigoríficos se van como para exportación o lo que se vende acá, nosotros trabajábamos en la línea de lo que se había designado como para exportación, entonces pasaban en una línea efectivamente, eh, los cajones, y tú te moví a un cajón y empezabai' a sacar como las uvas que cachabay que no tenían que ir, con una tijera, entonces todo el rato era esto todo el rato todo el rato todo el rato, y eso porque la gente que vive en los pueblos trabaja en distintas épocas de temporeros de otras cosas, a nosotros nos tocó la uva en ese minuto, entonces bueno, cuando cachamos que todo estaba muy mal de acuerdo a lo que nosotros sentíamos y pensábamos ya con estas, más menos, en teoría política ¿no? con esta identificación, nosotras dijimos no, tenemos que hacer huelga para pedir mejoras en las condiciones laborales, porque no se puede no pueden seguir así chiquillas, hablábamos con las mujeres con los hombres, no sé, y todos de acuerdo con la huelga todos de acuerdo, llegó el día, llegó la hora, y nos paramos yo y mi hermana, no paró nadie más, porque claro para nosotros era súper fácil hacerlo, porque nadie dependía de nosotras ¿cachai? y entonces y a pesar de que las condiciones de verdad eran muy inhumanas la gente prefería eso a no tener pega, además que en el año 86, o sea, todavía estamos en tiempo de una crisis una recesión económica en Chile bastante importante ¿no? entonces y además a voz de organización y todo, todavía en época de dictadura, era muy complejo para la gente, entonces esos fueron otros intentos ¿no? de como que lograr organización en los trabajadores, hasta que efectivamente lo logramos acá en esta empresa de ingeniería, que en verdad es una transnacional, en donde es muy difícil armar sindicato pero las condiciones en las que en las que tuvimos que enfrentar yo creo que generaron que efectivamente los trabajadores decidieran de verdad poder hacer y armar el sindicato y defenderlo y llegar hasta las últimas, y ahí estamos desde el 2015 en el sindicato

**Entrevistadoras:** Eh, voy a retroceder un poquito para después, eh, profundizamos mucho más en este punto, pero nos gustaría saber ¿cómo es tu familia, con quién vives hoy en día? ¿cómo se compone la estructura familiar y todo?

Mi familia, em bueno, madre y padre, porque mi padre ya falleció en el 2013, pero mi padre era dirigente social, él era como de los dirigentes que armaron ahí todo el campamento ¿no? hicieron como todos los trazados, era presidente de la junta de vecinos, de los clubes deportivos, no se, mi papá fue una persona, un dirigente, armó todo lo que pudo armar en la población, desde los lugares para la iglesia lo último que empezó, había empezado a armar, antes de enfermar era la necesidad de tener un cuerpo de bombero en la población, como eran casas de madera los incendios siempre eran como fatales, entonces era algo que a él lo preocupaba mucho, y como además era gasfiter cachaba muy bien de las matrices de agua, dijo bueno en las poblaciones tener cuerpo de bomberos, y él había empezado a trabajar en un cuerpo de bombero para las poblaciones, para la población en particular, pero fue algo que no alcanzó a terminar, por lo tanto no pudo concretar el experimento de tener cuerpos de bomberos en la población ¿cachai? Eh, nosotros trabajamos desde muy chicas con él en los albergues, porque cuando antes llovía, que llovía mucho mucho mucho mucho, eran esas lluvias que efectivamente el mapocho se salía, todo lo que era río canal, se salía, se desbordaba, entonces claro los techos eran de fonola en las poblaciones y no había lluvia que aguantaran, entonces trabajábamos con él muchos de los albergues, mi mamá también siempre secando ropa, hace muy poco tiempo, yo creo hace un par de añitos, nosotros nos enteramos de que mi casa era una casa por donde pasaban, era una de las casas de paso de los que iban a buscar como en la clandestinidad un lugar más seguro ¿no? era ese mi hogar, por eso yo siempre yo sentía que en mi casa siempre había como mucha gente, y yo soy así también, así como casa abierta pal que necesite techo aquí está, y, es porque es un es una un aprendizaje ¿no? así fue mi familia como, pasó mucha gente por ahí muchas familias, pero también pasaba gente que yo no conocía y ahora entiendo que eran militantes o perseguidos políticos buscando refugio y pasaban por ahí en algún minuto, eh, hoy día yo vivo con mi madre, mi madre se vino a vivir con nosotros acá a mi casa, estamos con mis hijos con la Tamara y con el Simón, mi Tam la Tamara tiene 32 años mi hija y Simón tiene 18 años, mi madre ya tiene 77, estamos viviendo los cuatro acá en mi casa

**Entrevistadoras:** oye y un poquito como la rutina... hablando de las tareas como más domésticas de cuidado, ¿cómo se distribuyen ahí las tareas?

¿como históricamente ha sido?

**Entrevistadoras:** no, ahora actualmente

Actualmente, ah, yo estoy con teletrabajo, pero en mi casa somos bastante como colectivos ¿no? yo creo que yo tengo un poco de TOC que lo he soltado, un poco, porque también entiendo que a mí me hacía súper bien pero al rato le hacía súper mal, entonces como que lo he soltado y he aprendido así como a hacer aseo en profundidad a cada 2 semanas, porque entonces sí hace un profundidad todos los fines de semana ¿cachai? entonces como que también he aprendido, mis hijos está más grande y tienen muchas más responsabilidades, no se, nos compartimos tratamos de encontrarnos en los almuerzos, los desayunos, el fin de semana, tratamos de encontrarnos a la hora de tomar onces, cada uno aquí resuelve el lavado de ropa, como si tiene algo urgente lo hace él sino yo voy y lavo, es como mi mamá me apaña montones con el almuerzo, mi hermana vive cerca hacemos como, somos como familión en verdad, somos como de familión así, andamos todos juntos para todos lados, nos resolvemos como bien, y en términos los cuidados, en verdad, cuando mi mamá estaba enferma, porque si ha estado enferma, y cuando mi papá, incluso, estuvo enfermo, eh, entre las cuatro nos apañamos siempre, ahora que no está mi papá, y mi mamá ha estado un poquito enferma, estamos las 3, entonces no, antes estábamos las 3 siempre con mi mamá, en el hospital con mi papá, hoy día nos ha pasado que

nos ha tocado que cada una pida permiso en su pega para acompañar a mi mamá ¿cachai? es como, nos ha tocado un poco distinto, pero igual siempre estamos las 3, y todas son las tres, sino que a mi mamá se le suman todos los nietos ¿no? que están ahí preocupados de la abue porque ella es la matriarca, como súper importante en esta familia, entonces todo se sigue haciendo en algunos aspectos culturalmente de acuerdo a las prácticas que ya tiene también ¿no? o sea ahí hay un montón de cuestiones que ella nos ha heredado, como, y que las tienen incorporada también los nietos ¿no? encontrarse con ello hoy día es lo más importante que puede haber, todo el mundo deshace la agenda por la abue, entonces, y resulta bien la verdad, como no sé, los cumpleaños siguen siendo una fecha de encuentro, o si mi mamá está enferma todos se vienen para acá, como, los fines de semana se vienen mis hermanas acá también, cada cierto ratito como un mes, dos meses a lo mucho, se viene mi hermana y se quedan acá... entonces ella, porque ella es nuestro eje ¿cachai? somos como...

**Entrevistadoras:** Oye ¿y a qué se dedican los demás integrantes del hogar? ¿tus hijos estudian, trabajan?

La Tamara trabaja y estudia, ella está estudiando, está terminando ahora trabajo social, y estudia o sea ella está estudiando eso, y está trabajando en un ppf qué es un programa... aquí está la Tamara ¿un programa de qué hija? ¿ppf qué significa?... el programa de prevención focalizada, trabajan con familias que están con niños en riesgo, vulnerados de alguna forma, entonces ahí le hacen todo el apoyo a la familia, como la primera intervención, resulta que está terminando de estudiar, y el Simón está terminando ahora el cuarto medio y va a dar la prueba, porque quiero estudiar música, entonces va a dar la prueba para quiere estudiar composición, así que ahí tiene que, está preparándose ahora para dar la prueba, está en el aplica po, que también es otro lugar de batalla

**Entrevistadoras:** súper ¿y tu mami tiene igual actividad?... ella, eh, sale

Mi mamá siempre ha sido muy activa, ella creo que jugó basquetbol hasta hace como 2 años atrás, a lo mucho, y jugó toda la vida basquetbol, y que era si era seleccionada, era así como de la selección... En el sur juegan mucho basquetbol, y era seleccionada de una lechera, no me acuerdo cómo se llamaba, pero en frutillar, entonces, no sé, ella jugaba y era muy buena además, por algo que estaba en la selección, y jugó toda la vida, entonces, de hecho ella como que heredó el basquetbol, y mis tías porque mis tías todas juegan basquetbol, mi abuela tuvo 12 hijos 6 de ellos eran mujeres y todas ellas juegan basquetbol, mi mamá desde muy chica y mis tía la empezaron como a adoptar, eh, como en el tiempo, no con la... porque mamá era como profesional en el basquetbol, mi tías no, la incorporaron después como con el tiempo porque en verdad en el sur hay muchas canchas de basquetbol, entonces jugaban mucho, y acá tienen tienen su club, tenían su club, de hecho se llamaba frutillar, y jugaba mi hija, tenía así como distintos niveles las senior, las no sé qué, y mi hija también jugaba ahí, la Tamara heredó el basquetbol como algo natural también ¿no? porque mi mamá siempre jugó basquetbol, nosotras íbamos, yo me acuerdo que yo chica iba con ella a jugar basquetbol, a tirar a tontear ¿cachai? como que siempre estuvo jugando basquetbol, y la Tamara también le tocó pasar por eso ¿no? como de acompañar a la abuelita y que le gustaba jugar basquetbol, y jugó en la Chile la Tamara, fue seleccionada en la Chile, y ahí estuvo hasta, yo creo que como los 17, 18 años, más o menos, un poco más, así como en la Chile, después siguió jugando en alguna otras, eh, clubes, y yo creo que en definitiva hasta como unos 6 años atrás la Tamara estuvo jugando basquetbol aquí en el gimnasio de la florida, con el club frutillar, así que no, una familia bastante activa, en verdad, mi mamá claro dejó de jugar basquetbol hace como 2 como, un año antes de la pandemia, yo creo,

y hoy día asiste al club de la tercera edad que hay allá en la villa O'higgins porque ella vivió allá hasta, se vino acá el año 2020 más o menos, a mi casa pero tiene su club de la tercera edad ya, con los que salen de viaje, y organiza un montón de cosas y se junta con ellos todos los martes, y con sus hermanas también tienen juntas pues hacemos juntas familiares o se juntan ellas solas, nosotros con mi mamá también tenemos como una rutina de salir un día sin hijos sin nada ¿cachai? como encontraron nosotras, como mujeres solamente, y conversar mucho ¿no? yo creo que hemos estado haciendo como la práctica de no tener secretos en esta familia ¿no? generalmente las familias son de muchos secretos y hemos estado tratando como de ir sanando linaje y no teniendo, no traspasar eso a nuestras hijas hijos hijes, para ir sanando también hay algunas cosas, entonces, no ha, ha sido súper interesante y súper bonito también [...] así que ha sido como bonito con mi mamá la experiencia, sin duda que uno va a vivir con la mamá, yo no vivía con mi mamá hace mucho rato entonces igual hay cosas como que uno recuerda de la niñez de la juventud, lo bueno y lo malo también, lo que uno le causaba más escozor ¿cachai? Eh, y las cosas que para uno, donde uno se ve como el espejo también ¿cachai? ha sido interesante, es interesante en verdad

**Entrevistadoras:** Oye y ¿hubo algún motivo en particular por el que llegó tu mami a vivir ahí?

Sabes que, yo siempre, en verdad como yo desde chica me propuse que mi mamá, porque mis papás trabajaron mucho, mi mamá trabajaba muy chica, afortunadamente nosotros siempre hemos conocido como la historia de ellos ¿no? hemos sido como súper interesados en su historia desde la niñez y... siempre me propuse que cuando yo estuviera bien, así como cuando yo pudiera, siempre iba a cuidar a mi papá a traerme a mi mamá, y que mi mamá descansara, mi mamá trabajó hasta cuando se vino para acá, porque tenía un negocio, mi papá puso un negocio en la casa y lo atendía mi mamá y mi papá, y mi papá seguía trabajando como gasfiter, y mi mamá lo trabajó hasta cuando hasta que se vino acá po, el año 2020 21, por ahí se vino acá, 2020, hasta el 2020 trabajó de sol a sol, entonces nosotras nos pusimos de acuerdo en que, en vender la casa, mi mamá no quería que la vendiéramos, vender la casa de ella, porque mi mamá murió quedaba ella como heredera más nosotras, y le propusimos que vendiera la casa para que esa plata la pudiera ya tener para su vejez y descansar y viajar, hiciera lo que quisiera, y ella no quería mucho la verdad, pero después la convencimos, así que ya afortunadamente pudimos vender la casa, y se la vendimos a mi hermana chica, entonces con eso mi mamá hoy día está más tranquila, y yo acá hice todo afortunadamente, que es como un nuevo crédito hipotecario, para poder hacer el segundo piso y remodelar abajo para que ella quedara en un espacio tranquila ¿no? entonces tiene ahí su dormitorio bastante grande amplio y tiene su baño al lado también, así como piola, entonces está bastante cómoda, está más tranquila, em, pero ahí vamos po, ahí vamos en el, y yo contenta yo en verdad contenta de que mi mamá esté más tranquila, yo sé que está más tranquila, hoy día está más preocupada quizás porque yo en verdad que estoy en una situación económica un poco compleja, pero ella está tranquila y estoy tranquila de que ya está descansando ¿cachai? que era como mi propósito, creo que ha sido alguna de las cosas que recuerdo desde niña y que hoy día puedo decir "ahora sí lo hice, lo hice"

**Entrevistadoras:** Oye y con respecto como a esta organización nueva del hogar ¿cómo te sientes con eso? ¿crees que se podría adecuar de alguna otra forma o estás cómoda?

No yo me... me siento cómoda en verdad, es que en verdad en mi casa con mis hijos por ejemplo, eh, desde chico yo creo que, ellos fueron como, el Simón la Tamara... el Simón cocina, lava, plancha ¿no? son cosas que hay que hacer, no tienen género ¿no? entonces no hay una división sexual de nada, de hecho, yo creo que muchas veces ellos hacen más cosas en la casa que yo

misma, porque por pero depende de la actividad que tengamos cada uno ¿no? em a veces la Tamara no está, como que entre el trabajo el estudio y la vida misma ¿no? se nos desaparece a veces un rato, y cuando vuelve ya, también hace, así como ya voy a hacer la cocina, le voy a cocinar, voy a hacer esto, es como, creo que tenemos un sistema bastante relajado, pero también al mismo tiempo como responsable con el espacio que habitamos

**Entrevistadoras:** súper oye ¿y las relaciones? ¿todos se llevan bien?

[...] perdón

**Entrevistadoras:** Sí no hay problema

Dale no más

**Entrevistadoras:** de las relaciones en el hogar ¿hay algún tema que haya que atender o se llevan bien generalmente?

En general nos llevamos muy bien, en general, lo que no dice que también somos, eh, también somos muy críticos ¿no? o sea, no sé, no sé si críticos pero yo creo que yo tengo una cualidad que he traspasado, creo, no sé si una cualidad, un problema, pero yo como que siempre enfrente las situaciones ¿no? entonces como que mis hijos también son así, como que confrontan cada cosa que les molesta, la confrontan al tiro, y entre nosotros somos así, a veces nos saca ronchas, a veces no, a veces sí, creo que hemos también en el tiempo ido hemos estado también como incorporando y descubriendo que podemos tener muchas diferencias, pero lo importante es como conversarlas ¿no? como dialogarlas, y, incorporar esta diferencia ¿no? que no tenemos por qué ser iguales, pero hay cuestiones hay puntos en donde tenemos que sí coincidir y hacer consenso en algunas cosas, que por mucha diferencia que haya, y yo les digo, por muy distinto que seamos igual la casa debe estar limpia ¿cachai? O sea no amerita muchas vueltas ¿no? pero como que en el tiempo además igual los cabros han ido incorporando eso ¿no? como que logramos conversar, yo creo que, con la Tamara, son los 2 son super distintos, pero es que además yo creo que ambos tienen maternidades súper diferente desde mi, porque son etapas súper distinta, porque se llevan por alrededor de 15 años ¿no? Entonces, eh, la Tamara nació cuando yo tenía 17 años, yo, nació la Tamara y al mes siguiente cumplí 18 en un contexto político mío muy distinto ¿no? y además yo chica, eh, sí bien asumí inmediatamente como todos los elementos de la maternidad, pero yo, por ejemplo, la Tamara, yo estuve con ella hasta los 3 años, sin trabajar ,2 años y medio, sin trabajar sin estudiar, abocada a ella y a los temas políticos que podía seguir llevando a cabo ¿no? y luego de eso, eh, al Simón le toco distinto, yo al Simón lo dejé a los 9 meses, y me puse a trabajar, por ejemplo, yo estaba trabajando como que tuve ese permiso, y me puse a trabajar inmediatamente, entonces además yo tenía una edad distinta, ya yo jugaba con él, obviamente, pero no como con la Tamara, fíjate, como con la Tamara tenía mucho más magia, para la Tamara en los juegos, con el Simón era como un poco más consciente del juego que estaba haciendo, porque más o menos entendía y que objetivo era lo que quería lograr con los juegos que yo hacía con él, como que era todo mucho más racional ¿no? em a la Tamara le tocó vivir los años duros de mi militancia, entonces tocó desde muy chica entender, porque yo no esa fue una decisión que yo no quería que ella se enterara por nadie más ni que nadie le mintiera respecto de si a mí me pasaba algo, entonces ella si sabía mi militancia, ella si sabía dónde había una pequeña caja que ella tenía que, ella si sabía que era su tía la que estaba a cargo de ella en caso de que tuvieran que sacarla de la casa de la ciudad o del país, había una persona que estaba a cargo de ella, y que ella la conocía, como que ella tenía como esta posibilidad de entender que su vida cambiaba si a mí me pasaba algo, pero que era esto lo que

tenía que transitar ¿no? que claro hoy día he visto en la distancia yo muchas veces lo hemos conversado, y muchas veces ella he tenido muchos conflictos conmigo por eso ¿no? porque de todas maneras ella era muy niña ¿no? y es algo con lo que hoy día estamos tratando siempre de lograr... nuevos conocimientos, nuevos acuerdos, nuevos cariños, nuevas disculpas, nueva contextualización, porque es algo que le tocó vivir a los hijos nuestros ¿cachai? así como le tocó vivir a los hijos de los exiliados otras cosas, a quienes estuvimos acá les tocó vivir un poco de esto, y un poco bastante y más duro ¿no? porque yo estaba en una vida, tenía como una doble vida ¿no? tenía mi vida política que era clandestina en la que la Tamara tenía algunas nociones pocas, y tenía una vida que era como la vida normal y formal para mi familia, de hecho mi familia nadie sabía excepto mi hermana y la Tamara, y... a pesar de todo eso, yo voy a vivir hasta cómo cuando la Tamara tuvo como 13 años con mi mamá, mi mamá nunca supo, o sea, de hecho mi mamá se enteró hace poco, yo creo que unos cuatro años atrás, más o menos, quizás un poco más, pero entonces sí, son maternidades distintas somos un núcleo que no hemos ido también como que conociendo ¿cachai? cómo y creo que todo esto que cada uno tiene de donde está también nos va nutriendo de nuevas formas

**Entrevistadoras:** Oye yo... o sea, me imagino que fue durísimo, yo escucho y digo bueno si a una le toca y sufre como con la situación que tiene como de tiempo y exigencia y todo me imagino que debe haber sido muy duro ¿cómo lo lograste? ¿cómo lo hacías?

Gracias... ¿cómo lo logré?

**Entrevistadoras:** Claro ¿cómo se hace? la militancia, la crianza, sostener la casa

Yo creo que mi mamá siempre fue una tremenda red de apoyo, aunque mi mamá no sabía ¿no? y yo creo que ahí la música fue un súper buen manto, entonces, que me permitía movilidad sin tanto cuestionamiento ¿cachai? entonces yo muchas veces dije, no sé, voy a ensayo que nunca fueron, eran reuniones, trasladé muchas cosas en los estuches de los instrumentos, eh, sí me tiene quedar afuera, no sé, era porque tenía que tocar, y me iba a quedar en la casa de alguna de las de los compañeros y las compañeras de la música, pero de alguna forma yo creo que ese fue el mejor manto que me pudo haber pasado, el hecho de tocar también me sirvió mucho para eso ¿cómo lo hice? no tengo idea, porque a veces terminaba las 4:00 de la mañana 5 de la mañana y a las 7 de la mañana me estaba preparando para ir a trabajar, que hubo una época en que la Tamara estuvo estudiando la experimental, y, me acuerdo que para ir desde mi casa la experimental nos íbamos como un cuarto para las 6 de la villa O'higgins para llegar a quinta normal, que allá estaba el experimental de arte, nos íbamos como un cuarto para las 6, y era feliz en ese colegio, yo me acuerdo que yo tenía alguna reunión hasta como las 2, 3 de la mañana, llegaba a mi casa, dormía un poco, y me levantaba para ir a dejar a la Tamara, porque yo la iba a dejar al colegio ... durante un buen tiempo la fui a dejar yo al colegio ¿cómo lo hice? no tengo idea, yo creo que la pura fuerza de la convicción no más, yo creo, ¿cachai? esto como de, además yo tengo la escuela de la escuela guevarista, que tiene que ver con ser el mejor hijo la mejor hija ¿no? la mejor estudiante, la mejor compañera, la mejor en todo, como que dar lo mejor, que no es que uno... lo busque, ser un ser superior sino que uno en verdad lo que va buscando en esa enseñanza, por lo que yo... aprendí es como, dar siempre lo mejor de uno ¿cachai? como las fuerzas y alcanza, es como la voluntad la que... uno tiene que lograr ¿verdad? llegar a lograr las cosas, entonces sí me pasó muchas veces que en verdad yo cuando me sentía cansada cansada prefería faltar a la pega que un ensayo por ejemplo, o sea ¿cachai? así como que, porque los ensayos igual me rehabilitan, me daban vitalidad, me llenaban de energía, pero, no sé po, cuándo uno es militante también como que todo lo va ordenando de acuerdo a eso,

entonces no sé po, el papá de Simón también era militante de la misma organización, entonces ya ahí se tornó un poco más fácil todo, pero claro, mientras estaba en la casa de mi mamá era todo un poco más complejo ¿no? pero también siempre fui muy muy libre, em, y mis papás, afortunadamente, mi mamá y mi papá, en eso nunca tuvieron mucho cuestionamiento, o sea, como nunca me nunca me cuestionaron, nunca me dijeron nada, que fuera así como a la hora que llegai, no sé, a pesar de que en mi familia sí había, mi papá era muy violento con mi mamá, yo en algunos minutos si lo viví, pero no a propósito de esto sino que porque él no tenía otra forma de poder resolver ¿no? lo que cuando él se enojaba, o no tiene otra forma de comunicarse ¿no? entonces generaba estos estadios de violencia, pero nunca propósito de lo que yo hacía sino que era porque él no tenía otra herramienta ¿no? ... en verdad afortunadamente, desde mis aprendizajes políticos, ideológicos, y cómo cómo uno va comprendiendo a su clase, a pesar de todas las violencias que vivimos con mi papá, o sea no habido ni siquiera la posibilidad de no perdonarlo ¿no? ¿cachai? sino que está absolutamente toda la comprensión de lo que a él le tocó vivir ¿cachai? entonces no sé cómo lo logré chiquillas, no tengo idea compañeras, ¿cómo se logra? no lo sé, yo creo que es solamente la fuerza de la convicción, que en verdad uno no sabe no... sabría decirte cómo, pero desde, hasta el día de hoy en verdad, yo no te podía decir que he dejado algo, no podría decir que lo he dejado, como no sé... la militancia solamente la dejé hoy en día, pero estoy en el sindicato, que es como mi espacio militante ¿no?

**Entrevistadoras:** Tomándonos como de esto últimos, así como y de todo lo que nos has contado igual hasta ahora, eh... ¿cómo te defines tú como persona en la vida?

¿En la vida? Em, yo creo que soy bastante luchadora yo soy en verdad sí muy luchadora, en todo ámbito en todo ámbito, creo que tengo, no soy romántica, creo que aprendí, no creo que nunca lo fui mucho, a propósito de los amores ¿no? creo que, em, soy más tranquila, soy, creo que estoy más reposada también, eh, creo que mantengo siempre mucha conexión con mucha gente, soy muy sociable, a pesar de que soy muy introvertida, a mí me gusta mucho la soledad, me gustan mucho mis espacio de soledad y en ellos puedo, no sé, encontrarme con mis instrumentos o con las autoras que tengo ahí pendiente de lectura ¿no? o con una buena película o con una serie, con esos descansos que son como para evasión de muchas cosas a veces ¿no? creo que es, que siempre he estado muy conectada así con la gente, soy super sociable, em, y creo que me ha tocado entender que soy como, de alguna manera, se ha transformado en eso como nexo entre mucha gente ¿cachai? como generando unión, em, mi casa es como el espacio del encuentro de distintos grupos de amigos, porque además uno tiene, no sé, los amigos de la música, los amigos de la política, los amigos del sindicato ¿cachai? los amigos de la infancia, y como que siempre es este el punto de encuentro, mi casa, entonces que una cuestión además que mí me encanta, porque pura gente linda, pura buena energía, entonces, em, sí soy súper, creo que soy súper luchona, luchona en todos los sentidos, desde las cuestiones físicas que he tenido que enfrentar, desde cáncer, fibromialgia y seguir para adelante po ¿cachai? Como, no hay cuestión que me bote, creo, a estas alturas, ni el amor en términos de las parejas, em, y que por lo demás creo que he aprendido, pero no he logrado encontrar o descubrir un el masculino con el que pueda sintonizar desde este reposo ¿no? en donde no hay otra cosa que uno quiera que su propia libertad, entonces, coincidir de con eso con otra persona es súper difícil, obviamente hablando desde la libertad del amor ¿no? sin el machismo sin estas cuestiones presentes, sino que, em, luchona todo el rato, yo creo, luchona y querendona yo soy súper querendona, no soy tan demostrativa, creo que, y soy súper confrontacional también, lo que tengo una facilidad para colocar límites también, lo que he aprendido mucho eso, que uno aprende muy tarde y creo que cuando lo aprendí lo aprendí súper bien, así cuando colocar límites

¿no? desde a los hijos, a la familia ¿no? a las parejas, los amantes, a las amigas, a todo el mundo, entonces como que sí creo que también sé protegerme en eso, como que he aprendido en el tiempo, de a poco, pero lo aprendido.

**Entrevistadoras:** ¿Y políticamente? ... ah, perdón

Políticamente ¿cómo me defino?

**Entrevistadoras:** Eso

Yo creo que soy un ser revolucionario, soy revolucionaria siempre siempre, y no desde solamente desde la postura política en términos de la ideología, sino que creo que desde muy chica me costó, hubo un tiempo, perdón que me extienda en esto, hubo un tiempo en que yo me sentía súper distinta a las mujeres de mi entorno ¿no? porque además yo me separé, no sé, eh con el papá de la Tamara yo me casé a los 17 años, me separé cuando tenía 19 años, em, en mi familia la familia de mi mamá que es la con la que más teníamos relación, eran medianamente católicos ¿no? en ese tiempo, eh, o creyentes, por lo menos pero en ese tiempo, creo que eran creyentes, no sé cómo usarlo mira que yo no soy tan religiosa, entonces, o no soy religiosa, entonces, pero creo que eran creyentes, entonces me tocó recuerdo una ocasión en que yo ya estaba en la casa de mi mamá, me había ido con la Tamara a la casa de mi mamá, y llegaron mis tías, varias, no sé si, seguramente se habían puesto de acuerdo, no tengo idea cómo porque en ese tiempo no había ni teléfono, no sé, estaban todas mis tías en la casa, estábamos tomando once, y yo caché en la once que el punto de la reunión era yo, pero no me hablaban a mí, le decían a mi mamá, le decían “qué terrible Ida” porque además se llama Ida “qué terrible, qué terrible para la \*\*\*” estando yo ahí “separada y con una hija” eh, “le va a ser súper difícil encontrar un hombre que la acepte” ni si quiera que me quiera “que la acepte porque para las mujeres que tienen hijos es súper difícil es súper difícil, entonces, qué terrible, además, qué terrible siendo tan jovencita que tenga esto...” ¿cómo le denominaron? no eran frustraciones, eran ¿cómo le denominaron? Fracaso, “...que tenga estos fracasos, siendo tan jovencita, que tenga estos fracasos y más encima con la hija” ¿cachai? Entonces, y yo estaba ahí po ¿cachai? Entonces, le dije ya, le dije “bueno, ya que todas han hablado de mí...”, porque todas habían dicho algo ¿no? y mi mamá, ella se mantuvo en silencio, qué le dije “bueno, la verdad es que tenemos una percepción súper distinta de lo que es el fracaso, porque aquí ...todas ustedes han fracasado en su proyecto de vida, excepto yo, y como yo no quiero fracasar como ustedes, es que yo me separo, porque yo no voy a estar al lado de una persona que no amo, no voy a dejar de hacer las cosas que yo quiero, o sea en definitiva, yo quiero que mi hija sea feliz, y para que mi hija sea feliz yo tengo que hacer las cosas que yo quiero en la vida para que ella me vea feliz” ¿cachai? “y en verdad a mi nombre no me define...” bueno y todas estas cosas que yo no entendía muy bien, y que era súper distinto a lo que en mi familia pasaba y en mi entorno ¿no? porque antes uno no se separaba po, si eso de separarse viene como de los años, fines de los 90, quizá, 2000 en adelante, quizá, pero mí misma mi madre... es de la generación que no se separan, que son para toda la vida, y que cuando se separan lo pasan muy mal ¿no? con mucho cuestionamiento con mucha culpa con mucha con mucho miedo ¿no? entonces a mí me tocó, sí yo recuerdo el sentirme muy distinta a las mujeres de mi familia... ahora llegó mi hijo

[...]

Entonces me tocó sentirme sí muy distinta ... en todo lo que yo hacía ¿no? en todo lo que yo buscaba, en todo lo que yo sentía, y cuando yo comencé a descubrir las lecturas de las feministas fue como entender que habían otras mujeres como yo, pero que no estaban cerca en ese minuto

no más ¿cachai? y como que después empecé a conocer, y de hecho yo creo que ya como en el año 2000 y algo, creo que fue como de las primeras veces que di con feministas ¿cachay? como que con las que tenía coincidencias, tanto como en la teoría como en la práctica de algunas cuestiones, y fue ahí cuando no me sentí tan sola, pero esto era porque a mí siempre me decían que yo era loca, que esto de ser artista, que yo era rebelde ¿cachay? Pero, y porque efectivamente era muy distinta, en muchas cosas, entonces ahí fue cuando me encontré, porque ni siquiera ... en el ámbito de la militancia siempre estuve más rodeada de hombres ¿no? en estructura, en estructura horizontal vertical y todo, para todos lados estaba más rodeada de hombres, entonces como que nunca, y como ... en el año 98, cuando ingresé al Newen, dí con mujeres que teníamos una práctica más o menos similar, y no me sentí tan sola, y empecé a encontrar más bien ya como teoría feminista ¿no? y eso fue así, como, para mí fue así como ¡guaa, bacán! ¿cachai? fue como, no sé cómo explicarlo, pero fue así como hay muchas más, porque tampoco era algo tan, en los años 90 no había internet, entonces no era algo que uno de lo que tuviera mucho acceso ¿no? de hecho los temas de música era así como el cassette, todavía ¿cachai? era como los cassettes eran una reliquia y nos pasábamos como de mano en mano ¿no? O sea para lograr tener un cassette de lo último de Silvio, para que llegara uno era porque pasó pero, no sé, porque el familiar, porque alguien algún preso ¿no? pero por algún lugar llegaba a ti, pero tampoco era porque le vendían ahí en el sello ¿no? Entonces, pero si me defino como eso, yo soy feminista, eh, soy súper luchona soy querendona, a mi modo, querendona, pero estoy ahí, siempre estoy ahí con la gente que lo necesita, ahí estoy ¿cachai? como que soy súper leal, creo que es una... cuestión que es súper importante también, para mí, la lealtad, soy súper crítica, soy, me gusta analizar mucho las cosas también ¿cachai? puedo tener muchas diferencias en cualquier espacio, em, soy de las que cree que los espacios, uno no tiene que irse de los espacio y formar algo ¿cachai? pero que uno tiene que dar las batallas ahí, ahí también ¿no? sobre todo en los espacios del sindicalismo donde nos falta caleta y todavía hay muy malas prácticas ¿cachai, no? incluso entre nosotras entre nosotros en lo sindical en el sindicalismo de clase todavía hay muy malas prácticas ¿no? y tenemos que ir tratando de visibilizar, de analizar, de resolver ¿cachai? que está ahí, ponernos otros lentes para mirar esto.

**Entrevistadoras:** Oye y... antes de meternos en el sindicalismo propiamente tal ¿qué dirías tú de por qué se organizan las mujeres?

Mmmm Mira, puedo hablar de las mujeres que tengo como en mi entorno, pero siempre hay una necesidad de ser colectiva, y siempre existe una nueva causa, desde las cuestiones alimentarias ¿cachai? hasta la simple salida, pero siempre hay como una necesidad de las mujeres en particular de ser colectiva de estar con otras de hacer las cosas con otras, de pensarse siempre con otras ¿cachái? desde cuestiones super simples, eh, pero generalmente ha sido un factor como común en todo eso, el... está como de... en algunos ámbitos, desde los cuidados, o sea en la población, por ejemplo, yo puedo dar cuenta de que nosotros nos organizábamos, por ejemplo, las primeras organizaciones que surgieron y necesidades, fue la olla común, y eran puras mujeres, habíamos puras mujeres ¿cachai? las clínicas clandestinas que habían en la pobla para la dictadura eramos puras mujeres también ¿cachai? entonces hay necesidades que tienen que ver con la urgencia con la contingencia, otras que tienen que ver con, em, también como con la contingencia ¿no? el tema de las ollas común era porque efectivamente el pen y el pog no alcanzaban, incluso después de eso, experiencias ¿no? que instaló la dictadura en ese minuto como para resolver la cesantía, vinieron otras que tampoco daban cuenta de que generarán alguna mejoría ¿no? entonces las mujeres siguen organizándose en distintos talleres, talleres de tejido y enviaban los tejidos afuera, eh, talleres de arpillera en la población ¿cachai?

después vino otros talleres que tenían que ver ya con los niños, pero era que también era cuidado ¿no? que era el tema del apoyo escolar ¿cachai? y talleres de técnicas, de manualidades ¿cachai? Em, pero yo creo que hoy día hay, como, lo único que yo sé de todo eso y de todas las en todas las organizaciones en las que he estado, es que las mujeres tenemos una necesidad casi innata de ser colectivas ¿cachai?, como, y siempre buscamos algo, siempre buscamos algo en que organizarnos, y cuando esa experiencia se agota, de alguna forma encontramos otra ¿cachai? creo que, em, no sé, no sé hoy día, no podría, no sé hoy día, pero me parece que sí, pero la mujer siempre está más lejana de los espacios militantes, por ejemplo, pero está más cercana a otros espacios de organización ¿cachai? en los militantes, no sé, porque además efectivamente la militancia es muy masculina, todavía ¿cachai? Em, yo creo que hay otras experiencias, sin duda, pero no sé si se viven como el típico ¿no? como efectivamente como el partido, cuando uno habla como del partido clásicos ¿no? esa estructura clásica es muy masculina, y las mujeres en verdad siempre nos han mantenido muy, excepto yo que partí militando desde muy chica, pero en mi entorno de mujeres, ehm, la militancia orgánica partidaria no es algo que las, eh, que las seduzca ¿no? que las llame, que le... no es ahí, pero hay otros espacios de organización que siempre, al que siempre acuden ¿cachai? no sé, cuando acá armamos como el tema de los huertos ¿cachai? Cómo, armamos el tema de emprendimientos pequeños, como por corto plazo para lograr algo de hecho, no sé, a alguien le pasa algo nos organizamos para hacer bingos, no sé, cualquier otra cosa, concierto solidario, y en general somos las mujeres las que estamos detrás de todo eso que hay que resolver ¿no? entonces, no sé, yo creo que hay una necesidad de ser colectivas y las mujeres que yo conozco, independientemente de cuál sea el objetivo es esta necesidad, de hecho nosotras, mi entorno de mujeres, igual nos juntamos, si no tenemos una casa y nos juntamos así que nos juntamos igual ¿cachai? como a conversarnos, a vernos, saber cómo estamos, esperen que voy a mandar un mensaje [...] así que eso eso eso.

**Entrevistadoras:** Súper, oye y ahora sí entrando en el sindicalismo ya, no contaste más o menos que habían habido intentos previos ¿cierto? Perdón... con esto de los food garden y las temporeras y todo, pero ¿cómo empezó tu vida sindical, ya formalmente?

Em, fue en el 2015 en la empresa en la que actualmente estoy, que se llama AUSENCO, y hubieron varios cambios en la empresa, es una empresa la transnacional, que es australiana, compró 2 empresas de ingeniería chilena, entonces la ingeniería chilena... como empresa digamos, como experiencia laboral tiene algunos, como una cultura ¿no? y la transnacional que compró estas empresas vino un poco a variar esa cultura, de alguna forma, y no sólo la cultura sino que también vino a variar elementos laborales ¿no? porque las transnacionales tienen la tendencia a pensar que los países en los que trabajan, que siempre son del tercer mundo como Chile, como que no tenemos leyes laborales, por lo tanto lo que tiene que aplicar son las cuestiones que ellos creen que tienen que ser ¿cachai? Entonces, a pesar de que tienen miles de asesores de abogados que les dicen y la cuestión, pero como que entienden que efectivamente ellos pueden globalizar ¿no? como que, pero y el estándar en verdad, porque se globaliza de acuerdo a las restricciones ¿no? pero no se globaliza de acuerdo como al estándar en que debieran tener a los trabajadores, por lo tanto ahí es súper distinto, entonces bueno, cómo eran 2 empresas chilenas de ingeniería hubieron muchos cambios, yo entré a AUSENCO cuando ya habían comprado estas dos empresas, y yo ya entré como... a AUSENCO porque antes era Vector y PSI, se llamaban AUSENCO vector y PSI, yo llegué a AUSENCO ¿cachai? Entonces, ya los trabajadores de Vector y PSI habían tenido pérdidas en este proceso de la compra ¿no? y de la unificación, entonces, el primer o uno de los primeros así como conflictos que se generó

en los trabajadores fue la pérdida de beneficios, obviamente, en ambas empresas chilenas, o de los trabajadores que vienen de las empresas, perdieron beneficios, por una parte de una empresa chilena con la compra, por ejemplo, perdieron ellos trabajaban 42 horas, con la compra tenían que pasar a trabajar 44, que es lo que estableció... la transnacional pero perdieron, por ejemplo, el aguinaldo ¿cachai? Perdieron, antes tenían en esa empresa los beneficios como aguinaldos, bonos por cumplimientos de metas, que tenían internamente ¿cachai? Em, reajustes que se hacían entre medio... que ya estaban pactados y que eran parte de, en cambio, cuando la transnacional se instala viene como a tratar de generar, supuestamente, como una igualdad en condiciones laborales, que nunca fue, en la otra empresa lo que se perdió tenía que ver con, y que pudieron, el dueño de la empresa que al parecer era muy buena onda, logró garantizar, para algunos, no para todos, fue que tenían, eh, la indemnización a todo evento, y que se le reconocieran todos los años de trabajo, no los, eh, 11 años que hoy día es legalmente ¿cachay? Em, bonos, estacionamiento, cuestiones como esa, entonces bueno, avanza un poco el rato, porque esto paso como... esta compra fue como en el 2009, y yo llegué en el 2011, y en el 2012 nos cambiaron a otra dirección que era como 40 minutos más allá de donde estábamos, que ya uno estaba lejos, uno que es de la periferia, y la mayoría de los que estábamos ahí era de la periferia ¿no? Em, entonces estábamos trabajando en el metro Manquehue, y nos cambiaron allá cerca de la casa de Piñera, que es en Las Condes allá muy lejos, pasado la clínica de Las Condes, entonces ya, eso generó malestar ¿no? porque eran 40 minutos más, y en la mañana se transformaba, por ejemplo, yo desde mi casa para llegar a la pega a veces me demoraba 2 horas ¿no? Entonces, en la micro y con todo eso era agotador porque eran 2 horas para llegar, luego las 9.5 horas de trabajo 10 horas de trabajo, contando con ello la hora de colación, la media hora, y luego para volver a mi casa eran como 2 horas 2 y medias más en la tarde, entonces finalmente estábamos afuera, yo heneralmente estaba como 14 horas afuera, sólo por trabajo, entonces era caleta po ¿cachay? y además el sector en el que nos cambiamos era mucho más caro del que ya veníamos, porque Las Condes tiene otro valor ¿no? tiene otro precio, entonces ya no encontrabas la posibilidad de comprar una colación, si no llevabas almuerzo no encontrabas la posibilidad de encontrar una colación, no sé, en 3 lucas, allá la colación estaban a 6 lucas 7 lucas, entonces era harto ¿no? para el impacto del traslado, el impacto que significaba económicamente, entonces, y además de eso no teníamos habilitado a ese minuto ningún espacio en donde, por ejemplo, para poder llevar comida, y lo otro que pasó fue que, bueno, las transnacionales y las grandes empresas de ingeniería son, eh, son espacios en los que cuando hay un momento de mucho trabajo en minería contratas mucha gente, pero así como contratan mucha gente después despiden mucha gente ¿no? pero además de eso, también aprovechan las crisis como para volver a despedir, y ahí tú vuelves a contratar más barato ¿no? entonces ha ido pasando en el tiempo, y se ha ido agudizando en estos últimos años, sobre todo con la pandemia, que, por ejemplo, nosotros teníamos, hay distintos niveles de ingeniería, entonces nuestro trabajo se mide por HH y nosotros hemos estado tratando de implementar el HM, que son las mujer, las HH, qué son las horas hombre ¿no? entonces uno se demora tal cantidad de tiempo de horas en desarrollar un plan, para quienes somos proyectista, entonces antes, por ejemplo, en una ingeniería de detalle yo tenía 2 semanas para desarrollar un plano de disposición de equipos de sal eléctrica, entonces en dos semanas yo buscaba los antecedentes que coordinaba con otra clase y desarrollaba la ingeniería ¿no? hoy día tenemos alrededor de 9,5 horas, con suerte, para desarrollar ese mismo trabajo entonces, eh, pero mis HH, si AUSENCO a mí me paga, por ejemplo, 5 por cada hora, USENCO me vende en 20, a mí me paga 5 y se quedan con 15 ¿cachai? porque ese es más o menos como el estándar, entonces además, a diferencia de otros trabajos, creo, AUSENCO, o sea, las empresas de ingeniería tienen esto de que se entienden como que fueran como una bolsa de trabajo ¿cachai? entonces a ti te venden

a un proyecto, entonces pareciera que AUSENCO pasa a ser, eh, ya no como que dejará de ser tu empleador, como que hoy día todas las condiciones las coloca el cliente, entonces finalmente los trabajadores sienten que quedan como en Tierra de nadie, de hecho los trabajadores terminan un proyecto se les acaba un proyecto y existe, antes existía físicamente, un espacio que llamaban el deshuesadero y que era donde tú, si tú llegabas ahí era como que podías esperar que te despidieran al otro día, en 2 días más, una semana, 3 semanas, y eso afectaba en la salud mental de las personas ¿no? de los trabajadores y trabajadoras, entonces es un trabajo que, si bien de alguna forma tiene una buena remuneración, de alguna forma, porque si uno habla de lo que efectivamente ganan ... las empresas de ingeniería, las consultoras, en relación a lo que le pagan a sus trabajadores, todavía está mal repartido el chanco ¿no? entonces en ese en ese proceso en que se ha ido sobre explotando ¿verdad? a los trabajadores y a las trabajadoras, yo hablo de la ingeniería, porque son varias empresas de ingeniería que están viviendo el mismo proceso ¿no? pensé en AUSENCO particularmente, pasa lo mismo, entonces... claro uno la tendencia es a trabajar sobre las horas para poder lograr los objetivos, porque el sector de trabajadores de las empresas de ingeniería y de las consultoras, son un sector de trabajadores que somos altamente endeudados, por lo tanto perder la pega para nosotros, quedar cesantes, y para cualquier trabajador ¿no? significa efectivamente la pérdida puede ser puede traer muchas consecuencias ¿no? porque no hay no hay un respaldo tampoco, entonces puede significar perder la casa rápidamente, porque uno deja pagar 3 dividendos y pierdes la casa ¿cachai? como todo eso se viene encima que son cambios muy, porque estamos como siempre en el límite ¿no? no tenemos estabilidad laboral por lo demás es demasiada la rotación que existe porque te despiden muy rápido, o sea, te despiden, te contratan, te despiden te contratan, para hoy día estás en AUSENCO mañana estás en Gus o estás en Vector p estás en Fluor, entonces como que no hay una estabilidad laboral en una empresa, la gente pasa por muchas empresas en diversos tiempos y lo que hacen es como tratar de guardar algún fondo ¿cachai? pero no hay una mucha permanencia no se permanece por mucho tiempo en las empresas de ingeniería

**Entrevistadoras:** oye, perdón que te interrumpa, ¿y cómo funciona el tipo de contrato ahí en ese contexto?

No se hace un contrato indefinido, lo que pasa es que es así opera la subjetividad que instala la empresa en los trabajadores ¿cachai? Entonces, porque uno tiene contrato indefinido finalmente, y ese contrato lo que dice es si yo trabajo horas extras pero AUSENCO no las pacta con el cliente, me las tiene que pagar AUSENCO, pero a mí me tienen que pagar mi horas extras ¿cachay? y entonces lo que pasa que ahí los trabajos dicen no pero es que no se pactaron con el cliente, no pero tiene pagar AUSENCO porque... ya no las lícitó ¿cachay? entonces como que entienden AUSENCO, no como su empleador, sino que como aquel que los coloca en un proyecto y los deja en manos de otro ¿cachay? eso es lo que hay instalado, no solamente está transnacional, sino que todas las transnacionales instalan la misma subjetividad en los trabajadores entonces lo que hace es, que es como el neoliberalismo ¿no? que cuando uno hace esta está como este diagrama de trabajador versus capitalismo del ¿cachai? como que se va perdiendo finalmente quién es quién ¿cachay? entonces obviamente que va también aportando ya a este nivel de desclasamiento que tienen los trabajadores también de esta área ¿no? que son súper desclasados, si y ellos no se entienden como clase trabajadora, de hecho hay una gran mayoría que se entienden como colaboradores, porque ese discurso se ha instalado, lo instalan desde la empresa, el discurso permanente en todos los comunicadores “queridas colaboradoras y colaboradores...” ¿cachay? entonces ya no son los trabajadores, los sindicatos

peleamos por esto, pero todavía no existe ninguna resolución que obligue a los empleadores a la patronal, digamos, a que su lenguaje sea dirigirse a trabajadoras y trabajadores, que es súper diferente, entonces en esta subjetividad es que es súper difícil que la gente se entienda como trabajadora, de hecho cuando nosotros logramos levantar el sindicato éramos, no sé, a alrededor de, no sé, 200 quizá en ese minuto en la empresa, y los que nos sindicalizados fuimos 9 o 10 en ese minuto, entonces logramos sacar a 1 puro dirigente, y en ese minuto nadie quería ser dirigente[...]

**Entrevistadoras:** ¿y ese en el 2015?

En el 2015, yo guarde silencio un poco ahí, porque... habían personas que yo no conocía, también era como un riesgo ¿no?, ehm, pero cuando llegamos a sindicalizarnos todos, como que los que nos cachábamos bien, ya, dijimos, ya vamos, pero de los que fuimos, luego ... no nadie quería ser, dije, "ya, yo soy" "ya, yo me tiro" así como ¿cachai?, y tocó duro po, tocó duro porque cuando yo fui a entregar la carta que son todas las formalidades de el sindicalismo ¿no? que tiene toda formalidad administrativa, que tenís que presentar la carta a tu empleador, que se formó el sindicato, que ¿cachay? Y tantas cosas, afortunadamente nosotros habíamos conversado con el Horacio para que él fuera el asesor, con el compañero Horacio, entonces desde ahí siempre tuvimos como muy bien orientados, bueno y en la carta el gerente de la empresa en ese minuto me recibió súper mal po, o sea me recibido súper mal al sindicato, conmigo no fue de ninguna manera irrespetuoso ¿cachay? Pero, me dijo así como, él no me conocía, en su puta vida me había visto, o sea yo creo que él me había visto muchas veces, nos habíamos cruzado pero él nunca posó a mirada en mí, él era el gerente pues, yo creo que nos atravesábamos muchas veces, yo lo conocía porque era el gerente pero yo creo que él no conocía, entonces, me dice... "pero \*\*\* ¿qué significa esto? no es necesario, no es necesario que exista un sindicato, pero ¿qué les pasa que no conversaron conmigo?" ¿cachay? como no... ¿cachay? y me dice "no" me dice "no, bajo ninguna... no hay posibilidad, ustedes no son bienvenidos" entonces yo le digo "así y todo, me tiene que firmar la carta" me dice "no, yo no te voy a firmar nada lala..." "bueno" dije "le voy a dejar a usted una copia, pero yo voy a sacar la firma a recepción, que también es válida frente a la inspección del trabajo" em le dije "yo en verdad creo que los sindicatos..." y yo dije "yo entiendo que existe una anticultura sindical ¿verdad? pero yo creo que los sindicatos no somos las organizaciones que vienen a destruir la empresa, yo creo que los trabajadores tenemos mucho que aportar las empresas, entonces nuestra intención es hacer ese aporte pero también ¿verdad? eh lograr que las condiciones de trabajo sean las que correspondan ¿cachay? de acuerdo a la normativa vigente, y también de acuerdo, porque siempre se puede más con la voluntad ¿no? entonces que nuestra condición de trabajo sea lo mejor posible" "No, no son bien recibidos" no sé qué más, me fui po, me fui de ahí en ese minuto, de todas formas me firmó la carta, él llamó al abogado, porque yo iba saliendo, iba a llegando el abogado, y me voy a mi puesto de trabajo, llegó mi puesto de trabajo para poder hacer mi trabajo, y ya me habían bloqueado de todo, me habían sacado todos los proyectos, además, yo estaba 100% en un proyecto y estaba comenzando como con otro y estaba en mi disciplina, yo soy eléctrica, y yo estaba como la coordinadora como coordinadora de los proyectistas y además estaba a cargo como de la calidad ¿cachay? como de todo lo que son los procedimientos y los estándares de para el desarrollo de la elaboración del planos, y me sacaron de todo, y tenía horas extras hechas y me las negaron ¿cachay? y me sacaron de todo, a la semana de eso, de que me sacaron de todos los proyectos, me acuerdo que voy un día a mí puesto, estaba en mi puesto y tenía una flor negra, me habían dejado una flor una cinta negra ahí en mi puesto de trabajo, después de eso me llama mi jefe así como prácticamente que yo

había sido una desleal con él, que no le había dicho nada, que cómo se me ocurría, que los sindicatos son para la gente pobre, para las nanas, pa la gente de la construcción ¿cachay? Y así suma y sigue, después me sentaron en otro lugar donde quedé sola ¿cachay? aislada, y así fue, fue un comienzo difícil, o sea yo creo que me la quisieron hacer difícil, yo dije bueno si no me dar pega, yo trabajo lo que es el sindicato ¿cachay? y me puse como a... tenía mucho tiempo para leer, porque yo estaba bloqueado, no podía hacer nada más que navegar en internet o tener cosas en el disco duro entonces cómo que por ahí me puse a estudiar, a hacer cursos en lo que podía, revisaba vídeos, leía mucho, trataba de ordenar el sindicato, leía el código del trabajo ¿cachay? como que muchas cosas como esas, bueno, em, partimos así y luego me llamaron a una reunión donde él... lo que quisieron saber era que yo dijera quién eran los sindicalizados, pero como en la buena onda así, como, “ya, \*\*\*” así como que el gerente me pidió disculpas, porque me llamaron a una reunión con el abogado y como que el abogado me dijo “no, disculpa lo que pasa es que Cristian no está muy al tanto de lo que son las normativas, pero ya tiene muy claro que los sindicatos son absolutamente legales, que es una institución dentro de la empresa” ¿cachay? bla bla bla bla bla canchay y la cuestión, y el gerente ... me dice que “igual sería súper importante que supiéramos quienes son los sindicalizados, me gustaría tener una reunión con todos ellos, para saber cuáles son sus ideas, escucharlos” ¿cachay? y yo le digo que “no, bajo ningún punto de vista yo le voy a entregar el nombre de las personas que son sindicalizadas, que eso se hará en el proceso de negociación colectiva que corresponda y que lo estábamos preparando” ¿cachay? me ofrecieron plata, porque todo eso hace po, si eso todo lo que hacen ¿cachay? Entonces, bueno, pasó el tiempo y bueno la empresa, obviamente, nos demandó a nosotros, demandó la inspección del trabajo hizo así pero quedó la escoba, así como en un rato, quedó la escoba en la empresa, con respecto al sindicato, me pasaba a mí que yo antes, como soy muy sociable, conocía a mucha gente, mucha gente me saludaba, después la gente, como que yo pasaba y era como la gota de aceite ¿no? todo el mundo se arrancaba... que está muy cerca mío el sindicato ¿cachay? Bueno, después de eso logramos negociar, establecer la negociación, hubieron despidos con fuero, mucho conflicto jurídico, lo típico que pasa como en la batalla del proceso de la sindicalización, pero eh, lo que nosotros empezamos a hacer fue cómo trabaja el hartó con la asamblea, siempre desde siempre desde el día uno fue como, afortunadamente teníamos las herramientas ¿no? estaba el WhatsApp ya en ese tiempo, por lo tanto podíamos estar comunicados ahí sin que las comunicaciones fueran por los medios de la empresa, entonces podíamos tener como autonomía en eso sin que nos vigilaran, y siempre fue desde el día uno fue como lo que la asamblea fuera dictando, sí como que no, y yo les iba contando así, como iban los avances, porque tratábamos de no reunirnos ¿verdad? y en la empresa ni cercana ni nada porque no queríamos que supieran quiénes eran ¿cachai? entonces nos ... por el WhatsApp, así como paso esto compañeras compañeros, así como “ya, ¿qué vamos a hacer ahora?... no, hagamos... entonces yo ya tengo como estos 2 chicos...” ¿cachay? “como que hay gente que quiere entrar, ¿cómo lo hacemos?” ¿cachay? y nos toca tomar decisiones difíciles para un sindicato que está recién partiendo con gente, yo creo que yo era la única como política y el Jorge en ese minuto, fuimos como los dos únicos que teníamos experiencia, alguna experiencia política, como más determinada como conciencia de clase ¿no? el resto no, sino que más bien era como de acuerdo a las situaciones que habían pasado la empresa había que sindicalizarse, pero no era por conciencia del gasto todavía, entonces ... políticamente muy débil el sindicato en ese sentido como era para enfrentar decisiones... que tuvimos que enfrentar en el camino, que era como “sabes qué, tenemos que cerrar este sindicato, y armar otro sindicato” porque la empresa cuando nosotros presentamos la negociación colectiva la empresa se acogió a un artículo que es que puede negarse a negociar como por 60 días ¿cachay? entonces en esos 60 días, a los 30, a menos, a 20 días la gente quedaba sin fuero y

van a empezar a despedir ¿cachay? entonces quedábamos muy debilitados y entregando el contrato colectivo la negociación ya que daba la gente con el, ya sabían po, ya sabían quiénes eran porque se entrega el listado de las personas, entonces estábamos en una situación súper desfavorable, sólo teníamos en el fuero que nos quedaba por haber armado el sindicato y que nos quedaban ponte tú como 10 días ... en ese minuto ¿cachay? entonces fue, Lorenzo nos dijo “lo único que pueden hacer es como dejar el sindicato acéfalo y hacer otro sindicato” y le propusimos eso a la asamblea ¿cachay? así como con el Horacio y con el temor de que así como que quieran “ya, no y en verdad...” porque faltaba fuerza política también ahí po, como más convicción, y no, la gente dijo “sabí no, armenos otro sindicato no más” ¿cachay? Así es que no, armemosla nomás po, si la empresa hizo esta, tenemos que hacer esto, y vamos, tenemos que fortalecer el sindicato, el sindicato tiene que armarse, tiene que ser fuerte y tiene que quedarse, y en esa segunda pasá, ya , entonces en vez de ir decreciendo, ibamos aumentando la cantidad de gente, cuando llegamos a la negociación... con ese sindicato, ya éramos como 50 y tanto para la negociación, entonces la empresa siempre vio que iba a aumentando el sindicato, ya pudimos elegir 3 directores ¿cachay? 3 dirigentes con fuero, entonces, y desde ahí en adelante fue así como afortunadamente por una cuestión también como etaria que había en la en la empresa, porque hay mucha gente entre los 25 y los 50 años, yo creo que es como lo como las edades que más se repiten ¿no? entonces la gente que estaba en el sindicato estaba generalmente entre los 25, yo creo que yo era la más adulta en el sindicato ¿cachay? entonces era gente que venía como terminando sus procesos de universidad ¿cachay? o que llevaba muy poco tiempo en el ámbito laboral, muchos ambientalistas ¿cachay? muchos veganos, mucho, entonces esa como que toda esa fauna ¿verdad? como toda esa diversidad, generó que el sindicato se fuera construyendo como un sindicato, además también, además de su característica feminista ¿cachay? que fue adquiriendo como también fue como... en el trayecto, tomando mucha fuerza, eh, también este tema de ser ambientalista ¿no? como ecológico de nuestro... en, incluso en nuestro proyecto de contrato colectivo incorporamos cuestiones que tenían que ver con reutilizar, reciclar, hacíamos talleres de huerto ¿cachay? Em hicimos en la intermediaciones de la empresa, en los jardines, hicimos huertos de hierbitas para los tecitos ¿cachay?, como que, entonces fue como tomando un poco de cada uno y de cada todas, de todos nosotros fue tomando como identidad el sindicato, hicimos muchos talleres ... y creo que ya la vida histórica es como de 130 trabajadoras y trabajadores, pero hoy día somos 10, porque la empresa ha hecho lo suyo también ¿cachay? entonces ha sido una empresa super dura con el sindicato, finalmente este primer conflicto que teníamos con la empresa en ese minuto estaba el Presidente de la empresa en Chile, tenía su oficina en Chile, era un australiano que se llamaba Andrew Pickford se llamaba él, y la verdad es que él era bien como izquierdoso, que era algo muy sorprendente, porque los Australianos son muy fascistas ¿cachay? pero él era como, yo creo que no cacharon bien cuando lo contrataron ¿cachay? Entonces como que él tenía mucha simpatía por el sindicato, y no entendía por qué el sindicato tenía que pasar por tantas trabas administrativas, por qué la gente, por qué los trabajadores tenían que armar esta organización para poder tener, por ejemplo, un viernes libre, él no entendía que eso ¿cachay? entonces lo que él hizo fue que llamó a la administración chilena y llamó al sindicato, él primero había pedido una reunión conmigo, me acuerdo, porque en ese momento estaba yo en ese minuto como dirigente, entonces me pidió que le explicara qué era el sindicato ¿cachay? y yo le expliqué con traductora, porque yo no hablaba inglés y él no habla español, ¿cachay? y entonces estuvimos ahí trabajando con la traductora y él entendió ¿cachay? y entendió, y entendió que en verdad eso en su país no como que no existía ¿cachay? como porque cachó que estaba en el tercer mundo no más po ¿cachay? y [...] que harta diferencia, entonces, y de hecho él cuando hicimos, finalmente logramos concretar la negociación, que logramos negociar en una ventana como de

una semana, porque era lo que permitía a lo que todo lo que estaba en tribunales, y la empresa demandó a la inspección del trabajo, demandó al sindicato ¿cachay? demandó a todo el mundo, demandó a las 2 inspecciones, porque como hicimos 2 sindicatos ¿cachay? entonces finalmente teníamos una ventana para negociar y él fue el que dijo “ya, tienen que negociar” entonces se armó la mesa negociadora y cuando terminamos de negociar.. lo que él hizo fue que nos llamó luego y dijo que se iban a implementar, que habían quedado fuera de negociación, pero que eran ideas que tenía el sindicato como parte del petitorio era que hubiera que los días viernes, em, hubieran estos como encuentros de trabajadores, nosotros en verdad queríamos irnos más temprano los días viernes, porque la pega súper agotadora e intelectualmente ¿cachay? pero bueno dijimos “ya, si lo que se van a hacer son para afiatar como a la gente, ya, también es importante” porque en verdad una empresa que estaba en este proceso también po ¿cachai? entonces implementó los viernes, ¿cómo se llamaban los viernes? que eran como happy hour ¿cachay? entonces la sala de capacitación 2 horas antes del término de la jornada, que en ese tiempo terminaba a las 2:00 de la tarde, o sea desde las 12:00 uno podía ir a la sala de capacitación y había jugos sándwich, tu tratabas de conversar, como había café ¿cachay? como uno podía estar ahí, y después se empezaron a celebrar los cumpleaños ¿cachay? Y hoy día es un espacio que existe formalmente en la empresa, que surgió en la batalla del sindicato, y que hoy en día existe ... la empresa lo tomó y lo hizo formal, hoy día se celebran todos los cumpleaños un mismo día, los reconocimientos de los años de antigüedad ¿cachay? A los trabajadores más destacados en los proyectos, como que es un espacio que fue quedando, que se fue transformando un poco, pero fue quedando, así que después de esas batallas en verdad obviamente que al presidente, cuando pasó todo eso, pasaron unos meses y lo echaron po, si finalmente los directorios son macabros ¿no? y lo echaron, y lo echaron porque además em el sindicato comenzó a tener comunicaciones con las filiales de Perú y andábamos buscando comunicación con la filial de Canadá, sí, yo creo que seguramente se han enterado, porque para hacerlo tenemos que pasar por los medios de la empresa ¿no? y de hecho a mí mi computadora me lo habían revisado muchas veces, como que uno sabía que eso si pasaba, bueno entonces, porque a mí la gente de IT sí nos comentó, en algún momento hubo gente de IT en el sindicato, nos dijo tengan cuidado porque ¿cachay? ahí no sé cómo se llaman esos programas que instalan en donde te ven todo el rato lo que tú estás haciendo, bueno, entonces, em... pasaron, pasó un tiempo nomas y al Presidente en verdad lo echaron y, eh, pero a ese Presidente, por ejemplo, los trabajadores, incluso el sindicato, le hicimos como un presente cuando se fue porque era, en verdad, era un loco así súper súper bacán, y llegó un facho así, un australiano muy fascista, pero muy fascista, y además contrataron, echaron a toda la gente de recursos humanos que se relacionó con el sindicato, incluso el gerente de finanzas que estuvo en la mesa negociadora, cambiaron a todos, a todos los que habían hecho como la negociación con el sindicato, los cambiaron a todos, y contrataron a gente que tenía experiencia con sindicatos ¿cachay? Entonces trajeron a un loco que, no sé, que era recursos humanos, pero que era, cómo, trabajaba con su contraparte del sindicato, no me acuerdo ahora, em... ay ¿cómo se llama esta empresa que hace explosivos en el norte? tienen sindicatos históricos, no me acuerdo, ¿cachay? la trajeron a ella, trajeron a otro loco que era un sindicato de una de una... ay esto es como de fierro, no me acuerdo cómo se llama, ya, y trajeron a otro loco que era de un sindicato de, no me acuerdo, si la era cloro no me acuerdo como era pero algo ya más como más comercial cacha y como que por ahí eh y esa administración es la que ahora con la que hemos estado trabajando desde el 2017 y es una administración muy dura muy dura, han desarrollado políticas obviamente para anular el sindicato ¿cachay? para desacreditar al sindicato y para que el sindicato muera po ¿cachay? entonces los que quedamos hoy día en verdad somos los trabajadores que estamos más bien como por conciencia, porque entendemos ... el sindicato, primero entendemos que la

clase trabajadora tiene que organizarse ¿cachay? en términos legales entendemos que el sindicato es una institución dentro de la empresa y por lo tanto tiene el la posibilidad ¿verdad? de fiscalizar de negociar y mientras exista el sindicato todo eso va a seguir sucediendo, y sabemos que el sindicato muere con él muere todos los derechos de los trabajadores en términos del contrato colectivo, y que una vez que eso muera también va a morir la política de beneficios que hoy día tiene la empresa ¿no? el manual de beneficios va a desaparecer, si hoy día el manual de beneficio es una competencia con el sindicato, con el contrato colectivo ¿no? Entonces, pero nos ha tocado súper duro, o sea la empresa lleva, ya es la tercera negociación en que la que yo creo que la empresa no va a negociar y vamos a tener que invocar el piso, entonces aún cuando la empresa ha, en el 2019 por ejemplo, que fue la las la segunda negociación que tendríamos que haber tenido con esta administración, porque la administración del 2017 logramos negociar, y logramos tener un resultado de contrato colectivo en el 2019 con los números azules muy azules así como triplicando la... el margen de explotación, el resultado la empresa no quiso negociar, nos fuimos a huelga ¿cachay? porque hay un buen resultado y porque éramos 80 trabajadores negociando ¿cachay? pero son empresas que de alguna forma no, sí pueden hacer reemplazo en huelga, y que para nosotros fue súper difícil captarlo ¿cachay? Entonces, eh, no quisieron negociar y eso obviamente que en esa época generó un reflujo ... se desafiliaron luego... también a los trabajadores... que los despidieron, que nunca pudimos comprobar la, porque además uno tiene todo en contra ¿no?, no sólo en la empresa y todas sus políticas sino que además es la inspección del trabajo y sus políticas, es el el tribunal y sus políticas ¿no? entonces finalmente es un sistema completo contra el cual está luchando el sindicato ,entonces por más denuncias que hagamos, demanda y todo, siempre sabemos que lo que más podemos lograr tiene que ver con nuestras propias fuerzas, pero es super difícil que los sindicatos sean tan fuertes cuando está todo en contra ¿no? es súper difícil que los trabajadores se incorporen a los sindicatos cuando todo está tan en contra, es tan así que por ejemplo a nosotros dejaron de ajustarnos los sueldos, la empresa le ajusta a todos los trabajadores menos los que están en el sindicato y lo hemos denunciado ¿no? por discriminación por práctica sindical, pero no po, no pasa nada ¿cachay? entonces ahí trabajadores que se han retirado del sindicato se han ido porque no resisten más que no se les reajusta el sueldo y es súper lógico ¿no? si algo que nosotros siempre conversamos fue que entendíamos que para los trabajadores es obviamente una decisión en cada minuto de estar anotada en el sindicato ¿no? pero que tampoco íbamos a cuestionar a nadie que se retirara del sindicato cuando la empresa estaba haciendo como este tipo de acciones en contra de los trabajadores sindicalizados ¿cachay? Entonces, porque no solamente era el fantasma del despido, porque siempre los despidos iban a los sindicalizados, sino que además era el no reajustarte el sueldo y hubieron trabajadores que resistieron 5 años sin reajuste y... que renunciaron este año recién al sindicato ¿cachay? entonces si los trabajadores han dado batalla pero súper difícil cuando está todo en contra ¿no? súper complicado entonces, yo no, sí entiendo que en el sector en el que yo trabajo hay cierto nivel de desclasamiento de la gran masa de trabajadores, pero también hay una cantidad de trabajadores que sí tienen esta sensibilidad ¿no? o que sí tienen como opción la organización de trabajadores, pero que es súper difícil mantenerla cuando efectivamente ya tienes responsabilidades en términos de estudios, casa, alimentación y todos los otros ¿no? y aunque no los tuvieras igual se entiende como una tremenda injusticia también que se te castigue por ser parte de un sindicato, qué es lo que, a vista y paciencia de todas las instituciones que debieran velar por los derechos de los trabajadores, las empresas hacen sin que les pase ni una multa materiales tenía una multa, y si les descontaran alguna multa, las multas que tienen las empresas son, o sea si la empresa tiene que pagar 3 millones por una multa, que no me acuerdo cuánto es el máximo una cantidad UTM, esta empresa gana, o sea sus estados financieros son en miles de dólares,

entonces 3 millones de pesos... es nada, o sea lo sacan, lo tienen la chauchera muchas veces ¿no? entonces es un proceso difícil es muy difícil el sindicalismo en Chile

**Entrevistadoras:** Con respecto a eso mismo, como de lo difícil que es, como ¿qué es lo más difícil encuentras tú del sindicalismo? en tu experiencia lo más difícil

[...] Bueno, el desafío yo creo que está en que efectivamente las organizaciones sindicales logremos confluir en un espacio único ¿no? Como, yo creo que somos como huérfanos un poco, por eso no nos sentimos representados por la CUT, pero tampoco tenemos un referente en donde aglutinarnos ¿cachay? una vez resolviendo eso yo creo que uno puede, no es que sucede así no más, pero yo creo que nos faltan esos espacios donde encontrarnos, donde encontramos, donde conocer que es el trabajo en Chile hoy porque cada uno conoce su propia experiencia ¿no? como estamos localizados en las empresas o en los sectores de trabajo no tenemos la posibilidad de conversar como antiguamente se hacían ¿no? que se coincidía por lo menos a lo del tiempo de la FOCH (¿) ¿no? que eran lugares mucho más habitados, de mucho más, de acuerdo en lo que dice la historia ¿no? no es que yo lo haya vivido pero están los documentales, están todos los registros, en donde efectivamente se hacía vida sindical, yo me acuerdo que buscando ahí como en esos tiempos que no tenía trabajo, así como alguien afortunadamente subió así como que escaneó un documento que se llamaba así como el manual del sindicalismo ¿cachay? y lo empecé a leer... en Chile era como el año 1950 quizás 1960, por ahí lo debo tener, y así como que el sindicalismo además tenía que ver o su alcance e incluso la vida privada de los trabajadores ¿cachay? a eso que más le llaman la vida privada ¿no? y que es así como los que los trabajadores no tenían, por ejemplo, beber alcohol por decir algunas cosas ¿no? que había una cuota que tenían que pagar de no sé qué ¿cachay? como las sanciones que habían como por malas conductas en su familia, en su hogar, mira eran cuestiones que efectivamente el sindicato no estaba solamente situado en la empresa ¿no? sino que además era parte como de la construcción de un proyecto social, y yo creo que ese es el desafío, que el sindicalismo los sindicatos volvamos a ese... como la cuestión pública ¿no? cómo que efectivamente seamos un tercero con la autonomía política y financiera suficiente como para poder defender a los trabajadores y las trabajadoras de las distintas áreas productivas del país y eso es lo que nos en Chile no existe ¿no? no existe esa representación hoy día la CUT se la arroga, pero no es que efectivamente tenga esa representación ¿no? Yo creo que también nos falta ese debate que, porque claro la CUT, que es la transformación de la FOCH, bueno y así ¿no? pero hoy día el resultado es la CUT, pero que creo que también nos falta ese debate ¿no? a los trabajadores de la CUT sobre la CUT, que ha sido siempre como desde adentro no, o construir algo afuera, ninguna de las 2 cosas ha resultado, porque ninguna de las 2 cosas se ha hecho, entonces nos hemos mantenido como al margen finalmente ¿cachay? sin construir algo que efectivamente nos permita tener esta visión ¿no? lograr esta visión, lograr esta coordinación, y tener este alcance y este impacto político además, que venga efectivamente a transformar la vida de los trabajadores, oye si es increíble cuando cambian, yo lo contaba en algunos minutos como experiencia, yo en esto de tener esta militancia ¿verdad? esta ideología, que también es como construir desde el margen ¿no? que son las organizaciones revolucionarias que no construyen o no tienen esta, no tienen como vía la institucionalidad ¿no? pero no la tienen como vía, no por una cuestión de principios, sino que porque el proyecto hasta donde estuvo era otro ¿no? que era el proyecto que era, la vía era la vía armada, no era la vía institucional ¿no? yo creo que si uno hoy día pudiese pensarse, eh, o discutir un proyecto, yo creo que hay que mirar, mirar ¿no?, no llegar e instalar, primero mirar y entender qué vías tenemos ¿cachay? y luego de eso, de entender que vías tenemos, yo creo que sí es necesario que la gente conozca, eh, porque suele suceder que de

alguna forma, que generalmente las organizaciones revolucionarias se componen en su mayoría por estudiantes ¿cachay? o algún nivel de profesionales que trabajan como particulares ¿cachay? pero no están compuestas por la clase trabajadora, no es ni el compañero ni la compañera que va todos los días a su pega ¿cachay? y que tiene que enfrentar a su empleador, y que tiene la posibilidad de sindicalizarse o no, no son esos los compañeros que componen muchas veces las organizaciones revolucionarias ¿cachay? entonces yo creo que sería interesante hoy día mirar cuáles son las vías, porque cuando uno conoce lo que es el trabajo, la organización sindical y lo que es enfrentar ¿verdad? al sistema con todos sus elementos políticos ¿verdad? Eh, y jurídicos ¿no? que ahí es donde nos aplastan uno entiende que cuando desde la vía institucional hay un cambio de gobierno los trabajadores si los resentimos y los sindicatos si lo resentimos ¿cachay? porque se nota cuando cambian el director del trabajo, se nota en los sindicatos po ¿cachay? entonces o sea la ... hizo cuestiones que uno jamás pensó ¿cachay? Pero la gente que ha estado en las inspecciones del trabajo que son de derecha, uno si lo sienten, de hecho por eso nosotros nos conformamos, no en las condes donde nos correspondía, nos conformamos en Ñuñoa, que era donde había una inspección del trabajo con trabajadores que respondían más o menos como al PPD, una cosa así, que eran, se entendía que eran pro trabajadores y por lo tanto nos dejaron incluso nos ayudaron a que nos fuéramos a conformar después de la hora ¿cachay? si eso mismo lo... hubiésemos pensado en lograrlo en la inspección de Vitacura, no hubiésemos tenido el mismo resultado, porque hay trabajadores ahí y de hecho... la jefe el jefe de la unidad, el Pedro no me acuerdo cuánto, es un facho ¿cachay? entonces sí se nota, entonces cuando se nota, cuando eso sí impacta en los trabajadores, en la clase trabajadora, yo creo que hay que mirar esa vía ¿cachay? no como una cuestión de principios, sino que una cuestión que uno tiene que sí considerar ¿cachay? que tiene que trabajarla, desarrollarla, comprenderla para ver qué se hace, mirando leyendo obviamente como, obviamente, el contexto ¿verdad? de la situación o no pa tomar decisiones, pero yo creo que una cuestión que uno no puede no pensarla, y yo creo que, bueno yo creo que es como una de las, eh, no sé si debilidad, pero yo creo que es una de las de las discusiones [...] que las organizaciones debieran considerar, yo creo que la lo las organizaciones sindicales hoy día, a pesar de que siempre lo decimos, yo creo que cada dirigente sindical que ustedes entrevisten quizá les va a decir que hace falta un espacio, y es porque si po porque hace falta, pero también las organizaciones sindicales no son, muchas de ellas no son, eh, sino que tienen estos elementos también políticos ¿no? se ven atravesados por estas cuestiones políticas, y es ahí donde también existe esta dispersión ¿no? la segregación muchas veces, entonces ha sido muy difícil muy muy complejo, entonces, pero de que es necesario, sí, hace falta, yo creo que es uno de los desafíos y de las cuestiones difíciles, eh, yo creo que son los temas, bueno primero subsistir, si es súper difícil subsistir ¿no? porque es una sociedad, la chilena, muy desclasada en general, pero además existe una cultura anti sindical muy fuerte en Chile, es de las cuestiones más difíciles y eso tú le sumas todo el entramado jurídico que uno tiene en contra va golpeando cada vez la moral de los trabajadores, o sea en este proceso nosotros como sindicato que llevamos 7 años, hemos hecho creo que 3 demandas a la empresa, ninguna la ganamos, ninguna, y por prácticas anti sindical con mucha prueba de ello ¿no? y ninguna la ganamos, entonces el resultado, claro los trabajadores se desmoralizan, porque los trabajadores tienen además tienen esta falsa creencia de que estando un sindicato es como, se sienten súper protegidos ¿cachay? como que el sindicato todo lo puede lograr, y en el camino van descubriendo que el sindicato en verdad tiene todo lo jurídico en contra ¿no? tiene todo en contra, o sea a nosotros nos ha ido bien en algunas cuestiones la inspección del trabajo, pero la empresa nos lleva tribunal y en tribunal no nos va bien ¿cachay? además que ahí hay todo un entramado mañoso, así como si alegaste una cosa antes, ya es como un antecedente para después, no lo

puedes volver a alegar, y si lo perdiste porque te tocó, a nosotros perdimos algunas causas porque nos tocó un juez penal ¿cachay? no laboral, entonces también entendemos, y es algo que le dicen los abogados, que además en nuestro caso, que son por ejemplo casos que mismas demandas que ha hecho GOOD, AUSENCO las pierde con los mismos abogados, entonces creemos, los abogados decían es que la empresa no es la que nosotros estamos está el estudio carey y allende ¿cachay? que es uno de los estudios más nefasto, yo creo que fueron de los generadores del plan laboral junto con piñera con José piñera, entonces, y además que ellos son de los estudios de abogados que van como generando los precedentes ¿no? Entonces... nos decían, seguramente deben tener algún nivel de, eh... como tentáculos que llegan de carey y allende a los tribunales, a otros lugares que nos van a votar por esas cosas ¿cachay? entonces también hemos llegado a pensar eso ¿cachay? porque los presidentes que nosotros tenemos son importantes también po, o sea acá el sindicatos tiene precedentes importante, entonces todo está en contra para los para el sindicato, todo es muy difícil, desde la gente, porque claramente cuando nosotros abrimos esto de sindicalizarse en la empresa, claramente que llegó gente que, seguramente era muy pro empresa y que vino solo a cachar, o que venía con esa pega ¿no? Entonces, paso por ejemplo que, a pesar de que yo llegaba todos los días a las 7:00 de la mañana en mi pega y me iba a las 5:00 de la tarde, porque trabajábamos por contrato colectivo, tenemos flexibilidad horaria, si yo no iba a trabajar porque tenía que ir al médico, o porque me pedía vacaciones, o porque mi hijo estaba enfermo ¿cachay? ya no era algo que me pasara sólo a mí, sino que todo el mundo se preguntaba por qué yo había faltado, entonces mi ausencia dejaron de ser una cuestión entre yo y mi empleador, pasaron a una cuestión pública, que fue súper compleja ¿cachay? porque era todo el mundo especulaba sobre lo que yo hacía, cuando pasé a ser dirigente de la FESIN, fue mucho peor, porque pasé a ser dirigente en un momento en que la FESIN tenía mucho conflicto ¿no? y en donde además, de acuerdo a nuestra experiencia sindical, la FESIN era una organización en donde teníamos muchas diferencias de cómo se debía desarrollar el sindicato, el sindicalismo ¿no? entonces cuando pasaron todos estos conflictos en la FESIN, que tenía que ver con la violencia ¿no? y con, efectivamente, con esta este conflicto de haber distintas formas de perspectivar, de analizar el trabajo sindical, yo tuve que hacer mucha muchas pegas fuera de la empresa obviamente, mucho trabajo sindical, muchas reuniones ¿cachay? mucho mucho trabajo trabajo, mucho mucho de la federación, y entonces ahí fue también un tiempo crítico ¿cachay? pero que si se requería, de hecho a mí me preocupaba también porque, como en todos sindicato me imagino, tampoco estaban todos convencidos de que fuéramos parte de la FESIN, entonces cuando fuimos parte de la FESIN más encima en la federación yo quedé electa como dirigente cuando hubieron elecciones, al sindicato tampoco le cayó muy en gracia, entonces para mí yo igual era así como súper cuidadosa de los tiempos que tomaba para la federación, porque además nosotros todos esos tiempos eran siempre informados ¿no? más allá de que uno le pide o le envía esta información al empleador para ausentarte, pero nosotros además hacíamos un informe al sindicato de las horas que ocupábamos en la federación, de las horas que ocupábamos en el sindicato, por qué ocupábamos ahora la federación, explicábamos el lugar, el concepto o la descripción de lo que íbamos a hacer ¿no? qué tema estamos tratando, con quien nos juntamos, era un informe finalmente ¿cachay? y entonces todo eso llegaba a mano de, a veces ponte tú a mí me tocó, de hecho una vez tuvimos que viajar con Horacio, estuve como 2 días afuera en una semana, 2 días estuvimos afuera con el Horacio, que nos fuimos como un día jueves, parece, en la noche, y llegamos el día domingo, algo así, y después tuvimos el problema de la cuando hicimos la, ay cuando uno va a una directiva como que le impugna, no me acuerdo como se llama ese proceso, que sacamos a la antigua directiva, hicimos, porque habían tantos conflictos en términos políticos y de violencia machista, que lo que hicimos fue que, es un proceso administrativo que se hace

en la inspección, que uno pide como, eh, como que uno impugna a la directiva actual, no me acuerdo cómo se llama ese proceso, ¿cachay? ... antes de tomar esa decisión tuvimos muchas reuniones, entonces significaba así como 2 reuniones al día en la en la hora de almuerzo, pero que nos quedamos al final casi toda la tarde ¿cachay? más las reuniones propias de la directiva de la federación, más las asambleas de la federación, entonces fue mucho trabajo de federación y en realidad como que la gente se empezó a preocupar, la del sindicato cómo que pudiese empezar a fallar el sindicato, pero en verdad logramos con el Jorge, que éramos los 2 dirigentes que estábamos en la federación, logramos con el Jorge, a pesar de todo ello, mantener un buen trabajo en el sindicato, hicimos talleres de lo que se nos ocurrió, entonces con eso el sindicato fue creciendo ¿no? porque cuando hicimos me acuerdo el taller de género en el año 2018, la sala de capacitación se llenó, fueron hasta los gerentes ¿cachay? y las chicas que fueron a exponer eran bastante buenas, que eran de la DPT era una chica que era una profe, todavía me acuerdo, de una profe que era feminista, yo la conocí por la cómo se llama ésta, la melissa Sepúlveda, por la melissa sepulveda conocí a las chicas, porque estaba yendo a la escuela de los dirigentes sindicales la Chile ¿cachay? entonces como que por ahí armamos un lotecito y empezamos a hacer reflexiones ¿y por qué no hacemos un taller? y se hizo el taller allá en el en el sindicato ¿cachay? fueron las chicas a hacer el taller, y resultó bastante, porque en ese tiempo hacer un taller de género en una empresa era un, era, de verdad que fue, como para nosotros fue súper, como un hito ¿cachay? Además, la empresa nos prestó las instalaciones, nos permitieron hacer la difusión, fue así como ¡gua bien! entonces después hicimos talleres como de talleres de corresponsabilidad parental ¿cachay? como que siempre fuimos trabajando el género en distinto, de distintas formas, hicimos talleres de huerto, eh, con un profe bastante bueno, un científico loco en verdad, ahí abrió el taller diciendo, bueno el sistema lo que hay que hacer es desconectarse del sistema ¿cachay? aquí el sistema es el que nos tiene jodidos, y lo que hay que aprender a hacer es es la alimentación, soberanía alimentaria siempre, así partió el taller de huerto, bueno entonces finalmente en esto de la actividad sindical empezó a generarse esto de la \*\*\* no está nunca casi nada acá la empresa ¿cachay? porque claro hay tiempos, hubieron tiempos, semanas que fueron super álgidas con la federación, principalmente, ¿cachay? habían tiempos que en nuestro trabajo sindical procurábamos siempre que en la hora de colación ¿cachay? o cuando teníamos reuniones con los abogados ya eran horarios de trabajo, porque ellos también establecieron, que es algo que cuesta mucho, de hecho yo he tenido ahí algunas discusiones en la federación, porque la tendencia es a la sobreexplotación de los trabajadores ¿cachay? como que se entiende que por ser dirigente sindical todo tu tiempo tiene que estar abocado y dispuesto para, sin darnos cuenta que también estamos generando la sobre explotación de los trabajadores, por lo tanto cuando una es mujer y además dirigente sindical, uno tiene como el quinto turno ¿cachay? entonces yo le discutía con el compañero en ese minuto, con el Horacio, le decía Horacio, es que las cosas no pueden ser después del trabajo, ni el fin de semana ¿cachay? porque los trabajadores y las trabajadoras necesitamos descansar, necesitamos abocarnos a las otras cosas que tenemos que hacer también ¿cachay? necesitamos ese tiempo como social importante, y el trabajo sindical es un trabajo finalmente ¿cachay? entonces me dice: no pero es que sí se puede, sí se puede, tiene que hacer así, los trabajadores tenemos que darlo todo, pero finalmente lo que termina sucediendo es que uno termina agotando con esa exigencia a los dirigentes también, entonces finalmente los dirigentes terminan reventados, y finalmente no sirven ni para el sindicato ni para los procesos políticos ni para la clase trabajadora ni para nada, porque terminan reventados ¿cachay? y ha sido una pelea, afortunadamente hace, yo creo que 2 meses atrás por lo menos, ya escuché decir ahí en la FESIN, en la federación, que iba a haber un ordenamiento y que las cosas iban a ser, lo que tenía que ver con el trabajo sindical, sí va a ser dentro de los horarios de trabajo, si ese es el

horario que nos corresponde ¿cachay? claro el problema está en que cuando uno ocupa horas sindicales, eh, las tiene que pagar el sindicato ¿cachay? yo creo que ese es el problema, el problema finalmente es económico, entonces, pero ahí tiene que ver cómo que tenemos que fortalecernos para que efectivamente dentro de nuestros contratos colectivos, las horas de trabajo sindical sean pagadas por el empleador ¿cachay? Entonces, pero nos falta todavía po, nos falta y desarrollar en un poco más de exigencia ¿no? más debate sobre qué se busca, por qué se impone ¿cachay? y por qué no es algo colegiado ¿cachay? entonces finalmente hay muchos dirigentes que han desistido de ser dirigentes porque entienden que no están en la posibilidad de la capacidad de ser 24/7 es que yo creo que nadie puede finalmente ¿cachay?

**Entrevistadoras:** Oye y ya ahora después de todo lo que nos has contado y compartido eh ¿qué sientes al comentarnos esto? Como, en general, desde que partimos hasta ahora ¿qué sentimientos te evoca?

Em... como que me falta tanto, todavía me falta tanto tanto tanto tanto, yo creo que estoy en un lugar, o sea es como a mí me encantaría hoy día estar como diciéndoles el martes tenemos como el encuentro ¿cachay? de dirigentes sindicales a nivel nacional para definir cuestiones ¿cachay? como para analizar la contingencia y definir cuestiones que tienen que ver con los trabajadores y las trabajadora, pero falta tanto así siento que me falta tanto tanto tanto

**Entrevistadoras:** Oye y a modo así como de síntesis, en cuanto como a tu trayectoria política y todo eso... como ¿cuáles han sido quizás como los hitos que más importante o más significativos de la trayectoria política hasta el día de hoy?

Yo creo que... yo creo que el sindicato es de las cuestiones más significativas que yo he logrado políticamente, y no la he logrado yo, digo que hemos logrado con los trabajadores, entonces la cuestión más significativa fijate, y sobre todo en el lugar en que se armó el sindicato, que es una empresa, insisto ¿cachay? Como, generalmente hay mucha militancia en las universidades ¿no? ahí como que todo el rato es pura guerra, pura lucha, después los universitarios van a trabajar y ni siquiera son parte de los sindicatos ¿cachay? entonces lograr un sindicato en estas empresas con estas características, con trabajadores con estas características también, yo creo que ha sido uno de los logros más importantes, más no voy a desconocer todos los que tuvo el frente ¿no? ni los voy a comparar pero ahí estábamos todos convencidos, era un contexto súper distinto, las acciones tienen una connotación súper diferente, pero acá es como es otra cosa ¿no? es otro el impacto ¿no? es porque es como una flor en el desierto ¿cachay? es como algo impensado que sucede, y, porque en las empresas ingeniería no suelen no haber sindicato, y cuando hay generalmente los sindicatos son súper en amarillo ¿no? como lo dicen, entreguistas ¿no? entonces son súper, son captados finalmente por las empresas y terminan siendo... pueden terminar teniendo muy buenos beneficios para los trabajadores, pero terminan siendo ningún aporte político para el proyecto país ¿no? que eso es lo que uno busca, bueno es la diferencia entre el sindicalismo de clase y el sindicalismo amarillo ¿no? entonces si ustedes me preguntan, yo insisto, yo creo que falta hartito como, también falta como para lo que uno quiere lograr en la vida ¿no? lo que uno quisiera lograr porque además uno entiende que así como yo le digo a mis hijos, yo les decía a mis hijos: te toca dar la batalla desde que son secundarias, te toca dar la batalla porque yo peleé para que vo' tuvieras el pase escolar, porque eso fue lo que peleamos también, dentro de algunas cosas los secundarios, que se mantuvieran el pase escolar, y así que te toca, en mis batallas en mis luchas no logré alcanzar la educación pública y de calidad, gratuita y de calidad ¿no? Así que a ustedes les toca, así que se van pasando la posta entre ellos, y cada uno de ellos tiene que ser y es parte del movimiento estudiantil secundario, en la universidad

también les toca dar sus propias batallas ¿no? y así como saben que mi hija también es sindicalizada ¿no? en su trabajo, entonces es como es lo que donde nos toca dar la lucha ¿no? dar la batalla, a unos nos toca organizar, construir, aglutinarnos, colectivizar las necesidades, los sueños también, sí muchos de ellos tienen mucho que ver con las utopías ¿no? de la clase trabajadora, pero sin utopía no hay vida ¿no? no hay, no existe, no hay colores sin la utopía

**Entrevistadoras:** Oye y ¿cómo crees que eso esa praxis impacta tu vida cotidiana?

En todas las formas, en todas las formas, yo creo que uno se construye también desde todos sus espacios po, y es inevitable que eso se expresen las prácticas ¿no? es super inevitable, así es como yo soy súper estructurada ¿cachay? soy súper analítica también en mi casa, así como, con mi hijo nos sentamos cuando tenemos algún conflicto, nos sentamos, hacemos reunión familiar nos convocamos a una hora, nos juntamos y decimos de lo que vamos a hablar y cada uno expone lo que siente o lo que cree ¿cachay? nos escuchamos y concluimos y llegamos a acuerdo con eso, y empezamos nuevamente un tránsito, entonces sí po, a uno estas cosas... estos aprendizajes, porque uno en la militancia se va construyendo y va aprendiendo ¿no? a la importancia de las cosas ¿no? yo en los 80 aprendí, aunque mi vida en mi vida eh formal ¿no? en mi vida clandestina lo apliqué, pero en mi vida como formal, cotidiana, yo no lo aplicaba, por ejemplo, yo en mi vida clandestina la puntualidad era su importante porque antes no teníamos ... uno llegaba al punto y tenía una forma de desarrollarse en ese en ese punto con quien tenía que encontrarte ¿cachay? y perdías el punto había una forma de volver a reconectarse ¿no? pero igual era complicado perder el punto, entonces yo a los puntos y a mis temas como políticos siempre llegué a la hora, en mi otra vida, en mi vida como pública nunca llegaba la hora, nunca llegaba la hora, pero me llegaba la hora porque, llegaba la hora me llevaba mucho con esto que hacía clandestino, entonces, muchas veces los clandestinos me tomaba mucho más tiempo de lo que yo pensaba, entonces obviamente, llegaba tarde lo otro ¿no? entonces generalmente a mí me conocen por llegar atrasada ¿cachay? por llegar atrasada, porque yo a las cuestiones como de la vida cotidiana no llego a la hora

**Entrevistadoras:** Y en ese sentido, como tomando lo último eh... ¿cómo crees que ha afectado toda tu praxis política en la forma de verte a ti misma? si ha cambiado mutado... con el paso de los años, entenderte a ti como mujer, como persona

Yo creo que la afecta de forma positiva, porque así como uno va tocando ¿no? como esto de la liberación ¿no? las luchas los 80 eran por la liberación de los pueblos etcétera, em, en el tiempo también uno va buscando cómo liberarse ¿no? cómo liberar estos como estos cautiverios que tenemos los seres humanos, las mujeres principalmente, con respecto a, sobre todo las mujeres, con respecto a tantas cosas ¿no? desde las formas adecuadas de vestir, desde los lugares por donde transitar, las formas de reír, cómo lograr que una risa signifique lo que tiene que significar y que no se entienda como otra cosa ¿cachay? como en eso que no han hecho batallar ¿no? como que es un manual en donde tienes que dar cada paso para que toda la sociedad comprenda lo que tú eres como mujer ¿cachay? desde además asumir ese rol ¿no? que se nos ha impuesto como entre los cuidados ¿cachay? la maternidad etcétera muchas cosas, entonces, yo creo que además esto de todo esto que ha pasado en mi vida, que también es una herencia de mis padres ¿no? de mi mamá de mi papá, yo creo que tiene que ver con liberarme con mucha libertad ¿no? con generar este proceso de libertad, y en el último tiempo también he ido generando liberación de estos cautiverio en varias cosas, desde la maternidad, cómo se vive y cómo se, eh, como uno ejerce la maternidad, generalmente como que las maternidades, sobre todo cuando uno ha sido militante, es como de la super capa ¿no? uno todo lo puede, uno todo lo logra, uno todo, todo

¿cachay? como que uno es todo terreno, y empecé ahí como a también a liberarme de eso, generalmente los hijos también son un poco dictadores ¿no? son un poco ... nos transformamos muchas veces también como en lo en los elementos subyugadores de los padres ¿no? y también he aprendido ahí a poner, a liberarme, y a decir no, no, yo a mí me tocado decirle a mi hija cuando hemos estado enojadas, hoy día no llegues porque ya no te quiero ver, entonces consíguete la casa de la buena amiga, del buen amigo que te acoja porque hoy día yo no quiero verte ¿cachay? no es un buen momento para mí no es nada y necesito no verte ¿cachay? Y como y ella al principio se sintió súper ofendida, cómo una madre puede echar a su hija, es que yo no te estoy echando, yo te estoy diciendo que hoy día no quiero verte, hoy día, ¿cachay? pero yo necesito estar en mi casa, pero no verte, así como el otro minuto de mejor necesito estar fuera incluso de mi casa, no para no verlos sino que necesito estar en otro lugar no más, eh, pero también es como que mis hijos también comprendan que más allá de cualquier rol somos seres humanos y que tenemos límites ¿cachay? y que tenemos además que ir desarmando todo esto que nos han dicho que tenemos a lo que tenemos que responder ¿no? entonces ha sido a veces es duro, a veces super grato, aunque yo soy liberal, como que también tengan esta posibilidad, de hecho, no sé, para nosotros acá el tema del aborto es una cuestión súper natural ¿no? mi hija, las amigas, mis amigas todas han abortado en nuestra casa, aquí cuidamos, aquí ¿cachay? Entonces, pero yo creo que he ganado mas o he aprendido más o ha significado en positivo esto de haber sido o de ser en militante, sindicalista, músico, creo que toda esa mixtura de la vida, pero hoy día me tienen un proceso como de liberación más bien de la mujer ¿no? desde el rol materno, desde la mujer como como tal, como ahí en un proceso de aprender a sacar todos los cautiverios de la vida y lograr ser lo más lo más transparente y lo más feliz posible, lo más honesta conmigo misma también

**Entrevistadoras:** super super oye \*\*\* muchas muchas gracias por tu tiempo y por compartirnos toda esta gran parte de todo el tema igual sí es súper y inevitable gracias por la confianza

No, a ustedes por la paciencia por la oreja por la escucha hace tiempo que no hablaba de estos temas sí ha sido ha sido una experiencia muy muy grata.

### 7.3.2 Entrevista 2

**¿Cuántos años tienes?**

45

**Bueno, cuéntanos un poco dónde vives, comuna, ciudad...**

Bueno, vivo en Santiago, en Peñalolén. Eeem... ¿Quieres que te cuente de mí? ¿Así como presentación?

**Claro, cuéntanos de ti. ¿A qué te dedicas?**

Bueno, soy trabajadora social, eeeem... Hace mucho tiempo ya que estudié y me titulé. Salí el '99 de la Universidad y mmm.. Después trabajé en un centro de salud en Peñalolén un rato corto... O sea, no tan corto, como un año y medio, y después estuve un rato con una consultora de recursos humanos, y luego llegué, el año 2002 a la JUNAEB, que fue el 01/10/2002 y en la JUNAEB he permanecido hasta el día de hoy. Ese es mi... mi trabajo, digamos.

Y el año 2002 llegue a la Dirección Regional Metropolitana al área de salud escolar. Ahí tenía a cargo... Era parte del equipo de coordinadoras de... De salud escolar hasta el año 2008 más o menos... Sí, 2008, que asumí como encargada de la unidad de becas de la Región Metropolitana. Y el año 2010, fue la primera la primera elección a la que me me presenté, y salí electa como presidenta del gremio, o sea... De la asociación de funcionarios del nivel regional metropolitano y de ahí empezó como mi vida sindical.

El 2010, obviamente empujado por el cambio, no es cierto, de que llegaba a la derecha al gobierno y estábamos bien asustados, así que había que... Había que meterse, digamos... pero también porque... empujada por mis propias compañeras que eran mis subordinadas jaja (porque yo era jefa de esa área), que... que me propusieron y me... me... me empujaron un poco a ser dirigente, porque yo en realidad no tenía el cargo pero siempre he sido como dirigente, o sea, con o sin entre comillas, con o sin título, en la formalidad la informalidad siempre he sido como... Como que he tenido cierto liderazgo en términos de representar problemas, situaciones que a lo mejor no todos se atreven... De enfrentar a la autoridad. Eso es como... ya... ya lo venía haciendo de antes, digamos, pero no no porque fuera... tuviera un cargo ni nada.

Así que ahí empecé, el año 2010, y de ahí no he parado salvo 2 años entre medio que fueron, no sé... Del 2016 al 2018 que ahí me... Por distintos motivos me tomé un receso, pero después volví de nuevo y... Y aquí estamos po. O sea... Bueno, ahí fui dirigente regional metropolitana; estuve 2 años y de ahí... eeeh... fui parte de la de la directiva nacional. Tuve cargo de directora, de tesorera, de secretaria... Y desde el año 2018, que cuando volví a presentarme, ya este es mi segundo periodo como presidenta de la asociación de funcionarios de la JUNAEB, pero además en estos últimos años pandémicos, muy locamente, terminé siendo parte también del... eee... De la CUT, como consejera nacional, y también en... eeee... directora en ANEF, que estoy ahí también en la secretaría de jóvenes.

Estoy en muchas cosas. La verdad, pos pandemia, como que la pandemia, no sé, demasiadas cosas. Y bueno, yo puedo contarles que... bueno, vengo de una familia bien estable, eeem... como de las antiguas familias ya, no sé. Mis papás estuvieron juntos siempre, tengo... somos 5 hermanos, yo soy la del medio. Mi papá trabajo siempre, en el mismo lugar, que es una empresa minera y... vivimos bastante... Como bastante seguros, a pesar todas las cosas que pasaron en Chile, de la dictadura, fue como un gran soporte mi... mi familia.

Bueno, y actualmente, tengo un hijo adolescente, el Manuel, que tiene 17... O sea, tiene 16 pero cumple pasado mañana 17 años. Tenemos 2 perritos, vivimos los 2... Bueno los cuatro con los perros y... Bueno, porque me separé del papá de Manuel cuando Manuel tenía como 2 años y medio. Después tuve ahí otra relación de pareja, convivencia digamos, que terminamos el 2019.

Así que eso, en eso estoy po. Esa es mi... un resumen bien rápido de mi vida. Al menos enfocado en la cosa más sindical, que supongo que es lo que nos convoca.

**Súper... Oye, ¿pertenece o te sientes identificada con algún pueblo originario?**

No.

**Bueno, con respecto a la parte sindical vamos a profundizar más en... más adelante en la entrevista, porque ahí tenemos muchas, muchas preguntas jaja. Pero con respecto como a ti, por ejemplo, ¿de qué clase social te sientes parte?**

Bueno, diría como... Como toda la gente dice, de clase media. No sé bien qué es eso, pero es donde está la mayor parte de la gente. O sea... sé que si es en términos de distribución del ingreso, estoy más que, más que medio, a pesar de que tengo un sueldo de funcionaria pública... emm... pero eso me permite vivir relativamente bien.

**Y con respecto al inicio de tu actividad política, ¿cierto? Eh... El proceso, o ¿tu actividad sindical es la primera vez que tienes un acercamiento a la organización política? ¿Habías tenido experiencias previas?**

Yo diría que... Que es desde muy chica. Yo... Claro, antes uno no podía participar una organización muy grande, ni muy... Porque era una niña. Pero siempre ocupe cargos en las directivas de curso, entonces fui... Fui de todo. Fui presidenta, secretaria, tesorera, delegada de la pastoral (porque estudié en un colegio católico), emm... Y después fui del centro de alumnas... cuando estaba en segundo medio... o en tercero... No, en segundo porque estaban de tercero medio y yo que era de segundo. Y... eeeeem... Y en la universidad también fui parte del centro de estudiantes de trabajo social. Hasta ahí había sido mi... mi incursión, y luego era sólo una funcionaria más.

Bueno, el 2005 fui mamá también. Eso también hace una una diferencia... en términos de lo que uno está como enfocada en términos de... de tiempo de energía y mmm... Pero siempre me ha gustado participar. Me gusta participar, siempre me involucro, entonces eso por un lado. Y por otro, como les decía, cuando me dijeron el 2010, y era como ya sí, tírate al gremio y la cuestión... En realidad, yo ya había tenido varias veces situaciones donde había enfrentado a la autoridad sin tener fuero, sin ser dirigente. Entonces, como que es algo... Como parte de mi forma de ser. No es como que sea algo muy... No es ajeno, ni es impuesto, no. Así que yo diría, de verdad, que si uno piensa así como de los inicios, para mí es el colegio y de verdad muy chica.

**Bueno, y con respecto como a la ocupación actual, al trabajo. ¿Nos podrías contar más o menos sobre tú trabajo, lo que haces?**

Sí, mira lo que es pasa es que, en la JUNAEB hoy día, yo estoy en el área de gestión de personas en la dirección nacional, en desarrollo organizacional. He estado en hartas cosas... No sé muy bien. Casualmente. Nunca me propuse estar ahí la verdad, ni era de mi interés. Pero... bueno,

cosas que pasan dentro de la institución llevaron a que yo estuviera ahí ahora. Pero la verdad es que, al menos hace 2 años, más de 2 años, o sea, yo diría que desde el estallido prácticamente, no tengo carga laboral. O sea, no... No es posible, no era posible, no fue posible dado la... las situaciones que ocurrieron ahí, uno piensa que transitoriamente, por un rato, pero después del estallido vino la pandemia, y eso generó otras dificultades, otros problemas y, y la necesidad de mayor dedicación. Y yo, bueno, como formalmente uno tiene 22 horas para... O sea, media jornada en el fondo tienes para la actividad sindical y... Pero estar participando, además, desde el año pasado en la CUT, en la Federación también, porque también estoy en la Federación de Trabajadores de la Educación, eso me da la jornada completa para... De horas gremiales porque se suma. Entonces, además, una cosa es como que las circunstancias hicieron que dejara lo que estaba haciendo de pega, y por otro lado también, legalmente tengo como ese respaldo para dedicarme hoy día totalmente al tema sindical.

Pero antes, antes, estuve... Como en lo último, en el fondo estaba en desarrollo organizacional, estaba en... como en el área de capacitación, viendo el plan de capacitación y... y como ya había empezado los primeros 2 años de, digamos, del 2018, ni siquiera el 2020, perdón, a marzo del 2020... Ahí lo que yo les había pedido sí, al equipo y a la encargada de la... De esa unidad, era que me dieran pega que no fuera necesario como... tener compromisos en días específicos. Por ejemplo que me dijeran, que me pasaran material que quisieran que yo revisara, que elaborara un informe... Cosas que yo pudiera hacer en el horario en que yo pudiera porque... es muy difícil disponer como: ya, todos los martes en la mañana... No, porque yo soy la Presidenta de la Asociación de Funcionarios y de repente pasan cosas: alguien te llama, necesitas ir a una reunión y, y ¿cómo lo haces? Es como que tendrías que dejarlo tirado entonces emmm... Al menos así estuvimos funcionando esos últimos 2 años eeemmm... Antes de ya dejarlo completamente.

**Y a raíz de esto mismo que comentas ahora último, ¿tú tienes algún tipo de contrato especial? ¿Como con artículo 22? O...**

Que, no. Es que en el sector público es distinto el, el... la regulación a los sindicatos del sector privado.

**¿Y nos podrías contar un poquito de eso?**

Sí. Nosotros tenemos, como les decía, legalmente, todos los dirigentes que son regionales tienen derecho a 11 horas, al menos. La ley establece, la ley de asociaciones establece un mínimo de horas, y en el caso de los dirigentes nacionales son 22 horas mínimas. Ni siquiera establece un máximo. Por eso que hay lugares, digamos, en algunos... Por ejemplo que se estila, entiendo que en la JUNJI, que aunque tengas esas 22 horas, te dan la jornada completa. Pero eso es como un acuerdo. Lo mínimo que te pueden dar y respetar, digamos, son 22 horas y nosotros tenemos 44 horas en nuestra jornada completa. Entonces ahí tienes la mitad de la jornada. Yo soy parte de la Federación de Trabajadores de la Educación, y las Federaciones tienen más horas. Las personas que participan en las federaciones tienen veinti...cuatro horas creo. Que es muy chistoso porque ahí me paso de las horas, hago 46 horas de 44 que tenemos los... Y... Bueno, y además en la CUT y la ANEF, que ni siquiera sé si hay horas o no, da lo mismo porque tengo ya la jornada completa justificada. Eso es. Nosotros tenemos un mínimo de horas legales.

**Em... Sácame de una duda. Porque en el sistema público hay como contratos... Así como contrata, reemplazo, de planta... ¿Tú eres funcionaria de planta?**

No, yo soy contrata.

**Ah ya. Súper.**

Contrata hace 20 años.

**Ya. Emm... Bueno y como cuáles serían... Es que me imagino que deben ser demasiadas las cosas que hacen porque son muchas asociaciones pero, ¿más o menos las actividades principales del sindicato en sí? Porque eres Presidenta del sindicato, ¿cierto?**

Sí, soy Presidenta de mi asociación. Que es lo mismo en el fondo. Sólo que en el sector público no tenemos sindicatos, tenemos asociaciones. Es por eso que hay una regulación distinta, pero tenemos fuera igual. Tenemos como el fuero sindical y las horas.

Emmm... ¿Qué actividades hacemos?

**Claro, ¿qué actividades están en tu cargo?**

Em.... Bueno, principalmente es la conducción de la asociación. Y eso es... O sea, no tienes obligación de una periodicidad, de tener reuniones, asambleas. Hay... No sé, hay como muy mínimos. Pero nosotros, por ejemplo, como directiva nacional en general nos reunimos una vez a la semana, como para organizarnos que somos... Bueno, los demás cargos que son secretarios, tesorera y directores. Somos 5 y en realidad, hace más de un año somos cuatro porque hubo una renunció y ahí quedamos los 4.

Organizamos también... A ver cómo te lo resumo porque tú me estás preguntando de mi cargo, no de la asociación. Emmm... toda que, que funciona la tesorería porque se cobra cuotas, se hacen los descuentos por planilla. Hay que estar todos los meses revisando y enviando a descuento en lo que corresponde, que es como la cosa más administrativa.

También... también tenemos algunos convenios, y también damos a veces prestamos; eso también es parte de lo que vemos y también de lo que tengo que autorizar porque como Presidenta hay que... Por ejemplo, todos los giros se hacen en conjunto tesorera y Presidenta. Entonces cualquier transferencia, cualquier cuestión que tenga que ver con los recursos, también tengo que autorizar.

Emmm... suscribir algunos convenios que tenemos, básicos, finalmente como de... Más que nada de beneficios para las personas más sociales. Tengo que participar en las, emmm, en las convocatorias que hace la propia ANEF, porque nosotros estamos afiliados a la ANEF y hacen consejo de Presidentes y delegados, y ahí yo soy quien tiene que representar a la, a la asociación. Además somos parte de la Federación de Trabajadores de Educación, que independiente de que yo ahora esté ahí, podría no estarlo y como Presidenta también corresponde participar, al menos, en una asamblea anual o en algunas reuniones especiales que convocan desde la Federación.

Emmm... Hacemos también una... Un consultivo anual con los dirigentes, que en el fondo es como una reunión ampliada con todos los dirigentes para revisar algunas materias y, y pensar un poco en el plazo de un año, digamos de, de las cosas que se presentan como desafío y hay otras cosas que hacemos nosotros que no, ninguna de estas son como obligaciones así que estén establecidas, pero desde que estamos en la directiva estamos haciendo una cuenta anual, y hacemos una cuenta como para nuestros socios y socias, mostrándoles todo el recuento del año, de todas las actividades y acciones que se han hecho; además representamos a los

funcionarios frente a la, bueno, frente a la contraloría, que a veces hay que hacer algunas presentaciones. También los apoyamos con... Tenemos apoyo legal. Tenemos un equipo de abogados que nos ayuda y que ellos, en el fondo, toman los casos cuando hay personas, por ejemplo, despedidas, o se han tomado medidas en sumarios y hay que defenderlos de los sumarios, también se apoyan ahí con nuestros abogados (que los costeamos, digamos, obviamente con las cuotas que ponen todas las personas)

Emmm... Bueno y participar en una serie de comités y comisiones y mesas que hay con la autoridad. Hoy día tenemos, por ejemplo, un comité de gestión de personas, otro de buen trato, otro que se levantó por el COVID. Emmm... Tenemos otro de... emmm... ya te dije de personas que es la política de personal, eeem, capacitación, el comité bipartito de capacitación también porque está legalmente, digamos, como... normado; y ahí también tiene que haber representación de la asociación de funcionarios.

Mmmm... participo también en el comité de ética, que es como un sistema de integridad de la institución. Y bueno po, y me toca representar a la, a la funcionarios en, en cosas como ya más protocolares, no sé, el aniversario... Y como cosas más como hitos donde también, generalmente nos toca participar como asociación.

**Bueno... Yo te escucho y la verdad es que me impresiona a la cantidad de cosas a las que te dedicas jajaja. Emm... Entonces..**

Yo también, jaja.

**Entonces en función de... A ese nivel de actividad que mantienes, ¿cierto? ¿Cómo logras compatibilizar eso con la subsistencia, cierto? Mantener la casa, emmm, ¿cómo repartes ese tiempo?**

¿Le harías esa pregunta a un hombre?

**Jajajaja, la verdad es que no, pero precisamente ese es uno de los temas en los que queremos indagar de la experiencia femenina en el sindicato jaja.**

Sí jajaja. Bueno eeeeem... La verdad no sé. Como que las cosas... Yo soy bien poco, en eso, emmm... No sé si planificada... Soy bien relajada en términos de ser madre, de ser dueña de casa... No son cosas que me que me quiten el sueño, que esté pensando en ser la mejor, en ser, en no fallar, la verdad no. Soy humana y con eso me muevo, hago las cosas como las puedo hacer.

Bueno, tengo ayuda igual. Tengo una persona que me ayuda en la casa, pero va un día a la semana a hacer aseo y esas cosas, lavar la ropa... Pero eso me salva porque, en general, no lavo ropa, no plancho... Que son cosas que son más... Que quitan más tiempo... ¿Qué?... Lavo la loza, que es la loza que ocupo en el día y sería. No, tampoco es una gran cosa.

Y antes, bueno, antes cuando estuve como emparejada, que fueron hartos años, si igual estuve conviviendo como 10 años... Como 2009-2010, por ahí, 2010 al 2019. Y el Manuel que era mi hijo, prácticamente toda su infancia, desde los 4 años hasta los 13-14, vivimos con él, con mi pareja, que no era su papá, pero como era independiente él tenía hartos tiempos de disponibles en la semana que yo no. Entonces él podía ir a llevarlo al partido de fútbol eemmm, no sé, estar en la casa con él... Acompañarlo más. Emmm... Y... Y eso me ayudó po, porque, ahora cuando ya estoy sola con con mi hijo, él está grande entonces para mí no es un problema, ahí sí que

no... No sé, otras mamás quizás lo tendrían, pero la verdad es que es bastante independiente, así que ahí nos arreglamos como bien... Como bien de grandes.

Y, mmm, y también yo creo que... Pero más red no, ¿ah? O sea nunca, no ha sido como que mi mamá esté en la casa, no. Emmm, pero no creo que es muy distinto a otras... A otras personas. Lo que sí, emmm, creo que puede no ser fácil. O sea, hoy día por ejemplo, y en la pandemia en realidad, que fue especialmente desgastante. Nosotros estuvimos en un paro en pandemia, en teletrabajo. Eemmm... Y teníamos muchas actividades, y mucha demanda, y mucho estrés. Era una dedicación, así... de día y noche, sin horario. Bueno, sigue siendo sin horario pero mucho más intensa; y ahí fue muy facilitador, no tanto no el tema tanto de estar en la casa, aunque también, que estábamos, estábamos encerrados, pero... Fue muy, emmm... ¿Qué te dije? Dije facilitador y se me olvidó qué te iba a decir. Estaba pensando en... Bueno, en que estábamos con mi hijo en la casa encerrados y... y no había mucho más alternativa de qué hacer, entonces estábamos todos en las mismas condiciones, sólo que estaba un poco más, un poco más, quizás, demandada, pero no tenía que moverme... Entonces pasaron esos 2 años y ahora estamos más grandes, mi hijo está más grande y puede hacer las cosas más solo y no es problema.

Pero eso, no.. Nunca he sido una mamá muy aprensiva tampoco. Yo creo que eso también ha ayudado. Quizás si lo hubiese sido no, no hubiera podido porque igual es un tema complicado. Yo diría que antes, e insisto, antes de la pandemia y del estallido era como más fácil porque igual tú puedes generar reuniones y todo en el horario de trabajo, y no era tampoco que estuvieras, que tuvieras que dedicarle mucho más tiempo post laboral. No era así. Era bastante más normal, en horarios normales, ¿cachai? Como en horarios de trabajo. Y por lo tanto, las dificultades eran las mismas que puede tener cualquier mujer trabajadora. Y lo que pasó es que después de la pandemia la cosa se desordenó, y ahora, y fue una dedicación casi exclusiva, y creo que eso habría sido complicado de sobrellevar con una pareja. No lo digo en términos de... Porque habría estado igual con él en la casa pero, es el tiempo, y la dedicación, y la energía que le pones. Yo creo que por ahí va como más como el problema. Igual pasan cosas po que, no sé, de repente se nos olvidan cuestiones, se me olvidan cosas, más de la casa. El Manuel me dice como "oye mamá, ¿qué onda? ¿Cuándo voy a comprar comida? No hay comida cachai, porque además come caleta últimamente, entonces las cosas se acaban rápido. Pero bueno, ahí todo facilita ahora que uno puede comprar por una aplicación y todo eso, pero yo creo que es más, más más difícil. Una cosa es como lo práctico que, que creo haberlo tenido más o menos solucionado, eem... Pero otra cosa es como lo afectivo, que yo creo que eso se resiente un poco más, que no es tan fácil para mujeres dirigentas la, el equilibrio o la mantención de las relaciones afectivas.

**Mmm. Claro. Oye, ¿y hay algún tiempo que dediques únicamente a ti? ¿A tu autocuidado?**

No.

**Igual, por ejemplo, ¿existe alguna organización así como... entra ya, tu hijo que está más grande y tú? Así como ya, tú haces esto y hago esto, ¿como una cosa así más conversada? ¿Se da esa dinámica en el hogar? ¿Como que él también tenga responsabilidades o algo así?**

Es que hay cosas que, claro, ¿responsabilidades? Más o menos. Pero hay cosas que él hace también como entre pandemia y porque le tocó, y porque es más grande. No sé, el lava su ropa por ejemplo. ¿Cachai? Entonces él tiene ropa sucia y va y la lava. No... Y yo ni me entero. pa lavar la loza no es bueno, pero su pieza es tema de él. Él puede no hacer su cama pero a mi no me importa. El que duerme en esa cama es él, ¿cachai? Entonces, es su mundo. Él cierra la

puerta y chao, cosa de él. De repente le digo así como ya po oye ordena pero, pero es su, es su espacio. Lo que sí, la gran responsabilidad que tenemos y que ahí nos tenemos que turnar, apoyar, es que tenemos dos perros y hace poco tiempo que nos cambiamos y vivimos en departamento, entonces hay que bajarlos 2 veces al día. Y eso a veces, él sale temprano y yo los puedo bajar, y en la tarde los baja él. Darles comida, como eso. Pero tampoco hay mucho más que hacer. Bueno, por eso te digo, pa mi, yo soy bastante, creo, relajada en esas cosas... Y mantenemos bien, la verdad. Nos llevamos bien, mantenemos como el orden suficiente, no hay problema. Yo no podría decirle como oye, hace tú cama porque yo a veces tampoco la hago. Salgo en la mañana y después vuelvo y si es que la hago pa acostarme, entonces...

**Te entiendo... Oye, y considerando todo esto que hemos venido hablando ¿cómo te definirías tú? Si tuvieras que presentarte a alguien más, ¿cómo te definirías?**

¿Cómo me definiría en qué sentido? ¿Cómo soy? O ¿Quién soy?

**Claro, como ¿quién soy?**

Yo de verdad creo que, como de las cosas principales, siempre digo... Bueno, mi profesión porque creo que igual me identifica. Ser trabajadora social para mí no es solamente tener como un título. Habla de mi esa profesión. Me siento muy identificada, me siento muy trabajadora social, en lo sindical, pero trabajadora social. Como muy de mi vocación. Y, eemm, y sí, también me siento muy identificada con ser funcionaria pública. O sea, soy una funcionaria pública, soy trabajadora social, soy mujer, soy mamá y... Y soy una persona... No sé cómo decirlo pero... Emmm... Es que no sé si decir lo que yo pienso o que piensan los otros de mi. Pero si tuviera que presentarme a otro en general, soy una persona... Jajajaja, cachai que cuando uno dice todas estas cuestiones que, que soy dirigente, aaaah qué susto, ah, ah jajajaja. Se las trae, ¿ah? jajajaj Como que si erís dirigente como que ponís un, no es cualquier persona. Pero me gusta también, o sea porque tengo de eso po. No es como una casualidad, entonces igual me, también me identifico con que soy dirigente porque me he sentido, y no quiero que de repente suena como que algunos bueno, como que aveces a algunas personas les da como lata decirlo, pero yo me siento sí como una persona que ejerce sí un liderazgo. Entonces sí creo que soy una persona que tiene una personalidad fuerte, y que, un carácter también fuerte. Entonces... Eso.

**Oye, y políticamente, ¿cómo te definirías? (minuto 30:45)**

De izquierda, pero no militante.

**¿Y eso por algún motivo en particular?**

No, por ningún motivo en particular. Es como que... Es como uno es no más. O sea, y bueno, y eso tiene que ver con la historia, con la historia y con la historia familiar también. O sea, como les decía, si bien mi familia es una familia súper como tradicional... Así como mamá, papá, que pololearon, que se casaron, tuvieron su casa, tuvieron hijos, un trabajo estable, etc., emmm, mi papá... Mi papá era de izquierda y bien... Y además que estoy muy marcada por la dictadura, porque yo viví... Nací el '76, hasta el '90. Prácticamente niñez y casi parte de la adolescencia fue.. Fue vivirla en dictadura con una familia muy consciente, con mi papá que era muy contrario, obviamente, mi papá era allendista, había sido dirigente sindical también... Supe después. Y... Y además con una historia de... igual de explotación. Mi abuelo, mi abuelo fue obrero, no... No tenía educación y fue obrero en una salitrera María Elena donde nació mi papá. Y esa cuestión aunque no... Aunque sea un dato, porque era como un dato. Cuando uno es chica es como un

dato, aah, María Elena, aaah, como el desierto y la cuestión po, nada más po, no te dice mucho. Con el tiempo, cada vez se ha ido como, como pesando más y... Y me siento muy como... Más que heredera. Como una cuestión que siento dentro mío de como, de haber como heredado un sentimiento de, de injusticia, como de rebelarme contra la injusticia. Que no es mi vida, porque mi vida fue muy... O sea, si yo miro, ha sido como muy tranquila y muy... privilegiada. No con los privilegios que tienen algunos, no de esos ¿cierto? Pero sí privilegiada en términos de estabilidad, de seguridad, de recursos que si bien no éramos súper pudientes, vivíamos en una casa, en un lugar sí de clase media, en una villa de trabajadores. Nunca tuvimos problemas porque mi papá tenía un buen trabajo y fue progresando con los años y la familia fue aumentando así que más o menos nos mantuvimos igual porque, a medida que ganaba más plata, éramos más en la casa. Pero nos pagaron el colegio, colegio particular; me pagaron la universidad, yo no tuve que pagar nada, ¿cachai? Entonces, después cuando tú te das cuenta que, en realidad, eso es un privilegio y que hay muy poca gente que puede vivir así, ahí uno se da cuenta pero, pero yo no lo sentía así. Y... Claro, esa historia como de mi abuelo y que también mi papá transmitía sin decir mucho, creo que es lo que... Como que tengo como muy adentro, que es una cosa como no racional.

Y en cuanto a la... Bueno, y a la dictadura que como mi familia, obviamente, mi papá era contrario totalmente, siempre conversábamos, escuchábamos las noticias. Nunca nos escondieron nada. Nosotros éramos chicos y sabíamos que había gente desaparecida, emmm, que los milicos mataban gente... Entonces no, no era una cosa que en el caso... A diferencia de compañeras mías en el colegio que los papás no les contaban porque ¡pobres niñas, no tienen que saber nada" y vivían en una burbuja. Yo al menos esas cosas las sabía, y sabíamos también de la pobreza que había... Bueno, familiares también que teníamos que eran bastante más pobres que nosotros y uno ve esas realidades.

Y me tocó participar también, yo además era súper católica. Participé no sólo en el colegio, participé en un movimiento en Shönstatt desde los 6 años hasta los 15. Después participé en otra congregación, fui monitora de confirmación porque igual, más allá de la fe que ya no tengo, pero más allá de la religión y de la fe que tenía, siempre me motivó una cuestión como de la justicia social. Eso era lo que a mi me gustaba, ¿cachai? Entonces, llevado como a la religión, tenía también mucho sentido. Como desde el sentido como cristiano. Y... Bueno, mi rebeldía también después con eso, con ese movimiento, tuvo que ver con que encontraba que era, que estaban muy alejados de la realidad y no estaban haciendo cosas por la gente que necesitaba, que era lo que yo necesitaba hacer. Pero eso po, eso te diría yo.

Porque por el lado mi mamá, bastante menos po. Porque mi mamá, su familia no era de izquierda, mi abuelo era de derecha, porque tenía una vida distinta po. Venía de Concepción, había tenido una situación económica mucho mejor, así muy, muy buena, eeem, a diferencia de mi abuelita que era más del campo y que estaban, que se habían enamorado y todo pero... Mi abuelita igual no era, era más DC, ¿cachai? Después con el tiempo empezó a participar en hartos, pero era más DC. Era gente más conservadora. Pero eso, en esa confluencia como de esas dos... Emmm... Familias, en realidad pa mi fue como mucho más fuerte como el lado paterno.

**Oye, y ahora, como dentro de estas definiciones políticas, ¿te definirías como una persona que se posiciona desde lo antipatriarcal?**

No escuché

**Perdón, ¿ahora sí? ¿Mejor?**

Sí, ahora sí te escucho

**Te preguntaba que, dentro de estas definiciones políticas, emmm, ¿te posicionarías desde lo antipatriarcal? ¿Te posicionarías desde ahí? ¿Te hace sentido?**

Yo creo que... Que sin, sin... Proponérselo. Sin que sea, sin que haya sido algo tan consciente, a mi... Mira, no sé cómo separarlo porque...

**Oh, te perdimos.**

Yo nunca me sentí menos, porque estudié en un colegio de mujeres. Todas éramos mujeres. No habían como *[problemas de audio]*

Por lo tanto, era una situación de mucha más igualdad. Pero... El mundo del trabajo es el mundo como más, más rudo, más que la universidad en términos de, de ver esto. Y, yo creo que principalmente, más allá de como de, de corazón, de lo que a uno le pasa como mujer en el área más como de las dirigencias, para mi ahí se hace mucho más evidente la necesidad de tener una mirada y una acción que permita derribar ese patriarcado que está dentro del mundo sindical mucho más fuerte que en otros espacios. Y eso, eso ha sido, no ha sido una cuestión de hace 10 años atrás porque está en la asociación. Al meterme a otros espacios más grande, de mayor quizás... Visibilidad política, emmm, se hace evidente la... Las barreras que tenemos las mujeres dirigentas. Y las formas de operar. No solamente las mujeres, sino que las mujeres además dirigentas que no estén en un partido, como que.. Más aún pero porque hay prácticas, allí adentro, y prácticas de hombres y de mujeres que son patriarcales y que están arraigadas también en la forma en que hacen política, como en la antigua política partidista. Eso no ha cambiado en el mundo sindical. Nadie lo está cuestionando porque afuera nadie está mirando lo que hacen los dirigentes, salvo los dirigentes. Entonces, no tienen esa presión tampoco por cambiar. Y yo creo que eso es como, es como... Que, como raro, como chocante. Y por lo tanto sí se transforma en una declaración, ¿me entienden? o sea como en una cuestión que empieza a ser un objetivo, que es también derribar el patriarcado, o al menos socavar en algo el patriarcado que hay en el mundo sindical.

Yo diría que antes, emmm, por eso te digo, como en los años anteriores de mi dirigencia al interior de mi asociación, nunca sentí que ese fuera un tema. No era algo que lo tuviera así como un objetivo, porque además, emmm, estoy en un espacio que también es feminizado. Que en la JUNAEB que es un espacio de educación y además de apoyo social a los estudiantes, es un espacio feminizado en donde la mayoría de las trabajadoras son mujeres. Y también hay jefatura, y no se da mucho. Como que no es tan claro, ¿me entiende? Pero al hacer la incursión en este otro espacio, que es como más macro, ahí sí. Y ahí sí se transformó como en una necesidad, emmm, y hoy día es un motor, digamos. O sea, que participen en la plataforma "Sindicalismo con nosotras", primero, su propia creación tiene que ver con eso. Y estar ahí tiene que ver con tener un espacio que sea exclusivo, no mediado, que sea distinto también, que sea una alternativa a la forma de hacer dirigencia tradicionalmente, que es desde las estructuras igual establecidas, dominantes, emm, patriarcales y machistas.

**Oye, y ¿cómo crees que esa definición política afecta tu diario vivir? Como ya en los espacios más personales, íntimos.**

¿Cuál definición política?

**La del ser todo lo que nos dijiste anteriormente po. Como posicionarse desde lo antipatriarcal, ser de izquierda, ser dirigentea...**

En lo, en.. Mira, en el mundo. A mi como en la cosa más privada, como familiar, no tengo ningún problema jaja, ¿cachai? Porque mi familia es quien me conoce, y somos todos parecidos. Con matices, tenemos diferencias, quizás yo soy como la que me ven más de izquierda dentro de... Dentro de la variedad de mis hermanos. Pero no hay problema ahí, ni me causo, ni me causo un problema, ni nada porque, porque es al revés, más como un motivo de orgullo que de problema. Para mis hermanos, para mi mamá... Pa mi papá que falleció pero que yo sé que igual estaría orgulloso, entonces como que en ese lado no tengo problemas.

Yo creo que los problemas van como por otro, por otras partes más, emmm... Que igual no las dejo de... De vincular a, no sé po, personas que te conocen menos. Esas personas que te ven, que te ven más como en lo público ¿me entiendes?, que te conocen como desde tu rol. En la misma asociación hay personas que te empiezan a criticar por eso, a decir que estamos haciendo... De hecho el otro día nos llegó un, un mensaje por interno. Nunca había pasado, bueno, ¿a veces nos han criticado? Sí, si siempre alguien te critica, que no les gusta que... La otra vez nos criticaron porque salimos, mandamos una cuestión apoyando a Boric cuando estaba con Kast compitiendo. Fue como ¡por favor que no llegue el fascismo! y mandamos una cosa, hicimos una cosa no así como se los estoy diciendo pero algo así era el mensaje, era como ¡no! Nosotros estamos como en el antifascismo. Y nos criticaron dos funcionarias, que nos decían que eso no nos corresponde, porque eso no lo hacen... No sé... Como que ustedes no tienen que meterse en política, y hay gente todavía con esa, mucha gente que piensa que, emmm, los dirigentes sindicales estamos pa arreglarles sus problemitas chiquititos, ¿me entiendes? No estamos pa hablar, ni pa pelear cuestiones estructurales, estamos pa arreglarle el sueldo a Juanito, a Pedrito, pa que le arreglen el puesto de trabajo, pero no para mirar un poco más allá.

Entonces, yo lo entiendo, pero igual da lata po. Da lata cuando, emmm, cuando te lo dicen desde allá adentro que es como igual como tu familia. O sea, esa no es mi familia ¿no es cierto? De sangre, pero llevo 20 años en la JUNAEB po, ¿cachai?. O sea... Yo siento que es mi casa. Y me escribe una niña que no sé, ni la conozco la verdad porque es más o menos nueva, porque yo había compartido, imagínate, era una historia, era un reel de cuando, porque fui, yo fui a Valparaíso cuando el día que votaban el convenio 190 en la cámara de diputados. Y ella pone un mensaje como diciendo "déjense de hacer show político, preocupense de las cosas que tienen que preocuparse, de los grados (que ese en el fondo son los sueldos) y de las contrataciones más o menos, que pa eso los elejimos" Así como, pa eso les pagamos, sonó como eso. Y eso yo sé que representa, que no es sólo su opinión, yo sé que hay más gente que piensa así, ¿cachai? Emmm, y eso me da más lata. Eso es como que una está mucha más expuesta que otras personas a ser juzgada como un personaje público, ¿cachai? Emmm, y como a dar explicaciones, y a tener cuidado, y a veces eso es bien agotador porque, obviamente, hay una parte que la gente no ve pese a que son mis compañeros. No todos me conocen tanto porque hay gente más nueva también, emm, y gente que se ha ido y qué se yo, pero a mi lo que me, me da lata es como no poder a veces decir como aaaah, váyanse, váyanse a la punta del cerro, ¿cachai? No podís po jajajaja. Yo a veces trato de hacerlo, y lo hago así como públicamente, amorosamente, como chiquillos, oye también soy persona, así como, por favor, compasión de nosotros; porque la gente no, no, como que no empatiza con el rol del dirigente y es súper dura. Es mucho más dura que con un jefe. A los jefes hasta los defienden. Pero a un compañero, a un compañero le pasa algo por ejemplo y muchas veces, le dan vuelta la espalda. Y a un dirigente,

esperan que siempre haga bien las cosas, que nunca se equivoque, que siempre tenga claridad, y que cómo no se le ocurrió, pero cómo no vio, pero cómo no fue capaz, etc, etc.

Entonces, esa como exigencia, emmm, moral, que nunca vas a poder cumplir, es fome. Es fome y por otro lado, siempre va a haber un lado por donde te puedan atacar. Es imposible estar como cubierta por todos lados porque hay gente que no votó por ti también, y que le caes mal o que no comparte tu visión de lo que es hacer sindicalismo, y te va a criticar, y va a tirar cuestiones, y prende po, prende. Eso me da, eso a mi me da lata, pero en la cosa más como personal... O sea, bueno igual es como en lo personal, pero como en el mundo más, en el mundo más íntimo como de mis amistades y de mis propios compañeros que son como más amigos, de mi familia, la verdad es que no, es al revés. Ahí tengo como todo el, como el soporte y la confianza, y el cariño y poder hablar las cosas. Entonces noo, es como en ese espacio, sigue siendo como en ese espacio más del rol, más asociado como a la función del dirigente que es lo más, es lo más rudo.

**Hace un ratito atrás, cuando estábamos hablando como de lo antipatriarcal, comentabas que en estos espacios de representación de repente se hace necesario. ¿Nos podrías contar un poquito cuáles son esas necesidades? O ¿cómo se expresan esas necesidades? (min 47:33)**

Ah, sí po. En el fondo... De cambiar esas prácticas.

Lo que pasa es que, por ejemplo, en la CUT y en la ANEF que donde estoy. En ambos espacios están... No sé si tomados, por lógicas partidistas. Entonces eso ya es como que... Una cosa es que hagas política y otra es, es la política partidaria y ese tipo de negociaciones que ya no tienen que ver con tu rol, tienen que ver con otros intereses. Y ahí como que se enturbia, pero más allá de eso, que está ahí, lo que yo les decía que esas prácticas, que tienen que ver con esas negociaciones, que es como muy del mundo político tradicional, emmm, es super... Como ajeno a una mujer cualquiera jaja, o como a un dirigente cualquiera. Primero ya, cuesta. Pero además tienen esta cosa como de que la política es sin llorar, aquí también es sin llorar. O sea, aquí la cosa es ruda. Aquí es como que corre sangre y no importa.

Y hay cosas penca po. O sea, por ejemplo, como cobradas, ¿me entiende? Que son como de, como de, muy de partido. O sea, como que tú hiciste una cosa, no nos gustó y a la otra te la vamos a cobrar de otra forma. Y no tiene que ver con el fondo del asunto, no es que estemos en desacuerdo respecto de lo que queremos para los trabajadores, no es que estemos en desacuerdo respecto de los valores que queremos. No. Es una pelea entre nosotros, de egos, de quién se impone sobre el otro. Entonces en eso que quién se impone sobre el otro es muy difícil, creo yo, para una mujer, emmm, desde las formas de ser mujer, imponerse, ganarle a una especie de organización que se auto protege. Entonces, estas prácticas que son, además, como eso, como muy del más fuerte, aquí se impone el más fuerte y gana el más fuerte, no importa que sea el mejor... No importa. Lo que importa es lo otro, ¿cachái? Es como, ¿cómo ganamos aquí los amigos?

Es como un mundo muy... Como así... Oscuro. Muy poco agradable, muy poco acogedor. Entonces, cuando uno piensa igual desde la lógica más, emmm, femenina. Y no quiero caer tampoco en los estereotipos, pero en general, las mujeres, ya sea porque, pucha, porque desarrollamos esa habilidad, o porque nos obligaron a desarrollar esas habilidades más que a los hombres, ejercemos un liderazgo que es distinto, que es mucho más inclusivo, que es mucho más colaborativo, que es mucho más integrador. Y eso no tiene cabida acá. O sea tú puedes como que... Como que es otro idioma. Como que es otro idioma que, o lo aprendes y te sumas

y puedes ahí ganar quizás, o te quedas al margen y te van a excluir. Si tú no te sumas, te excluyen. Y eso es lo que pasa.

Te excluyen y siguen, en el fondo... Nos... Y te digo, a mi me da mucha lata pero en las últimas elecciones votan, entre la CUT y la ANEF, entre un 20% y un 30% del padrón de trabajadores que están inscritos, que están asociados. Y no es tema. Y no les importa. Yo pensaba como, oye, pero es que deberíamos hacer cuestiones para mejorar la participación po. Ir a ver qué pasa, por qué las personas no votan, qué es lo que quieren de las organizaciones, pero no les interesa. Porque con los pocos que votan, siguen saliendo ellos. Entonces, es una organización que además está muy hacia adentro, que al final la única lógica que importa es mantener el poder. Y mantener el poder de ellos. No es una lógica de hacer una, un, una cuestión mejor, de hacer de verdad una cuestión más democrática, más participativa. Entonces como que uno no entiende, es como un doble discurso súper grande. Pero es así. O sea, aquí a nosotros nos excluyen, nos han excluido. Nosotros digo como mujeres, emm, digo en lo personal, he visto cómo he sido víctima de... Como de la invisibilización, del bloqueo totalmente injusto. Pero he optado por no dar esa pelea, porque dar esa pelea allá adentro yo creo que no es fructífero. Entonces, tenemos nuestra propia plataforma y vamos por fuera jaja, ¿cachai? Y por fuera podemos hacer muchas más cosas, y son mucho más visibles, y no tenemos que pedirle permiso a nadie, ni tenemos que andar convenciendo a nadie, porque realmente, esa pelea, yo creo que está bien perdida, que las personas que están ahí tienen que irse. Porque no creo que vaya a haber un cambio genuino, desde dentro, cuando tú interés es mantener tu espacio, tu cargo. Ni siquiera tu incidencia jaja. Por último tuvieran incidencia en las políticas públicas, pero lo que uno ve es que están de adorno. No importa. Entonces, eso es lo que me, eso es lo que me pasó digamos. Y es como que ahí, siendo yo, definiéndome, emmm, siendo feminista digamos, como persona, pero en la dirigencia, no era como más que otra cosa, no porque eran como los temas laborales y todo, pero... Desde dentro es como... Mucho peor jaja, en el mundo sindical, la necesidad de transformar esas prácticas y esos espacios que están como anquilosados en el pasado.

**Oye, y con respecto a esas mismas como... Todas esas dificultades y todo, ¿alguna vez pensaste en abandonar la lucha?**

Emmm, a ratos sí po, pero no tiene que ver con eso. Yo creo que también el ser dirigente es agotador. Es agotador porque estoy como en muchos, emm, como en muchos planos distintos.

Ahora... Imagínate, ahora yo estoy como también como en otros, en otras representaciones más grandes. Pero incluso estando sólo en la asociación, en tu asociación como de base, uno está por un lado pensando en cuestiones estructurales, en las políticas de la institución, en las políticas de gestión de personas, en cambiar prácticas también, cultura, a mi me gusta siempre participar, dar ideas... Siempre. No tengo problema en darle idea a la dirección pa que haga cosas jajaja, si eso es lo que queremos. Pero tienes el otro lado, y también es permanente, que es la, la, la pedida de los funcionarios, la pedida individual, el reclamo, la queja, el dolor, la pena. Eso... Eso a veces es desgastante... Si es que uno no está bien. Porque es permanente, es permanente. Y de verdad, yo diría pre y pos pandemia porque es verdad que cambió el panorama y la necesidad de la gente y los problemas de las personas. Entonces, emm, yo no tengo horario. O sea, ahora por ejemplo, delante que... Bueno, ahora estoy dándoles esta entrevista jaja, pero antes andaba, había ido a comprar y cuando estaba comprando me llamó un dirigente, que me habló ayer a la 1 de la mañana, y que hoy día me volvió a hablar para asegurarse si lo que yo le había dicho anoche estaba bien, y no se qué. Bueno, y es un ejemplo.

Pero en el fondo es como... La gente te pregunta a cualquier hora, no hay un horario y no puede haberlo. O sea, yo tampoco, no existe eso porque es como que uno se debe a la gente po, entonces tampoco, es muy difícil, ¿qué les voy a decir? No que hoy día es sábado, no atiendo. No. Al menos no lo, no lo veo así, ¿cachai? Pero yo siempre respondo. Además, tiene que ver con cómo somos las personas. Yo... Bueno, ustedes que estudian psicología dijeron, ¿no es cierto?

### **Sí jajaja**

Ya, me sacarán más la foto po jajaja. Hay gente... Yo digo soy relajada, por ejemplo, con algunas cosas, en la familia, la casa, con hacer la cama, con esas cosas soy relajada. Pero, por ejemplo, no puedo dejar de responder. Si alguien me llama por teléfono, no puedo no responder. O sea, a veces lo he hecho, pero es como una gran cosa. Como ya, no le voy a contestar, lo voy a llamar después porque estoy cansada. Pero me cuesta, ¿cachai? Emmm, pero si me mandan un whatsapp, o mandan un whatsapp al grupo de dirigentes, o mandan un whatsapp al grupo de no se qué, les contesto. No puedo ver ahí esas cuestiones y que nadie conteste. Oye, no sé, ¿alguien sabe tal cosa? Y nadie contesta, le contesto, ¿cachai? Entonces eso, más como la demanda permanente de gente que, que no, que tampoco es como que yo los deje pasar, emmm, bueno, depende de las personas, pero igual es una cuestión como... Como una demanda que es como inagotable. Y eso, no es fácil de sobrellevar y yo creo que los dirigentes y las dirigentas no, no tenemos ninguna formación para ser dirigentes. O sea, uno básicamente llega a ser dirigente por cuestiones personales, por, por ciertas habilidades, por ciertos intereses, pero... Pero nadie está súper preparado para hacerlo, ni para entender todas estas cosas que están aquí, como los juegos también que hay de poder, y de poder como contener porque yo creo que una cuestión principal es poder contener muchas cosas, y a veces ni los dirigentes pueden contenerlos y la cuestión se desborda. Entonces, para mi, yo creo que me ha ayudado obviamente mi formación de profesión, digamos, y eso no ha sido tanto problema, pero no deja de ser importante, ¿cachai? Y... Y yo creo que eso es como lo más complejo de sobrellevar, que a veces sí te dan ganas decir... Si ya... ¿Sabís qué? Ya chao.

A mi me pasó, en todo caso, la vez... Mira, cuando les conté yo que entre el 2016 y el 2018 yo no, hice como ese receso y no estuve en la dirigencia. Y fue porque no me presenté pa esas elecciones porque había una dirigente que se estaba presentando, que había sido permanentemente un conflicto con nosotros. Ella era del nivel regional, nosotros del nacional y ella como que siempre, lo que hacía, era hacerle parecer a la gente que nosotros poco más éramos unos vendidos porque... Incendiaaba acá en el, en el espacio regional, y como tratando de ligarnos de ir a pegarle a la dirección, pero si podíamos hacerlo de otra forma, ¿me entiendes? O no sé, como que presentaba como que nosotros fuéramos los culpables de las malas decisiones de la dirección, una cosa así. Entonces, a mi me tenía bien cansada esa dinámica. Entonces yo no estoy dispuesta. Ella fue de candidata para ser dirigente nacional, yo dije yo no voy a ir porque no estoy dispuesta a convivir en un espacio con ella, porque eso sí que me va a colapsar. No, no, no. Porque, al menos, uno necesita estar en un espacio relativamente protegido, con gente que más o menos podamos tener confianza y podamos decirnos las cosas, y cierta visión en común. Pero si vamos a estar torpedeándonos entre nosotros, entre la dirigencia pequeña que somos, no.. Olvidalo. Todo lo demás se hace insoporable po. Entonces yo dije no, no. Así que ahí me mantuve al margen.

Pero a veces, por ejemplo ahora estoy muy cansada. Y de hecho ahora estoy en la playa, si me vine a la playa, me tomé esta semana de vacaciones porque en verano no me tomé vacaciones.

Me tomé unos días entre navidad y año nuevo. Después me tomé unos días del 18, pero han sido cositas así que no es como un descanso. Y estoy agotadísima, agotadísima. Pero igual, a pesar de todo, que de repente sí me dan ganas de decir como ya, ya chao; es una cosa momentánea no más porque, en realidad, me gusta. O sea, es como el costo, ¿me entendís? Como un costo que tiene el rol, pero tiene muchas otras cosas que son ganancias. Yo al menos lo veo así. A mí me hace mucho más, me hace mucho más feliz que infeliz. Me trae mucha más motivación que desmotivación. Entonces claro, hay momentos, pero en el fondo, no voy a renunciar a... A los cambios que quiero y que creo que el camino donde mejor puedo aportar, es este. Entonces, no voy a renunciar a eso porque me molesta una persona. Hay que buscar otra forma no más, hay que buscar otro camino, pero no, no.

A lo mejor me tomaré un descanso y volveré jajaja.

**Oye, apropósito y entre paréntesis, muchas gracias por dedicarnos este tiempo de tus vacaciones a conversar con nosotras. Lo valoramos un montón.**

**Dentro de esto último que estábamos comentando, ¿cuáles dirías tú que son las experiencias que más rescatas como... de esta trayectoria?**

¿Cómo en concreto? ¿Como hechos o en general?

### **En general**

Es que... Me voy a emocionar. Yo, primero... Em... Para mí ser dirigente, tiene un sentido, como te decía, como que me siento muy identificada con mi profesión, me siento muy identificada con el rol, lo siento muy como de corazón, ¿cachai? Como si todavía fuera católica, diría que es como mi misión en la vida, ¿cachai? Así como que uno descubre, pero es como la vocación, ¿cachai? Es como que le da sentido a muchas cosas en mi vida, entonces, para mí tiene sentido lo que hago. No es un trabajo, o sea, no es meramente un empleo, ¿me entiendes? Así como que, bueno, voy, trabajo, me gano mi plata; que podría hacerlo y me da mucha lata. O sea, yo eso, no quiero eso. Porque siento que como que la vida te va llevando a ciertos espacios, emmm, a juntarte con cierta gente, a abrir ciertas oportunidades y uno tiene que entonces tomarlas, po. No puedo no hacerlo. Siento como que es, es lo que tengo que hacer.

Emmm, y eso tiene mucho que ver con mi historia, con mi papá también, porque yo siento mucho eso. Mi papá falleció el 2014 y pa mí es como... Demasiado importante. Es como... Como que todas estas cosas, yo sé que él estaría muy orgulloso de mí, ¿cachai? Entonces, para mí sigue siendo mi papá en mí, en mi cabeza, en mi corazón, un referente importante para seguir haciendo lo que hago.

Emmm, y por otro lado, me siento muy orgullosa de representar a mis compañeros y compañeras, porque yo los quiero. O sea, yo a mis compañeros, no los conozco a todos, pero es como un cariño... Bueno, porque a algunos sí los conozco, y uno conoce harto po, ¿cachai? Como desde antes, de los viejos que estaban en la JUNAEB que ya se jubilaron, que también les tengo un montón de cariño. Entonces siento que, que, que puedo hacer cosas por ellos y por ellas, y que esas personas han confiado en mí para que yo lo haga por ellos, ¿cachai? Y eso... Esa confianza que depositan en mí, es algo que yo no lo, más allá como del peso que puede significar pa mí, es que pa mí no es un peso, es un regalo, un reconocimiento y, y un orgullo para mí super grande.

Entonces, para mi, por eso te digo, la experiencia de ser dirigente tiene mucho más de positivo. Cuando las personas, cuando uno logra desentramar algo y que benefició a una persona y que le solucionó un problema porque, no sé, qué tiene que ver con el trabajo, tiene que ver con la condición, tiene que ver con el acoso... Yo, de verdad, me siento... No es como super satisfecha porque como que nunca está satisfecha, como que esto nunca termina, ¿cachai? Pero, pero me siento muy, muy como... Bien de, de, bueno, se hizo justicia ahí, ¿cachai? Porque pa mí es eso, no es un favor a una persona, no es pa quedar bien con una persona porque me carga. Tampoco estoy a favor de, como de ese sindicalismo clientelista, no. Es porque en su situación, se hizo justicia con algo que no debió haber ocurrido, con algo que debió ser diferente, ¿cachai? Hay un reconocimiento, etc.

Entonces ese tipo de cosas, cuando pasan, también me retribuyen po. Eso es parte de, de... Es como una satisfacción que la vivo como muy, también, humildemente. No, no, no es que, emmm, ay yo logré eso, no, no. A veces uno tiene aquí la posibilidad de este lugar donde uno está, como de ver más que las personas porque obviamente uno está como en un nivel más alto, no de jerarquía sino que de visión. Entonces uno ve como la, mucho más la globalidad, tu ves mucho más el sistema, ves la estructura, como un... Como los directivos de la institución, ¿ya? Pero desde los trabajadores. Eso, las personas que están enfocadas en hacer su pega, que es su pega, hacer su pega, no, no, no necesariamente ven todo eso entonces, como tu ves ese espacio, yo puedo ver que ahí hay una necesidad por allá, y por acá sí hay una posibilidad de resolverla, pero no lo han visto. Entonces, yo conecto eso y le digo oye, ¿sabís qué? hace esta cuestión, tú, oye, habla con tal tal tal... Se resolvió, bacán. Estaba ahí, estaba ahí, sólo que no lo veían, ¿cachai? Y eso, eso me encanta jaja. O sea, me gusta ¿cachai? Y no es porque, aah fui yo, no, no, es sólo que uno tiene la posibilidad de ahí de hacer como match de necesidades y soluciones.

Y por otro lado, una cuestión que me motiva siempre y que me gusta, no sólo, o sea, aquí, ahora te digo, aquí en el espacio sindical, pero antes en el espacio laboral como profesional, y que es como... Mi pega, ¿cierto? En una y en otra, es resolver problemas. Y para mi eso tiene sentido también, eso le da sentido a mi vida, ¿cachai? jaja. Y eso es en lo sindical y en lo personal, porque si a mi me cuentan un problema, no sé, la abuelita de no sé quién, me cuenta un problema de un tío y yo igual trato de resolverlo po, ¿cachai? De ver cómo resolverlo. Chuta, ¿qué podría hacer? Podría ser esto o esto. Es como una cuestión que no, no, como que ya lo tengo aquí incorporado, ¿cachai? No estoy pensando en, a veces los dirigentes como que quizás, o que no son trabajadores sociales, digo yo, o que llevan menos tiempo, dicen pucha, escuchar es desgastante. Sí, es desgastante escuchar a gente, pero no porque uno empaticé y se ponga a llorar con el otro. Está bien, uno empatiza, pero yo al menos pienso en cómo solucionarlo. Cuando una persona me está contando algo, estoy viendo qué alternativas hay en la institución, o aquí, allá, pa darle otro camino, pero no estoy pensando en ooh, qué terrible, chuta ya, qué atroz porque ahí sí que te vay a las pailas, o sea, ahí sí que no haces nada. Más allá de que uno esté mal, no sirve de nada.

Entonces, ese tipo de cosas son las que a mi, de experiencia digamos, que me llenan y me, me reconfortan de todo el desgaste, de todo el lado B, digamos, que puede tener la experiencia dirigencial.

Haber echado al director también. Haber echado a Jaime Tohá... Eso si que es una tremenda satisfacción jajaja.

**¿Nos podrías contar un poquito más de ese hecho particular? ¿Cómo fue? ¿En qué contexto?**

Lo que pasa es que estuvimos... emmm... Estuvimos con problemas con el Director, que era Jaime Tohá, desde el año 2018 que echó a un montón de gente sin sentido, funcionarios, compañeros que llevaban tiempo en la JUNAEB y de un día pa otro los empezaron a llamar y los empezaron a echar.

Bueno... Desde ahí empezó mal la relación, pero con el tiempo se fue empeorando porque hicieron un cambio, como un proceso de modernización en la institución, que implicaba cambios de estructura, de funciones, y fue un proceso muy de puertas cerradas. En el fondo, la decisión de lo que se iba a hacer, nadie sabía, solamente después nos informaban y después y ya; una resolución, tú te cambias pa allá, tu pa allá, cero participación, cero posibilidad de decir algo, entonces, bueno, ahí empezó como el problema.

Vino la pandemia y se detuvo ese proceso, así que estuvimos en pandemia, nosotros conteniendo a la gente, haciendo charlas, que cómo cuidar a los hijos, cómo sobrevivir la pandemia más o menos jaja, cosas así más o menos de ese estilo; y luego, emmm, a fines del 2020, como en noviembre, retomaron el proceso de modernización y empezaron a hacer los cambios, y empezaron a avanzar, y ahí fue como no... Esto no, no puede ser. Empezamos a hacer actividades, reuniones con la gente, y después reuniones online con mucha gente participando a nivel país... Imagínense, antes no había esta cuestión de las video conferencias que ahora hacemos, no eran comunes po. O sea, allá en la oficina se conectaban por video en una sala que era de video, y conectaban a otra oficina, no era cada uno con su computador.

Y empezó a hacer... Como a moverse la cosa, y nos fuimos como... Y fuimos también haciendo, como gremio, un trabajo de ir problematizando esta cuestión más po; de lo que iba a implicar, de los riesgos que habían, tragimos gente, hablamos con gente externa, con parlamentarios, con gente que trabaja en los programas de JUNAEB en los territorios... Y fuimos moviendo, como ajetreando hartito ahí el ambiente, pero empezamos como a... A eso po, a tirar para afuera, digamos, lo que estaba pasando dentro de la JUNAEB.

Y eso, fue como, emm, bueno hartito tiempo, hartito tiempo que protestamos afuera de la JUNAEB, mandamos cartas, reclamamos a la contraloría, íbamos con la ANEF, sacábamos fotos, notas, redes sociales, todo... Así todo full. Y conseguimos que la cámara de diputados sacara como una declaración donde, casi todos los diputados, firmaron en contra de la modernización de Jaime Tohá. Eso no detuvo la modernización, pero al menos era como... No hay apoyo político.

Entonces igual logramos como instalar esta cuestión de que estaba la embarrá en la JUNAEB, que el Director estaba haciendo lo que quería, y que los funcionarios no estábamos de acuerdo. Fuimos a la cámara de diputados a exponer, a la comisión de trabajo, a la comisión, a la comisión de educación, emm, ya no me acuerdo qué más... Ah, la comisión de educación del senado también, a exponer lo que estaba pasando en la JUNAEB, como nunca... Nunca habíamos, como asociación, tenido que ir a hablar con un diputado por el problema de la JUNAEB, ¿cachai? jaja. Menos a exponer en la cámara. O sea, la gente estaba toda así conectada, todos los funcionarios conectados viendo qué pasa, así como oohh. Era como una transmisión en vivo, ¿cachai? Se juntaban por zoom, y por zoom hacían y se conectaban para, desde una pantalla, verlos todos, y comentaban en el chat... Era como un partido de fútbol jajaja, así como que jugaba la selección, una cosa así jaja.

Y, emmm, bueno, y esa yo creo, por eso te digo, esa ha sido una experiencia muy importante, porque en términos como organizacionales, en plena, digamos como, pandemia, con todo lo que eso implicó, igual como nos movilizamos, y sin salir a marchar, emmm, y logramos presionar para que eso no prosperara y... Bueno, pasó marzo, siguió el tema, porque a todos los echaron a fines de marzo, emmm, él pretendía quedarse porque era socialista entonces ahora él pensaba que se iba a quedar po, si se quedó con Piñera, ahora se quedaba con mayor razón. Y estaban todos muy en esa, hablando del futuro y todos muy tranquilos. Y... Ocurrió el tema de la BAES, que hubo una movilización grande por el aumento de la Beca de Alimentación.

### **Sí, me acuerdo.**

Y eso fue como la gota que rebalsó el vaso. O sea, eso fue como ya... Y nosotros también salimos a pegarle, o sea, también nos interesaba... Nosotros estábamos totalmente de acuerdo con los estudiantes, porque además, se habían 9 años en los que no se había reajustado la BAES. Que eso es otra cosa, nosotros como asociación, nosotros no estamos mirando sólo nuestro beneficio. A nosotros nos interesa la institución, y nos interesa lo que hacen, nos interesan los estudiantes, ¿cachai? Entonces nosotros hemos ido a hablar sobre los problemas que hay en la alimentación, no porque nos afecten a nosotros, es porque están haciendo un negocio con las necesidades de los estudiantes, ¿cachai? Entonces esa, esa cuestión, ha sido como sacar el tema hacia afuera. No para ir a acusar que nos tratan mal... También jaja.. Pero es en ese marco, que es en la labor que hace la JUNAEB la que está en riesgo, que está en manos de una persona que no, que no piensa bien las cosas, ¿cachai?

Bueno, y finalmente, con esa... Yo digo que es la gota que rebalsó el vaso porque claramente eso, sumado a todo como el trabajo previo de descrédito que habíamos hecho del Director, que había como ya... Ya como que estaba instalado que aquí estaba mal la cosa, lo sacaron a fines de marzo po. Y fue... Maravilloso jajajajaa.

Fue, de verdad, algo que costó mucho, que estábamos asustados porque no lo sacaban y había cambio de gobierno y no lo sacaban, y... Toda la gente estaba asustada. Y cuándo, y qué va a pasar, y por qué no lo sacan, por qué no lo sacan, por qué no lo saca... Entonces era como un estrés así que fue como.... Hicimos una video con todo el mundo aplaudiendo, felices, contentos, emmm. Obvio que las cosas no son mágicas, ni tampoco cambiaron, ni son súper bacanes ahora, no, porque estamos en una tremenda crisis que también dejó toda esa gestión y todos los años de una gestión super empresarial po.

Entonces ha sido difícil pero ese fue un hecho gigante... Gigante porque nosotros nos la jugamos toda. O sea, a nosotros nos amenazaron, hasta hace poco, con meternos querellas por injurias, porque dijimos cosas, ¿me entiendes? Todas esas cuestiones, nos tenían pero... El Director... Así entre ceja y ceja. O sea, si él... Y fue tonto porque podría haber hecho más cosas jajaja, pero no lo hizo por suerte, emmm, porque realmente era como... Él lo que planteaba es que esta era una guerra entre él y yo. Que YO quería hacer mi carrera política y que, mis intereses personales, eran los que me llevaban a hacer estas cosas. No eran los funcionarios, no era nada de eso. Era yo. Yo por mi. Y era como... Nada que ver. Pero bueno, él lo vendió así y a mucha gente le hacía sentido eso po, entonces como que esa era la descalificación que había detrás.

Y ahí no les conté po. Otra experiencia, pero es como un hecho puntual, fue que también cuando estábamos un día protestando, pero estábamos abajo... No sé si ustedes conocen la JUNAEB pero es un edificio, hay varios, emmm, instituciones. Nosotros estamos en tres pisos, distribuidos en tres pisos. Y estaban los Directores Regionales reunidos con el Director Nacional en el piso

13, que hay una sala multiuso. Y nosotros estábamos abajo protestando contra la modernización, ¿cachai? Y... Los Directores nunca salieron po. Y nosotros esperábamos que salieran a almorzar, no sé po jaja. Nunca salieron.

Ya po, terminó la cuestión, no sé, una y media, dos de la tarde. Ya vamos, tenemos que llevar las cosas pa arriba, llevamos el lienzo, los plumones. Y subimos porque nuestra oficina... Nosotros tenemos una oficina del gremio en ese edificio, que siempre nos han dado un espacio, que está en el piso 13, que es en el mismo donde estaba la sala multiuso donde estaban. Y vamos pa allá, y no había nadie. Habían salido por atrás, por el estacionamiento.

**Naaaa, mentira jajajaja.**

Oye, me dio una rabia... Y estaba con otro compañero que también es dirigente, que también está... Ninguno de los dos muy ponderados en esas cosas jaja. Y le dije: oye, así como... Desgraciados po... Rayémosle, hagámosles un cartel, rayémosle esta cuestión. Como... Cómo se va a pasar piola. Íbamos a poner un lienzo y había, estaba el jajaja... El telón del data. El telón del proyector estaba abierto... Rayemos esta cuestión jajaja.

Teníamos... No plumones. Teníamos como de esta cuestión pa limpiar los zapatos, como betún líquido. Y ahí le rayamos el telón: "¡Renuncia Tohá!", "¡Maltrato!", no sé qué y chao. Y de ahí nos fuimos jajajaja.

Así como la maldad que hicimos, así que de ahí nos fuimos. Oye, pero al rato, mi compañero dirigente me empezó a llamar por teléfono, que estaba asustado, que qué nos iba a pasar. Le preguntamos a nuestro abogado y dijo "nooo, eso es un sumario. Es grave." Así como que nos podían destituir por esa cuestión.

Bueno, no pasó nada jaja. Nos amenazaron, mandaron un correo a todo Chile con la foto. Que esto era como el vandalismo máximo, éramos lo peor, matones y no se qué, por eso ¿cachai? Y... Y nos hicieron un sumario po. Que después no prosperó porque hicimos atados ahí, de que no... Le pusimos color, pero... Por suerte no prosperó, pero igual fue... Eso es una anécdota, eso fue chistoso en realidad jajajaa. Para mi. Para mi fue chistoso en realidad jajaja. Pero quizás habría sido distinto, pero...

Bueno, a lo que voy un poco, a lo que iba que les estaba diciendo es que, finalmente, esos riesgos más personales los corre uno. La que pone la cara ahí soy yo. Pa lo malo y pa lo bueno, soy yo. El Director a quien odiaba, era a mi. Pero la verdad es que, yo me sentía más orgullosa de eso que mal. No tengo problema. Pero para otras personas sí po, yo soy esa persona, ¿me cachai?

Y cuando me ven ahora, algunos pensarán igual que yo tengo intereses, que estoy ganando porque.. No sé. Pero efectivamente ha significado que nos hemos acercado mucho al mundo político parlamentario, a muchos otros espacios que antes no teníamos, emm, pero no es porque yo quiera estar ahí, ¿cachai? Es como que esos espacios se abren y vamos ocupándolos, y vamos aprovechando pa lo que nosotros necesitamos hacer. Nosotros necesitamos vincularnos con otros. O sea, nosotros dentro de la JUNAE, y cualquiera en realidad; cualquier organización que está dentro de sí misma, no va a lograr cambios importantes. O al menos no los está mirando. Pero si uno quiere cambios importantes pal mundo del trabajo, pal mundo de los funcionarios públicos, pal mundo de las mujeres, tiene que salir de su organizacioncita, ¿cachai? jaja. Y hay que vincularse con otros, y trabajar con otros, y en eso yo estoy super convencida y no tengo,

emmm, problemas con eso. O sea, aunque me escriban un mensaje y otra persona lo diga, eso es lo que pienso yo, es mi opción. Y si votan por mi, va a seguir siendo esa mi opción, yo no la voy a cambiar porque no creo que estemos pa estar discutiendo igual... Es lo mismo que el trabajo social, que el asistencialismo, que uno piensa que porque uno parcha una cosita, tapai un hoyito, pero hay 8000 más po. Lo que hay que hacer es que dejen de hacer hoyos po, ¿cachai? No seguir tapando hoyitos.

Entonces, bueno, yo entiendo que ahí pueden haber diferencias y que hay gente que no... Que no, puede no entenderlo, pero esa es mi postura. Así que, en ese sentido, creo que también una cuestión que uno podría decir como... Gratificante, de las experiencias, ha sido eso po. De encontrarnos con otros. Otras organizaciones, otros actores sociales, que nos contribuyen y que nosotros también aportamos, pero que han sido importantes también pa nosotros. Nosotros encontramos aliados en el camino, y aliados de verdad, porque siempre hay aliados también que son oportunismos que también sirven. Hay cosas instrumentales que sirven de ida y de vuelta, pero también nos hemos encontrados con apoyos genuinos.

Nosotros hicimos una celebración, imagínate, cuando se fue Tohá, al rato, hicimos una celebración pequeña, simbólica, en la terraza que hay en el quinto piso, e invitamos a gente que nos había... En el fondo, que había sido parte de esto po, y que no eran de la JUNAEB. Invitamos a una representante de los padres y apoderados que en algún momento estuvo con nosotros en una conversa. Invitamos a la Cristina Girardi que fue una super aliada, o sea, yo no la conocía de antes y, o sea, nos ayudó en todo lo que pudo. Movié todo lo que pudo pa que se fuera todo haciendo, siendo que ella era relativamente cercana. Ella fue, también, ya no era diputada y fue igual ahí a compartir con nosotros, otros dirigentes de otras asociaciones, y fue super bonito po. Entonces, eso también es algo que a mi me reconforta, me hace sentir bien, contenta, que es que en este camino... Aunque algunos crean que se puede hacer solo, no se puede hacer solo y que es super importante, de verdad, no sólo por un lado es importante lo colectivo, yo creo que en eso, pero es la evidencia de que es así. Más allá de que yo crea como... Utópicamente en lo colectivo, es que en lo colectivo logramos cosas. Y con otros actores que no eran de la JUNAEB, logramos que se fuera el Director de la JUNAEB, ¿cachai? Entonces, es como que te lo está mostrando la realidad. Y yo en eso yo soy super... Agradecida también, y super dispuesta a colaborar también con todos los otros que necesiten y que uno pueda aportarles algo, así que... Eso también es un gran, creo, logro, emmm, regalo, no sé, consecuencia del trabajo que hicimos este tiempo y por eso les digo que, más allá de momentos de flaqueza, espero que no mermen mi esperanza.

**Super. Ya para ir cerrando, nos gustaría preguntar sobre un último tema, que son como las preguntas de actualidad jaja. En base a todo lo que hemos conversado, de este diagnóstico que haces de las organizaciones sindicales, de tu lugar en ese escenario, ¿Qué opinas del escenario político actual? Jajajaja, cuéntame. Hora del té.**

Chuuu... jajaja

Yo creo que el escenario político actual está muy... Caótico. Muy difícil de comprender para cualquiera. O sea, aquí todos sacan conclusiones, interpretaciones, pero...

*[Problemas de audio]*

Bueno, les decía que yo creo que es un escenario muy caótico, muy poco claro. Después del rechazo, digamos, como que queda, por un lado, algunos medios aturridos, los otros felices pero

sin entender. Y lo que ha ido pasando después ha sido suponiendo que esto significó esto, o sea, los del rechazo suponiendo que esto, entonces, que toda la gente que votó rechazo es de derecha y no está ni ahí con una nueva constitución, y tampoco es así.

Entonces, como que está muy complicado, yo creo además exacerbado esta cosa también del ánimo por este mismo hecho, probablemente. Este resultado hizo que algunos se sintieran demasiado triunfadores y pareciera que tienen como el mundo de su lado. Digo yo, gente como los patriotas y como la corriente más fascista, más intolerante. Como que ahora pudieran decir, sin vergüenza, lo que piensan porque probablemente mucha gente piensa así. Y... Y yo creo que eso tampoco es así. Entonces, creo que falta todavía como un tiempo para que esto se decante y podamos como tener alguna claridad, algún equilibrio, pero todavía está como todo muy loco creo, muy de reacción. Y cuesta entenderlo también desde fuera, que termina siendo yo creo que para la gente común y corriente, nuevamente, un show, un espectáculo de los políticos. Los amarillos por Chile diciendo una cuestión... ¿Cachai? Entonces como que... Bueno, pero ¿la gente que votó rechazo como que quiere...? Tampoco la voy a interpretar a toda porque no sé, pero yo creo que una parte importante quiere que le solucionen sus problemas. Sus problemas no se solucionan peleando los políticos, ¿cachai? Entonces, es como que volverían a rechazar, a rechazarlos a ellos, ¿cachai? A rechazar todo jajaja.

Entonces yo creo que... Que está muy, muy complicado. Y que está muy complicado también para todas las organizaciones y la gente con ideas más progresistas y de izquierda porque, todo eso que creíamos que iba a ser posible con esa nueva constitución que se rechazó, como que quedamos deprimidos po. Como que la gente se deprimió y es como una cosa ambiental super fuerte po, entonces... Aunque uno no quiera, yo creo que nos va a costar un poco, emmm, desperdiciarnos de eso, pero yo espero que se vaya aclarando el panorama y que podamos jugar en ese espacio, aunque sea adverso, pero que sea más claro porque yo no pienso... Es un problema, que cuesta entender lo que está pasando jaja.

He leído varias cosas, y creo que una que leí que me pareció que era de un economista, de José Gabriel Palma parece que se llama... Él decía que un problema era, como la desconexión de la izquierda de los temas sociales, de los temas de la pobreza. Como que la pobreza, la gente pobre es la natural aliada de la izquierda; y sin embargo, no están siéndolo porque en el discurso y también en las ideas que se proponen, desde el gobierno, las prioridades, están otros temas, no está la pobreza... Oye, y me hizo tanto, tanto sentido eso... Porque no es que la gente, gente pobre que rechazó es porque todos son manipulados, incultos, tontos, etc. Que dónde están sus problemas, quién los está tomando.

O sea, que hablamos que el feminismo, que la pluriculturalidad... Qué es eso. ¿Qué es eso para una persona que...? Que no sé. De hecho para uno mismo, que somos profesionales, igual cuesta entenderlo porque es de un nivel de sofisticación intelectual que es para algunos no más po, que es para una elit... ¿Y el resto?

Entonces yo creo que efectivamente hay un desafío, digamos como izquierda, de volver a estar cerca de la gente.

**En ese sentido, por ejemplo, ¿cuáles crees que son los ámbitos de acción que debería darle prioridad, por ejemplo, el gobierno?**

Bueno, yo creo que... Todos los temas, de tratar de resolver cuestiones contingentes porque, por mucho que uno tenga ideas buenas a futuro, la gente necesita hoy día soluciones para la

inflación, porque hoy día les alcanza para menos con el sueldo. Eeem, para los problemas de salud mental y de violencia que están ocurriendo en distintos niveles, en el trabajo, en los establecimientos educacionales... Son cuestiones que hay que atender como con urgencia, creo yo. Y dar señales claras de que el gobierno está preocupado y que lo está haciendo. Y no de que lo está pensando super bien para hacerlo perfecto en tres años más. Hay cosas que, a lo mejor, hay que hacer como se puedan hacer, pero hay que hacerlas ahora, y mostrar decisión y compromiso con eso. .

Entonces, hay mucho de repente, creo compromiso a nivel simbólico, discursivo... Que a uno le gusta. Yo lo veo y a mi también me gusta jaja, ¿cachai? Me siento representada muchas veces con eso. Pero en la práctica, ¿qué es? Si seguimos viviendo las mismas situaciones de maltrato, de acoso, por ejemplo, en el espacio laboral. ¿De qué nos sirve que hablemos de feminismo, si resulta hay acoso, maltrato y no tenemos cómo defendernos en el trabajo? Y yo creo que eso es como, cómo hacer el salto, cómo ir resolviendo los problemas que tiene la gente, concretos, que tienen que ver con... Como con la expresión de... De otros problemas estructurales, que la gente quizás puede no entenderlos. Y a lo mejor no importa que no los entienda jaja. Lo que importa es que el gobierno pueda resolverlos. Y el gobierno después podrá decir, que lo hizo de tal lógica, desde tal parada, desde tal ideología. Pero no es necesario llenar de tanto significado, eeem, digamos, en los discursos de la gente porque al final, no entendemos nada jaja. Me sumo ahí jaja.

Entonces, creo que hay que... Ahí se falla, y que también las organizaciones sociales, también tenemos un trabajo que hacer, también de acercamiento a la gente. Porque hay muchas organizaciones que no representan a nadie, o que se representan a sí mismas, a las personas que están ahí, pero no están en conversación con las personas reales... Con sus problemas. Escucharlas aunque no nos guste lo que nos digan. A lo mejor no nos gusta, y no queremos escucharlo; pero vamos a tener que escucharlo para poder responder a eso. Entonces, yo creo que ahí tenemos un desafío como sociedad.

Y desde las organizaciones, creo que es un rol principal. Porque las organizaciones podrían empujar, eeem, al gobierno. O al gobierno que sea.

**Oye, y sobre eso mismo, como entre los ámbitos de acción que debiese priorizar el mundo sindical, ¿Cuáles serían esos elementos?**

Yo creo que, yo pienso que en este... En este gobierno, que es un gobierno que se declara pro trabajador y feminista, hay que aprovecharlo al máximo. Que lo que hay que hacer es ponerse las pilas, no para esperar que el gobierno haga lo que está en su programa, es pedirle más al gobierno. Es ir y correr como la barrera como más allá. Porque lo que yo veo, es que hoy día las organizaciones sindicales grandes, digamos, como estas... La central, o la confederación que es la ANEF, están muy... Emm... Como... Pasivos porque el gobierno ha puesto temas que son positivos pa nosotros. O sea, las 40 horas, el convenio 190, son cuestiones que ha impulsado el mismo gobierno. La agenda de género... Pero, ¿dónde está la voz de los trabajadores? ¿Dónde está la exigencia o lo que quieren de verdad los trabajadores? Más allá de lo que el gobierno está dispuesto a hacer ¿Solamente queremos eso?

Y a mi me llama mucho la atención porque, por ejemplo en el sector público, creo que una cuestión importante es avanzar en un nuevo modelo de empleo público. Tenemos un estatuto administrativo del año de la pera jajaja. Que responde a una lógica, a una lógica casi militar, ¿me entiendes? Como en la estructura del Estado. Entonces, ¿por qué no...? Suena mal decir

modernizar porque suena como muy a Piñera jajaja, pero en ese sentido. ¿Cuál es el empleo público que necesitamos? Conversemos eso. Hagamos una propuesta, hagamos una propuesta participativa, movamos a la gente, movamos a los trabajadores para que pongamos nuestra voz... Pero nada... Ahí estamos... Inaugurando cosas, sacándonos fotos... Y no veo esos temas priorizados.

Entonces, el temor, el temor es que se acabe este gobierno y no hayamos avanzado en nada estructural. Entonces, va a llegar otro gobierno y va a volar de un plumazo todo lo buena onda que puede haber sido porque son cosas que no quedan, que las cambia la voluntad de un gobierno. Entonces... Aquí yo creo que hay que avanzar.

Por ejemplo en el caso, digo desde el centro público, en un nuevo modelo de empleo público. En limitar, también, la discrecionalidad de los jefes de servicio que hoy día tienen amplias facultades para decidir, y que finalmente el Estado se transforma en lo que quiere un gobierno de turno, y eso tampoco puede ser.

Y en el tema más del ámbito como... Privado, digamos, desde los trabajadores del sector privado, yo creo que también hay un montón de cuestiones, de leyes mal hechas que hay que mejorar. La misma, por ejemplo, ley de teletrabajo, está llena de falencias que están probadas hoy día porque esa ley existe y tiene... Bueno, cámbienla. O sea, si no la cambiamos ahora, ¿qué va a pasar? Vamos a tener más precariedad en 4 años más.

Entonces yo creo que hay que avanzar en cambios legales, en cambios estatutarios, en cambios que permanezcan más allá de un gobierno. No en iniciativas puntuales que, digamos, de buena onda que me parece bien que se hagan, pero nosotros deberíamos estar enfocados en eso. En cómo hacer, bueno, lo que está por ejemplo, en la constitución, la propuesta, digamos. Alguna de las cuestiones que estaban ahí. Que los trabajadores tengan representación en los directorios de las empresas, por ejemplo. ¿Por qué no se puede hacer si este es un gobierno feminista? O sea, perdón, y de los trabajadores ¿Por qué no se puede avanzar ahí?

Entonces a mi me... Me preocupa, y creo que... Por eso te digo, ahí pueden ser distintas cosas, yo te di como ejemplos, pero en realidad me refiero más que nada, como a la estructura de, también, de participación de los trabajadores en la toma de decisiones en las empresas y en el Estado. Creo que ahí debería avanzarse, pero con herramientas como... Jurídicas y legales que permitan que eso no lo borre un presidente o presidenta con un cambio de gobierno.

**Oye, y en ese mismo sentido como... ¿Cuáles crees que serían los mayores riesgos de... Como para la organización? Emmm, como desde de afuera, ¿Cuáles son los mayores riesgos de que no se pueda llevar a cabo eso?**

O sea, yo creo que...

**O sea, no sé si se entendió la pregunta. La elaboro de nuevo jajajaja. Lo siento. En el fondo, ¿cuáles son los elementos que ponen en riesgo a las organizaciones? Esa era la pregunta jaja.**

Ah, ya.

Bueno, por un lado... Yo te voy a hablar de las organizaciones sindicales.

**Claro. Sí.**

Estoy pensando en esa organización.

Emmmm... A ver. Bueno, va un poco lo mismo. La precariedad como... De las herramientas que tenemos para poder ejercer nuestros derechos. Creo que ahí hay una dificultad que hace que también las organizaciones pierdan, muchas veces... No sé si credibilidad, pero la gente se arriesga mucho. O sea, nosotros en el sector privado, o sea, público, no; pero en el sector privado, la gente cuando se sindicaliza ya está corriendo un riesgo, que lo pueden echar. Pueden echar a una persona porque se metió a un sindicato. Entonces, ese tipo de cuestiones, si no se... Corrigen, van a seguir reproduciendo un tipo de organización que es la que tenemos hoy día, que es una organización que está muy atomizada, que además, con poca representación, con poca participación de los trabajadores y trabajadoras, porque obviamente es costoso. Nadie quiere perder su trabajo.

Emmm... Por otro lado, hay cosas por las que luchamos, pero que a la hora de los qué hubo, no tienen mucho que echar mano y... Pucha... El abuso se sigue permitiendo, ¿me entiendes? Como que eso también... Por eso te digo que las herramientas como, jurídicas, legales, creo que son muy importantes de avanzar para que, de verdad, los sindicatos y las organizaciones de trabajadores puedan ejercer y exigir sus derechos, pero en la realidad. No solamente en una demanda... Pública, ¿ah? Sino que el sistema...

Imagínate nosotros ahora, hace poco, estamos aquí, emmm, haciendo gestiones por un caso de una trabajadora que en CONAF fue violada hace... ¿Tres años atrás? Y no se tomó ninguna medida. Ninguna medida ni en favor de ella, ni medidas de que la institución se puso al día y, no sé, revisó todos sus protocolos. Nada. Y eso puede pasar, y sigue pasando, y tu vas a... Y nadie, como que todos se encojen de hombros porque no hay mucho qué hacer. Entonces, estamos como... O sea, estamos hablando de un hecho súper grave, y así y todo no hay forma de... ¿Defenderse? Entonces, si ni siquiera me sirve estar en un sindicato. O si los sindicatos son pro empleador, porque también están muchos comprados po.

Entonces, las prácticas antisindicales también son super... Comunes, difíciles también de enfrentar... Entonces, lo que va a seguir pasando, es que se va a ir como... Agudizando aún más, perdiendo más participación y, finalmente, no teniendo contraparte para el abuso al que hemos estado sometidos durante todo este tiempo, ¿quién va a poder levantar la voz? Entonces, es muy funcional, digamos. Este tipo de organizaciones son muy funcionales a, al abuso. Son muy funcionales a que esto... Abusos de poder, digamos, sigan siendo ejercido tanto en las empresas como en el sector público también. Entonces, para mí, esas herramientas son las que hay que trabajar ahora para tenerlas como garantías para después.

**Bueno, nosotras no tenemos más preguntas. No sé si tú quisieras comentar algo más, ¿hay algo que se haya quedado? ¿O quizás hacia nosotras tengas alguna pregunta?**

Eeeem... Me gustaría agregarles que respecto de la, por ejemplo, del espacio, de la plataforma de sindicalismo con nosotras, eeem, que creo que va avanzando y que, con el tiempo... Que esto empezamos recién en abril, como que ha... ¿Cómo decirlo? Más que que ha respondido a una necesidad, ¿sí? Como que sí. Había ahí un espacio necesario de abordar porque cada día es más gente la que se nos acerca. Es como que, como que naturalmente va agarrando vuelo. Yo creo que ahí es como un descubrimiento. No sé hasta dónde va a llegar, pero creo que es como una cosa, emmm, muy positiva también, ¿cachai? Porque, en el fondo, más allá de que seamos hartas, es que va haciendo sentido. Y se va incorporando gente, y nos vamos también apoyando, y conformando también, hay una red que creo que probablemente se da muy desde lo femenino,

¿cachai? Porque creo que es una forma distinta y bien colectiva de hacer sindicalismo y que espero que prospere y agarre mucha más fuerza porque yo creo que ese es el futuro del sindicalismo también. Eso.

Y... Ustedes son muy parecidas jajajaja.

**Jajajajaja, no es primera vez que nos lo dicen jajajaja.**

Sí jaja.

**Sí, pero somos sólo amigas... Que sepamos jajaja.**

**Sí, una nunca sabe...**

Noo, pero son los lentes jajajaja. Ahí se parecen.

Pero... Nada po. O sea... Ha sido un agrado conversar con ustedes. Una dirigente que sea mala para hablar, difícil, así que igual jajajajaja. Pero entretenido hablar de estas cosas. Así que ha sido un gusto.

**Voy a parar la grabación...**

### **7.3.3 Entrevista 3**

**Entrevistada:** Consulta. ¿En algún momento va a haber una retroalimentación? Me gustaría después poder conocer el trabajo que ustedes están haciendo.

**Tamara:** Sí eso es como de lo principal que queremos hacer.

**Tania:** Sí bueno, cuando nosotras terminemos este trabajo y ya esté revisado, con todo lo que debe tener, pretendemos contactar de nuevo a todas las participantes para poder hacerles una devolución de las experiencias en realidad lo que pudimos ver de aspectos comunes o quizás algunas diferencias en esas trayectorias.

**Tamara:** ¿Cuántos años tiene?

**Entrevistada:** Tengo 35 años

**Tamara:** ¿Y actualmente donde vive, ciudad, comuna?

Actualmente vivo en Santiago centro, he vivido en muchos lados, pero en este momento Santiago centro. También estudié en la Academia, pero Antropología, compañeras de universidad. Bueno yo salí hace rato.

**Tamara:** Te sientes identificada con algún pueblo originario

**Entrevistada:** Eh, no

**Tamara:** Con respecto a la clase social. ¿De qué clase social te sientes parte y por qué?

**Entrevistada:** De la clase trabajadora, por supuesto, porque como todo y todas no tenemos otra que trabajar para poder vivir. Sin trabajo en realidad no tenemos cómo alimentarnos, como tener

servicios básicos así que obviamente me siento parte de la clase trabajadora, me reconozco desde ahí.

**Tamara:** En ese mismo sentido, pensando en las clasificaciones sociales económicas ¿A qué clase económica sientes que perteneces?

**Entrevistada:** No sé, pero es que me siento parte de la clase trabajadora. No sé cuál es la división más técnica de los estudios de los economistas burgueses, obviamente sé que no soy como de los niveles más vulnerables porque tuve acceso a una educación, que me permitió tener una carrera profesional, por lo tanto igual logro acceder a ciertos trabajos que de alguna manera tienen ingresos un poco mayores, pero mi experiencia de vida laboral me ha llevado a tener puros trabajos altamente precarizados principalmente a honorarios, por lo tanto, si bien he tenido acceso a una carrera universitaria, las condiciones laborales a las que me he visto enfrentadas no han sido las mejores. Ha sido súper precarias, sin derecho a protección social, sin derecho a salud. Entonces, finalmente, si bien hay una cierta mayor posibilidad por ser profesional, la realidad es que también los profesionales, sobre todo del área social, somos como altamente precarizados. Entonces claro, es difícil definir como en qué rangos una está, pero la realidad es que finalmente, y sobre todo con la crisis actual, las lucas tampoco digamos que alcanzan para hacerse millonarios ni nada.

**Tania:** Con respecto a tus estudios tu mencionabas que habías estudiado en la academia. ¿Tú regresaste de ahí?

**Entrevistada:** Sí salí de Antropología, y de ahí entré rápidamente a trabajar. La gran parte de los trabajos en los que me desenvuelto fue como salud pública, en hospitales principalmente. No tengo magíster ni nada. Si tengo un diplomado en gestión pública que por la pega en algún momento me pidieron que lo hiciera, ese es el post estudio que tengo y desde que salí de la Universidad no me he dedicado al área de la antropología como tal, como de académica en investigación. En realidad, he trabajado como trabajadora del sector público la mayoría del tiempo. Y bueno ahora ya no estoy en el sector público.

**Tania:** ¿Y ahora en qué trabajas?

**Entrevistada:** Trabajo en la fundación Integra, es una red de jardines infantiles. Empecé este año. Antes trabajé 7 años en el hospital de Maipú, ahí fui dirigente sindical 6 años. Cuando dejé de serlo vino toda la vuelta de mano por parte del de la institución, por todos esos años de pelea. Ahí empezó un proceso de hostigamiento en mi puesto de trabajo, después de que dejé de ser dirigente. Ahí fue cuando lograron lo que querían, que era mi salida. Por suerte se me dio la posibilidad de encontrar otro trabajo. Y como yo permanecía en el hospital principalmente por el sindicato, cuando ya dejé de ser dirigente, resultó esta ola de hostigamientos que al final me llevó a irme de ahí. Actualmente estoy en fundación integra, en área de gestión de cobertura y matrícula de jardín.

**Tania:** Con respecto tu etapa de estudios y tu campo laboral ¿Cuándo empezaste a organizarte políticamente?

**Entrevistada:** ¿En el ámbito laboral o en general? Porque como estudiante igual me organicé, nunca me metí tanto en el movimiento estudiantil, pero sí de muy chica empecé a trabajar en poblaciones en haciendo talleres con niños y niñas, haciendo trabajo territorial. Mi primera

experiencia organizativa fue como los 18, 19 años, fue trabajo en poblaciones, después ya dejé de trabajar en esos programas territoriales cuando me hice dirigente en el hospital. Ahí que ya me involucré de lleno al trabajo sindical, pero antes claro, era trabajo más territorial, principalmente con niños y niñas.

**Tania:** Con respecto a tu trabajo actual, ¿Qué jornada tienes?

**Entrevistada:** Jornada completa, 44 horas semanales.

**Tania:** ¿Y estás con contrato?

**Entrevistada:** Ahora sí estoy con contrato.

**Tamara:** ¿Fundación integra es parte del sistema público?

**Entrevistada:** No, es red de fundaciones, que dependen de la primera dama, donde está PRODEMU, fundación integra, otras de las artesanías, que es como privada, pero 100% financiamiento estatal. Es ente privado donde su administración depende de la primera dama. que hace poco de hecho la Irina Karamanos anunció que iba a pasar todas estas fundaciones a dependencias de los ministerios, en mi caso vamos a pasar al Ministerio de Educación, pero es privada, se rige por el código del trabajo y todo.

**Tamara:** Preguntaba por el sistema de contrato porque el público, como decías, ahí es diferente.

**Entrevistada:** Igual es raro, porque se habla de planta, es muy cultura del sector público, tenemos los mismos días administrativos que los funcionario públicos, pero en términos estrictos, administrativos, estamos sujetos al código laboral.

**Tamara:** ¿Qué función en el trabajo?

**Entrevistada:** Soy profesional de apoyo. Estoy en la oficina regional y hacemos tanto como apoyo y seguimiento a los jardines en relación a la asistencia matrícula de los niños, como apoyo administrativo, apoyo en postulaciones, apoyo en gestión de transporte escolar, etc. Es bien diversa la pega que hacemos ahí, pero principalmente eso. Es trabajar en el área administrativa de los jardines infantiles de esta región.

**Tania:** ¿Dentro de tu labor sindicalista de la dirigencia, ¿Qué fue lo que te motivó a entrar en este mundo?

**Entrevistada:** Que el hospital de Maipú era relativamente nuevo cuando entré a trabajar, y tenía muchos trabajadores a honorario, eran como 2/3 de los trabajadores. Justo cuando entré a trabajar se estaba levantando el sindicato. En realidad, como me venía organizando de antes, llegué al trabajo y fue super natural meterme en el mundo sindicalista, ya venía con el chip de organizarme. Si bien nunca estuve muy metida en el movimiento estudiantil igual en la universidad cuando habían tomas o cosas así, siempre participé.

Ya tenía adquirida la práctica de organizarse, entonces entré al hospital, empecé conocer gente, caché que se estaba levantando el sindicato, me metí y empecé a apoyar. No me hice dirigente al tiro, el primer año de constitución del sindicato estaba más como apoyo en el área de comunicaciones, sacamos un boletín, empezamos a ver actividades recreativas. Igual para la dirigencia de sindicatos, sobre todo en horarios, siempre falta gente, nadie quiere ser dirigente porque más encima los honorarios no tienen fuero. Entonces a la gente da miedo así que

rápidamente faltaban manos para sumarse a la directiva, y ahí fue metiéndome más y terminé siendo dirigente, porque hacía falta gente en general.

Obviamente porque también se veían una cantidad de problemas en los trabajadores y sobre todo trabajadoras; cabras embarazadas que no tenía pre ni post Natal ni nada, entonces estaban hasta antes de parir prácticamente yendo a trabajar, un montón de maltrato. Bueno, en salud está súper marcada la jerarquía, entonces había un montón de maltrato. Habían tantas situaciones de vulneración que me impulsó a tratar de hacer algo, sobre todo en un hospital tan mediático, ya que era para la comuna de Maipú y el primer hospital concesionado, que desde mi perspectiva es lo peor que le puede pasar a un hospital porque finalmente el lucro predomina en la salud y todos los trabajadores pasándola super mal, fue un combinación de ambas cosas lo que me llevó a a ctivarme ahí.

**Tania:** Ahora en el sindicato actual, ¿Cuánto tiempo llevas participando?

**Entrevistada:** Actualmente estoy de este año no más, porque en marzo empecé un reemplazo y me confirmaron en junio, recién ahí me pude afiliarse al sindicato, así que estoy recién conociendo. Al menos ya estoy afiliada, pero este camino es más largo porque es sindicato es más grande, a nivel nacional, las dinámicas con distintas. Actualmente también participo en la IT que es un espacio que reúne a trabajadoras y trabajadores que tratamos de impulsar un sindicalismo clasista, con perspectiva de clase.

**Tamara:** ¿Con quién vives actualmente?

**Entrevistada:** Actualmente vivo con una prima y mis dos gatos.

**Tamara:** ¿Cuál es la dinámica del hogar?

**Entrevistada:** En realidad nos llevamos súper bien, somos bien independientes, cada una tiene sus cosas, hace su vida. En términos de organización tratamos de distribuirnos equitativamente las tareas, compartimos los gastos y toda preparación y comidas es para las dos. Tenemos un fondo común mensual. En general nos apañamos caleta, en general tratamos de llevar una vida común.

**Tamara:** ¿Te sientes cómoda con ese tipo de organización?

**Entrevistada:** sí obvio, prefiero eso que el individualismo, aparte se compensan gastos, obviamente es mucho mejor así.

**Tania:** Con respecto a tu familia, ¿Tienes contacto con ellos?

**Entrevistada:** Me llevo bien con mi familia. Hace tiempo que me fui de la casa, pero tenemos una buena relación, nos vemos, nos queremos, hablamos seguidamente. A veces tanto tantas cosas que hacer que a veces no los veo tan seguido, pero nos apañamos en todo, todo bien.

**Tania:** De tu familia, ¿Hay alguien que necesite algún cuidado especial?

**Entrevistada:** Tengo una sobrina chica, que todos estos estado apoyando a las dos, porque ha sido complejo el escenario para mi hermana con su hija, se separó rápidamente del papá, el no se ha portado muy bien, para variar, ahora están en un proceso de mediación y ahí nos ha tocado apañar hartito. Adultos mayores, tengo solo una abuelita pero vive fuera de Santiago y no la vemos tanto.

**Tamara:** ¿Hay alguna “herencia” familiar de la actividad política?

**Entrevistada:** No, mi familia es en general de izquierda, pero no tuve papás o hermanos que hayan sido militantes activos en alguna organización donde haya heredado algo. Si me transmitieron los valores y la perspectiva humana. Después como adulta me enteré que mi papá había sido activo políticamente, pero me enteré ya grande. El es bien hermético, solo hablamos una vez de eso, fue bonito enterarme que alguien más de mi familia había estado vinculado y no yo sola. Cuando me enteré me hicieron sentido hartas cosas.

**Tania:** Respecto a tus tiempos de descanso, ¿Cuáles son?

**Entrevistada:** Trato de darme tiempos para juntarme con mis amigas, ver a mi familia, hacer deporte. Trato de darme tiempo los fines de semana, durante la semana es más difícil porque uno llega cansada de la pega.

**Tania:** ¿Te sientes cómoda con eso o te gustaría que fuera de otra forma?

**Entrevistada:** A veces siento que tengo poco tiempo, pero de alguna manera son los caminos que una escoge. Soy media enérgica, entonces siempre ando buscando cosas que hacer. Siempre tengo poco tiempo, pero si no tuviera tantas cosas que hacer perdería sentido o me aburriría, entonces si bien uno siente que tiene poco siento uno lo asume.

**Tamara:** ¿Cómo te definirías?

**Entrevistada:** Que difícil. Yo creo que soy una persona muy sensible ante las injusticias en general, y eso es lo que me ha llevado a organizarme y movilizarme. A la vez, esa sensibilidad ante esas situaciones me hacen tener cierta fuerza o energía para salir adelante y mantenerme siempre en pie. Por eso siento que soy una persona perseverante, que no se rinde con facilidad. Igual soy introvertida, hermética con cosas personales. Soy bien activa, me gusta tener amigos, gente que uno quiere alrededor de uno, eso.

**Tamara:** ¿Cómo te definirías políticamente y por qué?

**Entrevistada:** Ideológicamente, soy marxista, clasista, feminista de clase, anticapitalista, antipatriarcal, creo en la construcción del poder popular, creo en la necesaria lucha de los distintos sectores de clase por su emancipación, en la protesta y la combatividad. Esas son mis definiciones políticas.

**Tania:** ¿Crees que estas definiciones impactan en tu vida cotidiana?

**Entrevistada:** Si, todo el rato. Yo creo que la teoría no puede estar alejada de la práctica, finalmente son dos caras de una misma moneda, sobre todo en las perspectivas marxistas. Para mí el marxismo no es un pensamiento que debe quedar anclado en la academia, más bien, es un método para llevar a la práctica el como uno analiza la realidad, es un método de transformación. Esto he llevado obviamente a que termine organizándome en la pega, participando en un sindicato o me toque estar me organizo y trato de dar pelea, porque soy consciente de que el sistema está mal y que hay que transformarlo, y uno tiene que partir tratando de transformarse a sí misma en esa lucha. Todo parte por uno. Todos contenemos elementos del capitalismo bestial en nuestro ser, y lo por tanto hay que estar permanentemente tratando de quitarse esos sesgos de individualismo, egoísmo. Que también no han criado así, por lo que hay que tratar de barrer con esos antivalores.

**Tania:** Considerando esta definición antipatriarcal y marxista, ¿Por qué crees tu que se organizan las mujeres?

**Entrevistada:** Por sus condiciones de existencia en la sociedad en la que vivimos. Yo digo que creo en el feminismo de clase porque separo la realidad de las mujeres ricas que de las mujeres trabajadoras, entendiendo también en este último grupo a las mujeres que ejercen su trabajo desde la casa, trabajo doméstico. Muchas veces nos pasaba cuando chicas que escuchábamos a las mujeres que se quedaban en la casa decir que no trabajaban, pero las cuicas tienen nanas, entonces no ejercen el trabajo doméstico, entonces la realidad de las mujeres trabajadoras no solo es ser explotadas por ser parte de una clase, sino también una particular explotación hacia la mujer solo por ser mujer. Yo creo que ahí se da una realidad de cadenas que tienen amarradas las mujeres de nuestra clase, y la tendencia lógica es que busquen luchar contra esa opresión. Creo que es propio de la historia que las mujeres, es distinto cuando una toma conciencia y puede llegar a la compañeras que si bien viven estas condiciones, no necesariamente tienen conciencia de aquello, ahí la labor es tratar de hacer algo. Me parece propio de la condición de ser mujer y trabajadora en esta sociedad capitalista, lo que nos lleva a tratar de luchar contra lo que nos tienen oprimidas, finalmente al día de hoy las mujeres no tienen tiempo más que para trabajar, en la pega pero también en la casa, y con eso no tienen tiempo para nada, salir, organizarse o leer. La doble jornada laboral las tiene sumidas en una realidad muy triste, no se cuanta gente puede aguantar eso, este sistema es brutal con las mujeres.

**Tamara:** ¿Cuál dirías que es tu lucha?

**Entrevistada:** La de toda la clase. Estoy convencida de que hay que acabar con la explotación y la opresión. Luchar por una sociedad distinta, donde no haya propiedad privada ni opresión. Donde se acaben las clases sociales. Por eso lucho, “algo fácil”. En lo inmediato obviamente por derechos, que las mujeres conquisten más derechos en sus trabajos, para sus vidas, sexuales y reproductivos. Hoy en día, mas que tener más derechos, se nos están cada vez restringiendo. En lo inmediato, hay que pelear y defender derechos que estamos incluso perdiendo.

**Tania:** ¿Has pensado en abandonar esta lucha en algún momento?

**Entrevistada:** No. A ratos uno a veces se cansa y quisiera mandar todo a la chucha un rato pero después se pasa. Cuando uno ya está en esto es difícil salirse, al final es lo que le da sentido a la vida.

**Tamara:** ¿Nos podrías dar algunas características del sindicato en el participas actualmente?

**Entrevistada:** Es un sindicato nacional, aglutina trabajadoras de jardines infantiles de oficinas regionales y casa central. Principalmente, la gente educativa son técnicos, educadoras, auxiliares y profesionales. En Integra hay 4 sindicatos, de esos hay dos más grandes y de esos dos el que aglutina más trabajadoras, auxiliares y técnicos es en el que estoy yo. Tiene una dirigencia mezclada, si hay una dirigente que adhiere al pensamiento más clasista, yo ya la conocía porque las dos éramos parte del directorio nacional de la central clasista. Cuando entré a trabajar a Integra, me metí al sindicato de ella, porque el otro esta con la CUT, este estuvo encaminado en el proyecto que fue la central clasista, por eso me incorporé ahí. He conocido poco del sindicato, pero es grande, aunque no me han convocado a ninguna asamblea todavía, así que estoy viendo como meterme un poco más. No te podría decir mucho de este sindicato, estoy hace dos, tres meses afiliada. Decidí afiliarme a este sindicato por la composición que tiene, porque hay otro

sindicato que es para profesionales, y estos tienen a buscar más privilegios para ellos solamente, no tienen una perspectiva tan de clase.

**Tania:** En el sindicato ¿Hay presencia de hombres o mujeres?

**Entrevistada:** Mujeres. En Integra, yo diría que el área de educación parvularia, al igual que salud son áreas super feminizadas, donde el grueso son mujeres.

**Tania:** ¿Crees que se une la acción antipatriarcal y sindical en ese espacio?

**Entrevistada:** Me costaría decir algo al respecto porque llevo poco en este sindicato. No hay un discurso tan marcado antipatriarcal en la dirigencia al menos. Evidentemente se levantan demandas propias de la mujer porque el grueso de las afiliadas lo son, por lo que se defienden demandas femeninas porque el componente del sindicato lo son, pero no veo que haya un discurso antipatriarcal tan marcado como en otras experiencias.

**Tamara:** Respecto al sindicato anterior, ¿Cuál era?

**Entrevistada:** Era un sindicato de honorarios, no era una asociación de funcionarios. Se conformó porque era como la mitad de trabajadores a honorarios. Uno de los problemas que tienen las asociaciones de funcionarios y los sindicatos es que son demasiado gremialistas, entonces los gremios de los contrata no incorporaban a los de honorarios a sus asociaciones, porque el estatuto administrativo, se supone que no permita que haya honorarios en las asociaciones, y como son tan gremialistas y legalistas, no incorporaban a los honorarios, por eso se levanta un sindicato de honorarios. Finalmente cuando toma fuerza, ahí las organizaciones intentaron de sumar a los honorarios, pero porque vieron que había fuerza, era un sindicato, no una asociación.

**Tamara:** En ese espacio altamente feminizado, ¿Se daba la conversación antipatriarcal con el sindicalismo?

**Entrevistada:** Ahí sí, pero es que éramos una dirigencia que trabajó el tema. Eso pasa por cómo se van trabajando los temas, porque tanto en Integra como en el hospital se daban muchas demandas de las mujeres por el hecho de que la mayoría los son. Por lo mismo, levantas peticiones vinculadas con a demandas concretas de la mujer y con una derivada antipatriarcal. En el caso del sindicato nuestro, yo diría que me acerqué al feminismo por el sindicalismo, no llegué por el movimiento feminista, sino debido a las injusticias que vivíamos en el sindicato me empecé a meter más en el feminismo como tal. En ese sindicato si trabajamos mucho la perspectiva intencionadamente antipatriarcal. Hicimos mucho trabajo ahí, sobre todo con el tema de la protección a la maternidad. Levantamos hartas demandas y pudimos lograr muchas cosas. También en el ámbito de formación, intencionamos formar a compañeras para dirigentas, le dimos énfasis a épocas conmemorativas como el 8 de marzo, impulsamos movilizaciones en esa fecha, denunciábamos personajes de la institución por prácticas patriarcales. Yo diría que en ese sindicato hubo un desarrollo mucho más claro de una línea antipatriarcal, feminista y de clase. Fue bonito, se lograron hartas cosas, las chiquillas de a poco se iban empoderando.

**Tania:** Recapitulando, ¿Qué tipo de actividades se dieron en cada uno de esos espacios?

**Entrevistada:** En lo territorial hicimos algunos talleres para niños, yo cuando era más cabra hacía danza, entonces partí haciendo talleres de danza para niños, también en algún momento

hice reforzamiento escolar, colonias urbanas de verano, talleres de muralismo, donde conformamos una brigada muralista con jóvenes, todo anclado con las juntas de vecinos, levantando distintos proyectos con los vecinos y vecinas. En algún momento estuve en una batucada, con la que íbamos a carnavales en poblaciones como vecinas.

En el sindicato, la labor de dirigencia, que ya eso es muy distinto, desde resolver muchos casos personales de socios y socias que llegaban con problemas de todo tipo, como maltrato, mala calificación, posible despido, embarazo, hasta problemas personales y negociaciones colectivas. Ahí armamos toda una coordinación de sindicatos de honorarios, donde le dimos pelea a la cotización obligatoria que antes no lo era. Entonces armamos una coordinadora de trabajadores de honorarios a nivel metropolitano, hicimos marchas grandes, nos tomamos un ministerio una vez, y ahí conformamos una federación de trabajadores a honorarios, se hizo harta pega en la articulación con otros sindicatos, apoyamos el levantamiento del sindicato del hospital Felix Bulnes, de la Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda y de La Granja. Éramos una directiva bien potente en su momento. Teníamos un boletín, hicimos hartas cosas en realidad.

**Tania:** ¿Que experiencias influyeron para que te convirtieras en una persona políticamente activa?

**Entrevistada:** No se si hubo una decisión, como que un día me levanté y me dije, voy a dedicarme a esto, yo creo que de chica me sentí muy sensibilizada a lo que ocurría alrededor mío, como núcleo familiar y todas las problemáticas que se viven en una familia. Yo soy la menor de tres hermanos, entonces, entre que me crié medio sola, porque era la última, quizás eso me hizo ser un poco más independiente, porque de chica tuve que hacerme cargo, y me tocó mucho apañar a mis hermanos grandes, que tuvieron muchas situaciones, entonces por un lado por la sensibilidad de lo que pasaba a nivel del grupo familiar, hasta el entorno, el barrio, todo. De chica me pasaban cosas con eso, sentía que tenía que hacer algo, sin saber qué. En algún momento quería ayudar a los animales, fue mutando mi necesidad de hacer algo por los demás. Después fue tomando forma a medida que me empecé a vincular a espacios concretos. Me acuerdo la primera vez que me invitaron a hacer talleres en un territorio, ahí empecé a entender que eso me llenaba, entonces, a medida que me empecé a meter en espacios concretos de trabajo o de lucha, fui cachando que era lo que me movía de alguna manera.

**Tania:** Respecto a lo que comentabas del sindicato anterior. ¿En que consistían los hostigamientos que provocaron que te fueras del hospital?

**Entrevistada:** Para contextualizar, yo dejé de ser dirigente del sindicato porque este era a honorarios, y nosotras tomamos la decisión de que no podíamos rechazar más de dos veces la contratación, porque todos los años llegaba una nómina de honorarios que iban a pasar a la contrata, y al pasar a la contrata tu dejabas de ser honorarios y por ende dejar de ser dirigente. Entonces llegamos al acuerdo de que una no podía rechazar la contrata más de una vez, porque se veía feo, era poco ético. Nosotros peleábamos por los contratos, entonces nada que ver que nos perpetuáramos en el cargo a honorarios. Porque igual ser dirigente tiene ciertas situaciones, horas sindicales, no te pueden echar, entonces se podía entender como que una hacía uso de un privilegio manteniéndose ahí. Entonces yo rechacé una primera vez la contrata y al siguiente periodo hice lo acordado que fue aceptar el contrato, pero eso fue justo al periodo posterior al 2020. Cuando fue el estallido del 2019, tuve un atado importante con mi jefatura, porque yo no estuve nada en la pega, entonces había todos los días marchas al centro desde el hospital, mi jefa me quiso despedir. En ese tiempo teníamos bastante poder en el hospital porque igual

habíamos logrado hacer un sindicato que salía del hospital y estábamos también en la red de Cesfam de servicio. Entonces ya no hablábamos con el director del hospital, sino que también llegábamos al servicio, entonces cuando em contaron que me querían despedir, fuimos a reclamar al servicio y quedó el manso atado entre el servicio y el hospital, finalmente se llegó al acuerdo de que no me podían despedir y ahí me cambiaron de puesto de trabajo, que también es una práctica antisindical, no te pueden cambiar de funciones ni el puesto de trabajo. Ahí llegó la primera práctica que en ese momento la dejamos pasar, pero yo ya estaba super chata de relación con mi jefatura entonces igual preferí irme, pero en ese momento me sacan de la oficina y me mandan todo mi escritorio a la oficina del sindicato. Y estuve como 2,3 meses sin puesto de trabajo, eso también es una práctica antisindical. Y después cuando ya me pasaron a la contrata, me mandaron a un departamento nuevo, con pura gente que habíamos tenido problemas, a hacer puras pegas pencas, pegas que no correspondían con las funciones que me tenían asociadas, me exigían un montón de cosas que no le exigían al resto, me daban funciones que no correspondían, después vino la pandemia, me hacían todo un sistema de turnos y a mí me hacían hacer más turnos que al resto, me trataban distinta que a los demás y también me pusieron en un equipo de trabajo que era como el equipo más conflictivo, incluso había habido problemas con compañeras del sindicato ahí, entonces me mandaron al equipo más conflictivo, y eso, me dieron funciones horarias y cargas que no correspondían y me lo cuestionaban todos igual po, me hacían entregar verificables de todo lo que hacía había una sobrevigilancia. Yo ya estaba chata en el hospital, me había cambiado a vivir al centro hace poco, me quedaba super lejos también, entonces también influyeron otras cosas que me hacían sentir que me quería ir, porque tuvimos muchos conflictos en el sindicato todo el tiempo, había mucha gente que me tenía mucha buena pero también gente que me tenía mucha mala, cuando dejai de ser dirigente aparece el ser humano normal y te empiezan a dar, cuando eres dirigente todos te saludan, te sonríen, se hacen los lesos, entonces después vino toda la devuelta de mano. Por eso me fui,

**Tania:** Respecto al trabajo territorial y tu experiencia ¿Sigues participando?

**Entrevistada:** No, ya no. Ahora igual sigo en un espacio de mujeres sí, a raíz de todo lo descubierto a través de la pega sindical, participo en un espacio de mujeres feministas de clase, donde tratamos de confluir mujeres pobladoras, estudiantes, trabajadoras. Nos conformamos hace poquito, en pandemia de hecho. Es un grupo de compañeras que nos definimos desde la vereda del clasismo y creemos que es necesario impulsar una línea feminista que apele con la mujer trabajadora, y hacemos propaganda, sacamos boletín, hacemos talleres de distintas cosas, desde sindicales como derechos laborales, otros en salud, ginecología, aborto, mediación. Tenemos distintos talleres políticos y otros que entreguen herramientas, hacemos escuelas de verano en esa línea formativa y de entregar herramientas que ayuden a las compañeras. Eso principalmente. Hay compañeras que participan en sindicatos, en círculos de mujeres en territorio, otras que organizan en sus universidades o centros de estudios, y tratamos de impulsar una línea de feminismo de clase que tenga propuestas para todos los sectores y que aglutine a las compañeras en ese espacio, desde ahí, es bacán el espacio, es bonito.

**Tamara:** Respecto a todas las experiencias de organización política en tu vida ¿Cuáles son las experiencias que más rescatas?

**Entrevistada:** Yo creo que la organización nos aporta herramientas que ningún otro lado te entrega, creo que donde más he aprendido es en los espacios organizativos, más que en la universidad. Siento que gracias a la organización, por ejemplo, tengo la capacidad de tener una idea y defenderla, argumentarla y tener la convicción de lo que estoy discutiendo es correcto y

justo, eso no me lo enseñaron en ningún lado, eso lo aprendí organizándome y luchando no más. La solidaridad también, el aprender a gestionar cosas que salgan en base a la organización colectiva, por ejemplo de la pega territorial eso aprendí, de como hacer, desde lo colectivo, materializar una idea, y ver que la colonia urbana de verano, con pocos recursos, son un aporte super importantes para esos niños y niñas no tienen que hacer en el verano, entonces creo que los valores concretos como la solidaridad, el con poquito hacer hartos, es como uno de los aprendizajes más grandes de la pega territorial, también construir comunidad, en el territorio eso se da caleta, construir comunidad con tus vecinos, en la cotidianidad, en compartir, encontrarte en el taller pero también no se, en la feria, pero es la construcción de la sociedad es significativo, creo que eso es super importante en la pega territorial. En la pega sindical aprendí a hacerme fuerte, aprendí a recibir golpes sin que me mandaran a la chucha y a sacar la voz, hablar y discutir y tener cierta solidad es lo que más rescato de la pega sindical. Y de ahora, lo que llevo de mujeres construyendo, lo que más rescato es que es super necesario incorporar la mirada de la mujer en todos lados, porque muchas veces las organizaciones mixtas invisibilizan la mirada y los aportes de las mujeres. Y las mujeres tenemos un aporte y una mirada particular por el hecho de ser mujeres y creo que es super importante tratar de incorporarlo en todos los lados posibles. Una se da cuenta, participo en una organización sindical y en una de mujeres y las dinámicas son completamente distintas. Entonces hacer que esas dinámicas positivas que aporta la organización de mujeres se vayan anclando en las organizaciones mixtas. Hablando de hitos, participar en la central clasista me marcó mucho, nunca me había tocado estar en una organización tan grande, con tanta gente, éramos 24 mil trabajadores aglutinados en ese espacio, creo que es lo más desafiante que he vivido, no me había tocado estar en una organización tan potente, que es distinta a lo territorial, que son pegas más chiquititas, más del vínculo cotidiano, que también es otro hito, y desde la central impulsamos una comisión de mujeres, donde fue toda una pelea porque éramos dos mujeres en medio de 15 dirigentes y peleamos por instalar una comisión de mujeres al interior de la central, donde hicimos un pliego de demandas de la mujer trabajadora, que fue incorporado en el pliego de la central clasista, y creo que eso también fue super bonito porque nos reunimos muchas mujeres en el marco de sindicalismo y ninguna había tenido muchas posibilidades nunca de hablar de temas propios de la mujer, de las dificultades que tenemos para organizarnos, entonces, fue super potente esa instancia donde, que son mujeres sindicalistas finalmente, compartimos lo difícil que es de repente ser dirigente, porque el movimiento sindical es super masculinizado, entonces a mi me tocó recibir talla de viejos como: "Ya Cata anda a preparar el café para la reunión", ese nivel de tallas, entonces, creo que eso también fue como importante.

**Tamara:** ¿Cuáles han sido las tensiones más grandes que has tenido estando en organizaciones políticas?

**Entrevistada:** Una de las principales tensiones que se presentan o desafíos quizás, para las mujeres es cómo logramos para que hayan más mujeres que puedan participar en espacios organizativos, creo que eso es una constante que he podido vivir en el territorio, en los sindicatos, con las organizaciones de mujeres, hay como problemas cotidianos de la mujer que todavía las organizaciones no logran resolver del todo, o sea, aparecen temas como los cuidados, por ejemplo, infantiles, pero también hay mujeres cuidadoras de postrados, de gente de tercera edad, entonces creo que, como vamos respuesta colectivamente a las dificultades de las mujeres para participar en las organizaciones es una tensión, desafío, problema, muy importante y que siento que ha sido una constante en los espacios que he participado, y no solo para participar, sino también en la formación, como se fomentan liderazgos femeninos o de dirigente. Muchas veces

las mujeres nos cuesta tomar los roles de dirigencia por miedo, por falta de formación, porque a las mujeres no se nos cría para ser dirigente como hombres, a los hombres se les cría para ser líderes, a nosotras no, entonces hay que ver como generamos espacios formativos y combatiendo las prácticas patriarcales que tienen compañeros que te dicen anda a servir el café y miles de otras cosas. Eso en el ámbito de la mujer, hay otras miles de tensiones yo creo, me parece importante mencionar que hay una tendencia de la institucionalidad de coartar los espacios organizativos y muchas veces los compañeros o compañeras se pierden ahí, entonces después los sindicatos terminan siendo patronales o vendidos por unas lucas más que ofrece el patrón, o en los territorios se terminan comprando procesos como la constituyente, no se, entonces finalmente, creo que hay un desafío permanente de como se forman organizaciones con independencia de clase, con capacidad de no caer ante estas cooptaciones que ejerce la institucionalidad, y que tengan capacidad de ofrecer una alternativa distinta, ese en uno de los grandes debes, desde el clasismo creo yo, tanto para el feminismo como para el sindicalismo, todavía nos falta constituirnos como una alternativa visible y que finalmente nuestro pueblo, nuestra clase diga: “no voy a comprar este mal menor y voy a apostar en este proyecto”, y quizás otro elemento, enfrentar la fragmentación, igual estamos super fragmentados las distintas iniciativas organizativas, somos muy sectarias entre si y nadie se quiere juntar con nadie y todos defienden sus pequeñas parcelas, y por eso no logramos construir una alternativa, creo que eso también es importante.

**Tania:** ¿Qué sientes al relatar estas experiencias?

**Entrevistada:** Siento que hay mucho por hacer, que nunca es suficiente, en la medida que uno avanza, hay más cosas que hacer, siento que es un arduo trabajo que hay que seguir dando, pero quizás pensando en todo este recorrido pienso, uh que he hecho hartas cosas, a una se le olvida, y mucha gente que pasa por el camino, bonitas experiencias también harto aprendizaje, les decía al principio, lo que más me ha enseñado en la vida a mi como persona ha sido la organización, más que otros espacios, así que bacán haber tenido la posibilidad en la vida de encontrarme con este camino.

**Tamara:** ¿La forma de participar en todos los espacios políticos a lo largo de tu vida han cambiado la forma en que tú te entiendes y ves a ti misma como persona?

**Entrevistada:** Si, todo el rato. Antes me sentía una persona muy tímida, y me ha hecho crecer y salir de esa sensación de timidez, de debilidad. Claramente me ha hecho cambiar e ir cambiándome a mi misma, y creo que en positivo. Antes me daba vergüenza hablar en público y ahora me he visto obligad a hablar tantas veces que ahora ya puedo hablar en cualquier lado, ese tipo de cosas.

**Tania:** ¿Qué opinas del escenario político actual?

**Entrevistada:** Opino que es un escenario complejo, donde están en juegos hartas cosas creo. Obviamente luego del estallido social y la pandemia, la clase en el poder ha buscado cooptar la lucha del pueblo que estaba en las calles fervientemente durante el 2019, y parte de esa estrategia de cooptar, fue el proceso constituyente, desde mi perspectiva el proceso constituyente es un instrumento de domesticación del pueblo que estaba luchando, sin embargo, no les ha resultado tan bien el plan porque ganó el rechazo. Desde mi perspectiva, el rechazo no evidencia un pueblo inconsciente necesariamente, como salió muchas opiniones como “ay tanto que luchamos por el apruebo, pueblo de mierda que rechazó”. Como que me carga esa posición que tomaron algunas personas, me parece que es una demostración de la crisis política de

deslegitimidad de la institución y la propuesta de los partidos tradicionales, entonces el escenario es complejo porque es de crisis económica profunda, alzas que hacen que disminuyan los sueldos y por tanto la pobreza aumente, de crisis política, de deslegitimidad, de crisis ecológica con la sequía, y de un pueblo que está carente de una alternativa o proyecto que se presente como una posibilidad de transformación más allá de lo que ofrece la clase que está en el poder, entonces creo que ese es el escenario actual, está complejo, pero no soy pesimista, creo que hay hartos esfuerzos de sectores organizándose y tratando de hacer algo al respecto, y creo que eso está en juego, que desde la clase burguesa o la que está en el poder, tratar de domesticar y criminalizar todo lo que esté por fuera de su proyecto de gobierno, que finalmente el frente amplio es la Concerta 2.0 con un discurso ecologista y feminista al servicio del empresariado, por lo tanto, todo lo que esté por fuera de eso, lo van a perseguir, criminalizar, marginar y cooptar, esa es la intención de ellos mirándolo desde una mirada de clase, y por otro lado una clase que está tratando de sobrevivir día a día, parar las lucas y la olla, con condiciones de precariedad cada vez mayores, pero también sectores que están tratando de organizarse, y creo que deberían tratar de jugársela porque el plan de volver a callarnos por 30 años como lo hicieron con la Concerta no vuelva a ocurrir. Eso es lo que yo veo que está pasando. Pero no soy pesimista, yo creo que esa chispa encendida en el 2019 no fue espontánea, responde a años de acumulación de lucha, de los 2000', y que si bien hoy hay una bajada, está en veremos todo, yo creo que la gente si desarrolló niveles de consciencia en el 2019 que no van a desaparecer de un día para otro, en cualquier momento la gente se enoja de nuevo y sale a la calle yo creo.

**Tamara:** ¿Cuáles son los ámbitos de acción a los que crees que deberíamos darle prioridad?

**Entrevistada:** Construir organización yo creo, de mujeres, estudiantes, pobladores, sindicatos, eso. Yo creo que estamos carentes de organización, y que obviamente estas en un segundo nivel logren articularse, empezar a juntarse, acabar con estos sectarismos que les comenta recién que nos dividen, pelear por nuestras demandas concretas también, yo ahí saludo caleta con lo que hicieron los secundarios, que son los últimos que han estado peleando en la calle. Creo que igual hay que seguir peleando por demandas, por trabajo, por contratos, por salario, por protección social, en el caso de las mujeres, por protección a la maternidad, por aborto libre seguro y gratuito, los estudiantes por educación sexual integral. Todas las demandas que se instalaron durante el 2019 y se pasaron por la raja y no hicieron nada por ellas, volver a instalarlas con fuerza y pelear, porque de todas esas demandas no ganamos nada en concreto, entonces creo que por ahí hay que tratar de darle también.

**Tamara:** ¿Cómo crees que se enfrentan factores de riesgo para el escenario colectivo y social?

**Entrevistada:** Debemos enfrentarlos con consciencia y educación. Eso principalmente, y capacidades organizativas que respondan ciertas necesidades que no requieran de la institucionalidad. Autogestión, que no requiramos que la Muni o el patrón nos pase lucas, porque tenemos capacidad de autofinanciarnos, desarrollar capacidades colectivas, consciencia y educación.

**Tania:** Respecto a las organizaciones en las que participas, ¿Qué ámbitos crees que hay que fortalecer?

**Entrevistada:** Yo creo que falta crecimiento, que se sume más gente, en general las organizaciones han ido un poco a la baja, quizás buscar formas más atractivas, de repente la gente está tan cansada que para que vaya a una actividad extraprogramática tiene que llamarle la atención, que le interese, a veces las organizaciones somos medias fomes. Yo diría que

crecimiento, más capacidad de resolver cosas, de dar respuestas colectivas a necesidades inmediatas que todos tenemos, y que se instale o se vuelva a creer que la organización es necesario e importante, que con la organización se pueden lograr cosas, ya sea a través de luchar por demandas o ir construyendo respuestas de manera comunitaria o colectiva.